



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA CHAPINGO

DIRECCIÓN DE CENTROS REGIONALES
UNIVERSITARIOS

DOCTORADO EN CIENCIAS EN DESARROLLO
RURAL REGIONAL

COHESIÓN SOCIAL COMUNITARIA: UNA
ALTERNATIVA PARA LA INTERPRETACIÓN DE
LA POBREZA ENTRE EL PUEBLO TSELTAL DE
SAN JUAN CANCUC, CHIAPAS

TESIS

Que como requisito parcial para obtener el grado de
DOCTOR EN CIENCIAS EN DESARROLLO RURAL REGIONAL

Presenta:

EFFABIEL TEÓFILO MIRANDA CARRASCO

Bajo la supervisión de:

EMANUEL GÓMEZ MARTÍNEZ , DR.



APROBADA



Dirección de Centros
Regionales Universitarios



Chapingo, México, 27 de enero de 2021.

**COHESIÓN SOCIAL COMUNITARIA: UNA ALTERNATIVA PARA LA
INTERPRETACIÓN DE LA POBREZA ENTRE EL PUEBLO TSELTAL DE
SAN JUAN CANCUC, CHIAPAS**

Tesis realizada por **EFFABIEL TEÓFILO MIRANDA CARRASCO** bajo la supervisión del Comité Asesor indicado, aprobada por el mismo y aceptada como requisito parcial para obtener el grado de:

DOCTOR EN CIENCIAS EN DESARROLLO RURAL REGIONAL

Comité Asesor:

DIRECTOR: _____

Dr. Emanuel Gómez Martínez

ASESOR: _____

Dr. Julio Baca del Moral

ASESORA: Elba Pérez Villalba.

Dra. Elba Pérez Villalba

LECTOR EXTERNO: _____

Dr. Juan Felipe Núñez Espinoza

CONTENIDO

LISTA DE CUADROS	vi
LISTA DE FIGURAS	vii
LISTA DE GRÁFICAS	viii
LISTA DE ILUSTRACIONES	ix
LISTA DE MAPAS	x
LISTA DE APÉNDICES	xi
ABREVIATURAS USADAS	xii
DEDICATORIA	xiv
AGRADECIMIENTOS	xv
DATOS BIOGRÁFICOS.....	xvi
RESUMEN GENERAL.....	xvii
GENERAL ABSTRACT	xviii
INTRODUCCIÓN GENERAL.....	19
Marco metodológico de la investigación	21
CAPÍTULO I. Métodos y modelos para la medición e interpretación de la pobreza y la cohesión social en México	34
I.I Una breve reflexión sobre modernidad, desarrollo y neoliberalismo como marco referencial sobre la pobreza entre el pueblo tseltal cancuquero.	35
I.II Principales criterios y parámetros utilizados para entender la pobreza en México.....	44
I.III Análisis del método oficial para la medición de la pobreza en México.	50
I.IV Cohesión social como indicador de la pobreza multidimensional.	57

I.V Elementos referenciales para la discusión sobre cohesión social	65
CAPITULO II. <i>Pobreza y cohesión social en San Juan Cancuc, cómo se reconstruyen.</i>	73
II.I Una interpretación preliminar sobre la cohesión social y la pobreza en San Juan Cancuc, Chis.	74
II.II Descripción de Los Altos de Chiapas.	77
II.III Cómo se reconstruye el territorio tseltal.....	82
II.III Características sociales del territorio tseltal	90
II.IV Descripción de la estructura agraria del pueblo tseltal cancuquero.	93
II.V Breve descripción histórica del pueblo tseltal cancuquero.....	98
II.VI Descripción de la estructura social del pueblo tseltal cancuquero	102
II.VII Descripción de la estructura política del pueblo tseltal cancuquero.	111
II.VIII Descripción de la estructura económica del pueblo tseltal cancuquero	123
II.IX Factores, actores, condiciones e instituciones que inciden sobre la cohesión social en San Juan Cancuc.	131
CAPÍTULO III. <i>Cohesión social comunitaria, un modelo para la interpretación de la pobreza entre el pueblo tseltal cancuquero.</i>	136
III.I Pobreza colaborativa como una noción alternativa para la interpretación de la cohesión social comunitaria	137
III.II Cohesión social comunitaria, un modelo para la interpretación de la pobreza entre el pueblo tseltal cancuquero de Los Altos de Chiapas.	142
III.II.I Elementos referenciales sobre el modelo de cohesión social comunitaria.....	143
III.II.II Elementos constitutivos del modelo de cohesión social comunitaria	147

Análisis y discusión	161
CONCLUSIONES.....	166
BIBLIOGRAFÍA.....	174
APÉNDICES	184

LISTA DE CUADROS

Tabla 1. Programa Nacional de Desarrollo Social (PRONADES).....	42
Tabla 2. Grado de cohesión social por entidad federativa, CONEVAL 1990-2010.	59
Tabla 3. Indicadores de contexto territorial (cohesión social), 2008-2016 CONEVAL.	60
Tabla 4. Indicadores de cohesión social, según entidad federativa México, 2008- 2010. CONEVAL.....	61
Tabla 5. Grado de polarización social, según municipio, México 2010, CONEVAL.	62
Tabla 6. Grado de marginación en la región tseltal por localidades.	91
Tabla 7. Grado de Marginación, población total y población indígena por municipio del territorio tseltal, 2010-2015.....	93
Tabla 8. Localidades del municipio de San Juan Cancuc	97
Tabla 9. Calendario productivo del cultivo del café.	128
Tabla 10. Tipos de unidades productivas en San Juan Cancuc, Chis.	129
Tabla 11. Calendario productivo del cultivo de maíz.	130
Tabla 12. Criterios y parámetros de nociones de la cohesión social comunitaria.	139
Tabla 13. Elementos más importantes que conforman la identidad tseltal.	152
Tabla 14. Tipo de prácticas que realiza como parte de la identidad tseltal.....	152
Tabla 15. Valores más importantes del pueblo tseltal.	153
Tabla 16. Orden de importancia en quien confía.	153
Tabla 17. Orden de importancia confianza.	154
Tabla 18. Personas a quién estaría dispuesto a ayudar por orden de importancia.	155
Tabla 19. Situaciones en las que las personas son solidarias.	155
Tabla 20. Personas con quién estaría dispuesto a colaborar.....	156
Tabla 21. Elementos más importantes del bienestar.....	159

LISTA DE FIGURAS

Figura 1. Matriz del poder colonial.	36
Figura 2. Categorías y estratos de pobreza multidimensional CONEVAL.	56
Figura 3. Dimensiones de la cohesión social, CONEVAL 2014.	63
Figura 4 Factores de la Cohesión Social, según CONEVAL, 2015.	64
Figura 5. Calendario religioso en San Juan Cancuc Chiapas, Mex.	107
Figura 6. Estructura del H. Ayuntamiento Municipal de San Juan Cancuc, Chis.	115
Figura 7. Mapa de actores e instituciones de las estructuras política y social de San Juan Cancuc, Chiapas.	120
Figura 8. Sistema de ingresos familiares en San Juan Cancuc.	125
Figura 9. Indicadores de la Cohesión social comunitaria.	148
Figura 10. Escalas de la Cohesión social comunitaria.	149
Figura 11. Matriz de Cohesión social comunitaria.	149
Figura 12. Variables de la Cohesión social comunitaria por indicador.	150

LISTA DE GRÁFICAS

Gráfica 1. Porcentaje de población en pobreza extrema y pobreza extrema nacional México 2000-2016, CEPAL.	52
Gráfica 2. Evolución de la población en pobreza en materia de ingresos 1992-2016, CONEVAL.....	53
Gráfica 3. Nube de la lengua tseltal a nivel nacional, México, según www.etnologué.com	88
<i>Gráfica 4. Número de habitantes por lengua indígena, Estados Unidos Mexicanos, INEGI, 2010.</i>	89
Gráfica 5. Matriz de cohesión social comunitaria entre el pueblo tseltal de San Juan Cancuc, Chis.....	158

LISTA DE ILUSTRACIONES

Ilustración 1. Imagen de la Carta entregada al pueblo de San Juan Cancuc después de la rebelión tseltal de 1712, tomada al interior de la iglesia de San Juan Bautista.	101
Ilustración 2(derecha). Templo de la Iglesia Nacional Presbiteriana, en la localidad de Ch'ac'té (derecha); a un lado de la ermita Ch'ac'té.	104
Ilustración 3. Imagen de San Juan Bautista, santo principal de San Juan Cancuc, agosto 2017 (derecha).	108
Ilustración 4 (izquierda). Iglesia de San Juan Bautista, San Juan Cancuc (cabecera).	108
Ilustración 5. Imagen de San Juan Bautista, santo principal de San Juan Cancuc, agosto 2017 (derecha)Ilustración 6 (izquierda). Iglesia de San Juan Bautista, San Juan Cancuc (cabecera).	108
Ilustración 7. (izquierda). “Beneficiarias PROSPERA” esperando recibir subsidios bimestrales, San Juan Cancuc.	118
Ilustración 8 (derecha). Presencia de la CNCH en territorio tseltal. Vehículo del Programa “México Sin Hambre”, vigente de 2014-2018 como parte de la CNCH.	118
Ilustración 9. Beneficiarias de la iniciativa privada, programa “Un kilo de ayuda”; San Juan Cancuc.	122
Ilustración 10. Venta de café cereza en la localidad de Pocolnhá, San Juan Cancuc, Chiapas.	129

LISTA DE MAPAS

Mapa 1. Localización de la Región Los Altos de Chiapas, México.....	78
Mapa 2. Ubicación de municipios que integran la Región Los Altos.	78
Mapa 3. Municipios con mayor porcentaje de población en situación de pobreza extrema en Chiapas.....	79
Mapa 4. Municipios con menor IDH, CEIEG, Chiapas.	81
Mapa 5. Distribución geográfica de población tseltal, CDI.	85
Mapa 6. Localización del territorio tseltal.	85
Mapa 7. Municipios que conforman el territorio tseltal de Los Altos de Chiapas.	86
Mapa 8. Porcentaje de población en situación de pobreza por municipio en el territorio tseltal.	90
Mapa 9. Grado de marginación por municipios del territorio tseltal.	92
Mapa 10.: Delimitación superficial del núcleo agrario Cancuc, San Juan Cancuc, Chiapas.	96
Mapa 11. Localización de San Juan Cancuc en el territorio tseltal de Los Altos de Chiapas, México	99

LISTA DE APÉNDICES

Apéndice I. Guía de observación visita de reconocimiento para la delimitación regional-territorial.....	184
Apéndice II. Guiones de entrevistas.....	186
Apéndice III. Carta descriptiva de grupos focales para la construcción de las nociones de desarrollo, pobreza, bienestar y cohesión social comunitaria desde la percepción de los tseltales de San Juan Cancuc, Chiapas.....	191
Apéndice IV: Contenido y valor de la canasta alimentaria para zonas rurales...194	
Apéndice V. Contenido y valor de la canasta alimentaria para zonas urbanas.....	195
Apéndice VI. Contenido y valor de la canasta no alimentaria rural y urbana...196	
Apéndice VII. Localidades de San Juan Cancuc por grado de marginación....197	
Apéndice VIII: Cuestionario cohesión social comunitaria.....	198
Apéndice IX. Lista de personas entrevistadas.....	199
APÉNDICE X. Participantes de grupos focales de representaciones sociales del pueblo tseltal cancuquero sobre pobreza, desarrollo y bienestar.....	200

ABREVIATURAS USADAS

- CDI:** Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas.
- CELALI:** Centro Estatal de Lenguas, Arte y Literatura Indígenas.
- CEPAL:** Comisión Económica Para América Latina y el Caribe.
- CIDH:** Comisión Interamericana de Derechos Humanos.
- CIMICH:** Coalición Indígena de Migrantes de Chiapas.
- CNCH:** Cruzada Nacional Contra el Hambre.
- CONAPO:** Consejo Nacional de Población.
- CONEVAL:** Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social.
- ENIGH:** Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares.
- FMI:** Fondo Monetario Internacional.
- FAO:** Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura
(por sus siglas en inglés)
- INEGI:** Instituto Nacional de Estadística y Geografía.
- INPI:** Instituto Nacional de los Pueblos Indígenas (antes CDI).
- LGDS:** Ley General de Desarrollo Social
- OCDE:** Organización para la Cooperación y Desarrollo Económicos.
- ODS2030:** Objetivos de Desarrollo Sostenible 2030.
- OMS:** Organización Mundial de la Salud
- PNUD:** Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo
- RAN:** Registro Agrario Nacional.
- SAGARPA:** Secretaría de Agricultura, Ganadería, Desarrollo Rural, Pesca y Alimentación.
- SEDESOL:** Secretaría de Desarrollo Social.
- UBACH:** Universidad de Bachajón.

“Las semillas que sembramos nos las dejaron nuestros viejos. Hijos, nietos y bisnietos que vienen atrás las recibirán de nuestras manos. Por eso, las cuidamos, protegemos, admiramos. Las semillas son parte de la familia; son compañeras de caminos y alegría en los campos; en temporales y secas se recargan de vida en cada siembra... Son la base del alimento del próximo año, nuestra esperanza. En las semillas nos vemos reflejados con nuestros saberes, el territorio y la historia, la vida, el mañana...”

Álvaro Flores, de Topiltepec

DEDICATORIA

A mi familia, por acompañarme en este largo viaje llamado vida y por enseñarme a aprender juntos; por ser el pilar que me sostiene y el aire que me impulsa a seguir adelante; por darme la esencia vital para emprender el camino del esfuerzo y el compromiso. A mis hijos, Emiliano e Iyari, que son mi motor de vida: A Laura, por ser mi compañera de viaje. A Anita, por darme la vida. Gracias, LOS AMO.

A todos aquellos que creyeron en mí e incrustaron la semilla de la inquietud por buscar un mundo mejor para todas y todos; un mundo en donde quepan muchos mundos, donde se respete la vida y la riqueza de lo etéreo. También para aquellos que dudaron de mí, porque eso se convirtió en el reto de mostrar mis capacidades y mi empeño en lograr lo inimaginable

A los pueblos y comunidades que han luchado y luchan por defender sus territorios, sus raíces, sus creencias y sus culturas; sin ellos no sería posible este trabajo. Por ser la médula que sostiene al Abya Yala; ellos son quienes me impulsan a creer en la utopía de un mundo mejor, más equitativo y justo para todos.

A mis maestros y amigos, que siempre aportaron ideas para que este trabajo ampliara su horizonte de investigación y sirva para forjar un mejor mañana, donde prevalece la colectividad, la colaboración y la reciprocidad, un mundo donde se valore más la vida humana y el patrimonio natural de nuestros pueblos y comunidades.

AGRADECIMIENTOS

Este documento de tesis fue posible gracias al Programa Nacional de Becas de Posgrado del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT), por lo que se hace un agradecimiento a dicho programa e institución. Y hacemos un reconocimiento especial al cuerpo académico del Programa de Doctorado en Ciencias en Desarrollo Rural Regional de la Dirección de Centros Regionales Universitarios de la Universidad Autónoma Chapingo, quienes hicieron valiosas aportaciones teóricas y metodológicas.

Ofrecemos un agradecimiento especial al Proyecto “Sinergias Alimentarias”, el cual fue auspiciado por CONACYT en el marco del Programa de Proyectos de Desarrollo Científico para atender Problemas Nacionales en su convocatoria 2015. Gracias a este proyecto, fue posible realizar trabajo de campo y obtener información valiosa y relevante para los planteamientos aquí propuestos.

Expresamos nuestro profundo agradecimiento a todos y todas las pobladoras de San Juan Cancuc, Chiapas, quienes enriquecieron este trabajo de investigación con sus aportaciones y aclaraciones sobre las temáticas estudiadas. Hacemos una mención especial al Lic. Diego López Aguilar, de la Coalición Indígena de Migrantes de Chiapas (CIMICH), quien, con su apoyo en labores de interpretación y traducción, fue pieza clave para la interpretación que aquí se ofrece.

Agradecemos de igual manera todas las facilidades otorgadas para la realización de esta investigación a la Casa de Cultura de San Juan Cancuc, perteneciente al Centro Estatal de Lenguas, Arte y Literatura Indígenas (CELALI), en especial al C. Manuel Gómez López y al Maestro Miguel Gómez; así como al Consejo de Principales de San Juan Cancuc, quienes contribuyeron en la explicación sobre las *estructuras territoriales* del pueblo tseltal.

Expresamos nuestro agradecimiento a la Dra. Ángela Fontes Carrillo; investigadora del Colegio de Postgraduados, quien hizo valiosas aportaciones para el trabajo que aquí se presenta a partir del modelo de Desarrollo Comunitario Integrativo, que derivaron de una intensa estancia de investigación académica. Para ella un agradecimiento especial, pues me enseñó que la mayor riqueza de México son sus pueblos originarios, indígenas, tribales y campesinos.

DATOS BIOGRÁFICOS



Effabiel Teófilo Miranda Carrasco nació el 18 de diciembre de 1980 en la Ciudad de México. Con No. Cartilla militar: C-3977761; y CURP: MICE801218HDFRRF04.

Profesión: Especialista y consultor en Desarrollo Rural Territorial y Planeación Estratégica.

Cédula profesional: 10003305.

ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-8740-7441>

Desarrollo académico

Bachillerato: Escuela Preparatoria Texcoco, Universidad Autónoma del Estado de México (UAEM) (1996-1999).

Licenciado en Sociología por la Universidad Autónoma Metropolitana (UAM) Unidad Xochimilco (1999-2005).

Maestro en Ciencias en Sociología Rural por la Universidad Autónoma Chapingo (2007-2009).

Experiencia laboral

Ha participado en la evaluación de programas de desarrollo rural y desarrollo territorial en distintos estados de la república mexicana y con distintas instituciones académicas y gubernamentales, entre las cuales destacan la Universidad Autónoma Chapingo, la Secretaría de Agricultura, Ganadería, Desarrollo Rural, Pesca y Alimentación (SAGARPA), y el Instituto Nacional para el Desarrollo de Capacidades del Sector Rural (INCA-Rural).

Ha sido consultor en proyectos de desarrollo rural y territorial en estados de la república mexicana con instituciones gubernamentales y organismos internacionales, entre las que destacan la Procuraduría Agraria, el Registro Agrario Nacional, la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO, por sus siglas en inglés) y el Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA).

Investigación

Colaboración como asistente de investigación en el Proyecto “Sinergias Alimentarias” CONACYT (2016-2019).

Integrante de la Red Agro Alternativo desde 2018, donde colaboró en el diseño del modelo de Desarrollo Comunitario Integrativo Territorial.

Ha publicado diversos artículos científicos sobre migración, identidad y políticas públicas enfocadas a la pobreza, las desigualdades y el desarrollo territorial.

RESUMEN GENERAL

“Cohesión social comunitaria: una alternativa para la interpretación de la pobreza entre el pueblo tseltal de San Juan Cancuc, Chiapas”¹

Este trabajo da cuenta de los factores y condiciones que inciden en la *persistencia de la pobreza entre la población indígena del pueblo tseltal* de San Juan Cancuc, Chiapas, México. El primer capítulo estudia la metodología e indicadores que CONEVAL ha desarrollado para la medición y evaluación de la *pobreza multidimensional*; aquí se analizan también otros modelos interpretativos de la *cohesión social* como uno de los espacios de la pobreza, así como los indicadores para su medición e interpretación. A partir de esto, se propone un enfoque *territorial e identitario* para entender el fenómeno de la pobreza desde el ámbito comunitario y cultural de los pueblos indígenas. En el segundo capítulo, se describen las *condiciones territoriales* del pueblo tseltal cancuquero², a partir de lo cual se explica la persistencia de *brechas territoriales* que caracterizan a este pueblo indígena de Los Altos. Considerando estos resultados, en el tercer capítulo se presenta nuestra propuesta metodológica, que parte de la comprensión de la *pobreza* desde las formas y *prácticas solidarias y colaborativas* de la *cohesión social comunitaria* prevalentes entre el pueblo tseltal cancuquero, donde se busca explicar la relación entre estos indicadores y la atención de la pobreza al interior de este grupo. Por último, en el cuarto capítulo se analizan y discuten las formas interpretativas de la pobreza entre los pueblos indígenas y se concluye con una reflexión acerca de las alternativas para su mejor comprensión y medición entre estos pueblos y comunidades.

Palabras clave: *Pobreza / Cohesión social / Tseltales / San Juan Cancuc.*

¹ Tesis de Doctorado en Ciencias en Desarrollo Rural Regional, Programa de Posgrado en Desarrollo Rural Regional, Universidad Autónoma Chapingo.

Autor: Effabiel Teófilo Miranda Carrasco.

Director de Tesis: Dr. Emanuel Gómez Martínez.

² Cancuquero: gentilicio de los oriundos de San Juan Cancuc.

GENERAL ABSTRACT

"Community social cohesion: an alternative to the interpretation of poverty among the Tseltal people of San Juan Cancuc, Chiapas"³

This work reports the factors and conditions that affect the persistence of poverty among the indigenous population of the Tseltal people of San Juan Cancuc, Chiapas, Mexico. The first chapter examines the methodology and indicators that CONEVAL has developed for the measurement and evaluation of multidimensional poverty; other interpretative models of social cohesion are also discussed here as one of the spaces of poverty, as well as indicators for its measurement and interpretation. From this, it is proposed to strengthen these from a territorial and identity approach that allows to understand this phenomenon from the community and cultural level of indigenous peoples. The second chapter describes the territorial conditions of the Tseltal cancuquero people, from which the persistence of territorial gaps that characterize this indigenous people of Los Altos are explained. In view of these results, the third chapter presents our methodological proposal, which is based on understanding poverty from the solidarity and collaborative forms and practices of community cohesion prevalent among the Tseltal cancuquero people, where it seeks to explain the relationship between these indicators and the attention of poverty within this group. Finally, the fourth chapter discusses and discusses the interpretative forms of poverty among indigenous peoples and concludes with a reflection on alternatives for their better understanding and measurement among these peoples and communities.

Keywords: *Poverty / Social cohesion / Tseltal / San Juan Cancuc.*

³ Ph.D. Thesis in Science in Regional Rural Development, Postgraduate Program in Regional Rural Development, Chapingo Autonomous University.

Author: Effabiel Teófilo Miranda Carrasco.

Advisor: Ph. D. Emanuel Gómez Martínez.

INTRODUCCIÓN GENERAL

Después de tres décadas de *neoliberalismo*, el mundo globalizado empieza a perder ritmo; el *modelo global mercantil* no logró concretar las *promesas* del *progreso* y *desarrollo* para toda la población. Al contrario de ello, cada vez se profundiza más la polarización social y existe una pauperización generalizada para la mayoría, sobre todo entre los sectores de los espacios rurales y específicamente entre los pueblos indígenas.

La pobreza surge como un fenómeno que da cuenta del agotamiento del marco epistémico de la circulación abierta de mercancías, donde las promesas del liberalismo económico y el desarrollo inmoderado se desvanecen en escenarios cada vez más polarizados entre países ricos y países pobres, entre élites nacionales y una gran masa de pobres y excluidos. Mientras el debate entre una estrategia empresarial de acumulación y concentración de la(s) riqueza(s) y las estrategias campesinas que tejen los pueblos originarios como parte de su *desarrollo* comunitario a través del tiempo, cobra especial relevancia.

En este sentido, esta investigación analiza una dimensión poco estudiada de la medición oficial de la pobreza, pero de especial trascendencia para la explicación de las condiciones de la población indígena en México, la *cohesión social* entre el Pueblo Tseltal de San Juan Cancuc, en Los Altos de Chiapas.

De tal forma, es preciso preguntar *¿cómo se define la pobreza?*, debido a que este fenómeno se abordó históricamente desde enfoques principalmente económicos; es decir, la pobreza ha estado sujeta al nivel de vida o de bienestar (económico) que tienen los seres humanos. Sin embargo, la pobreza abarca dimensiones cualitativas que van más allá de lo económico y lo individual, las cuales, no han sido reconocidas como la relación sociedad-naturaleza o los mecanismos de cooperación y colaboración al interior de grupos humanos o societales.

El método para medir la pobreza de CONEVAL es insuficiente para dimensionar sus causas estructurales, específicamente en lo referente al indicador de cohesión social, donde no se consideran indicadores de tipo cualitativo que den muestra de la estructura social y los mecanismos y prácticas que las poblaciones indígenas

construyen para la atención de sus necesidades básicas, tanto a nivel familiar, como grupal y comunitario, así como para su participación en la toma de decisiones y la rendición de cuentas.

En consecuencia, fue necesario comprender *cuáles son los factores que determinan la cohesión social entre el Pueblo Tseltal de Los Altos de Chiapas a través del tiempo*, con el propósito de determinar si fueron tomados en cuenta o, al menos reconocidos, para la medición y evaluación de la pobreza en este pueblo indígena; y, por otro lado, determinar los elementos de la identidad y cultura del Pueblo Tseltal de Los Altos de Chiapas que contribuyen a la cohesión social y cómo se expresan en las dimensiones política, social y económica.

Por lo tanto, la pregunta central de esta investigación fue referida a conocer *¿cuáles de los elementos que conforman la metodología utilizada por CONEVAL para medir la pobreza, reflejan la problemática planteada relativa al deterioro de la cohesión social al interior del Pueblo Tseltal de San Juan Cancuc en Los Altos de Chiapas, y que están asociados a las estructuras y factores políticos, sociales, económicos étnicos, culturales y ambientales de este pueblo indígena?*, en especial nos interesó analizar la percepción de pobreza que tienen los propios pueblos indígenas y si estos son congruentes con la noción construida por la metodología del CONEVAL.

De tal manera, la propuesta de esta investigación se circunscribe en brindar aportes de política pública para el fortalecimiento de la *cohesión territorial* entre los pueblos originarios de México, por lo que se proponen nuevas formas de medición para el fenómeno de la pobreza, que parten de una revaloración de indicadores cualitativos referidos a una escala comunitaria.

El objetivo general que orientó esta investigación fue el de identificar cuáles son los factores sociales, políticos, económicos y culturales que inciden en la persistencia de la pobreza extrema entre el Pueblo Tseltal de Los Altos de Chiapas, y en consecuencia como estos elementos promueven o debilitan a la cohesión social en el caso de la población de las localidades de Yanch'en y Chiloljá de San Juan Cancuc, Chiapas. Aquí, se realizó una caracterización sobre las condiciones

económicas, políticas y sociales de este pueblo indígena que contribuyó a la comprensión de las formas en que los elementos constitutivos de la cohesión social son vulnerados o fortalecidos por factores de diversa índole.

Por lo tanto, se indaga sobre la pertinencia del marco metodológico construido por el CONEVAL para medir de la pobreza rural. Y en función de lo anterior, determinar si es un modelo apropiado para medir la cohesión social a través del espacio del *contexto territorial*. A partir de ello, se diseña un modelo de análisis que permite la interpretación de la pobreza entre el *Pueblo Tseltal de Los Altos de Chiapas* desde el marco de la cohesión social comunitaria.

Marco metodológico de la investigación

El marco metodológico de este trabajo se centró en la explicación de las condiciones que recrean la persistencia de la pobreza entre el pueblo tseltal de San Juan Cancuc, en Los Altos de Chiapas, México. Y parte de una interpretación *etnosocial* de este fenómeno, basada en los principios culturales de la identidad, así como de los elementos que integran la pertenencia a un espacio construido (Lefebvre; 2013) social y simbólicamente, el *territorio tseltal*, a fin de brindar una noción conceptual acerca de los elementos que limitan o promueven la cohesión social en la escala comunitaria.

De tal forma, este estudio se basó en la etnografía multiposicionada, la cual hace uso de diversos enfoques y conceptos necesarios para examinar la inextricable relación entre el conocimiento para el entendimiento y para la acción en la antropología de y para el desarrollo social. Y para la caracterización etnográfica del pueblo tseltal cancuquero, se realizó tanto desde la revisión documental, estadística y geográfica, como a través del diario de campo como instrumento de recolección de información, para su posterior sistematización y análisis.

El análisis de este trabajo se sustentó en la reflexión en torno a las relaciones micro-macro (Ritzer, G.; 1993) de las diferentes dimensiones de la vida pública: social, política y económica del pueblo tseltal de cancuquero, las cuales fueron entendidas

como producto del proceso de *globalización* y la influencia del *neoliberalismo* como modelo de desarrollo al interior de este pueblo indígena.

Respecto al proceso metodológico para la definición del estudio de caso, se consideraron inicialmente cuatro localidades: Kulaktik y Sibactel, del municipio de Tenejapa; así como Chiloljá y Chijil, de San Juan Cancuc, que fueron las localidades en que se implementó el proyecto Sinergias-CONACYT. Cabe hacer mención que dicho proyecto fue implementado en seis estados de la república mexicana con el objetivo de evaluar el impacto de las políticas públicas de seguridad alimentaria en México; el cual fue financiado a través del Programa Especial de Ciencia, Tecnología e Innovación (PECITI), del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT), en su convocatoria 2015 para Proyectos de Desarrollo Científico para Atender Problemas Nacionales. Y con el que se colaboró de manera coordinada para el trabajo de investigación que aquí se entrega durante el periodo de agosto 2016 a febrero 2019. Parte de lo que aquí se presenta son resultados de dicho Proyecto.

Luego de lo anterior, se deliberó con el comité asesor sobre los indicadores y los criterios que se integraron al marco metodológico sobre pobreza y cohesión social, por lo que se decidió trabajar únicamente en las localidades de Chiloljá y Yanch'en, de San Juan Cancuc, dadas las dificultades operativas y logísticas. Por otra parte, el trabajo de investigación se ubicó en el municipio de San Juan Cancuc considerando que este espacio está conformado de acuerdo con los *modos de vida* del pueblo tseltal y que es uno de los municipios con la mayor proporción de pobres y pobres extremos a nivel nacional.

Para abordar el problema de investigación, en primera instancia se estableció que el problema de la pobreza rural no se sitúa sólo en la dimensión económica, por lo que fue prioritario definir otros indicadores de tipo cualitativo, específicamente aquellos referidos a la cohesión social, teniendo en cuenta que éste es un indicador del método oficial para la medición y evaluación de dicho fenómeno, desarrollado por el CONEVAL.

Siendo así, se consideró que para medir la pobreza es importante retomar variables cualitativas que permitan establecer correlaciones sobre las condiciones y factores que tienen efecto sobre el fortalecimiento o debilitamiento de la cohesión social, por lo que se planteó que a través de la medición de parámetros como la *solidaridad*, la *colaboración*, la *identidad* y la *confianza*, los mecanismos definidos estarán en congruencia con las necesidades más relevantes de la población rural pobre que conforma el pueblo tseltal de San Juan Cancuc.

Por otra parte, se reconoció que existen diferencias profundas entre el enfoque institucional de la medición de la pobreza y el enfoque territorial en que se desenvuelven los pueblos rurales, campesinos e indígenas de nuestro país. Por ello, se retomó el territorio desde un enfoque de “vida en comunidad” y se entendió como un espacio donde se construyen significados y significaciones para la vida diaria que inciden directamente en la conformación de la cohesión social. Para ello, se trazó una ruta de abordaje que permitiera explicar dichos preceptos, para lo cual se diseñaron instrumentos de investigación, tales como guiones de observación y transectos territoriales⁴, cuestionarios, guiones de entrevistas⁵ y cartas descriptivas para la realización de talleres participativos y grupos focales⁶.

Esto permitió abordar al fenómeno de la pobreza a partir de las propias concepciones que se (re)construyen al interior del sujeto de estudio, con lo que se caracterizaron las condiciones políticas, económicas y sociales históricamente construidas en el territorio analizado, mismas que posteriormente fueron utilizadas para explicar la cohesión social al interior del pueblo tseltal cancuquero, como se muestra en el segundo capítulo.

Para lo anterior, como parte de la metodología utilizada en el trabajo de investigación, se hizo uso del análisis histórico regional como marco de referencia para profundizar en la caracterización de los factores y condiciones que inciden en

⁴ Ver apéndice I

⁵ Ver apéndice II

⁶ Ver apéndice III

la persistencia de la “pobreza” entre el pueblo tseltal cancuquero. De tal forma, se analizó la cohesión social desde un ámbito o nivel comunitario.

Posteriormente, para adentrarnos en la explicación sobre cómo se conforma la cohesión social entre el pueblo tseltal cancuquero, se estudiaron las condiciones que explican las estructuras territoriales (social, política y económica) y los dominios críticos (Berdegué, Bebbington y Escobal; 2015) que perpetúan las brechas territoriales. Gracias a ello, fue posible comprender cómo se expresan las distintas pautas culturales e identitarias en que se representa la cohesión social comunitaria de este espacio geográfico.

En este sentido, se identificó el sistema de cargos políticos, religiosos y sociales que soportan dichas estructuras territoriales. Y se hizo una descripción sobre la estructura agraria, que dio pautas para comprender parte del proceso para la conformación del territorio tseltal cancuquero, así como la incidencia de esto en la reproducción de prácticas colaborativas para el bien común.

Además, se estudiaron las formas en que las familias de este pueblo establecen formas de solidaridad, confianza y colaboración para sortear las dificultades que enfrentan debido a las condiciones de pobreza generalizada y determinar en qué grado dichos mecanismos y prácticas contribuyen o no al fortalecimiento de la cohesión social a nivel comunitario. En este orden, se tomó en cuenta que es a través de las *estrategias de vida* (Ávila y Ramírez; 2015) de este pueblo que la reproducción social puede darse sin necesidad de depender de recursos económicos o financieros, únicamente.

En este sentido, el análisis desde el enfoque territorial sobre el desarrollo y la vida comunitaria tomó como referentes a Schejtman y Berdegué (2004) para vislumbrar las causas y factores que inciden en el deterioro de las relaciones que conforman la cohesión social entre el pueblo tseltal cancuquero. Para ello, fue necesario describir la relación que guardan diversos factores en la persistencia de la pobreza entre las poblaciones indígenas del país, lo cual es entendido como brechas territoriales (Berdegué, *et. al.*; 2012) del pueblo tseltal cancuquero.

Teniendo en cuenta lo anterior, para la definición del territorio tseltal, el marco metodológico de esta investigación tomó una perspectiva sobre el *espacio representado* (Lefebvre; 2013), así como de los procesos y condiciones que hacen posible la apropiación del espacio y la pertenencia hacia el territorio. Además, se partió de una visión desde el interior de este territorio, considerando los modos de producción, así como las formas de tenencia de la tierra, las formas de acción política y las características culturales e identitarias del pueblo tseltal cancuquero, así como sus modos de vida.

De tal manera, para la explicación se llevó a cabo una *caracterización del espacio*, donde se precisaron, en diferentes niveles de profundidad, las condiciones de las dimensiones social, política y económica, presentes en el *territorio tseltal*. Para ello, se tuvo en cuenta que, para el análisis del territorio, así como para la explicación sobre la cohesión social, es necesario contar con un abordaje multiescalar, multidimensional y multiactores (Morales; 2018), para lo que fue necesario enlistar, describir y enunciar el papel de los principales actores e instituciones implicados en el problema estudiado, así como su espectro de acción.

De tal forma, se hizo una descripción sobre tres aspectos del análisis territorial: la presencia de actores externos (gubernamentales, relacionados con el mercado, del sector privado, del sector social); la relevancia de actores locales y comunitarios, así como los alcances que tienen las diferentes instituciones en que participan; entendiendo éstas como un sistema de reglas o normas que dirigen la acción individual y colectiva.

Aunado a ello, desde una perspectiva del *Bien-estar (lekil kuxlejal*⁷) que considera un marco epistémico distinto al de la modernidad, se describió de qué manera las prácticas colaborativas de colaboración, reciprocidad y pertenencia étnica coadyuvan para la reproducción social de la población que integra el pueblo tseltal cancuquero. Para lo cual, se consideraron los aportes de Ander Egg, quien sostiene que la *comunidad* se conforma a partir de elementos interrelacionados que

⁷ Esta noción del pueblo tseltal sobre el bien-estar, la cual está referida a un estadio ideal donde prevalece el bien común en todas las escalas y hay armonía en todos los aspectos de la vida. En el tercer capítulo de este trabajo se amplía esta explicación a partir de testimonios recogidos a través de entrevistas a actores clave de las comunidades de Yanch'én y Chiloljá.

establecen lazos sociales que fortalecen los vínculos. Entre los elementos que conforman dicha noción, se encuentran: 1. Una visión del mundo; 2. Población; 3. Territorio; 4. Sentido de pertenencia; 5. Tareas cotidianas; 6. Aspectos culturales; y 7. Formas del tiempo libre (Egg; 2005); aspectos que fueron considerados para la descripción del pueblo tseltal de San Juan Cancuc, Chiapas.

Para describir brevemente el marco epistémico del Bien Vivir entre el pueblo tseltal cancuquero, se tomó como categoría referencial epistemológica al concepto del *lekil kuxlejal*, propio de la cultura *tseltal*, el cual sirvió para la interpretación sobre las dimensiones e indicadores considerados para el modelo de análisis sobre cohesión social.

En cuanto a los recursos metodológicos de esta investigación, se aclara que fueron de tipo cualitativo y con un abordaje lógico deductivo. Entre estas, para la descripción de las condiciones sociales, políticas y económicas, se hizo uso de diagramas de flujo, así como de mapas conceptuales (*Diagrama de Venn*); además se utilizó la técnica de línea de tiempo para describir la conformación histórica del territorio tseltal; y se construyó un mapa de actores territoriales donde se incluyen los distintos cargos políticos, sociales y religiosos del gobierno civil y el gobierno tradicional.

Por otra parte, para la realización de talleres participativos para la explicación de las nociones de pobreza, desarrollo y bienestar, se elaboraron cartas descriptivas que sirvieron para el diagnóstico comunitario sobre Modos de Vida, obtenido a través de grupos focales. Por último, se realizaron *historias de vida* como técnica de investigación para la caracterización territorial e histórica-política del Pueblo Tseltal cancuquero; con ello, se delineó una descripción historiográfica sobre las políticas públicas enfocadas a la pobreza y las formas de exclusión persistentes en la región de estudio durante los últimos 20-30 años, aunque esto no fue exhaustivo y habría algunos elementos de análisis que podrían complementar dicho análisis, tales como el estudio de la relación con organizaciones de la sociedad civil y otros agentes de cambio en las comunidades, como intermediarios financieros, organizaciones políticas, entre otros.

De igual manera, para el pilotaje del modelo de análisis propuesto sobre cohesión social comunitaria, se obtuvo un diseño muestral para la aplicación de una encuesta de cohesión social comunitaria⁸; sin embargo, por cuestiones logísticas, temporales y de saturación en las respuestas de los informantes, se decidió aplicar únicamente treinta cuestionarios⁹ que fueron distribuidos en siete barrios¹⁰ de dos localidades del municipio de San Juan Cancuc: Yanch'çen y Chiloljá. De tal manera, estos resultados fueron considerados como un ejercicio piloto para la interpretación en torno a los indicadores propuestos sobre la cohesión social comunitaria al interior del pueblo tseltal cancuquero. Cabe destacar aquí que, dadas las circunstancias logísticas y operativas, esta información resultó limitada y debe ser ampliada, y ceñirse a un análisis estadístico más riguroso, a fin de consolidar los resultados obtenidos en la aplicación de la muestra.

Respecto del concepto de cohesión social, como eje transversal de análisis respecto del problema de investigación, se abordó desde una perspectiva posdesarrollista, que, como se explica en el tercer apartado de este documento, es recreado desde la construcción gnoseológica de la cultura de los tseltales, por lo que se abordó desde un enfoque biocultural y como una interpretación etnolingüística de la pobreza y la cohesión social entre el pueblo tseltal de San Juan Cancuc.

Como parte de la *interpretación etnolingüística* pretendida, con la técnica de *grupos focales*, fue posible la reconstrucción del concepto y la noción del desarrollo, la pobreza y la *cohesión social entre los tseltales*. A partir de un *perfil de percepciones sociales*, se obtuvo una explicación coherente sobre lo que es entendido como cohesión social entre la población tseltal, así como de los elementos que la constituyen y abonan para el bien-estar.

Como elemento constitutivo del modelo de análisis de cohesión social comunitaria, el diseño de una matriz de coherencia nos permitió entender la pertinencia de la investigación. De igual forma, para el análisis de información que se adquirió en

⁸ Ver apéndice VIII

⁹ De los cuales, 10 fueron invalidados por falta de información en la captura; quedando 20 como válidos para su interpretación.

¹⁰ Cruz, Poko tsi' y Sibak ja', pertenecientes a Chiloljá; y Xspumul, Ba' akil, Xplumul y La Gloria, de Cabecera San Juan Cancuc (Yanc'hén)

trabajo de campo se usaron los programas (software) COOGLE (app para mapas mentales) y NVIVO, software para análisis cualitativo, así como la plataforma Kobo ToolBox, la cual fue utilizada para la captura de información de la encuesta de cohesión social comunitaria.

El enfoque de cohesión social comunitaria utiliza un enfoque metodológico mixto, donde se combina la descripción del objeto de estudio a través de datos e información cuantitativa, en nuestro caso la pobreza que persiste entre el pueblo tseltal; y, por otro lado, se hace un análisis interpretativo de la realidad social y cultural de este pueblo a partir de indicadores y variables de tipo cualitativo.

En este marco, como alternativa para la interpretación de la pobreza entre el pueblo tseltal cancuquero, se presentan resultados referentes a las prácticas y formas de solidaridad, colaboración y confianza al interior de este pueblo como elementos constitutivos del bien-estar. Con base en la identidad cultural y la pertenencia, se plantean algunos indicadores que permiten identificar el grado de *cohesión social comunitaria* y su incidencia en la atenuación de las condiciones de pobreza y las carencias que prevalecen al interior de este pueblo indígena, así como su incidencia en el bien-estar.

De tal forma, la noción propuesta de *cohesión social comunitaria* parte del enfoque de *Cohesión Territorial para el Desarrollo*, propuesto por el Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural-RIMISP, el cual es una institución dedicada al estudio de las problemáticas del sector rural a nivel regional latinoamericano. Este modelo parte de la premisa de que las funciones sustantivas de las *estructuras* territoriales no pueden ser desagregadas, sino que deben estudiarse a partir de las interrelaciones que guardan a nivel territorial y, a partir de ello, comprender cómo estos inciden en la consolidación o debilitamiento de la cohesión territorial. En congruencia con esto, para fines de esta investigación sobre pobreza entre pueblos indígenas, la escala comunitaria reviste especial importancia, pues es en este nivel en que se reproducen diversas prácticas, roles y funciones sociales, políticas, económicas y culturales que nos permiten explicar las interrelaciones de dichas *estructuras*.

De tal manera, a partir del enfoque de *Cohesión Territorial para el Desarrollo* (RIMISP, 2016), esta propuesta metodológica se enfoca en la comprensión, concepción y explicación de la *pobreza* desde las formas y *prácticas solidarias y colaborativas*, así como de las estructuras y mecanismos de *cohesión social comunitaria* prevalentes entre los pueblos indígenas, considerando a estos como elementos centrales para la interpretación del fenómeno de la pobreza.

En síntesis, se ofrece una aportación práctica en torno a las diferencias entre las *Nociones de Bienestar* y de *Bien Vivir (Vida Digna o Vida Plena)*, partiendo del hecho de que la primera es el sustento sobre el cual se define el marco metodológico para la medición de la pobreza en México y de la cohesión social como uno de los indicadores del espacio del contexto territorial; en tanto que la segunda responde a prácticas, valores y principios que guardan una relación armónica entre el hombre y la naturaleza, así como entre los hombres como especie, la cual es base para el modelo propuesto sobre cohesión social comunitaria.

Por último, para cerrar este apartado metodológico, a continuación, se señalan las actividades realizadas para la investigación, de acuerdo con las fases que la integraron en cada ciclo académico:

2016		
ACTIVIDAD	OBJETIVO	PERIODO
Integración al equipo del Proyecto SINERGIAS-CONACYT	Definir las líneas de investigación y temas coetáneos entre el Proyecto y el trabajo de Tesis.	Agosto
Seminarios Obligatorios Semestre I	Contar con las bases teóricas epistemológicas y metodológicas para el proyecto de investigación.	Agosto-Diciembre
Seminario de Tesis I	Delimitar problema de investigación y establecer programa de trabajo de campo	Noviembre
1ª Visita de campo.	Reconocimiento de la región de estudio. Conocer la región de estudio y sus características físicas-ambientales. Realizar transectos territoriales.	Noviembre
Revisión documental de la región de estudio	Conocer las características del pueblo tseltal, así como sus antecedentes históricos. ECOSUR/CIMSUR-UNAM.	Noviembre-Diciembre

2017		
ACTIVIDAD	OBJETIVO	PERIODO
2ª Visita de campo.	Contar con información para el diagnóstico inicial de la región de estudio.	Abril
Entrevistas a actores gubernamentales	Contar con información sobre la estructura político-administrativa de la región de estudio	Abril
Coloquio I. "Agricultura Multifuncional y Políticas Públicas", Proyecto SINERGIAS	Contar con información de calidad para la caracterización de los sistemas social, económico y político de la región de estudio	Abril
Congreso AMER	Presentar los resultados preliminares de la investigación.	Junio
Congreso Humanidades UACH	Comparar posturas epistemológicas sobre el desarrollo de los pueblos originarios.	Octubre
Coloquio de Investigación DCDRR	Presentación de resultados de investigación.	Mayo
Seminario SINERGIAS-CONACYT	Revisión de avances y definición del programa de trabajo para las líneas de investigación.	Agosto
Artículo SINERGIAS	Retomar indicadores para el modelo metodológico de análisis de políticas públicas del Proyecto SINERGIAS.	Agosto- Diciembre
Entrevistas a actores comunitarios	Contar con información para la caracterización de la estructura política y social del pueblo tseltal.	Julio
Curso N-Vivo ECOSUR	Mejorar las habilidades tecnológicas para el procesamiento de información cualitativa.	Octubre- noviembre

2018		
ACTIVIDAD	OBJETIVO	PERIODO
Seminario SINERGIAS	Presentación de resultados y definición del programa de trabajo 2018-2019.	Enero
4ª Visita de Campo	Desarrollo el programa de trabajo de campo propuesto para la caracterización de las estructuras territoriales del pueblo tseltal cancuquero.	Febrero
Entrevistas a actores territoriales	Entrevistar a representantes gubernamentales municipales (San Juan Cancuc, intelectuales indígenas (UNICH-ECOSUR), familias beneficiarias PESA y representantes comunitarios (Chiloljá).	Febrero
Asesoría MVS	Conocer los principios metodológicos del modelo metodológico de Medios de Vida Sustentable en Chiapas. Dr. Parra.	Marzo
Revisión documental tseltal	Obtener información relevante para la investigación. UNICH/CCDI.	Marzo
5ª Visita de campo.	Obtener información relevante para la caracterización de las estructuras social, política y económica de San Juan Cancuc.	Abril
Coloquio de investigación DCDRR	Presentar avances de investigación.	Mayo
6ª Visita de Campo	Realizar Talleres de MVS con promotores de San Juan Cancuc y Tenejapa. Coordinación con UBACH CECYTECH.	Mayo-Junio
DCTD-RIMISP	Diplomado en Cohesión Territorial para el Desarrollo	Enero-junio
Talleres MVS		Julio
Artículo SINERGIAS	Mostrar los resultados primarios de la investigación y	Agosto
Congreso UQROO	Presentación de artículo de investigación en el Congreso de Política y Gobierno de la UQRoo, Chetumal, Q. Roo	Octubre
ALASRU	Presentación de resultados de investigación en el Congreso ALASRU 2018, Montevideo, Uruguay	Noviembre

2019		
ACTIVIDAD	OBJETIVO	PERIODO
Estancia de Investigación Colegio de Posgraduados	Realizar un análisis cualitativo de las políticas públicas enfocadas al desarrollo de los pueblos originarios, partiendo de las acciones implementadas por el gobierno mexicano entre el pueblo tseltal de Los Altos de Chiapas, México.	Enero-junio
Visitas a experiencias de colaboración y cooperación en sjc	Reconocer las características principales de las redes de cooperación y colaboración, así como los actores e instituciones que las conforman.	Marzo
XII Congreso de la Asociación Mexicana de Estudios Rurales (AMER)	Presentación de resultados de investigación	Junio
Pilotaje de encuesta de cohesión social comunitaria y bienestar	Probar el instrumento de recolección de datos "KoBoToolBox" y verificar su diseño.	Julio
"Líneas de tiempo"; actores e instituciones del territorio tseltal.	Identificar las principales instituciones que han constituido el territorio tseltal de San Juan Cancuc durante los últimos treinta años (1988-2018); a partir de lo cual, identificar aquellas que favorecen o debilitan la cohesión social comunitaria. Para ello, se construirá una línea del tiempo que permita observar cronológicamente las instituciones: formales / informales; gubernamentales / religiosas / comunitarias / constitucionales.	Agosto
Aplicación de encuesta de cohesión social comunitaria y bienestar	Conocer la noción de los indicadores del Índice de Cohesión social comunitaria, a través del reconocimiento de las practicas y mecanismos de: confianza, solidaridad, colaboración y cooperación al interior del pueblo tseltal, tanto en la escala familiar como en la comunitaria.	Septiembre- Octubre
Entrevista a representantes de la sociedad civil	Obtener información relevante para la explicación sobre las funciones de los actores sociales en la cohesión social comunitaria.	Agosto
Sistematización de información levantada en 4ª fase de campo	Integrar y ordenar la información recabada. Análisis de la información y resultados.	Noviembre
Elaboración y entrega de informe de avances 2019	Presentar los resultados preliminares de la investigación.	Noviembre
Examen PreDoctoral	Cumplir requisitos para candidatura de obtención de grado	Noviembre

2020		
ACTIVIDAD	OBJETIVO	PERIODO
Redacción del trabajo final de tesis	Contar con el documento final de tesis para obtención de grado	Enero- Octubre
Redacción de artículos científicos	Publicar y difundir resultados de investigación	Enero-Agosto

En síntesis, las actividades de la investigación se realizaron en cuatro fases, de acuerdo con el siguiente cuadro:

FASE 1	FASE 2	FASE 3	FASE 4
Noviembre 2016- octubre 2017	Enero-agosto 2018	Enero-octubre 2019	Enero- diciembre2020
Reconocimiento del territorio: documental, etnográfica, etnosocial, cultura, paise, agroecológico. Integración al Proyecto Sinergias Alimentarias. Entrevistas a actores territoriales.	Diseño y aplicación de instrumentos para caracterización de estructuras territoriales (agraria, social, política y económica). Talleres de Medios de Vida Sustentable. Difusión de resultados preliminares.	Grupos focales sobre representaciones sociales de la pobreza, desarrollo y bienestar. Diseño y aplicación de encuesta de cohesión social comunitaria. Difusión de resultados preliminares.	Sistematización de información obtenida en campo. Redacción y envío de artículos científicos. Redacción de Tesis.

CAPÍTULO I. Métodos y modelos para la medición e interpretación de la pobreza y la cohesión social en México

“Por modernidad habría que entender el carácter peculiar de una forma histórica de totalización civilizadora de la vida humana. Por capitalismo, una forma o modo de reproducción de la vida económica del ser humano: una manera de llevar a cabo aquel conjunto de sus actividades que está dedicado directa y preferentemente a la producción, circulación y consumo de los bienes producidos”

(Tesis 1, Bolívar Echeverría, 1989)

Resumen del capítulo

En este capítulo se analiza el método de Pobreza Multidimensional diseñado por el CONEVAL, que a pesar de sus atributos e innovaciones para la medición de la pobreza, resulta un esfuerzo insuficiente para el reconocimiento de los diferentes *modos de vida* y la *diversidad cultural*; consideramos que es un enfoque parco para el reconocimiento de epistemologías distintas a la de la modernidad y, por ende, limitado en la explicación de las representaciones sociales que implican los factores que conforman la pobreza y la cohesión social entre los pueblos indígenas, originarios y campesinos.

Se explica que el análisis multidimensional de la pobreza no puede ser referida únicamente al acceso a una canasta básica alimentaria o no alimentaria (acceso a bienes y servicios) o al cumplimiento o no de criterios sobre una línea de bienestar (económica o mínima). De tal manera, se plantea como prioritario un abordaje integral de la pobreza, donde se estudien con mayor detenimiento y atención las causas históricas y específicas que promueven su persistencia entre los pueblos y comunidades indígenas, en específico de los tseltales de Los Altos de Chiapas.

Se plantea la necesidad de definir métodos cualitativos que nos permitan reconocer elementos de dimensiones y ámbitos que no se han considerado por los enfoques neoclásicos. Sumado a que, entre los métodos alternativos para identificar y concebir a la pobreza se encuentra el modelo de *estándares relativos a la sociedad*, cuyo *método* se refiere a la comprensión de los principios y valores que se construyen al interior de una sociedad determinada y los parámetros culturales bajo los cuales se configuran. Se plantea que la concepción de la pobreza es un

fenómeno que depende en gran medida de los valores y principios propios de una sociedad determinada.

I.I Una breve reflexión sobre modernidad, desarrollo y neoliberalismo como marco referencial sobre la pobreza entre el pueblo tseltal cancuquero.

El fenómeno de la pobreza se puede analizar a través de la revisión de elementos que conforman el marco histórico mundial y en específico del momento actual como coyuntural global, lo cual brinda la posibilidad de ubicar las características concretas de la negación de las epistemologías indígenas en la definición de parámetros y mediciones a través de prácticas y normas del *capitalismo global-mercantil*. En este breve apartado se reflexiona sobre este escenario como referencia obligada.

De tal manera, vemos que el proceso histórico que comprende la *Modernidad* es de larga duración y se encuentra indisolublemente unido a los procesos de *Colonialidad* (Quijano; 2014), en el cual se “asume que, colonialidad y modernidad son dos caras de la misma moneda [que descansa sobre] tres patas de la colonización moderna: la *colonialidad del poder*, la *colonialidad del saber* y la *colonialidad del ser*” (Garzón; 2013). En este contexto, *la modernidad* ofrece formas de vida mediadas por la *lógica del capital* y la producción de valores que se dan a partir de la “razón instrumental del ser humano que asigna el capitalismo: la reproducción de la riqueza social, donde se privilegia la acumulación de riqueza como elemento directriz del *desarrollo*” (Echeverría, 1989), lo que resulta en un profundo proceso de segmentación social, política, económica, racial, étnica, epistémica y cultural.

En esta clasificación, “la *colonialidad del ser* supuso la naturalización de la diferenciación ontológica” (Garzón; 2013), donde se instaura una categorización a partir de las diferencias ideológico-ontológicas, que recae en una *diferenciación* epistemológica, racial, étnica y cultural, donde el indio es estigmatizado y visto como un ser inferior; es así, que se establece una relación asimétrica entre el indio y su colonizador. En suma, “el indio o indígena existe desde la invasión europea como

categoría colonial” (Garzón; 2013), vista como externalidad de lo *atrasado*, *primitivo* o *irracional*. Ergo, estos sustantivos han sido adscritos por una visión excluyente.

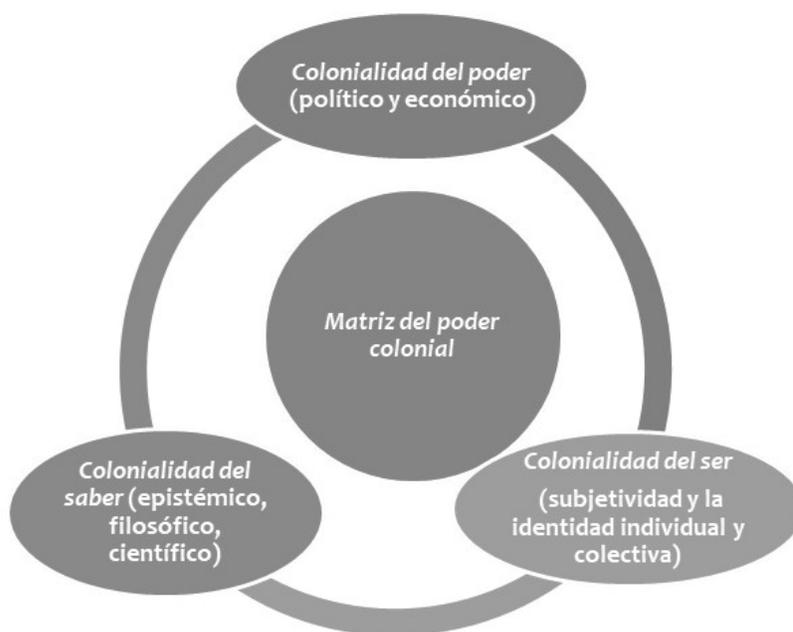


Figura 1. Matriz del poder colonial.
Fuente: Elaboración propia con base en Garzón, (Año)

Entonces, se da una segmentación con base en las diferencias físico-ontológicas de los pueblos indios y los preceptos modernos. Así pues, ambas categorías, la de colonialidad y modernidad, nacen en momentos históricos distintos, pero con ideas similares respecto su postura evolucionista y excluyente.

En tanto, la expansión del capitalismo como modo de producción implicó la formación de la *epistemología moderna*; donde la razón instrumental subyace y regula tanto las prácticas económicas como su conceptualización en la economía política, en las prácticas gubernamentales y en la teoría política (Mignolo; 2016), pero subyacen *formas alternativas de desarrollo* que nos ofrecen otras perspectivas para comprender la pobreza desde marcos epistémicos indígenas (Dussel; 2015) como es el caso de la presente investigación.

A partir de 1492 se da origen a la modernidad como concepto (Dussel, citado en Garzón; 2013); en este escenario, el espacio y tiempo sociales son entendidos como producto del conjunto de relaciones dadas entre los *sistemas de actores* y los

sistemas de objetos (Santos; 2000); es decir, de una construcción social de los espacios que determinan a su vez los *modos de vida* de grupos y personas alrededor del orbe. De tal forma, tenemos que el *espacio social* liga lo mental y lo cultural, lo social y lo histórico, bajo una lógica de *simultaneidad* (Santos; 2000), donde lo global determina lo local.

De tal modo que estos elementos no pueden separarse de la transformación económica, específicamente del ciclo producción-distribución, por lo que, el *espacio de la modernidad* expresa caracteres específicos de homogeneización, por un lado; y por el otro, de fragmentación, segmentación y jerarquización de los espacios (Lefebvre; 2013). Es decir, podemos observar en lo local prácticas e ideas imperantes a nivel global, mientras la polarización y la segmentación (social, política, económica, cultural, religiosa y espacial) se entienden como características del *mundo global*.

Siguiendo esta lógica, la *globalización* aparece como un momento histórico en el que las acciones son cada vez más ajenas a los fines propios del hombre y del lugar; donde muchas de las acciones que se ejercen en un lugar (espacio), son el producto de necesidades ajenas (Santos; 2000); es decir, hay una imposición del actuar que se da a partir de parámetros regidos por el modelo global de desarrollo. En este marco, las acciones “racionales” toman con frecuencia ese nombre a partir de una racionalidad ajena (Habermas; 1989), circunscrita por la racionalidad de la modernidad y del desarrollo.

En estos términos, la globalización marca un cambio de época del capitalismo mundial y cobra sentido como un proceso expansivo histórico en los diferentes ámbitos de la realidad social, y así, marca un cambio sistémico en la definición y articulación de y entre los espacios, donde se definen al menos dos tipos de “lugares globales”: los simples, que son aquellos donde únicamente se instalan algunos vectores de la modernidad global, y los complejos (Santos, 2000), donde hay una intensa profusión de vectores propios de este modelo, teniendo a las grandes metrópolis como su más claro arquetipo.

En este escenario, “las sociedades del tercer mundo [...] eran clasificadas en una única y progresiva pista, consideradas más o menos avanzadas según los criterios

de las naciones industrializadas del occidente" (Sachs; 1999). De tal forma, América Latina se concibe desde la estructuración de las funciones mercantiles que tiene como región dependiente del desarrollo, donde existe un papel hegemónico de los grandes órganos supranacionales, Fondo Monetario Internacional (FMI); Organización Mundial de Comercio (OMC); Organización para la Cooperación y Desarrollo Económico (OCDE); Banco Mundial (BM) para la definición de las políticas asumidas por los gobiernos que conforman esta región; que son a su vez regidos por parámetros neoliberales que reproducen una visión de desarrollo bajo un enfoque que privilegia el intercambio desigual.

Es aquí como la ideología del desarrollo se retoma como punto de enunciación y definición de una perspectiva unilateral, que oculta otras formas de concebir el desarrollo de las naciones indígenas (Miranda, 2019). En este escenario, el fenómeno de la pobreza se presenta sólo como una de las consecuencias del imparable tren del desarrollo y el progreso.

Para finalizar esta reflexión, es necesario entender que, surgida por la desigualdad económica y como una consecuencia de la subordinación de estos espacios en los distintos ámbitos (cultural, social, político y tecnológico), la pobreza mana como una consecuencia que la modernidad avanzada y el capitalismo global han impuesto sobre otras epistemologías, entre ellas la del pueblo tseltal de Los Altos de Chiapas. Es preciso señalar que, "desde sus inicios la 'pobreza' fue empleada para definir pueblos completos no por lo que eran y deseaban ser, sino por lo que no tenían y tendrían que convertirse" (Sachs; 1999); es decir, los países e individuos son y han sido medidos a partir de parámetros definidos por el modelo de desarrollo hegemónico que el capitalismo desarrollista impone.

La riqueza económica es enmarcada en una lógica de clasificación social que se deriva de procesos predominantemente económicos, mientras la pobreza surge como un fenómeno que da cuenta del agotamiento del marco epistémico de la circulación abierta de mercancías, donde las promesas del liberalismo económico y el desarrollo inmoderado se desvanecen en escenarios cada vez más polarizados

entre países ricos y países pobres, entre élites nacionales y una gran masa de excluidos.

Mientras se construyen nociones ideológicas asignadas a los diferentes sectores de la sociedad, donde “el mensaje subyacente es que los pobres son responsables de su suerte” (Bauman; 2006), es preciso analizar cómo este orden ontológico del *modelo global mercantil* se puede interpretar como una de las respuestas sobre el origen de la exclusión en amplios sectores de la *sociedad posmoderna*.

Por otra parte, las principales características del Estado Neoliberal son la liberalización de mercados y la división internacional del trabajo, elementos trascendentales que, junto a los lineamientos establecidos por el Consenso de Washington, definen los ejes rectores que guían a los países en su búsqueda por el desarrollo, los cuales fueron instaurados en América Latina a partir de la década de 1980 y se sustentan en diez puntos básicos:

- “1. Asegurar la disciplina fiscal, con un déficit operativo de no más del 2% del PIB;
2. Establecer prioridades del gasto público, es decir, eliminar todos los subsidios;
3. Incrementar el ingreso fiscal, al ampliar la base gravable y moderar las tasas marginales;
4. Liberalizar las tasas de interés;
5. Establecer un régimen flexible del tipo de cambio;
6. Liberalizar el comercio exterior;
7. Liberalizar los flujos de inversión extranjera;
8. Privatizar empresas paraestatales para conseguir más eficiencia;
9. Desregular para promover la competencia;
10. Garantizar los derechos de propiedad (en forma similar a los Estados Unidos)”¹¹

Cabe decir que, de acuerdo con estos lineamientos y órganos, México es una de las principales economías a nivel global, ocupa el lugar número 13 por volumen del PIB, según datos del FMI¹². De acuerdo con el modelo de desarrollo global neoliberal, esto debería significar una calidad de vida apropiada para la mayor parte

¹¹ Con base en: Williamson, John; 1990; “What Washington Means by Policy Reform”; Nueva York, EEUU.

¹² De acuerdo con: El País; “¿Cuáles son las mayores economías del mundo? ¿Y las más diminutas?”; Washington, 16 de abril de 2015; disponible en: http://economia.elpais.com/economia/2015/04/15/actualidad/1429060990_180502.html

de la población; sin embargo, con una deuda pública de 556.916 millones de euros¹³ en 2015, en lugar de contribuir a reducir el número de personas en condiciones de pobreza, esto los condena; incluso alcanzando a representar para ese mismo año un 54,03% del PIB y una deuda per cápita de 4.385 €¹⁴ por habitante¹⁵. De tal forma, es preciso señalar otros fenómenos asociados a la pobreza, como las profundas desigualdades económicas. El aprendizaje es claro: seguir los lineamientos del desarrollo establecidas por estos organismos multilaterales no ha significado para el país un impulso equitativo en cuanto a la distribución de la riqueza.

Es por ello importante analizar en qué grado *“los gobiernos neoliberales de América Latina [en particular de México] se han empeñado en realizar las modificaciones constitucionales que ratifican imposiciones como: limitar los derechos sociales y borrar o diluir lo más posible la responsabilidad social del Estado”* (Vázquez; 2012); y cómo estas adecuaciones normativas impactan directamente en la reducción de la pobreza a nivel nacional o en el nulo reconocimiento de los derechos sociales de la población excluida.

Es importante estudiar qué está haciendo el Estado mexicano para reducir la pobreza; qué mecanismos usa; cuáles son los objetivos que persigue; y si esto tiene que ver con el adecuado funcionamiento de las políticas públicas dirigidas a la atención de la pobreza o podría incluso significar una segregación mayor de la población.

Lo anterior, permitirá diseñar líneas de acción encaminadas a fortalecer los esquemas de medición de la pobreza y establecer mecanismos más efectivos en la erradicación de la pobreza y la exclusión entre la población rural indígena de nuestro país. En este sentido, es imprescindible que la pobreza deje de ser un fenómeno útil para la legitimación del modelo de desarrollo neoliberal adoptado por el gobierno

¹³ Esto significaría, aproximadamente una deuda pública de \$12,374,673,520.00 pesos para los mexicanos, en 2018; lo cual equivale a 140,048,364.9 salarios mínimos, con lo que podría asegurarse que 343,607 personas pudieran cubrir sus necesidades durante 12 meses en las áreas urbanas, o para 531,281 habitantes de los espacios rurales para ese mismo periodo, de acuerdo a los valores de las propias canastas alimentaria y no alimentaria urbana y rural, según CONEVAL.

¹⁴ Esto sería equivalente a \$97,444.44 pesos mexicanos/habitante, de acuerdo a datos tomados el 20/sep/2018, de: <https://themoneyconverter.com/ES/MXN/EUR.aspx>

¹⁵ Todos estos datos fueron tomados de: Expansión; “La deuda pública crece en México”; consultado el 8 de abril de 2019 en el sitio: <http://www.datosmacro.com/deuda/mexico>

mexicano; y que, lejos de atenderse a través de una política de servicios clientelares como lo hacen los programas de política social, el gobierno mexicano construya, con la participación ciudadana, un marco normativo que tome en cuenta otras formas de desarrollo, otras formas de razón, propias de las epistemologías indígenas.

Ahora bien, bajo este paradigma se moldeó el concepto de desarrollo social, el cual hace referencia al proceso continuo de ampliación de capacidades y oportunidades para que los individuos puedan mejorar sus condiciones de vida. Este concepto ha estado presente en las políticas públicas de manera especial a partir de que la Organización de las Naciones Unidas y otros organismos internacionales tanto financieros como los dedicados a la defensa y promoción de los derechos humanos, lo volvieron operativo para poder medir la situación de ingreso, educación, salud y demás condiciones relativas al bienestar de una población dentro de un Estado o región.

En consecuencia, la administración pública ha hecho del desarrollo social un objetivo con metas medibles en indicadores, como, por ejemplo, los indicadores que corresponden al *Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD)*, el cual funciona desde 1990 con el propósito de asegurar objetivos comunes para algunos países, entre los cuales se encuentra México; y para ello, cuenta con una Secretaría dedicada a este ámbito.

Para ello, la Ley General de Desarrollo Social (LGDS) establece que la política nacional en materia de desarrollo social debe incluir cuando menos las siguientes vertientes: i) superación de la pobreza a través de la educación, la salud, la alimentación, la generación de empleo e ingreso, autoempleo y capacitación; ii) seguridad social y programas asistenciales; iii) desarrollo regional; iv) infraestructura social básica y v) fomento del sector social de la economía (DOF, 2016).

En este contexto, se crea el Plan Nacional de Desarrollo Social (PRONADES), el cual tiene la obligación de establecer las directrices para la creación de una política integral de desarrollo, donde concurren el Gobierno y la Sociedad Civil de acuerdo con los preceptos que se señalan en su objetivo, así como en sus artículos 21, 22 y 26, donde se señalan las responsabilidades y atribuciones del gobierno federal para su ejecución (ver tabla 1).

PROGRAMA NACIONAL DE DESARROLLO SOCIAL (PRONADES)	
Art. 21	Ley de Planeación. El PND precisará los objetivos nacionales, estatales y prioridades del desarrollo integral y sustentable.
Art. 22 y 26	El PND indicará los programas sectoriales, institucionales, regionales y especiales que deban ser elaborados.
Art. 39 y 43	LGDS-corresponde al gobierno federal, por medio de la SEDESOL, formular el PRONADES en coordinación con las dependencias y entidades de la APF relacionadas con la materia. SEDESOL coordinará la correspondencia entre el PND y los programas sectoriales. SEDESOL se encargará de los procesos de consulta pública.
Objetivo	Dirigir y orientar las acciones de gobierno a fin de disminuir las carencias sociales y mejorar el ingreso para garantizar el ejercicio de los derechos sociales de todas las personas, de tal forma que este país se integre por una sociedad con equidad, cohesión social e igualdad sustantiva. Establece las prioridades de la Política Nacional de Desarrollo Social, que recae en SEDESOL, SSA, SEP, SE, SEDATU, SAGARPA, SHCP, conjunto con los tres órdenes de gobierno y la sociedad civil.
Introducción	Atender y beneficiar a la población en pobreza es un imperativo de justicia social.
Diagnóstico	La pobreza y desigualdad son las principales carencias que se mantienen en niveles inaceptablemente elevados y el reto primordial es disminuir la desigualdad e inequidad en la distribución de los recursos.

*Tabla 1. Programa Nacional de Desarrollo Social (PRONADES).
Fuente: elaboración propia a partir de DOF 30/04/2014*

Derivado de lo anterior, durante los últimos decenios y administraciones, los gobiernos mexicanos en turno implementaron diferentes acciones de política social en la lucha contra la pobreza, entre los que destacan el Programa Integral de Desarrollo Rural (PIDER); la Coordinación General del Plan Nacional de Zonas Deprimidas y Grupos Marginados (COPLAMAR); el Programa Nacional de Solidaridad (PRONASOL); el Programa de Educación, Salud y Alimentación (PROGRESA), que posteriormente se convirtió en el Programa de Desarrollo Humano OPORTUNIDADES, que a su vez fue posteriormente retomado como Programa de Inclusión Social (PROSPERA); y en 2013 se promovió la estrategia de la *Cruzada Nacional Contra el Hambre (CNCH)*.

Todos estos programas fueron enfocados a los sectores más vulnerables para que se integrasen al tren del desarrollo y salieran de las condiciones de pobreza en que se encuentra, cada uno con objetivos y metas concretos, además de mecanismos operativos para su implementación, tales como Comisiones Intersecretariales para su ejecución, Comités Comunitarios y un fuerte dispositivo para la operación de estos. En especial, la CNCH buscó generar acciones y mecanismos para la articulación interinstitucional y el establecimiento de alianzas público-privado.

Finalmente, para cerrar esta reflexión y dar paso al apartado sobre el método oficial de medición de la pobreza en México, es preciso señalar que el artículo 72 de la Ley General de Desarrollo Social (LGDS) establece que será el Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL) la institución encargada de evaluar la política de desarrollo social; y, además de ello, en su artículo 81 establece que dicho organismo es el responsable de “establecer los lineamientos y criterios para la definición, identificación y medición de la pobreza” (DOF, 2016).

Y esta misma Ley General de Desarrollo Social (LGDS) señala en su artículo 36, los elementos que deben ser tomados en cuenta para la medición de la pobreza, los cuales son: el ingreso corriente per cápita; el rezago educativo; el acceso a los servicios de salud; el acceso a la seguridad social; la calidad y espacios de la vivienda, el acceso a los servicios básicos en la vivienda; el acceso a la alimentación; el grado de cohesión social y grado de accesibilidad a carretera pavimentada (CONEVAL, 2020)¹⁶. A partir de ello, el CONEVAL define el modelo oficial para la medición de la pobreza, el cual se aborda en el siguiente apartado.

¹⁶ Información consultada en el portal oficial del CONEVAL el 7 de noviembre de 2020 en el sitio electrónico: <https://www.coneval.org.mx/Evaluacion/NME/Paginas/LeyGeneral.aspx>

I.II Principales criterios y parámetros utilizados para entender la pobreza en México.

Es imperante reconocer que la pobreza va más allá de la falta de ingresos y los recursos para garantizar medios de vida sostenible a la población que padece condiciones adversas, principalmente los pueblos indígenas. Entre las diversas manifestaciones de la pobreza se encuentran: el hambre, la malnutrición, la falta de vivienda digna y el acceso limitado a servicios básicos y a la educación y la salud, lo cual hace necesario entender que la pobreza es un problema de derechos humanos, más que una condición de minusvalía o de cumplimiento de parámetros económicos o sociales construidos bajo la lógica del desarrollismo.

En este orden de ideas, es necesario reconocer que aún existen grandes retos de orden mundial, entre los que se encuentran *los Objetivos de Desarrollo Sostenible 2030 (ODS2030)*¹⁷, específicamente los referidos a “erradicar la pobreza en todas sus formas en todo el mundo” y a “reducir las desigualdades entre países y dentro de ellos”, objetivos 1 y 10, respectivamente¹⁸. Se debe considerar que la acción estatal de los países miembros de la ONU (entre ellos, México), cobra una alta relevancia para revertir las condiciones imperantes de pobreza, desigualdad y exclusión alrededor del orbe

En 2017, se lanzó la Campaña Mundial de Movilización bajo el lema: “Pobreza nunca más: actuar todos por la dignidad”, la cual fue una invitación para afirmar el compromiso de “honrar la dignidad humana de las personas que viven en situación de pobreza y luchar para poner fin a la discriminación, a la humillación y a la exclusión social de las que son objeto”; además, anualmente se celebra el Día Internacional para la Erradicación de la Pobreza¹⁹, inspirado por el Padre Joseph

¹⁷Definidos a partir de los compromisos pactados por la Asamblea General de las Naciones Unidas el 13 de octubre de 2013.

¹⁸Consultado en el portal oficial de Naciones Unidas México el 7 de octubre 2019; “*Objetivos de Desarrollo Sostenible*”, disponible en el sitio electrónico: <http://www.onu.org.mx/agenda-2030/objetivos-del-desarrollo-sostenible/>

¹⁹De acuerdo con información de:Notimérica; “*Día Internacional para la Erradicación de la Pobreza, un problema muy presente en Iberoamérica*”; Madrid, España; 17 de octubre de 2017; disponible en

Wresinski. En tanto, a nivel regional, tenemos que México, Bolivia, Venezuela, Argentina, Colombia y Perú son los principales países Latinoamericanos con un índice de pobreza de 20%; mientras que el Caribe alcanza un índice de pobreza de hasta un 30%”²⁰.

Ahora bien, respecto a los parámetros para la medición de la pobreza en México, de acuerdo con CONEVAL, la evolución de los componentes de la pobreza avanzó por dos vías en los últimos años: a) incrementó la cobertura de derechos fundamentales como la educación, atención de la salud y servicios básicos en la vivienda (es decir, la dimensión de los derechos sociales); aunque es importante cuestionarse sobre *la calidad de dichos servicios*; y b) el Ingreso, el cual no evolucionó positivamente por diversas crisis económicas; la primera de 1995; la segunda, a inicios del siglo XXI (desaceleración); la tercera, en 2007 (originada por una crisis de alimentos); la cuarta, en 2009 (generada por la crisis financiera); por lo cual, el ingreso real de la población no ha crecido sustancialmente en territorio mexicano durante las últimas dos décadas.²¹.

Este mismo organismo señala que los retos y las prioridades de la política de desarrollo social para reducir la pobreza en México son: el rezago educativo, que es mayor en las Zonas de Atención Prioritaria (ZAP); llegando a la conclusión de que *“es importante enfocar los esfuerzos en las regiones más pobres, especialmente en los estados de Chiapas, Michoacán, Guerrero, Oaxaca y Veracruz, en donde dicha carencia fue mayor a 25% en 2010”*. Teniendo en cuenta esto, esta institución recomienda *“una mayor focalización de becas en las zonas más pobres, pero también se sugiere ampliar la cobertura de becas para la educación media superior, pues la cobertura en el país sigue siendo baja (64.4%)”*. Por otra parte, al ir más allá del criterio de cobertura, considera también que *“la calidad de los servicios, especialmente en salud y educación, persiste como un reto importante para garantizar el acceso*

el sitio electrónico: <http://www.notimerica.com/cultura/noticia-dia-internacional-erradicacion-pobreza-problema-muy-presente-iberoamerica-20171017071436.html>

²⁰ *Idem*.

²¹ Con información del portal oficial de CONEVAL; *“sólo se reducirá la pobreza si junto con programas y políticas sociales adecuadas, se incrementa el ingreso real de los mexicanos: CONEVAL”*; consultado el 17 de octubre de 2017 en el sitio electrónico: <http://www.coneval.org.mx/Medicion/Paginas/Dia-internacional-para-la-erradicacion-de-la-pobreza.aspx>

efectivo a estos servicios y, por lo tanto, el ejercicio de dichos derechos sociales²²". Es decir, su centro de atención sigue siendo una mayor cobertura en la prestación de servicios básicos que atiendan los derechos sociales de la población pobre y que estos sean de calidad.

Entretanto, se observa que *"México sigue siendo un país desigual: i) desnutrición de niñas y niños indígenas es el doble que el promedio nacional; ii) Las mujeres tienen mucha menor representación en puestos laborales importantes respecto a los hombres; iii) El 10% más rico de la población percibe en promedio 25.2 veces más ingresos que el diez por ciento más pobre del país, iv) 27 millones de mexicanos viven en pobreza alimentaria, de estos, 1.2 millones de niños padecen desnutrición crónica"* (CONEVAL, 2019). Es importante entonces señalar que la pobreza va más allá de la medición de carencias económicas o sociales; y está vinculada con otros fenómenos que la profundizan e intensifican, tales como la desigualdad, la marginación, la exclusión y la segregación (en distintas dimensiones).

Como otro modelo metodológico para medir los Objetivos del Milenio (ODM), la CEPAL estableció criterios relativos a la medición de la pobreza siguiendo el modelo de Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI) o de *canasta básica* y *canasta básica alimentaria*; a partir de indicadores que permitieran estimar a nivel regional la comparabilidad entre niveles de pobreza y pobreza extrema de los países latinoamericanos, teniendo en cuenta que no hay homogeneidad en los sistemas de medición nacional. Este es un elemento metodológico que debe destacarse, pues es la razón principal por la cual esta institución difiere en los parámetros que integran el modelo metodológico de CONEVAL, el cual incluye otros indicadores para medir la pobreza desde un enfoque multidimensional, como se verá más adelante.

De acuerdo con el modelo CEPALINO, *"[...] se consideran pobres extremos a las personas que residen en hogares cuyos ingresos no alcanzan para adquirir una canasta básica de alimentos, así lo destinan en su totalidad a dicho fin. A su vez, se entiende como "pobreza total" la situación en que los ingresos son inferiores al valor de una canasta básica de bienes y servicios, tanto*

²²Ibidem.

alimentarios como no alimentarios”; y siguiendo estos criterios, este organismo internacional “[...] en 1991 se estimó una línea internacional de pobreza equivalente a 1 US\$ PPA diario a precios de 1985”. Y más tarde, “[...] sobre la base de los nuevos índices de PPA generados por el Programa de Comparación Internacional de 2005, se determinó un nuevo umbral, de 1,25 US\$ PPA²³ diario” (CEPAL, 2010). Es decir, en esta medición prevalece un enfoque cuantitativo referido al ingreso *per cápita*, entendiendo este como un indicador del *bienestar*²⁴ que sirve, según estos parámetros, para cubrir las necesidades básicas de la población.

Ahora bien, a nivel nacional, la población rural en pobreza extrema es de 6.3 millones de personas y quienes viven en pobreza (moderada) son alrededor de 10.7 millones; en proporción, el 32.64% de la población nacional, son pobres rurales en México²⁵. Por ello, se considera que la focalización de las acciones de la *política social y productiva* debe ser dirigida a estos espacios y su población desde perspectivas y parámetros acordes con sus propios principios culturales y necesidades.

Siguiendo con esto, se observa que la población del sector rural es predominantemente pobre y/o carece de las condiciones mínimas para su reproducción social. En 2010, el 73% de las localidades rurales de México se encontraban en situación de alta y muy alta marginación, mientras que entre las poblaciones rurales semiurbanas dicha proporción era del 27.3%, aunado a que, en 1,003 municipios del país, 75% o más de su población estaba en condiciones de pobreza. Y es relevante decir que en 190 municipios se concentraba más de la mitad de la población en pobreza, los cuales se ubican en tres entidades principalmente: Chiapas, Oaxaca y Guerrero. Esto fue determinante para definir el estudio de caso de la presente investigación, por lo que se seleccionó a Chiapas como la entidad

²³Índice de Paridad del Poder Adquisitivo, el cual es un indicador económico para comparar el nivel de vida entre distintos países, teniendo en cuenta el Producto interno bruto per cápita en términos del coste de vida en cada país; de acuerdo con información de: Economipedia, “Paridad del Poder Adquisitivo (PPA)”; Mariam Kiziryan; consultado el 23 de febrero de 2018; disponible en el sitio electrónico: <https://economipedia.com/definiciones/paridad-del-poder-adquisitivo-ppa.html>

²⁴De acuerdo con datos de la Comisión Económica Para América Latina y el Caribe (CEPAL); CEPALSTAT, Bases de datos; Población de pobreza extrema y porbeza según área geográfica; consultado el 8 de diciembre de 2017 en el sitio electrónico:

<http://interwp.cepal.org/sisgen/ConsultaIntegrada.asp?idIndicador=182&idioma=e>

²⁵Estimaciones del CONEVAL, con base en el MCS.ENIGH 2010.

donde se aplicaría el estudio sobre la pobreza y la cohesión social que aquí se presenta.

En esta tesitura, creemos que la pobreza, desde su propia concepción, es un fenómeno que debe precisarse y adaptarse a los marcos epistémicos, gnoseológicos y culturales de la población a quien se cataloga bajo dicho concepto. Es necesario entender que la forma en que se concibe este fenómeno depende en gran medida de los valores y principios propios de una sociedad determinada, lo cual integra diversas dimensiones de la realidad social: espacio-temporales, sobre los actores, factores e instituciones que inciden en ella, así como los propios de una sociedad o grupo determinado; por ello se propone que para su interpretación es necesaria una revisión de los criterios, indicadores y parámetros que se construyen para su medición.

Siguiendo con lo anterior, la clasificación de la pobreza desde un punto de vista social se entiende que “la percepción de la pobreza evolucionó en la historia y varía de forma significativa de una cultura a otra y varían sus conceptos normativos de bienestar” (Nahmad; 2009). Siendo así, podemos decir que, desde sus inicios, en la cultura moderna occidental, “*la pobreza*” [no solo] se empleó para brindar una definición del deseo de ser del futuro de los pueblos, sino también por lo que no se tiene y su conversión posterior” (Sachs; 1999) como una necesidad; es decir, los países e individuos se miden a través del modelo de desarrollo que los parámetros de la modernidad imponen y persiguen.

Desde perspectivas parciales, la pobreza ha sido abordada históricamente como un lastre necesario al que hay que alimentar. De acuerdo con esto, según el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), “[...] *la pobreza se refiere a la incapacidad de las personas de vivir una vida tolerable. Entre los aspectos que la componen [están:] llevar una vida larga y saludable, tener educación y disfrutar de un nivel de vida decente²⁶, además de otros elementos como la libertad política, el respeto de los derechos humanos, la seguridad personal, el acceso al trabajo productivo y bien remunerado y la participación en la vida comunitaria*” (PNUD,

²⁶Esta consideración sobre el *nivel de vida* hace referencia un nivel de consumo mínimo, que es determinado por la construcción ideológica del *modo de vida moderno*, con lo que ello implica, tanto en lo cultural, como en la relación hombre-naturaleza y hombre-hombre.

1997). Aunque, como se verá, estas categorías son abordadas sólo de manera parcial en el modelo de medición de la pobreza en México.

Ahora bien, es importante resaltar que estos parámetros están ligados al nivel de vida, que a su vez se encuentra directamente relacionado con la capacidad de los individuos de cubrir sus necesidades económicas y sus derechos sociales, misma que se determina por la construcción ideológica del modo de vida moderna (y todo lo que ello implica tanto en lo cultural, como en lo normativo), así como las implicaciones que ello puede tener en la relación hombre-naturaleza y aquellas entre hombre-hombre.

Considerando esto, el trabajo que se presenta aquí estudia la pobreza desde una perspectiva histórica que parte del entendido de que *“las nuevas generaciones de necesidades generadas por la modernización producen mayor gasto económico en las familias pobres del medio rural [por lo que] el consumo de estos satisfactores empobreció a las poblaciones rurales e indígenas a causa de la falta de ingresos en efectivo. De esta forma, aunque la pobreza es una construcción cultural que varía históricamente en las diversas sociedades, define las oportunidades vitales de las personas”* (Nahmad; 2009).

Ahora bien, siguiendo con la reflexión sobre cómo se concibe la pobreza, es necesario tener en cuenta que el marco ideológico y los parámetros del *Desarrollo* tienen una fuerte influencia en su definición. En este escenario, desde un *enfoque neoclásico*, la pobreza se entiende como la carencia de bienes o servicios propios de un modelo de vida occidental, donde existe una perspectiva basada en las carencias referidas a la *calidad de vida* y el *nivel de vida*, en la cual *“los indicadores de bienestar más utilizados en el análisis de la pobreza son el ingreso y el gasto en consumo. Esto se debe a que, en general, el análisis económico estándar define pobreza como “nivel de vida”, y estrecha aún más este concepto restringiéndolo al ámbito material. Sin embargo, aún bajo esta definición, no es posible declarar a una variable como “superior” a la otra para representar el bienestar de las personas”* (Feres y Manero; 2001:51). En síntesis, la interpretación de la pobreza, así como su medición deben partir de parámetros acordes a la propia perspectiva de vida de las poblaciones a quienes se dirige.

Considerando lo anteriormente dicho, a fin de tener una perspectiva referencial sobre los indicadores que las constituyen, en la siguiente sección se aborda el

método oficial utilizado para la medición de la pobreza en México y los enfoques en que se basa. Con ello, será posible contar con elementos que nos permitan analizar las condiciones halladas en el estudio de caso que se presenta y su relevancia para considerar la cohesión social como un elemento clave en la interpretación de la pobreza entre los pueblos indígenas.

I.III Análisis del método oficial para la medición de la pobreza en México.

Considerando lo descrito en el apartado anterior, es claro que no existe una forma universal de interpretar y, por ende, de medir la pobreza; por esto es necesario definir métodos cualitativos que nos permitan reconocer elementos de dimensiones y ámbitos que no se han considerado por los enfoques tradicionales sobre este fenómeno. Entre los métodos alternativos para identificar y concebir a la pobreza se encuentra el modelo de *estándares relativos a la sociedad*, desarrollado por Peter Townsend; en este método se refiere a la comprensión de los principios y valores que se construyen al interior de una sociedad determinada y los parámetros culturales bajo los cuales se configuran (Nahmad; 2009).

A partir de esta concepción abordamos el segundo capítulo, el cual está referido a las condiciones sociales, políticas y económicas que determinan la persistencia de la pobreza entre el pueblo tseltal de San Juan Cancuc, Chiapas; como una aproximación a una interpretación posdesarrollista sobre la pobreza y la cohesión social. Por ahora, nos centraremos en una revisión estrictamente referencial sobre el método oficial para la medición de la pobreza en México, desarrollado por el CONEVAL.

Como punto de partida, es preciso señalar que diferentes métodos se han propuesto para identificar y medir la pobreza, entre los que se encuentran el modelo de Líneas de Bienestar (LB), aquél referido a las Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI), así como el referido a la Pobreza de Capacidades (Amartya Sen); y el Método de Medición Integrada de la Pobreza (MMIP), los cuales incluyen distintos indicadores sobre la *calidad de vida* (Boltvinik; 1992).

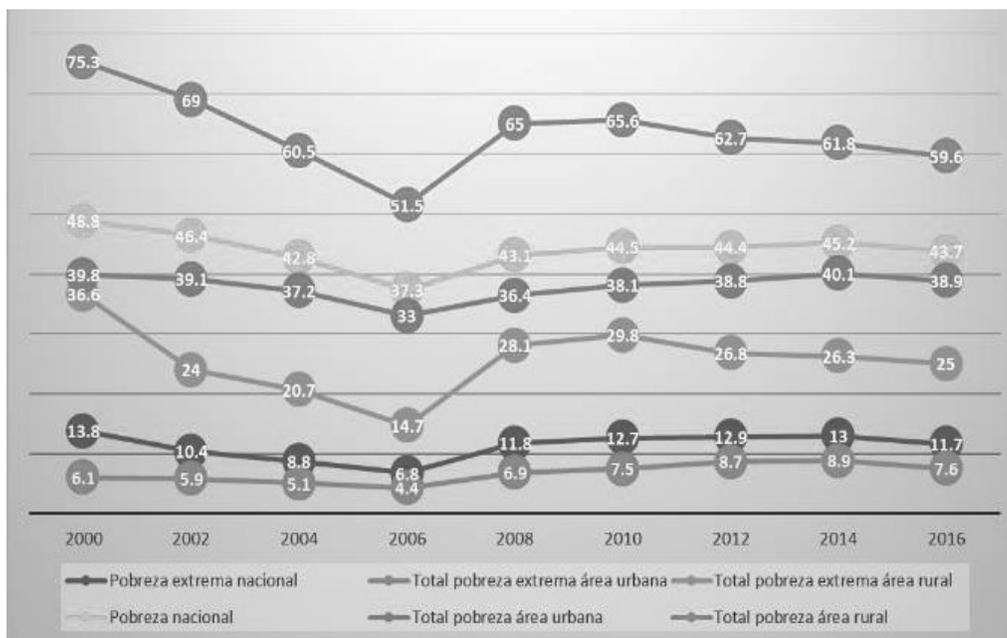
El primero de ellos, que es uno de los elementos o métodos que forman parte del modelo multidimensional de CONEVAL, se establece a partir del valor de la canasta básica alimentaria más el valor de la canasta básica no alimentaria. Este se complementa por la Línea de Bienestar Mínimo (LBM), la cual equivale al valor de la canasta básica alimentaria (CONEVAL, 2010).

Respecto del segundo método, el de NBI, también forma parte del modelo utilizado por CONEVAL para la medición de la pobreza multidimensional. Este hace referencia al espacio de los derechos sociales y toma como parámetros el cumplimiento o acceso a derechos sociales, tales como calidad y espacios de la vivienda, servicios básicos en la vivienda, así como acceso a servicios de salud, seguridad social, educación y alimentación (CONEVAL, 2010).

En relación con esto, debe entenderse que, de acuerdo con la propia construcción gnoseológica y cultural, existen diversos tipos de necesidades: naturales/biológicas y aquellas que están referidas al carácter histórico de sociedades concretas, donde la estética, la religión y la ciencia cobran un papel esencial en la conformación de estas últimas, así como de las formas de representación colectiva y pertenencia. De tal manera, las dimensiones del *ser*, *poder* y *hacer*, moldeadas de acuerdo con su propio devenir histórico-colonial (Quijano; 2014), son determinantes para comprender su concepción ontológica.

En esta tesitura, se hace énfasis en que no se trata de un solo tipo de pobreza sino de múltiples pobrezas. Esto puede obedecer a diversos factores y condiciones, tales como la composición familiar, el género, la condición laboral, el transporte o el número de hijos, y en general las condiciones de producción y consumo; aunado a ello, es necesario considerar la ubicación espacial como un factor determinante, pues es notorio que las condiciones espaciales de la pobreza suelen tener un fuerte vínculo con el *círculo vicioso de la pobreza* (The World Bank, 2006), lo que incide en diferencias o *brechas territoriales* entre la población urbana y la que habita en espacios rurales, por ejemplo (ver gráfica 1). Aunado a esto, es importante señalar

que la pobreza, al igual que la riqueza y el ingreso, están distribuidos de forma desigual en la sociedad (Ocampo, en Atria y Siles; 2003)



Gráfica 1. Porcentaje de población en pobreza extrema y pobreza extrema nacional México 2000-2016, CEPAL.
Fuente: elaboración propia a partir de datos de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe CEPAL sobre la base de encuestas de hogares de los países. Banco de Datos de Encuestas de Hogares (BADEHOG)

Continuando con este análisis, es posible observar la evolución de la pobreza en materia de ingresos y respecto de líneas de bienestar (LB), donde podemos observar la persistencia de la pobreza alimentaria²⁷, la pobreza de patrimonio²⁸ y el porcentaje de población que se encuentra con un ingreso inferior de las líneas de bienestar²⁹ y bienestar mínimo³⁰, teniendo en cuenta que éstos son los principales

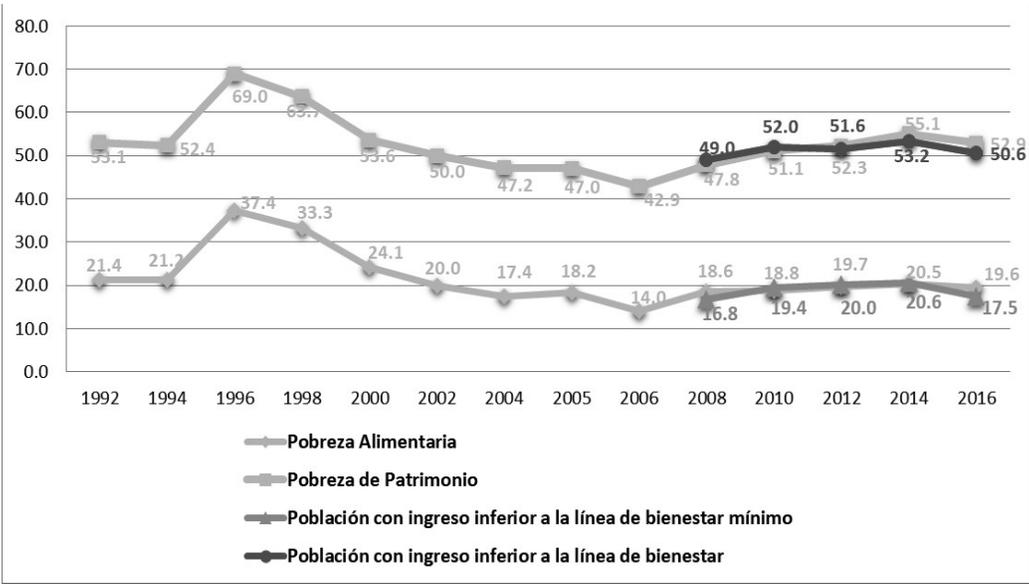
²⁷ Entendida como la insuficiencia del ingreso para adquirir la canasta básica alimentaria, aun si se hiciera uso de todo el ingreso disponible en el hogar exclusivamente para la adquisición de estos bienes. Ver apéndices IV, V y VI.

²⁸ La cual hace referencia a la insuficiencia del ingreso disponible para adquirir la canasta alimentaria y efectuar los gastos necesarios en salud, educación, vestido, vivienda y transporte, aun si se hiciera uso de todo el ingreso disponible en el hogar exclusivamente para la adquisición de estos bienes y servicios.

²⁹ Y se refiere a aquellas personas que no pueden adquirir el valor de una canasta alimentaria con su ingreso corriente.

³⁰ Que son aquellas personas que no pueden adquirir el valor de la suma de una canasta alimentaria más una canasta de bienes y servicios con su ingreso corriente.

parámetros establecidos para su medición desde la perspectiva gubernamental (ver grafica 2).



Gráfica 2. Evolución de la población en pobreza en materia de ingresos 1992-2016, CONEVAL.
 Fuente: elaboración propia a partir de estimaciones del CONEVAL con base en las ENIGH de 1992 a 2016, el MCS-ENIGH 2008-2014 y el MEC 2016 del MCS-ENIGH. Disponible en:
<http://www.coneval.org.mx/Medicion/EDP/Paginas/Evolucion-de-las-dimensiones-de-la-pobreza-1990-2014-.aspx>

De acuerdo con Morell, (2002), “la pobreza toma distintas concepciones y modalidades según se trate del mundo occidental, modernizado y orientado hacia los principios de la Ilustración, o bien, del mundo no occidental, en proceso de modernización o vías de desarrollo, de acuerdo con otras orientaciones ideológicas o religiosas”. Por lo cual, considerando que el objeto de estudio de esta investigación, el pueblo tseltal, se inscribe en una forma no occidental, el concepto de pobreza que debe construirse históricamente.

Y considerando que el alcance de esta investigación encuentra como modelo de referencia para la medición oficial de la pobreza a la metodología multidimensional construida por el CONEVAL, se analiza si es un modelo apropiado para la medición de las desigualdades y la exclusión social, a través del espacio del *contexto territorial*, donde la *cohesión social* es uno de los indicadores más determinantes para su medición. O, si, por el contrario, invisibiliza dichas condiciones que perpetúan la exclusión y las desigualdades entre las poblaciones indígenas de nuestro país, concretamente del pueblo tseltal de Los Altos de Chiapas.

Siendo así, en este apartado se considera el enfoque de Pobreza Multidimensional diseñado por el CONEVAL, que a pesar de sus atributos e innovaciones en relación a las diferentes dimensiones de la pobreza y su medición *multidimensional*, resulta un esfuerzo insuficiente para el reconocimiento de las diferentes *formas de vida* y de la *diversidad cultural*; por lo que consideramos que es un enfoque que debe ampliarse y reconocer epistemologías distintas a la de la modernidad; y, por ende, incluir indicadores que expliquen las representaciones sociales y los factores condiciones que perpetúan la pobreza entre los pueblos indígenas.

De tal manera, se observa que la perspectiva multidimensional desarrollada por el Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL) por mandato expreso de la Ley General de Desarrollo Social, comprende a la pobreza en tres dimensiones o espacios³¹:

- a) Derechos sociales (educación, salud, vivienda, alimentación)
- b) Bienestar económico (nivel de ingreso)
- c) Contexto territorial (grado de cohesión social)

A propósito de esto, debe decirse que la Ley General de Desarrollo Social (LGDS) cual establece el marco normativo para la identificación, medición y evaluación de la pobreza, por lo que es preciso hacer notar que existe un reconocimiento del Estado mexicano para definir como un problema público el fenómeno de la pobreza como un fenómeno multidimensional. En alineación a ello, los indicadores de la metodología del CONEVAL se basan en el Artículo 36 de la LGDS (CONEVAL, 2009).

Tenemos que estos tres espacios de la pobreza multidimensional se miden a partir de los siguientes criterios y parámetros:

A) Bienestar: es “medido a través del ingreso; como marco conceptual para el análisis de la política económica en el nivel de vida de la población” y sirve para “evaluar avances de la sociedad

³¹Ley General De Desarrollo Social; Diario Oficial de la Federación (DOF); Cámara de Diputados; México, D.F., 20 de enero de 2004.

mexicana en la promoción (sic) de un desarrollo económico con sentido social” (CONEVAL, 2009). Cabe señalar aquí el sentido de este espacio, el cual está dirigido hacia la medición del “nivel de vida”, cuyos parámetros son derivados de un modo de vida occidental, lejano a los modos de vida de la población indígena.

B) *Derechos Sociales*, analiza “los avances y retos en materia de ejercicio de los derechos sociales y evaluar avances de la política social en sus distintas estrategias y programas” (CONEVAL; 2009). Esto, en relación con tener cubiertas las necesidades básicas (educación, salud, vivienda) en cuanto a calidad y espacios, así como servicios básicos, y acceso a la seguridad social y a la alimentación;

C) *Contexto Territorial*, pretende “analizar el efecto de los fenómenos y problemáticas de las comunidades y localidades en las opciones de vida de toda persona, en especial la cohesión social y el disfrute de un medio ambiente sano [así como el] seguimiento puntual a las diferencias entre los distintos estados y municipios, y las brechas entre regiones. Permite vincular el concepto de pobreza con la creación de mecanismos de integración y cooperación social, así como un desarrollo sustentable y respetuoso del medio ambiente” (CONEVAL; 2009). Aquí, es importante destacar que estos indicadores son medidas únicamente a nivel estatal y municipal, por lo que se propone una medición en la siguiente escala de análisis: la comunitaria, la cual se desarrolla en el cuarto capítulo de este documento.

En resumen, es a partir de la combinación de las mediciones de estos espacios como el CONEVAL construye la metodología oficial para la medición de la Pobreza Multidimensional; dentro del cual se encuentran tres categorías diferentes; dos de ellas con dos estratos cada una (ver figura 2) (CONEVAL; 2014).



Figura 2. Categorías y estratos de pobreza multidimensional CONEVAL.
Fuente: elaboración propia con base en CONEVAL 2014.

Profundizando en el espacio del Contexto Territorial, tenemos que este espacio se determina a partir de cuatro indicadores: a) Coeficiente de Gini; b) Razón de ingreso; c) Grado de Polarización Social; y d) Índice de percepción de redes sociales. Este espacio es de especial interés para los fines de esta investigación, pues consideramos que los indicadores referidos a la cohesión social que CONEVAL aborda en términos de desigualdad económica a nivel municipal son insuficientes para una interpretación precisa sobre los factores y condiciones que limitan o promueven la cohesión social.

En esta línea argumentativa, es importante señalar que el indicador de Gini responde a una noción de desigualdad económica; misma que puede formar parte del proceso de exclusión económica vivida por los pueblos indígenas. Así, para la medición propuesta para la *cohesión social* es necesario que se complemente este indicador con aquellos referidos al ámbito colectivo donde será necesario considerar aquellas prácticas referidas a la organización política, cultural y religiosa del pueblo tseltal de San Juan Cancuc.

Para precisar los criterios de esta medición multidimensional, este organismo autónomo define a la población en situación de pobreza como aquella que “*no tiene garantizado el ejercicio de al menos uno de sus derechos para el desarrollo social, y si sus ingresos son insuficientes para adquirir los bienes y servicios que requiere para satisfacer sus necesidades*”. En tanto que la población en pobreza extrema es entendida como “aquella que tiene un ingreso inferior a la línea de bienestar mínimo y tiene al menos tres carencias sociales” (CONEVAL, 2010).

Considerando esto, es preciso decir que la pobreza debe ser entendida como una forma de expresión de las desigualdades, donde los ciudadanos son categorizados de acuerdo con su capacidad económica, sin detenerse a observar las formas en que se limita su desarrollo humano, político, social y cultural. Y como uno de los indicadores que la integran, la cohesión social debe ser redimensionada en la medición oficial de la pobreza, dada su relevancia para la atención de condiciones adversas entre la población indígena.

I.IV Cohesión social como indicador de la pobreza multidimensional.

Como parte de la medición oficial de la pobreza multidimensional, CONEVAL (2015) utiliza los siguientes indicadores, criterios y parámetros para calcular el Grado de Cohesión Social:

1. **Coefficiente de Gini:** mide la desigualdad económica de una sociedad, mediante la exploración del nivel de concentración que existe en la distribución de los ingresos entre la población;
2. **Razón de ingreso:** se construye dividiendo el ingreso promedio de la población en pobreza extrema entre el ingreso promedio de la población no pobre y no vulnerable. Permite conocer la brecha que existe entre los ingresos de las personas en pobreza extrema respecto al de las personas no pobres y no vulnerables;
3. **Grado de polarización social:** mide las diferencias que existen entre las condiciones de vida de la población que vive en un mismo municipio o en una misma entidad. Para ello, el indicador utiliza la información del Índice de marginación calculado por el Consejo Nacional de Población (**CONAPO**); y genera la siguiente clasificación por tipo de municipio/entidad:
 - **Polarizados:** donde una tercera parte o más de su población presenta condiciones favorables en sus viviendas, ingresos y nivel educativo y, al mismo tiempo, una tercera parte o más presenta condiciones precarias en estos rubros.
 - **Polo izquierdo (de alta marginación):** la mayoría de su población presenta condiciones precarias en sus viviendas, bajos ingresos y con bajos niveles de educación.
 - **Polo derecho (de baja marginación):** la mayoría de su población presenta condiciones favorables en sus viviendas, ingresos y nivel educativo.

- **Sin polo:** Se excluye a los municipios/entidades polarizados, no polarizados con polo izquierdo y no polarizados con polo derecho” (CONEVAL

4. **Índice de percepción de redes sociales**³²: mide la percepción que la población tiene acerca de qué tan fácil o difícil es contar con el apoyo de sus redes sociales, en caso de que requirieran ayuda para diversas situaciones”³³.

Desde la perspectiva de este trabajo, estos indicadores son relevantes para la estimación de las desigualdades económicas y las *brechas* que existen a nivel municipal; sin embargo, resultan insuficientes para los fines que se plantean en este trabajo, pues dejan fuera elementos que permiten observar los mecanismos de representación, participación social y colaboración al interior de los pueblos indígenas, particularmente del pueblo tseltal cancuquero. Además, deja de lado otras expresiones de la cohesión social, como las *prácticas colaborativas* y la participación en órganos de representación comunitaria.

De acuerdo con los datos que se presentan en la medición oficial de CONEVAL para este indicador, es posible observar que hay una variabilidad mínima en los indicadores de cohesión social a nivel nacional para el periodo 1990-2010; situación que prevalece a nivel estatal en Chiapas (ver tabla 2)³⁴; no obstante, estos datos resultan irrelevantes en su contexto específico, pues dan muestra únicamente de la desigualdad económica en las escalas señaladas. Y se encuentran lejos de establecer una relación directa entre esta condición y otros rasgos característicos de la integración comunitaria, tales como la identidad, confianza, solidaridad, y colaboración entre estos grupos específicos, lo que pudiera ayudarnos a comprender la relevancia que tiene formas colaborativas que ayudan a la reproducción social mediante prácticas y mecanismos propios de las culturas indígenas, como es en el caso del pueblo tseltal de San Juan Cancuc.

Siguiendo con estos parámetros de la medición oficial, se observa que, a nivel nacional, la desigualdad disminuyó marginalmente entre 2008 y 2016; mientras que

³² Este indicador sólo se calcula únicamente a nivel estatal.

³³ De acuerdo con información de CONEVAL; Medición de la pobreza: Cohesión social; consultada el 15 de mayo de 2017; disponible en el sitio electrónico: http://www.coneval.org.mx/Medicion/Paginas/Cohesion_Social.aspx

³⁴ Se incluyen los estados con el mayor porcentaje de población en situación de pobreza para 2018 y el estado con el mayor número de personas con esta condición para ese mismo año en México (CONEVAL; 2020).

el grado de polarización social se incrementó de manera exponencial para 2016 en entidades polarizadas; y un incremento de casi siete puntos porcentuales para entidades de baja marginación; y un decremento de población en entidades sin polo.

Entidad federativa	GRADO DE COHESIÓN SOCIAL (Coeficiente de Gini)		
	1990	2000	2010
Nacional	0.562	0.552	0.500
Chiapas	0.543	0.542	0.515
Guerrero	0.542	0.549	0.479
México	0.520	0.498	0.438
Oaxaca	0.517	0.565	0.503
Veracruz	0.538	0.558	0.477

Tabla 2. Grado de cohesión social por entidad federativa, CONEVAL 1990-2010.

Fuente: elaboración propia a partir de estimaciones del CONEVAL, donde el coeficiente de Gini nacional de 1990 corresponde a la estimación realizada con PovMap (ENIGH 1992 y Censo 1990). Asimismo, los coeficientes de Gini nacionales de 2000 y 2010 se estimaron con base en las ENIGH 2000 y 2010 respectivamente.

En tanto, la percepción de redes sociales se incrementó en las entidades con grado alto; mientras que disminuyó en aquellos con grados medio y bajo para esta variable. No obstante, es importante destacar que esta medición es poco confiable, pues estas variaciones entre 2014 y 2016 se deben a los cambios metodológicos del Modelo Estadístico 2016 para la continuidad del MCS-ENIGH (ver tabla 3) (CONEVAL; 2016), por lo que será necesario analizar los cálculos para años posteriores cuando estén disponibles.

En complemento con esto, a nivel estatal es relevante que, de acuerdo con los datos ofrecidos por el CONEVAL sobre el grado de *cohesión social*, Chiapas se encontraba catalogado como un estado de *baja cohesión social* para 2008, pero

para 2010, ya era considerado como de *alta cohesión social*, aun teniendo un nivel medio de percepción de redes sociales (ver tabla 4).

Indicadores	2008	2010	2012	2014	2016*
Coefficiente de Gini	0.505	0.509	0.498	0.503	0.498
Razón de ingreso entre la población pobre extrema y la población no pobre y no vulnerable**	4.7	4.6	4.4	4.2	3.2
Grado de polarización social^{1,2,3}					
Población en entidades polarizadas	3.0	3.0	3.0	3.0	14.6
Población en entidades con polo de alta marginación	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
Población en entidades con polo de baja marginación	57.2	57.3	57.4	57.5	64.8
Población en entidades sin polo	39.8	39.7	39.6	39.5	20.6
Índice de percepción de redes sociales^{3,4}					
Población en entidades con grado alto de percepción de redes sociales	13.5	10.0	0.0	3.4	27.9
Población en entidades con grado medio de percepción de redes sociales	79.2	68.6	87.2	88.9	68.8
Población en entidades con grado bajo de percepción de redes sociales	7.3	21.4	12.8	7.7	3.3
¹ Se define como la distribución equitativa de la población en dos polos de la escala de marginación en un espacio concreto.					
² Para estos cálculos se utiliza el índice de marginación de CONAPO, 2005 y 2010.					
³ Se reporta el porcentaje de población.					
⁴ Se define como el grado de percepción que las personas de 12 años o más tienen acerca de la dificultad o facilidad de contar con apoyo de redes sociales en situaciones hipotéticas.					
* Estas estimaciones se realizaron con el Modelo Estadístico 2016 para la continuidad del MCS-ENIGH.					
** Razón por cien de la división del ingreso corriente total per cápita de la población en pobreza extrema entre el ingreso corriente total per cápita de la población no pobre y no vulnerable.					
Nota: Los errores estándar para pruebas de hipótesis se encuentran disponibles en https://www.coneval.org.mx/Medicion/Paginas/AE_pobreza_2008-2016.aspx					

Tabla 3. Indicadores de contexto territorial (cohesión social), 2008-2016 CONEVAL.

Fuente: estimaciones del CONEVAL con base en el MCS-ENIGH 2008, 2010, 2012, 2014. Para el caso de los datos 2016 se utilizaron estimaciones del CONEVAL con base en el MEC 2016 del MCS-ENIGH³⁵.

Esto puede interpretarse como una disrupción entre los indicadores de la cohesión social, al estar ponderados de una manera homogénea, lineal. Por ello, es necesario que estos indicadores, además de incluir otros ámbitos y escalas de las relaciones sociales, políticas y económicas, deben ser diferenciados en sus ponderaciones, pues algunas de ellas son más determinantes que otras, como se explica más adelante.

En este sentido, consideramos que los indicadores referidos a la *cohesión social* que en términos estadísticos CONEVAL sólo aborda desde los criterios de desigualdad económica, a través del Índice de Gini, la razón de ingresos, el grado de polarización social y el índice de percepción de redes sociales (Cotler; 2014), son insuficientes para construir una perspectiva integral sobre el rezago persistente

³⁵De acuerdo con información del portal oficial del CONEVAL; Medición de la pobreza: evolución de las dimensiones de la pobreza 1990-2014; consultado el 30 de enero de 2017; disponible en: <http://www.coneval.org.mx/Medicion/EDP/Paginas/Evolucion-de-las-dimensiones-de-la-pobreza-1990-2014-.aspx>

de los pueblos indígenas, los cuales pueden obedecer a factores y condiciones que rebasan el ámbito individual y familiar.

Entidad Federativa	Coeficiente de Gini		Razón de ingreso ¹		Índice de percepción de redes sociales ²		Grado de cohesión social ³	
	Año	2008	2010	2008	2010	2008	2010	2008
Nacional	0.506	0.509	0.08	0.08				
Aguascalientes	0.509	0.507	0.09	0.09	Medio	Medio	Alta cohesión social	Alta cohesión social
Baja California	0.451	0.506	0.09	0.09	Medio	Medio	Alta cohesión social	Alta cohesión social
Baja California Sur	0.488	0.486	0.09	0.08	Alto	Medio	Alta cohesión social	Alta cohesión social
Campeche	0.523	0.513	0.08	0.08	Medio	Medio	Alta cohesión social	Alta cohesión social
Coahuila	0.472	0.477	0.10	0.09	Alto	Medio	Alta cohesión social	Alta cohesión social
Colima	0.450	0.419	0.08	0.09	Alto	Medio	Alta cohesión social	Alta cohesión social
Chiapas	0.557	0.541	0.07	0.08	Bajo	Medio	Baja cohesión social	Alta cohesión social
Chihuahua	0.531	0.473	0.08	0.09	Medio	Medio	Alta cohesión social	Alta cohesión social
Distrito Federal	0.511	0.517	0.09	0.09	Medio	Medio	Alta cohesión social	Alta cohesión social
Durango	0.495	0.469	0.10	0.11	Medio	Medio	Alta cohesión social	Alta cohesión social
Guanajuato	0.443	0.433	0.11	0.11	Medio	Medio	Alta cohesión social	Alta cohesión social
Guerrero	0.539	0.514	0.07	0.08	Medio	Medio	Baja cohesión social	Baja cohesión social
Hidalgo	0.491	0.465	0.09	0.10	Medio	Bajo	Baja cohesión social	Alta cohesión social
Jalisco	0.465	0.460	0.10	0.09	Medio	Medio	Alta cohesión social	Alta cohesión social
México	0.426	0.468	0.12	0.11	Medio	Bajo	Alta cohesión social	Alta cohesión social
Michoacán	0.482	0.487	0.09	0.09	Medio	Medio	Alta cohesión social	Alta cohesión social
Morelos	0.478	0.420	0.09	0.11	Medio	Medio	Alta cohesión social	Alta cohesión social
Nayarit	0.478	0.487	0.08	0.08	Alto	Alto	Alta cohesión social	Alta cohesión social
Nuevo León	0.490	0.498	0.08	0.09	Alto	Alto	Alta cohesión social	Alta cohesión social
Oaxaca	0.508	0.511	0.09	0.08	Medio	Bajo	Alta cohesión social	Alta cohesión social
Puebla	0.476	0.482	0.09	0.09	Medio	Medio	Alta cohesión social	Alta cohesión social
Querétaro	0.504	0.487	0.08	0.09	Medio	Medio	Alta cohesión social	Alta cohesión social
Quintana Roo	0.502	0.475	0.08	0.08	Medio	Medio	Alta cohesión social	Alta cohesión social
San Luis Potosí	0.503	0.508	0.08	0.08	Medio	Medio	Baja cohesión social	Alta cohesión social
Sinaloa	0.485	0.465	0.08	0.10	Alto	Alto	Alta cohesión social	Alta cohesión social
Sonora	0.471	0.479	0.10	0.09	Alto	Alto	Alta cohesión social	Alta cohesión social
Tabasco	0.526	0.478	0.09	0.10	Bajo	Bajo	Alta cohesión social	Alta cohesión social
Tamaulipas	0.483	0.450	0.10	0.11	Medio	Medio	Alta cohesión social	Alta cohesión social
Tlaxcala	0.425	0.425	0.10	0.13	Bajo	Medio	Alta cohesión social	Alta cohesión social
Veracruz	0.495	0.534	0.07	0.08	Medio	Medio	Alta cohesión social	Alta cohesión social
Yucatán	0.487	0.462	0.09	0.11	Medio	Medio	Baja cohesión social	Alta cohesión social
Zacatecas	0.510	0.521	0.07	0.08	Medio	Medio	Alta cohesión social	Alta cohesión social

Tabla 4. Indicadores de cohesión social, según entidad federativa México, 2008-2010. CONEVAL.
Fuente: Estimaciones del CONEVAL con base en el MCS-ENIGH 2008 y 2010.

En tanto, respecto del grado de polarización social, Chiapas logró pasar de ser un polo de alta marginación en 2008 a ser una entidad “sin polo” para 2010 (CONEVAL; 2010) (ver tabla 5), lo cual está determinado por el porcentaje de población que se encuentra en una “alta” o “muy alta” marginación. No obstante, esto no explica las condiciones o factores de la vida comunitaria que promueven u obstaculizan dicha condición entre la población; además de que se estima sólo en las escalas estatal y municipal. En síntesis, estos indicadores dan muestra de la distancia económica entre la población pobre y aquella que no lo es, así como entre las condiciones en que viven,

pero se encuentran lejos de establecer una relación directa entre estas variables y otros rasgos característicos que nos permiten conocer el grado de integración comunitaria y de colaboración entre los diferentes grupos sociales.

Entidad Federativa	Grado de polarización social ¹	
	2008 ²	2010 ³
Aguascalientes	Polo de baja marginación	Polo de baja marginación
Baja California	Polo de baja marginación	Polo de baja marginación
Baja California Sur	Polo de baja marginación	Polo de baja marginación
Campeche	Sin polo	Sin polo
Coahuila	Polo de baja marginación	Polo de baja marginación
Colima	Polo de baja marginación	Polo de baja marginación
Chiapas	Polo de alta marginación	Sin polo
Chihuahua	Polo de baja marginación	Polo de baja marginación
Distrito Federal	Polo de baja marginación	Polo de baja marginación
Durango	Polo de baja marginación	Polo de baja marginación
Guanajuato	Sin polo	Sin polo
Guerrero	Polarizado	Polarizado
Hidalgo	Polarizado	Sin polo
Jalisco	Polo de baja marginación	Polo de baja marginación
México	Polo de baja marginación	Polo de baja marginación
Michoacán	Sin polo	Sin polo
Morelos	Polo de baja marginación	Polo de baja marginación
Nayarit	Polo de baja marginación	Sin polo
Nuevo León	Polo de baja marginación	Polo de baja marginación
Oaxaca	Sin polo	Sin polo
Puebla	Sin polo	Sin polo
Querétaro	Polo de baja marginación	Polo de baja marginación
Quintana Roo	Polo de baja marginación	Polo de baja marginación
San Luis Potosí	Polarizado	Sin polo
Sinaloa	Polo de baja marginación	Polo de baja marginación
Sonora	Polo de baja marginación	Polo de baja marginación
Tabasco	Sin polo	Sin polo
Tamaulipas	Polo de baja marginación	Polo de baja marginación
Tlaxcala	Polo de baja marginación	Polo de baja marginación
Veracruz	Sin polo	Sin polo
Yucatán	Polarizado	Sin polo
Zacatecas	Polo de baja marginación	Sin polo

¹ Se clasifican los estados en:
• Polarizados: Menos de 20% de la población en municipios con grado de marginación "Medio" y cada extremo ("Alto" y "Muy alto" y "Bajo" y "Muy bajo") con más de 30%.
• Polo izquierdo (de alta marginación): Más de 70% de la población en municipios con grado de marginación "Alto" y "Muy alto".
• Polo derecho (de baja marginación): Más de 70% de la población en municipios con grado de marginación "Bajo" y "Muy bajo".
• Sin polo: Se excluye a las entidades polarizadas, no polarizados con polo izquierdo y no polarizados con polo derecho.

³ Para estos cálculos se utiliza el Índice de marginación por entidad federativa y municipio 2010 del CONAPO.

Tabla 5. Grado de polarización social, según municipio, México 2010, CONEVAL.
Fuente: estimaciones del CONEVAL con base en el MCS-ENIGH 2008 y 2010.

Ahora bien, pasando a la conceptualización de la cohesión social, es importante enfatizar que, años después de la determinación de los indicadores señalados, CONEVAL considera que "la cohesión social integra tres grandes componentes: la dimensión de las percepciones, la dimensión de las brechas económicas y sociales, y la dimensión de los mecanismos institucionales de inclusión o exclusión social (por medio del mercado, del Estado y de la sociedad civil)" (CONEVAL, 2014) (ver figura 3), aunque hasta el momento en que esto se escribe, no hay cambios en los indicadores señalados inicialmente.

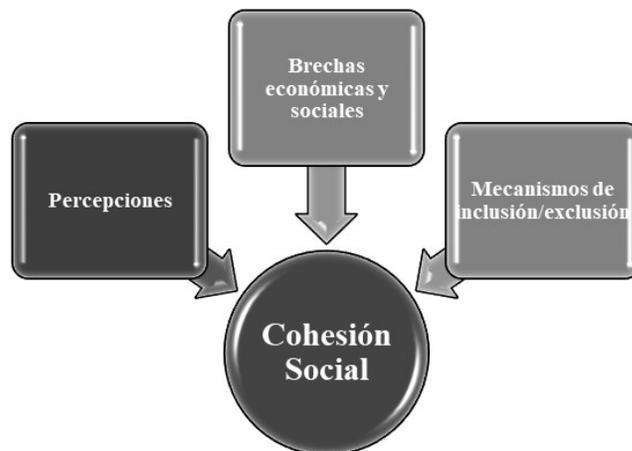


Figura 3. Dimensiones de la cohesión social, CONEVAL 2014.
Fuente: elaboración propia a partir de CONEVAL 2014.

Por otro lado, Julio Boltvinik (2007) argumenta que la condición de pobreza de las personas no está directamente asociada a bajos niveles de cohesión social y que, por tanto, no debería incluirse como un componente de ésta, sino como una variable que contribuye a explicar su estructura y su dinámica, es decir, como un indicador complementario a la identificación de la pobreza, pero no determinante de esta. Afirmación que no es aplicable a nuestra interpretación sobre la cohesión social, ya que constatamos que, a pesar de no ser un indicador unívoco de la persistencia de la pobreza, sí es un elemento determinante en cuanto a los factores que inciden en su reproducción y prevalencia entre los pueblos indígenas, así como de las prácticas que abonan para la reducción de sus implicaciones, a través de mecanismos de solidaridad, confianza y colaboración. Más adelante se ofrecen elementos sobre esta explicación.

Por otro lado, coincidimos con el CONEVAL en tanto que *“Si bien no es posible disponer de una definición única de cohesión social [...]: en primer lugar, [...] la cohesión social está asociada a un concepto de naturaleza relacional, lo cual implica que la unidad de análisis no son los individuos, sino las comunidades o grupos sociales, y por tanto, se trata de un concepto que sólo puede medirse como una característica de conjuntos de población; en segundo lugar, [...] para algunas definiciones la pobreza es parte de los fenómenos que disminuyen o afectan la cohesión social en un país, mientras que para otros esta relación es inversa, por lo que no se puede definir con claridad si la cohesión social es parte intrínseca de la pobreza o no; y en tercero, que una sociedad más equitativa puede generar mejores condiciones para desarrollar la cohesión entre sus miembros.”* (CONEVAL; 2009)

En este sentido, se entiende que la cohesión social es un indicador que refiere las condiciones y factores que (re)crean la pobreza y pueden contribuir en su explicación; no obstante, para el caso de los pueblos indígenas, la comprensión sobre los valores y principios culturales e identitarios pueden contribuir a tener una mayor comprensión sobre las condiciones que la fortalecen o debilitan, tales como el sistema de cargos, las prácticas colaborativas para la producción agropecuaria o el sistema de creencias sobre el *bien común*.

Además de lo anterior, luego de una revisión sobre los avances en materia de cohesión social, en 2015 CONEVAL incluye nuevos elementos para la medición de este indicador, donde “se propone la existencia de cuatro factores interdependientes en dicho nodo: la existencia de vínculos sociales entre los miembros de una sociedad (*lazo social*); la disposición de los individuos que conforman dicha sociedad a recrear, por medio de sus relaciones sociales, la estructura de vínculos sociales (*confianza*); la presencia de un conjunto de creencias y valores compartidos que orientan a las personas a tener comportamientos de sociabilidad que favorecen el reconocimiento de los otros y el desarrollo de acciones encaminadas a la búsqueda del bienestar común (*valores compartidos*); por último, la posibilidad que tienen los individuos de reconocerse a sí mismos como parte de la sociedad y, en consecuencia, esperar reconocimiento social por parte de otros miembros y de las instituciones sociales que regulan la vida social (*sentido de pertenencia*)” (Minor, 2015) (ver figura 4).



Figura 4 Factores de la Cohesión Social, según CONEVAL, 2015.
Fuente: elaboración propia a partir de CONEVAL 2015.

Con la inclusión de estas variables, el indicador de cohesión social sería fortalecido, sin embargo, hasta el momento esto sólo queda como referencia conceptual, sin que haya parámetros o indicadores concretos integrados al modelo de medición oficial de la pobreza multidimensional. No obstante, se consideran dos elementos sustanciales para lo que pretende este trabajo: el *sentido de pertenencia*, que, entre los pueblos indígenas como el tseltal, junto con los *valores compartidos*, se expresan a través de rasgos culturales e identitarios; mientras que la dimensión de los *lazos sociales*, pueden ser explicados a partir de las *prácticas y mecanismos* de solidaridad, confianza y colaboración propia de estos pueblos y comunidades.

En conclusión, CONEVAL establece que *“la cohesión social puede ser definida, de manera sintética, como la existencia de una estructura de vínculos sociales y la disposición de los individuos a mantener y renovar dichos lazos sociales, la identificación de los individuos con la colectividad y la presencia de valores compartidos”* (Minor, 2015). Es decir, se amplían los criterios para la medición de estos indicadores, sin embargo, actualmente no se tienen datos sobre su medición, resultados e impacto.

Por otra parte, debe considerarse que *“la cohesión es un fenómeno que se puede registrar en distintos niveles de la vida social”* (Minor, 2015), aunque siempre estará referida a la colectividad. Dado esto, puede decirse que esta nueva perspectiva de abordaje permite trazar nuevas rutas para el diseño de estrategias territoriales que reduzcan los niveles de pobreza, desigualdad y exclusión de los pueblos y comunidades indígenas.

I.V Elementos referenciales para la discusión sobre cohesión social

Para ampliar el análisis sobre cohesión social, en este apartado se aborda este concepto a partir de elementos que nos permiten delimitarlo con mayor precisión; lo que a su vez brinda la oportunidad de comprender cuáles son las condiciones y factores que la determinan. Haciendo posible con esto, en el capítulo tercero, tomar como base esta delimitación para precisar la definición sobre cohesión social comunitaria.

Siendo así, como punto de partida para este análisis, es importante destacar que es erróneo pensar que en las sociedades actuales prevalece un solo tipo de

cohesión social; y entender que los tipos de cohesión social, además de cambiar a lo largo de la historia, pueden variar en distintos tipos de sociedades, pueden ser más o menos efectivos y pueden ser o no democráticos (Barba, 2011). Para el caso específico de esta investigación, el tipo de cohesión social que interesa explicar es aquél construido bajo el marco epistémico del pueblo tseltal de San Juan Cancuc, Chiapas.

Ahora bien, el concepto de cohesión social está vinculado íntimamente con el de integración social, pero no es un sinónimo de ésta. Para la integración, el tema central son los mecanismos para mantener los vínculos sociales o reparar aquellos que han sido cortados o son precarios, su propósito es destacar las normas o instituciones que pueden permitir la vinculación de los individuos con la sociedad, o los mecanismos sistémicos que permiten desarrollar acciones colectivas y que articulan al conjunto de la sociedad (Schnapper, 2007, en Barba, 2011).

Teniendo esto en cuenta, para nuestro estudio, la integración en el marco de la globalización y el neoliberalismo, la integración obedece a aquellas normas e instituciones establecidas para lograr la *integración* a dicho modelo de desarrollo; esto es a lo que Carlos Barba llama *enfoque residual* del bienestar social (Barba, 2011).

Ahondando en este enfoque residual, es preciso decir que éste se caracteriza por establecer un marco normativo e institucional de asistencia social y mercantilización de la pobreza, el cual es constitutivo de regímenes liberales donde la cohesión social privilegia el papel de los derechos civiles y políticos, pero sobre todo el rol del mercado (...) donde distintas comunidades pueden jugar con las mismas reglas (Barba, 2011). En este tipo de cohesión social, el papel asignado al estado es residual y busca asistir sólo a quienes son incapaces de lograr su propia seguridad (Barba, 2011), creando así una perspectiva de invalidez de la población pobre y busca la inclusión de estos en el mercado a través de la reasignación controlada de recursos para dotarlos de activos mínimos para que sean capaces de aprovechar las oportunidades generadas por el mercado. Esta forma de cohesión social suele estructurar sociedades dualistas y distinguir entre pobres merecedores y no merecedores de asistencia pública (Barba, 2011).

Este es un elemento sustancial, pues permite resaltar que el enfoque de la cohesión social entre los pueblos indígenas, específicamente del pueblo tseltal cancuquero, responde a principios, valores, normas, tradiciones, creencias, costumbres y servidumbres que están sujetos a su propia cultura e identidad, por lo que sí hay un sentido de integración, pero este se construye a partir de un marco epistemológico propio de su cultura y va más allá de una solidaridad mecánica (o cohesión basada en la semejanza) y se establece desde la solidaridad orgánica (o cohesión basada en la interdependencia funcional) (Durkheim, 2007, en Barba, 2011)³⁶.

Más allá de la integración, este mismo autor plantea las innegables dificultades que implican para la cohesión social fenómenos como la desigualdad, la polarización y el debilitamiento de las instituciones, además de la inmensa pluralidad de las sociedades modernas y postindustriales. En este sentido, plantea que la diferencia entre integración y orden social estriba en que en el primer caso únicamente se privilegiarían medios no coercitivos (Barba, 2011). Y vislumbra que los métodos para evitar dicha polarización implican siempre mediaciones institucionales y pueden variar: se puede regular, mercantilizar, educar o democratizar a la sociedad. Los mecanismos considerados son diversos: el estado, el mercado, la familia o las instituciones de la sociedad civil (Barba, 2011).

Siguiendo con esto, es importante destacar que, entre las características y condiciones de los pueblos indígenas (en específico de los tseltales) están marcadas justamente por las desigualdades respecto del resto de la población, por lo que es importante contar con métodos interpretativos que permitan comprender las formas y elementos constitutivos al interior de estos pueblos y comunidades y su falta de representación en la sociedad en su conjunto.

Siguiendo con esto, es necesario ver a la cohesión social como tema prioritario durante el cambio de época, donde la modernidad implica el debilitamiento de las bases de la vida en común y se pasa a un estadio donde la reproducción social es

³⁶ En la solidaridad mecánica la vinculación entre los individuos y la sociedad es trazada como directa, todos adquieren los mismos hábitos, las mismas actitudes, creencias y valores. En el de la orgánica, el vínculo es descrito como indirecto, pues los individuos sólo están ligados a la sociedad a través de instituciones específicas, diferenciadas, especializadas y rigurosamente coordinadas entre sí, aquí la integración es garantizada por el sistema social.

referida al nivel individual; hay una segmentación de la vida pública que se profundiza con el modelo neoliberal, donde se exacerbaban las desigualdades y se profundiza la polarización. Es evidente que los cambios culturales propios del modelo global fomentan un mayor individualismo, trayendo consigo un escenario donde la autonomía personal se impone a la solidaridad colectiva, cultura mediática y el papel más relevante del consumo en la vida social (CEPAL, 2007).

Considerando las actuales mutaciones tecnológicas y comunicacionales de la globalización, así como el incremento de la pobreza y la vulnerabilidad como efectos negativos sobre la cohesión social en la región latinoamericana, la Comisión Económica para América Latina (CEPAL) señala que el crecimiento y un mayor acceso a la información crean expectativas de mayor bienestar que chocan con la concentración de la riqueza (CEPAL, 2007). Es en este contexto que nuestro estudio retoma elementos que hacen evidente la necesidad de estudiar a la cohesión social desde una perspectiva propia de los pueblos indígenas.

En este sentido, vemos que *“la negación del otro constituye una marca secular de ciudadanía incompleta en la región. Los procesos de conquista, colonización y desarrollo van unidos a una persistente negación de plenos derechos a grupos racial, étnicos y culturales”* (CEPAL, 2007), donde se expresan distintas formas de segregación o exclusión de estos pueblos. Lo que se ve reflejado en que *“los grupos discriminados tienen acceso más precario a la educación, el empleo y los recursos monetarios, también se ven excluidos por la falta de reconocimiento político y cultural de sus valores, aspiraciones y modos de vida”* (CEPAL, 2007); aspectos que son invisibilizados por los parámetros definidos para la medición de la cohesión social en México.

Como complemento de esto, debe tenerse en cuenta que, para el caso de sociedades nacionales con un alto porcentaje de población indígena, como es el caso de México, hay una condición relevante respecto de la cohesión social, pues *“al interior de estos [pueblos] hay mucha cohesión, debido a que los vínculos que relacionan a los individuos con la comunidad son fuertes y los valores que rigen la vida colectiva son ampliamente aceptados por los miembros. Sin embargo, desde una perspectiva más amplia estas mismas sociedades se ven fragmentadas por las brechas socioeconómicas y culturales entre grupos marcados por diferencias étnicas y raciales. Así es como conviven sin diluirse un alto grado de cohesión social en grupos con un gran sentido de autorreferencia y con conflictos de cohesión social que separan a estos grupos del resto de la sociedad”* (CEPAL, 2007). Es por esto

trascendental que existan parámetros específicos para la interpretación de la cohesión social al interior de estos pueblos y comunidades.

No obstante, este enfoque se dirige a una escala regional latinoamericana, que, si bien es pertinente en cuanto a su definición a partir de las condiciones prevalentes a ese nivel, no es aplicable a otras escalas, como la comunitaria o específica a un sector determinado de la población, para nuestro caso, a los pueblos indígenas.

En términos de medición de la cohesión social, CEPAL (200/) define este concepto en tres ámbitos:

1. *Brechas* (pobreza e ingresos); medido en función del empleo; protección social; educación; salud; consumo de bienes; y servicios básicos;
2. *Institucionalidad*, con las categorías de: democracia; funcionamiento del estado de derecho; financiamiento políticas públicas; funcionamiento del mercado y familia;
3. *Sentido de pertenencia*, para el cual se consideran: multiculturalismo; tolerancia y no discriminación; capital social y participación; expectativas de futuro; integración y afiliación social; y percepciones de desigualdad y conflicto. Es decir, es un enfoque muy amplio que nos permite reconocer la importancia de contar con un diagnóstico adecuado en torno a estas dimensiones y categorías.

Por otro lado, la perspectiva desde la CEPAL, como un concepto relevante para la interpretación sobre las causas de la pobreza se plantea al *capital social* como el conjunto de las relaciones sociales basadas en la confianza y los comportamientos de cooperación y reciprocidad, por lo que es importante identificar cómo se distribuye este capital entre el pueblo tseltal cancuquero. Y será importante conocer cuáles son las causas de dicha distribución, identificando factores y condiciones que lo fortalecen o debilitan. Así, para cerrar esta revisión sobre el concepto de cohesión social, a continuación, se hace una breve reflexión en torno al concepto de *capital social*, que tiene una cercana relación con la cohesión social.

En primera instancia, es relevante lo que Ocampo sugiere respecto de que el *capital social comunal* complementa a los servicios públicos de varias formas (Atria y Siles; 2003). Para este autor, el capital social tiene valor debido a su habilidad para

producir beneficios económicos y, si es ignorado, desventajas económicas. Siendo así, da una especial relevancia a este proceso, ya que afirma que el capital social crea valor debido a que produce *bienes socioemocionales*, los que satisfacen necesidades de la misma índole (Ocampo, en Atria y Siles; 2003). En este sentido es importante determinar cómo se establecen las condiciones para el fortalecimiento de dicho *capital social comunal* y bajo qué principios se articula.

Y, siguiendo el marco epistémico de este trabajo de investigación es importante hacer notar que este mismo autor afirma que dentro de *“la agenda del desarrollo, el sistema económico debe estar subordinado a objetivos sociales más amplios que el solo bienestar material de las sociedades. Este nuevo modelo considera al sentido de pertenencia como una condición de “identificación con propósitos colectivos y necesidad de crear lazos de solidaridad, [las cuales] parecen ser en la actualidad algunas de las principales metas a las que debe encaminarse el desarrollo económico”* (Ocampo, en Atria y Siles; 2003). Es decir, debe ampliarse el espectro de cosmogonías y definir esquemas sostenibles para el desarrollo integral, equitativo e inclusivo de los pueblos indígenas, originarios y campesinos.

Ampliando esta relación, Jan Flora y Cornelia Flora distinguen entre *capital social de lazos (bonding)* y *de puente (bridging)*. El primero lo definen como las conexiones entre individuos y grupos homogéneos, que pueden ser familiares entre sí en múltiples contextos; mientras que el segundo conecta a diversos grupos dentro de una comunidad con grupos fuera de la comunidad. (Flora, en Atria y Siles; 2003); es decir, hacen alusión a los vínculos internos del grupo y de este con otros grupos. En complemento y como marco de referencia para nuestro caso de estudio, retomamos el concepto de Raúl Atria, quien define al *capital social de grupo* como una *capacidad efectiva para movilizar productivamente recursos asociativos localizados en varias redes sociales a las que los miembros del grupo tienen acceso*. Y toma a estos *recursos asociativos* a partir de relaciones de: i) confianza, ii) reciprocidad y iii) cooperación, las cuales al combinarse, obtiene cuatro diferentes formas de capital social, que varían desde el *capital social restrictivo* hasta el *capital social ampliado* (Atria y Siles; 2003). De esto, es importante hacer notar que las relaciones de confianza, reciprocidad y cooperación son aplicables de igual manera

para la explicación de la cohesión social al interior de los pueblos indígenas, en específico del pueblo tseltal cancuquero.

Por otra parte, Francis Fukuyama, explica que *“la tragedia de los pobres es que cuentan con muy poco poder para cambiar su situación. Disponen de escasos recursos financieros y su capital social a menudo reside en redes en las que hay pocas personas con poder que puedan ayudarlos”*. Es decir, parte de la explicación sobre la persistencia de la pobreza responde a la falta de “relaciones” y “vínculos” positivos al interior de estos sectores; y nos ayuda a entender que el modelo global mercantil financiero es *per se* desigual y excluyente. Ergo, debe preguntarse si los pueblos indígenas, originarios y campesinos, al estar mayormente compuestos por población empobrecida, vulnerable o carente, están condenados a subsistir bajo esas condiciones permanentemente.

Este mismo autor arguye que *“[...] las condiciones de pobreza están en parte determinadas por la falta de capital social de los pobres, [...] especialmente de capital social de vinculación y aproximación”* (Fukuyama, en Atria y Siles; 2003). Y finaliza afirmando que *“[...] Debemos dejar atrás el paradigma incompleto del desarrollo, que declara que los problemas de los pobres se solucionarán en definitiva cuando el resto de la economía sea suficientemente rica”* (Fukuyama, en Atria y Siles; 2003). Sin embargo, como se discutió en el primer capítulo, el modelo global financiero sólo ha profundizado y ampliado las *desigualdades*; por lo que la salida de los pobres no está en una salida económica, sino en una de tipo socioambiental, social y política.

Por otra parte, Norman Uphoff Identifica dos clases de capital social: *capital social estructural*, que proviene de la estructuras y organización sociales; y el *capital social cognitivo*, que consiste en estados psicológicos o emocionales (Atria y Siles; 2003:15); es decir, hay una separación en cuanto a sus alcances, “la primera facilita la acción colectiva mutuamente beneficiosa, mientras que la segunda predispone a la gente en favor de esa clase de acción (Uphoff, en Atria y Siles; 2003). Este autor entiende que el capital social *estructural* facilita la *acción colectiva* mutuamente beneficiosa o, dicho en términos más sencillos, de cooperación; mientras que el *cognitivo* predispone a la gente a dicha acción (Atria y Siles; 2003); por lo que son de tal manera interdependientes y se integran de manera sincrónica.

Y señala que “[...] Cuando el capital social se equipara a la confianza, la reciprocidad y la cooperación, por ejemplo, mezclan causas con consecuencias. Dado que la cooperación es un resultado del capital social, describirla como una forma de éste nos coloca en un círculo vicioso” (Uphoff, en Atria y Siles; 2003); por esto es importante que se delimiten las formas en que se construyen estos indicadores al interior de los grupos sociales, para nuestro caso, el pueblo tseltal cancuquero.

Y como un elemento sustancial sobre este enfoque, precisa que “el análisis económico neoclásico, para simplificar sus cálculos y evaluaciones, parte de la premisa de que las personas cumplen funciones de utilidad independientes, en el sentido de que el bienestar de los demás les es indiferente y sólo buscan maximizar su propia utilidad” (Uphoff, en Atria y Siles; 2003), lo que da muestra de la incompatibilidad entre esta visión desarrollista y la *episteme* de los pueblos indígenas, la cual obedece a una lógica integral, de complementariedad y cíclica.

Para los objetivos del problema de investigación en torno a la relación de cohesión social y pobreza, se retoman los argumentos de John Durston, quien define al capital social “[...] como el contenido de ciertas relaciones sociales –que combinan actitudes de confianza con conductas de reciprocidad y cooperación-, que proporcionan mayores beneficios a aquellos que lo poseen en comparación con lo que podría lograrse sin este activo” (Durston, en Atria y Siles; 2003), lo cual coincide plenamente con los indicadores propuestos para la medición de la *cohesión social comunitaria* de nuestro modelo de análisis. Y esto en su relación con la pobreza, las desigualdades, la exclusión, marginación y segregación de los pueblos indígenas, originarios y campesinos, en general para la población rural.

CAPITULO II. Pobreza y cohesión social en San Juan Cancuc, cómo se reconstruyen.

“La miseria ya no existirá mañana si nos ponemos de acuerdo para ayudar a estos jóvenes a darse cuenta de la realidad de su pueblo, a transformar su violencia en combate inteligente, a amarse con amor, con esperanza y con el saber, para llevar a cabo la lucha contra la ignorancia, el hambre, la limosna y la exclusión”

Joseph Wresinski

Resumen del capítulo

Una vez revisado el marco referencial sobre pobreza y cohesión social, el presente capítulo ofrece una reflexión sobre las formas en que se reconstruye la cohesión social al interior del pueblo tseltal cancuquero. Posteriormente, se presenta una descripción general sobre las características del *territorio tseltal*, donde se muestran los principales resultados obtenidos acerca de las *estructuras territoriales* del pueblo tseltal cancuquero, que son útiles para explicar la persistencia de las condiciones de pobreza entre su población y buscan establecer una relación vinculante con la cohesión social.

A partir de ello, se observa que la pobreza y la marginación son condiciones generalizadas en Los Altos de Chiapas y se presentan en las tres dimensiones de los derechos colectivos (económicos, sociales, y culturales), considerados en el Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales (PIDESC). En este sentido, se considera necesaria una revisión sobre las formas en que las políticas públicas enfocadas a subvertir las condiciones de pobreza no logran romper el *círculo vicioso* de la pobreza entre la población tseltal de San Juan Cancuc.

Por otra parte, se analiza en qué medida las estructuras comunitarias propias de la cultura e identidad tseltal pueden o no contribuir a la superación de condiciones adversas para la reproducción social de este pueblo indígena. Teniendo en cuenta lo anterior, se reflexiona sobre las formas en que se fortalece o debilita la cohesión social entre el pueblo tseltal cancuquero.

II.I Una interpretación preliminar sobre la cohesión social y la pobreza en San Juan Cancuc, Chis.

Para explicar nuestra concepción sobre la cohesión social, primeramente, debe decirse que *“para la sociología este concepto se define como el grado de consenso de los miembros de un grupo social sobre la percepción de pertenencia a un proyecto o situación común (Solé; 2011) [mientras que] para la economía, la cohesión social es mejorar la calidad de vida y la distribución del ingreso por medio del incremento de la productividad y la competitividad”* (Machinea y Uthoff, 2007, en Núñez et. al.; 2016); es decir, hay una sustancial diferencia entre ambas concepciones. Por lo que hacemos notar que para el estudio de la cohesión social entre el pueblo tseltal de San Juan Cancuc, Chiapas, es más pertinente definir la propuesta desde una perspectiva sociológica, de la que parte el análisis que aquí se presenta.

En este sentido, entendemos que *“la cohesión social puede ser modelada a través de redes que capturan el número, estructura, contenido e intensidad de relaciones presentes al interior de un grupo social, o entre distintos grupos. La red, su estructura y sus contenidos (económico, funcional o cognitivo) forman parte de los recursos de los individuos y del grupo social, es decir son parte del capital social”* (Núñez et. al.; 2016). En otras palabras, funcionan a través de prácticas y principios socialmente compartidos, además de hacer uso de estructuras y organismos propios de la cultura e identidad del pueblo tseltal. Cabe aclarar aquí que, a pesar de ser una metodología muy pertinente, no fue posible diseñar instrumentos de investigación que pudieran dar muestra de dichas redes sociales; no obstante, sí fue posible identificar algunos elementos que explican las formas en que se construye dicho capital social.

En San Juan Cancuc, como en muchos de los pueblos y comunidades de América Latina, *“la cohesión social depende básicamente de los vínculos sociales cuyo soporte son la familia, la cultura, y la capacidad para enfrentar y mitigar los estragos como el desempleo, enfermedad o vejez”* (Jelin, 1994, en Núñez et. al.; 2016). Es decir, *“la cohesión social en América Latina es un concepto que gira alrededor de la responsabilidad y solidaridad, donde las redes familiares juegan un papel fundamental para la cohesión social, debido principalmente a la existencia de Estados-Nacionales débiles y a la presencia de mercados poco eficientes”* (Núñez

et. al.; 2016). No obstante, es intrínseca la vinculación con otras escalas, como la grupal, la comunitaria y la territorial.

En este sentido, podemos ver que *“en sociedades como la mexicana, la cohesión social inicia en el núcleo familiar. La estructura familiar es uno de los primeros indicadores sobre la densidad, composición y estructuración social, ya que es en el núcleo familiar donde se aprenden los valores básicos como el respeto, empatía, solidaridad, responsabilidad y equidad, que son fundamentales para la convivencia en sociedad. (...) Mientras que elementos de identidad como el lenguaje, la cultura y la religión, entre otros, conforman un sentido de pertenencia que afirma la cohesión social”* (Núñez et. al.; 2016). Es decir, la cohesión social se integra por diferentes instituciones de las escalas familiar, grupal y comunitaria, en una relación dialógica y mutuamente dependiente que recrea una identidad compartida y establece lazos de solidaridad, colaboración y confianza en un territorio determinado; para nuestro caso del pueblo tseltal cancuquero.

Aplicado al caso de Chiapas, observamos que *“la cohesión social se configura a través de un entramado de intereses, relaciones, interdependencias y expectativas que operan en los ámbitos individual, familiar, comunitario e institucional, que se sustentan en un sistema social integrado por factores culturales, religiosos, étnicos, políticos, naturales y económicos. Este sistema social se entreteteje con los sistemas del sector público y privado, que organizan, regulan y jerarquizan el acceso, permanencia y ascenso en las instituciones tradicionales y estatales; lo que modela el tipo de intensidad y contenido de las relaciones, y a su vez configura la estructura de las redes de cohesión social que operan en los distintos niveles (micro, meso y macro)”* (Núñez et. al.; 2016). Podemos decir que las *estructuras territoriales* determinan el grado de cohesión social y pueden debilitarla o fortalecerla según las prácticas y mecanismos de participación y cooperación que se instauren para su funcionamiento al interior de dichos territorios.

Profundizando en esta reflexión, puede verse que hay una intrínseca relación entre las diferentes escalas y espacios en que se desenvuelve la cohesión social; de tal forma *“en el nivel micro están los grupos de personas que viven cerca unos de otros y tienen vínculos sociales que en muchos casos comparten las mismas motivaciones y necesidades (OMS; 2004); siendo donde surgen las relaciones iniciales y donde se crea, mantiene y modela la cohesión social; aunque este proceso opera bajo reglas, restricciones y condiciones impuestas desde los niveles macro, y meso”* (Núñez et. al.; 2016). Es decir, hay una imbricación de las

escalas que dan forma a la cohesión social, por lo que es insoslayable precisar las relaciones entre ellas.

Es necesario decir también que, como vimos en el capítulo anterior, en la conformación local de la cohesión social hay injerencia de lo que acontece a nivel global, nacional, estatal y regional, pero incide en mayor grado y de manera determinante lo comunitario, lo familiar y lo individual, ya que es en estas escalas donde se reproducen las normas, valores y principios que dan forma a la identidad y pertenencia social. De tal manera, entendemos que *“son los actores individuales y colectivos quienes crean, mantienen y modifican la estructura de las redes que definen y configuran la cohesión social. Es decir, los individuos en las redes despliegan sus relaciones para consolidar o mejorar su posición; las redes son el elemento clave para la identificación, definición y estructuración de la cohesión social”* (Núñez et. al.; 2016). Es decir, hay una interdependencia medular de las diferentes escalas en la conformación de la cohesión social y el establecimiento de redes (familiares, grupales, comunitarias, territoriales) de solidaridad, confianza, cooperación y reciprocidad; aunque para esta investigación no fue posible el estudio de dichas redes, sino que se abordan dichas relaciones solamente en un nivel descriptivo.

En el apartado siguiente se presenta la descripción sobre las características del territorio tseltal cancuquero, a partir del cual se sientan las bases para la interpretación respecto de las nociones de pobreza y cohesión social, lo que servirá de base para la explicación del *Modelo de Cohesión social comunitaria*, propuesta metodológica que se enfoca en la interpretación de la *pobreza* desde las formas y *prácticas solidarias y colaborativas*, así como de las estructuras y mecanismos de *participación, representación y colaboración* propias de este pueblo indígena.

II.II Descripción de Los Altos de Chiapas.

Para iniciar esta descripción, debe tenerse en cuenta la noción de “*región homogénea*” (Gasca, 2009), la cual se retoma para los fines de este trabajo solamente como un concepto de referencia que se define a partir de características culturales compartidas, así como de las condiciones de pobreza y marginación vividas por la población que el espacio que habita el pueblo tseltal.

Se considera también la acepción de *región política* (Gasca; 2009), que sirve para delimitar la división político-administrativa propia del Estado Moderno. De tal manera, la noción de *Región Tseltal* permite situar política y administrativamente el espacio donde se desenvuelve la población que conforma el pueblo tseltal de Los Altos de Chiapas.

De acuerdo con la regionalización administrativa estatal, la Región Altos (V Tsotsil-Tseltal), es una de las quince regiones socioeconómicas que conforman el estado de Chiapas (ver mapa 1). Esta región cuenta con “una superficie de 3,723.58 km² y se integra por 17 municipios localizados en la parte central del estado; colinda al norte con la Región VII, De Los Bosques; al este con las Regiones XIV, Tulijá-Tseltal Chol y XII, Selva Lacandona; al sur con las Regiones XV, Meseta Comiteca Tojolabal y IV, De Los Llanos; y al oeste, nuevamente con la región VII, De Los Bosques y con la Región I, Metropolitana” (INEGI 2010)³⁷. Los municipios que conforman esta Región son: Aldama, Amatenango del Valle, Chalchihuitán, Chamula, Chanal, Chenalhó, Huixtán, Larráinzar, Mitontic, Oxchuc, Pantelhó, San Cristóbal de las Casas, San Juan Cancuc, Santiago el Pinar, Tenejapa, Teopisca y

³⁷ Tomado de la página electrónica oficial del Comité Estatal de Información Estadística y Geografía de Chiapas (CEIEG), disponible en el sitio electrónico: http://www.ceieg.chiapas.gob.mx/home/wp-content/uploads/Secciones/InfoPorNivel/InfoRegional/Contexto/REGION_V_ALTOS_TSOTSIL_TS_ELTAL_post.pdf

Zinacantán (ver mapa 2); de estos, 8 municipios pertenecen al territorio tseltal, como se verá más adelante.

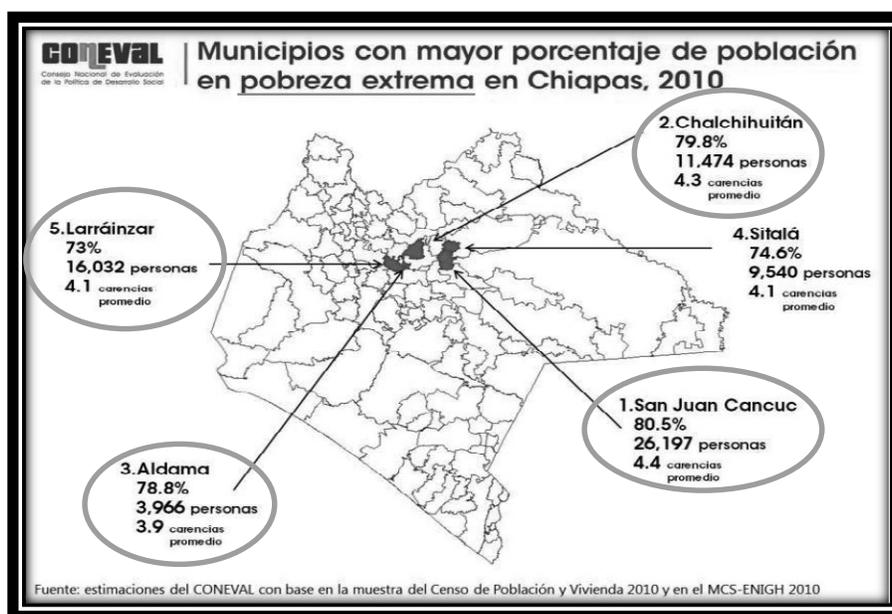


Mapa 1. Localización de la Región Los Altos de Chiapas, México.
Fuente: Cisneros, F.; 2020.



Mapa 2. Ubicación de municipios que integran la Región Los Altos.
Fuente: Cisneros, F.; 2020.

La región Los Altos se ubica dentro de las provincias fisiográficas que se reconocen como Altos de Chiapas y Montañas del norte. Cuenta con una altitud que va desde los 1,171 msnm hasta los 2,898 msnm. En ella, se reconocen al menos ocho formas de relieve, siendo la sierra alta de laderas tendidas la de mayor predominio (INEGI, 2010). Y tiene en San Cristóbal de las Casas su principal “polo de desarrollo”, tanto económico, como político, administrativo y social.



Mapa 3. Municipios con mayor porcentaje de población en situación de pobreza extrema en Chiapas. Fuente: estimaciones del CONEVAL con base en la muestra del Censo de Población y Vivienda 2010 y en el MCS-ENIGH 2010.,

En la zona norte y central de esta región predomina la sierra alta escarpada y compleja; mientras que al sur predomina la sierra alta de laderas tendidas, seguido de meseta escalonada con lomerío. En la zona este, encontramos mayormente la sierra alta de laderas tendidas y en menor proporción la sierra alta plegada con cañadas, el cañón típico y lomerío con llanuras; en tanto, la parte oeste se caracteriza por ser sierra alta de laderas tendidas. La altitud del territorio en esta región varía entre los 300 metros (en la parte norte del municipio de Chalchihuitán) y hasta los 2,898 metros sobre el nivel del mar (al este del municipio de Chamula). Las principales elevaciones ubicadas dentro de la región son: los cerros volcán Huitepec (2,710 m), Joltoc (2,666 m) y Sanul (2,604 m).

Ahora bien, en este plano regional observamos que la marginación se presenta en las tres dimensiones de los derechos colectivos: económicos, sociales, y culturales,

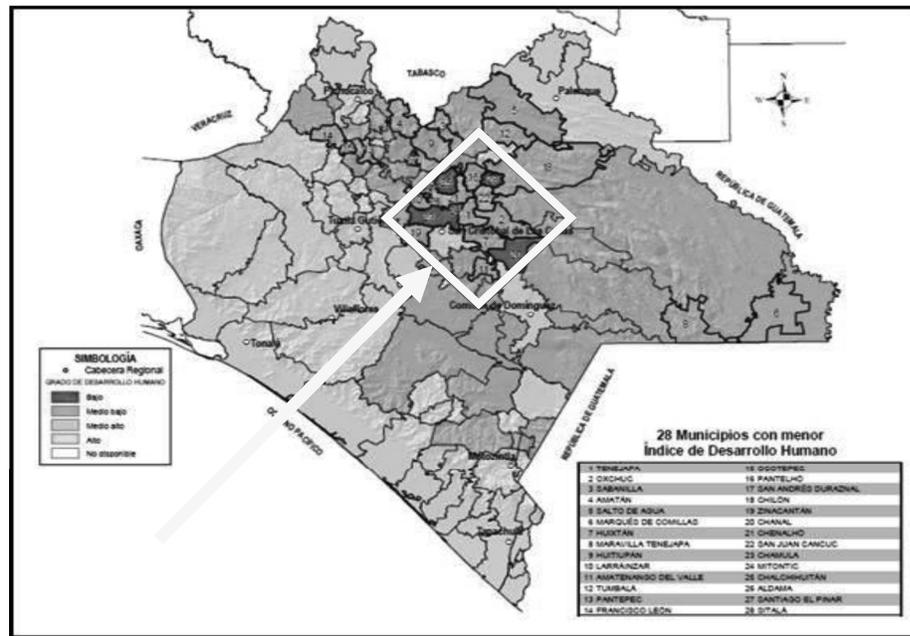
considerados en el Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales (PIDESC), firmado por México en marzo de 1981 (CNDH; 2012). Muestra de ello es que, para 2010, las condiciones de pobreza extrema en esta región se concentraban de manera relevante en los municipios de San Juan Cancuc, que alcanzaba un 80.5% de su población en esta condición; seguido de Chalchihuitán, con 79.8%; y Aldama, que tenía un 78.8%; y, por último, Sitalá y Larráinzar, con 74.6% y 73.0%, respectivamente (CONEVAL; 2010) (ver mapa 3). Estos cinco municipios juntos concentraron al 3.6% del total (67,875 personas) de la población en pobreza de la entidad; la cual, en conjunto asciende a 1, 885,422 personas en total.

Para ese mismo año, aquellos municipios que concentraron al mayor número de personas en pobreza extrema fueron: 1. Ocosingo, con 144,088 personas (59.7% a nivel municipal); 2. Chilón, con 87,519 personas (70.6% a nivel municipal); 3. Las Margaritas, con 75,339 personas (60.8% a nivel municipal); 4. Tila, con 60,159 personas (69.3% a nivel municipal); y 5. Chamula, con 58,092 personas (69.7% a nivel municipal)³⁸. Esto significa que 23% del total de la población en pobreza extrema en el estado (433,647 personas), radica en los mencionados municipios.

Por otra parte, es necesario resaltar que, en esta región de Los Altos, las lenguas originarias más habladas son el tseltal y el tsotsil, siendo el castellano una segunda o tercera lengua hablada. Y aunque culturalmente las dos lenguas están emparentadas y tienen cierto grado de inteligibilidad, en el terreno es muy clara la delimitación por localidad que nos permite hablar de la conformación del *territorio tseltal* (Boege; 2008), que se delimita líneas abajo.

³⁸ De acuerdo con información del sitio electrónico [monografias.com](http://www.monografias.com); Condiciones sociales, culturales y económicas de municipios de Chiapas; Dr. Pascual Escobar Solar; consultado el 28 de marzo de 2017 en el sitio electrónico: <http://www.monografias.com/trabajos95/condiciones-sociales-culturales-y-economicas-municipios-chiapas/condiciones-sociales-culturales-y-economicas-municipios-chiapas.shtml>

También es en esta región donde se encuentran 12 de los 28 municipios con el menor Índice de Desarrollo Humano a nivel estatal, de un total de 125 bajo esta clasificación a nivel nacional (CDI, 2010)³⁹; coincidiendo con la afrenta de ser el estado con el más bajo índice para este indicador (IDH) a nivel nacional (0.667) (ver mapa 4). Puede afirmarse entonces que las distintas mediciones sobre las condiciones de pobreza y marginación vividas en este espacio son un reflejo tangible de la segregación vivida por los pueblos tseltal y tsotsil, que lo habitan.



Mapa 4. Municipios con menor IDH, CEIEG, Chiapas.

Fuente: CEIEG, Chiapas, en: <http://www.ceieg.chiapas.gob.mx/home/informacion-estadistica/?maccion=17>

Como otro concepto articulador, el concepto de *región cultural* (Gasca; 2009) permite precisar el marco simbólico y valorativo del pueblo tseltal. Y sobre la configuración histórica de este espacio (Santos; 2002), el territorio tseltal es tomado aquí bajo la premisa de que históricamente el espacio estudiado y su población han sido segregados y excluidos, como muchos otros, no sólo en sus condiciones de vida material o económica, sino por el aislamiento y la falta de representación política, y social en el país. Por ello, se lleva a cabo una breve síntesis histórica sobre las formas de apropiación de la tierra, así como de los mecanismos e

³⁹De acuerdo con información de Sales Heredia, Francisco (Coordinador); (2013); Centro de Estudios Sociales y de Opinión Pública (CESOP); Cámara de Diputados LXII Legislatura; ISBN: 978-607-7919-52-0; México,

instituciones de representación política a nivel comunitario y municipal, que se revisa en los subapartados II.IV y II.V.

En términos de comunicación, el principal eje carretero de la región recorre y sirve al centro y sur de la región y es el que va desde San Cristóbal de Las Casas a Amatenango del Valle con dirección general norte sur e integra tres cabeceras municipales de las 17 de la región, y sirve de comunicación con la capital del estado. Desde la cabecera de San Cristóbal se articula a este eje carretero principal las cabeceras de Tenejapa y San Juan Cancuc. También comunicado a este eje en el extremo sur este de la región, hay dos ramales que se dirigen a las cabeceras de Huixtán y Oxchuc y por otro lado a Chanal. El segundo eje carretero en importancia sirve al poniente norte de la región y es el que va de la cabecera municipal de Zinacantán hasta Pantelhó, con dirección al norte e integra a seis cabeceras municipales. Conectado a este eje también se une la carretera que une a Larrainzar, Aldama y Santiago el Pinar.

II.III Cómo se reconstruye el territorio tseltal

Para los fines de este trabajo, el territorio tseltal es concebido desde un enfoque de “vida en comunidad”, donde esta cultura indígena tiene formas de vida basadas en las relaciones de confianza, pertenencia, identidad, colaboración, reciprocidad y complementariedad; y es entendido como un espacio donde se construyen significados y significaciones para la reproducción social de este pueblo. Así, el territorio tseltal es entendido como aquel espacio construido socialmente (Lefebvre, 2013) a partir de la cultura, la identidad y la representatividad comunitaria del pueblo tseltal.

Por otra parte, es de suma importancia retomar las formas de apropiación de los territorios de los pueblos indígenas, partiendo de una postura epistemológica de la identidad y la pertenencia cultural del pueblo tseltal. De tal manera, es preciso analizar las formas en que se ha dado la relación de la cuestión agraria con las transformaciones económicas y espaciales de este espacio; la pérdida de tierras de los pueblos y comunidades para cederlo a otros usos, tales como el ecoturismo, la

tecnificación, la agroindustria, entre otros, han impactado también en el cambio del uso de suelo.

Siendo así, el *territorio tseltal* es entendido como una construcción social (Berdegú y Schejtman; 2004) dada por la pertenencia, la identidad y la cosmogonía del pueblo tseltal, los cuales son elementos constitutivos de dicha cultura. Respecto de ello, se observa que “*Los tzeltales (sic) que ocupan el área este de la región tzotzil (sic), viven en la parte central de Chiapas, México. Su territorio está dividido en tres zonas naturales: declives moderados y planicies en el sur (Amatenango del Valle, Aguacatenango, Pinola, Soyatlán y Socoltenango); grandes elevaciones y terrenos irregulares en la parte central (Chanal, Oxchuc, Tenejapa, Cancuc, Abasolo y Altamirano) y hacia el norte pequeñas montañas.*” (Villa Rojas, en Esponda; 1993)⁴⁰.

El pueblo tseltal es uno de los principales grupos indígenas a nivel nacional, con una población aproximada de 689,797 (INPI, 2019)⁴¹. La población de este pueblo indígena se concentra en la parte central de la entidad y a su vez se subdividen en tres grupos: 1. Los tseltales del norte; 2. Los tseltales del centro; y 3. Los tseltales del sur; de tal forma que “podemos hablar de los ***tseltales del norte***... los tseltales de la Selva Norte. Y podemos hablar de los ***tseltales de Los Altos***...”⁴². Es en este grupo que se ubica el pueblo tseltal cancuquero, que son el sujeto de estudio de este trabajo.

Retomando los planteamientos del Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural (RIMISP), este *territorio funcional*⁴³ (Berdegú *et al*; 2011) de tipo *rural*⁴⁴, está marcado por diversas *brechas territoriales* de desigualdad y pobreza (Fernández; 2015), determinadas por *dominios críticos* expresados a través de ciertas

⁴⁰ Publicado originalmente en el *Handbook of Middle American Indians, Ethnology*, Part 1. Evon Z. Vogt (Ed.). pp. 195-225, University of Texas, Austin. Traducción de Víctor Manuel Esponda J.

⁴¹ De acuerdo con datos del Atlas de los pueblos indígenas de México, Instituto Nacional de los Pueblos Indígenas (INPI); consultado el 24 de junio de 2018 en el sitio electrónico: http://atlas.cdi.gob.mx/?page_id=2485

⁴² Fragmento de entrevista realizada al Antropólogo Eliseo Bacilio, CCDI SCLC, febrero 2018.

⁴³ Identificado con el número TF-1171 de la tipología desarrollada por Berdegú, J. y Soloaga, I., RIMISP, 2016.

⁴⁴ Esta clasificación está determinada por indicadores de pobreza, consumo per cápita, distancia entre niveles pobreza (Índice de Foster, Green y Thoberke-FGTO) y el Indicador Theil, de desigualdad (Soloaga, I. y Yúnez, A. 2010).

estructuras, actores e instituciones territoriales, tales como partidos políticos, representantes gubernamentales, diversas religiones y algunos caciques locales que contribuyen a que permanezca el *statu quo* que permite su supremacía y que inciden en la persistencia de la pobreza (Berdegué, *et. al.*; 2012).

La *ciudad intermedia* de este *territorio funcional* es San Cristóbal de las Casas (Schejtman; 2016)⁴⁵, que se encuentra a 33 km⁴⁶ de distancia y donde existe una dinámica intensa de actividades políticas, económicas y sociales que permean el *territorio tseltal*, con una limitada infraestructura social, comercial, productiva, financiera, de comunicaciones y de transporte.

Siguiendo con esto, la interpretación en torno a la conformación del territorio tseltal de este trabajo tiene como un referente obligado el impacto del desarrollo neoliberal-mercantil-financista como un modelo impuesto a través de factores exógenos que inciden en la construcción de la identidad social (Berdegué, J; 2016); es decir, de la identidad compartida por el pueblo tseltal. A pesar de esto, también se observa la conservación de instituciones formales e informales propias de la cultura tseltal, como el sistema de cargos, las autoridades tradicionales, sus prácticas productivas y diversas creencias religiosas.

Este *territorio biocultural* (Boege; 2008) está conformado por población que comparte los principios y valores de la cultura tseltal (ver mapa 5), que habita predominantemente en quince municipios⁴⁷ de Los Altos y la Selva de Chiapas⁴⁸ (ver mapas 6 y 7). En estos municipios, de las 2,306 localidades que los conforman, el 99.82% se encuentran en un alto o muy alto grado de marginación (CONAPO;

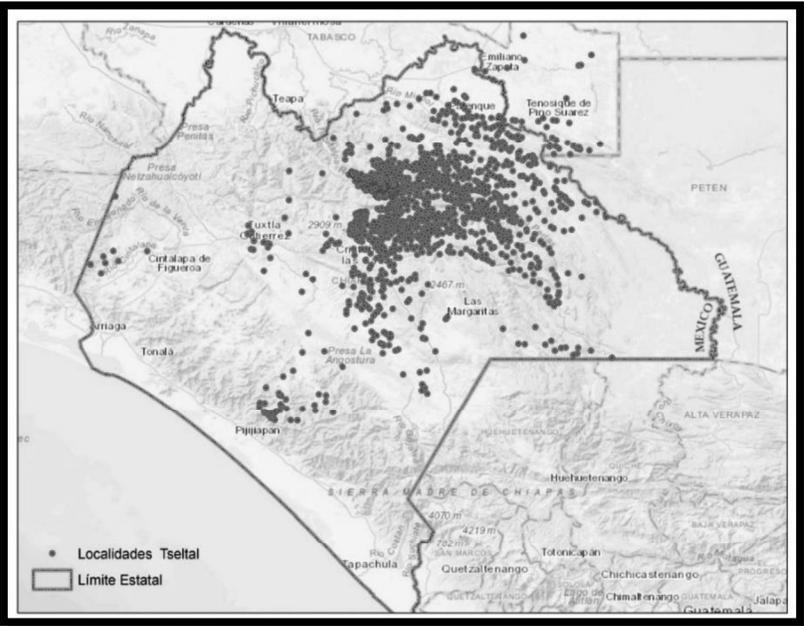
⁴⁵ En tanto que es punto nodal de diversas actividades: productivas, gubernamentales, administrativas, financieras, culturales, económicas, sociales y turísticas.

⁴⁶ De acuerdo con datos del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI); Sistema de Integración Territorial (ITER) 2005 y 2010.

⁴⁷ Los cuales son: Altamirano; Amatenango del Valle, Chanal; Chenalhó, Chilón; Ocosingo; Huixtán; Oxchuc; Pantelhó; San Juan Cancuc, Simojovel; Sitalá; Socoltenango; Tenejapa; y Yajalón.

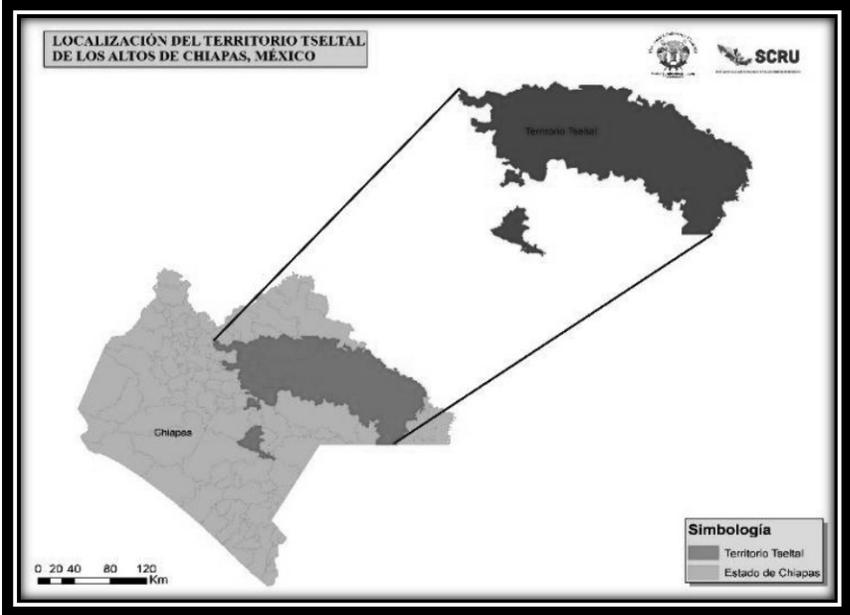
⁴⁸ Chiapas: Población total, indicadores socioeconómicos, índice y grado de marginación y lugar que ocupa en los contextos nacional y estatal por localidad, 2010.

2010). Es decir, el espacio que ocupa el territorio tseltal, se caracteriza por la concentración de condiciones de pobreza y marginación⁴⁹.



Mapa 6. Distribución geográfica de población tseltal, CDI.

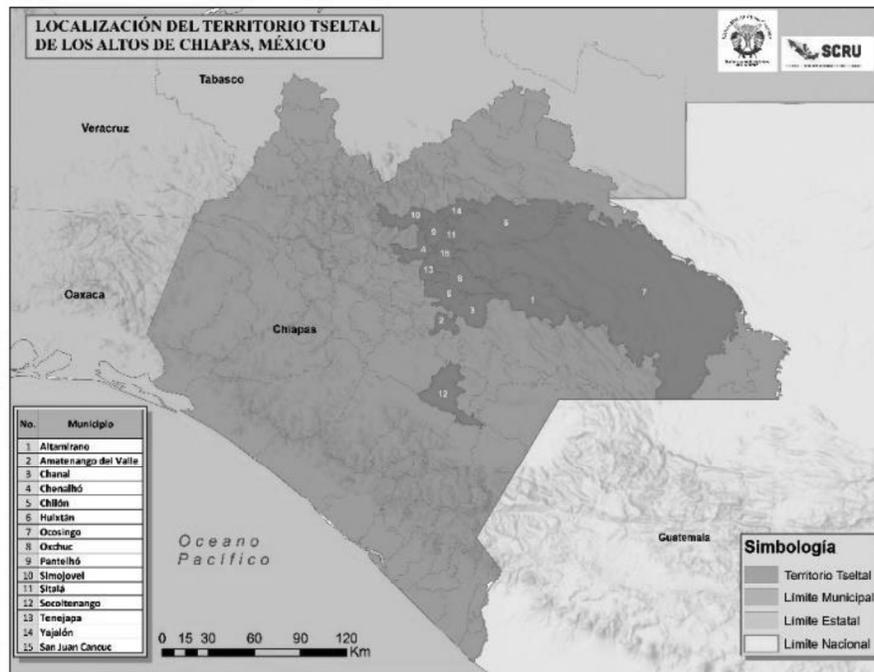
Fuente: Cisneros, F. a partir de datos estadísticos del Atlas de los Pueblos Indígenas de México, CDI; en: http://atlas.cdi.gob.mx/?page_id=2546



Mapa 5. Localización del territorio tseltal.

Fuente: Cisneros, F., a partir de datos de INPI 2020.

49 Para el año 2010, a nivel estatal, los municipios con mayor porcentaje de población en pobreza extrema fueron: San Juan Cancuc, con 80.5%; Chalchihuitán, con 79.8%; Aldama, con 78.8%; Sitalá, con 74.6%; y Larráinzar, con 73.0%. Estos municipios juntos, contienen al 3.6% (67,875 personas) del total de la población en pobreza de la entidad, que en conjunto suman 1,885,422.



Mapa 7. Municipios que conforman el territorio tseltal de Los Altos de Chiapas.
 Fuente: Fuente: Cisneros, F.; 2020, a partir de INEGI ITRF08 época 2010.0.

Considerando lo anterior, esta aproximación al territorio tseltal desde una perspectiva de su identidad cultural parte del supuesto de que el territorio se (re)construye también a través de las formas lingüísticas del pueblo tseltal. Para esta interpretación, se retoman los planteamientos que Eckart Boege (2008) hace para lo que llama *territorio etnocultural*, el cual es entendido como un territorio determinado por los elementos de la *identidad cultural*, en este caso del pueblo tseltal.

La relevancia que guarda la lengua tseltal como una forma de expresión de la cultura e identidad, es representada a partir de la relevancia de la lengua tseltal, que, como lengua originaria de los *pueblos de México*, es entendida como un símbolo de unión; es decir un indicador de *cohesión social identitaria*. En este sentido, en cuanto a su número de hablantes (445,846 para 2010, según INEGI), el tseltal aparece como la 5ª lengua indígena más importante a nivel nacional.

La gráfica 3 muestra el lugar que ocupa la lengua tseltal “dentro de la nube de todos los idiomas vivos”⁵⁰ del país, donde el tseltal aparece como una *lengua vigorosa y en uso*⁵¹ (representado por un punto de color verde)⁵². Haciendo uso de la Escala de Interrupción Intergeneracional Graduada Ampliada (EGIDS⁵³, por sus siglas en inglés), podemos observar que el nivel de EGIDS para la lengua tseltal en su país principal [que es México] es de categoría 5; es decir, que se encuentra “*en desarrollo*”; esto quiere decir que “el lenguaje está en uso vigoroso, con literatura en

⁵⁰ Eberhard, David M., Gary F. Simons, and Charles D. Fennig (eds.). (2020). *Ethnologue: Languages of the World*. 33rd. edition. Dallas, Texas: SIL International. Online version: <https://www.ethnologue.com/country/MX>

⁵¹ Eberhard, David M., Gary F. Simons, and Charles D. Fennig (eds.). (2020). *Ethnologue: Languages of the World*. 33rd. edition. Dallas, Texas: SIL International. Online version: <https://www.ethnologue.com/country/MX>

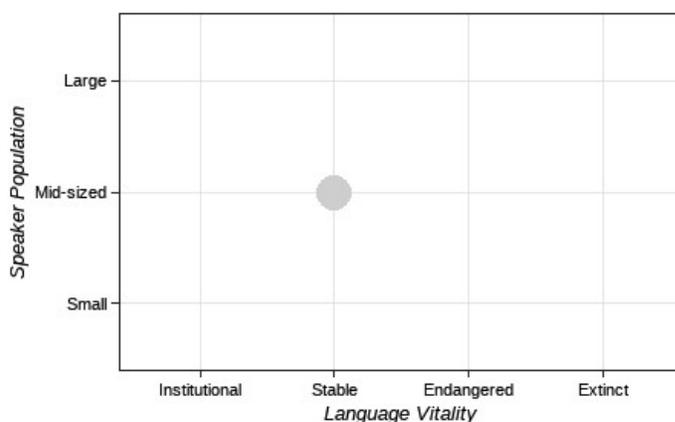
Para la estimación de este estándar, “*El valor de la población es el número estimado de todos los usuarios (incluidos los hablantes de primer y segundo idioma); se traza en una escala logarítmica (donde $10^0 = 1$; $10^2 = 100$; $10^4 = 10,000$; $10^6 = 1,000,000$; $10^8 = 100,000,000$). El valor para la dimensión desarrollo frente a peligro es el nivel estimado en la escala EGIDS*”

⁵² En este esquema, los niveles de EGIDS se agrupan de la siguiente manera:

- * **Púrpura** = *Institucional (EGIDS 0-4): el lenguaje se ha desarrollado hasta el punto en que es utilizado y sustentado por instituciones más allá del hogar y la comunidad.*
- * **Azu** = **Desarrollo (EGIDS 5)** - *El lenguaje está en uso vigoroso, con literatura en una forma estandarizada que algunos usan, aunque esto aún no es generalizado ni sostenible.*
- * **Verde** = **Vigoroso (EGIDS 6^a)** - *El lenguaje no está estandarizado y en uso vigoroso entre todas las generaciones.*
- * **Amarillo** = **En problemas (EGIDS 6b-7)** - *La transmisión intergeneracional está en proceso de ruptura, pero la generación de niños aún puede usar el idioma, por lo que es posible que los esfuerzos de revitalización restablezcan la transmisión del idioma en el hogar.*
- * **Rojo** = **Morir (EGIDS 8^a-9)** - *Los únicos usuarios que hablan con fluidez (si los hay) son mayores que la edad fértil, por lo que es demasiado tarde para restablecer la transmisión natural intergeneracional a través del hogar; debería desarrollarse un mecanismo fuera del hogar.*
- * **Negro** = **Extinto (EGIDS 10)** - *El lenguaje ha caído completamente de uso y nadie conserva un sentido de identidad étnica asociado con el idioma.*

⁵³ Eberhard, David M., Gary F. Simons, and Charles D. Fennig (eds.). (2020). *Ethnologue: Languages of the World*. 33rd. edition. Dallas, Texas: SIL International. Online version: <https://www.ethnologue.com/country/MX> “Esta es una herramienta que se usa para medir el estado de un idioma en términos de peligro o desarrollo”. En esta gráfica, “cada idioma en el mundo está representado por un pequeño punto que se coloca en la cuadrícula en relación con su población de usuarios (en el eje vertical) y su nivel de desarrollo o peligro (en el eje horizontal), con los idiomas más grandes y fuertes en la esquina superior izquierda y las lenguas más pequeñas y débiles (hasta la extinción) en la esquina inferior derecha.

forma estandarizada que algunos utilizan, aunque esto aún no es generalizado ni sostenible”.



Gráfica 3. Nube de la lengua tseltal a nivel nacional, México, según www.ethnologue.com

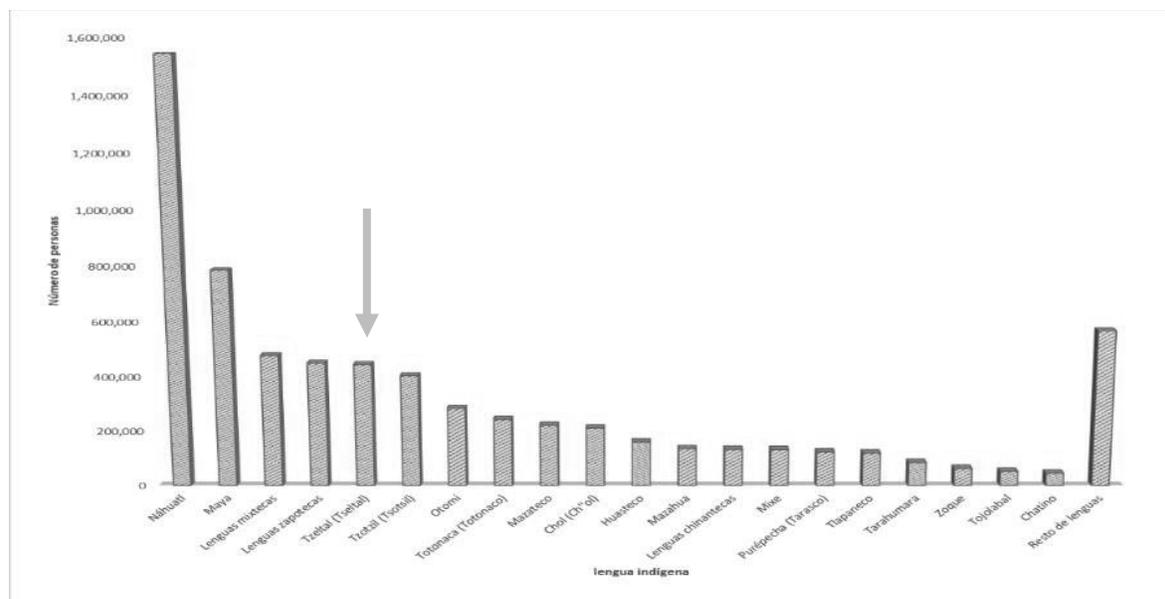
Fuente: Tomado de: <https://www.ethnologue.com/cloud/tzh>

Como podemos ver, la lengua tseltal es de muy alta importancia, tanto a nivel local, como en los espacios regional, estatal y nacional. Es una lengua fuerte que ha logrado persistir por cientos de años, a pesar de los cambios en las condiciones físicas, sociales, políticas, económicas, culturales e *identitarias* que la *modernidad* ha impuesto al pueblo tseltal. Siguiendo con este análisis, vemos que para 2010 había casi medio millón de hablantes de la lengua tseltal (ver gráfica 4), mientras que el monolingüismo (con casi el 30% de la población mayor a 5 años a nivel nacional para esta lengua) (ver gráfica 4), aparece como una de las barreras más importantes para el pueblo tseltal y su relación con actores e instituciones externas.

En cuanto a sus orígenes, sabemos que “[...] el idioma tzeltal pertenece a la familia lingüística maya. [...] en la clasificación de **McQuwon** (1964), basada en los resultados de los análisis lexicoestadísticos y glotocronológicos, el grupo “tzeltalano” (o proto-tzeltal) se habría diferenciado lingüísticamente del proto-maya en el siglo VIII a.C. [...] El establecimiento de los tzeltales en Los Altos (y a posteriori en las Montañas del Norte) correspondería al periodo clásico temprano o sea entre los años 300 y 600 d.C.” (Vogt y Ruzlhuillier, 1972, en Bretón; 1984).

Diremos pues que el conocimiento de este *sistema de lenguaje tseltal*, nos permite tener una *interpretación etnolingüística* sobre la relación que guardan los *saberes y prácticas indígenas* para la conservación de la *armonía comunitaria*; y, en consecuencia, tener elementos para explicar las formas en que este *pueblo*

indígena construye su propia noción de *territorio*. En este sentido, la lengua tseltal es entendida aquí como un elemento cohesionador del pueblo tseltal.



Gráfica 4. Número de habitantes por lengua indígena, Estados Unidos Mexicanos, INEGI, 2010.
 Fuente: INEGI Censo de Población y Vivienda 2010; tomado el 29/marzo/2018.
<http://www.beta.inegi.org.mx/temas/lengua/>

Para cerrar este apartado, se tiene en cuenta que: “Al igual que los indígenas de Los altos de Guatemala (Tax, 1937) el grupo tzeltal tiene en sus comunidades distintas unidades sociales y culturales, siendo esto una característica de la tribu. Cada comunidad tiene su territorio bien definido, sus formas dialectales, su vestuario, sistema de parentesco, organización sociopolítica, recursos económicos, oficios, así como otros rasgos culturales. Cada nativo de la región encuentra fácil identificar el origen de otro indio (sic) con sólo percatarse de su forma de hablar, de vestir o por los productos que vende. La solidaridad entre los momentos de cada comunidad es fuerte, y ésta se hace más notoria en los momentos conflictivos que les ha tocado enfrentarse con los grupos de fuera, o en los acontecimientos que definen su “nacionalidad”, como lo son las festividades y los días de mercado, o sea cuando aparecen gentes de otras comunidades. Por otro lado, es de advertirse que no existe ningún tipo de solidaridad étnica ya que cada comunidad se ocupa de sus propios asuntos únicamente, sea lo que fuere, como quiera que se las otras comunidades tzeltales son algunas veces totalmente aparte” (Villa Rojas, en Esponda; 1993).

Y como un elemento sustancial del territorio tseltal, la cultura del pueblo tseltal, según las palabras del maestro Miguel Gómez⁵⁴, “se conforma por: vestido (ropa),

⁵⁴Informante clave y profesor de la Casa de Cultura de CELALI en San Juan Cancuc, Chiapas,

lengua, lugares sagrados”; y, esto es relevante, “tal vez las creencias, nunca se van a perder; pero las prácticas es lo que van cambiando”. Es decir, los cambios en estos elementos culturales, aunado al territorio como parte de la identidad y el sentido de pertinencia del pueblo tseltal, pueden dar cuenta de procesos territoriales que nos ayudan a comprender los cambios en el *sistema cultural identitario del pueblo tseltal*.

II.III Características sociales del territorio tseltal

Como un elemento sustancial de las condiciones adversas que privan en el territorio tseltal de Los Altos de Chiapas, es la situación de pobreza persistente entre su población. Especialmente, en este territorio la población en pobreza extrema se concentra en cuatro municipios: Chilón, con 70.6%; Ocosingo, con 59.7%; San Juan Cancuc, con 80.5% y Sitalá, con 74.6% (ver mapa 8).



Mapa 8. Porcentaje de población en situación de pobreza por municipio en el territorio tseltal.

Fuente: Cisneros, F., 2020, a partir de datos de CONEVAL 2016.

En los quince municipios del territorio tseltal hay un total de 2,746 localidades⁵⁵, de las cuales el 99.29% se encuentran en “alto” o “muy alto” grado de marginación (791 y 1,462, respectivamente); en tanto que solamente una localidad (0.04%) es de grado de marginación “medio” y una más se ubica en la categoría de “muy bajo”; siendo necesario destacar que hay 490 localidades sin ninguna clasificación para este indicador (CONAPO; 2010) (ver tabla 6)⁵⁶.

	No. Localidades	% respecto del total regional
Región Tseltal (15 municipios)	2,746	100
Localidades con Alto o Muy Alto Grado de Marginación	2,254	99.79
Localidades con Alto Grado de Marginación	791	45.30
Localidades con Muy Alto Grado de Marginación	1,463	64.84
Localidades sin Grado de Marginación	490	17.84
Población Total	634,877	100

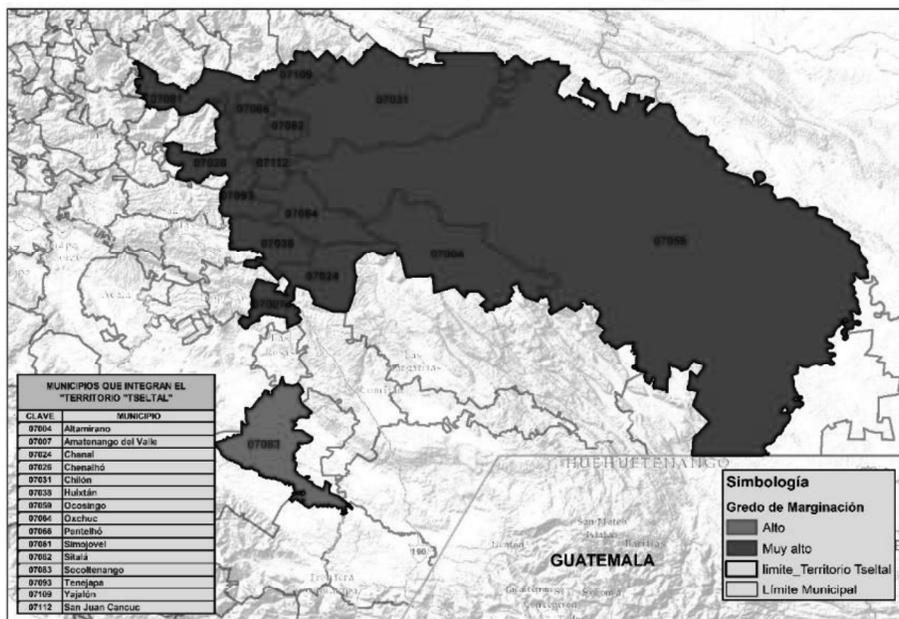
*Tabla 6. Grado de marginación en la región tseltal por localidades.
Fuente: Elaboración propia en base a CONAPO, 2010; Estimaciones del CONAPO con base en el INEGI, Censo de Población y Vivienda 2010, Principales resultados por localidad.*

En total, para ese mismo año el territorio tseltal sumaba un total de 634,877 habitantes, de los cuales 571,082 (83.38%), pertenecen a población indígena (CONAPO; 2010). En tanto, para 2015, a nivel municipal, observamos que en el territorio tseltal predomina y se mantiene un muy alto grado de marginación, con solamente dos municipios (Socoltenango y Huixtán) que se catalogan como “alto” respecto de este indicador (CONAPO 2015) (ver mapa 9).

⁵⁵ Para la obtención del porcentaje de localidades, se utilizaron únicamente las localidades que tenían algún grado de marginación; es decir, se omitieron las localidades que no registran ningún dato acerca del grado de marginación de su población. De tal manera, se tomó como referencia un total de 2,256 localidades con registro para este indicador.

⁵⁶ Debe tenerse en cuenta que para la estimación de los porcentajes respecto del total regional se utilizaron únicamente los datos de las localidades que tienen algún grado de marginación; aquellas “sin registro” no fueron incluidas en los cálculos.

Grado de Marginación "Territorio Tzeltal"



Mapa 9. Grado de marginación por municipios del territorio tseltal.
Fuente: Fuente: Cisneros, F.; 2020, a partir de CONAPO 2010.

En cuanto a la población de este territorio, para este último año crecería a un total de 728,116 habitantes, de los cuales 660,309 son indígenas, esto es el 90.69% respecto del total de la población para estos municipios (CONAPO 2015). Como puede observarse, hay un incremento proporcional de la población indígena en tan solo un quinquenio (2010-2015) (ver tabla 7). En síntesis, con el 99% de la población indígena o predominantemente indígena en este territorio viviendo con un alto o muy alto grado de marginación, es posible observar una dimensión complementaria de la pobreza multidimensional en que vive esta población.

Retomando otra de las dimensiones de esta clasificación desarrollada por el CONEVAL, se retoman los indicadores de cohesión social, donde se observa que en los municipios que conforman el territorio tseltal existe una desigualdad generalizada; además de que todos los municipios que conforman el territorio tseltal reportan una *baja cohesión social* y, son considerados como *polos de alta marginación* (CONEVAL, 2010) (ver tabla 8).

Con esto, es importante destacar que esta medición no ahonda en el análisis sobre el nivel de cohesión social que existe al interior de estos grupos étnicos, pues la

medición es a nivel individual y municipal, sin indicadores que analicen las condiciones de las escalas grupal, comunitaria y territorial, en el sentido que aquí se ha explicado.

Nombre del Municipio	Tipo de Municipio	Grado de Marginación 2010	Grado de Marginación 2015	Población Total 2010	Población Total 2015	Población Indígena 2010	Población Indígena 2015
Atamirano	Municipio indígena	Muy alto	Muy alto	29,865	32,872	21,889	27,243
Amatenango del Valle	Municipio indígena	Muy alto	Muy alto	8,728	9,913	6,828	8,256
Chanal	Municipio indígena	Muy alto	Muy alto	10,817	12,181	10,785	12,170
Chenalhó	Municipio indígena	Muy alto	Muy alto	36,111	39,648	35,449	39,541
Chilón	Municipio indígena	Muy alto	Muy alto	111,554	127,914	108,066	125,509
Huixtán	Municipio indígena	Muy alto	Alto	21,507	23,625	20,899	22,602
Ocosingo	Municipio indígena	Muy alto	Muy alto	198,877	218,893	162,283	191,341
Oxchuc	Municipio indígena	Muy alto	Muy alto	43,350	48,126	42,937	47,873
Pantelhó	Municipio indígena	Muy alto	Muy alto	20,589	22,011	19,134	21,411
Simojovel	Municipio indígena	Muy alto	Muy alto	40,297	44,295	33,335	38,351
Sitalá	Municipio indígena	Muy alto	Muy alto	12,269	13,844	11,850	13,598
Socoltenango	Mpio. con población indígena dispersa	Alto	Alto	17,125	18,539	1,756	2,792
Tenejapa	Municipio indígena	Muy alto	Muy alto	40,268	43,593	40,068	43,545
Yajalón	Municipio indígena	Muy alto	Muy alto	34,028	37,833	27,040	31,267
San Juan Cancuc	Municipio indígena	Muy alto	Muy alto	29,016	34,829	28,763	34,810
Total				536,257	728,116	571,082	660,309

Tabla 7. Grado de Marginación, población total y población indígena por municipio del territorio tseltal, 2010-2015.
Fuente: elaboración propia a partir de datos del Catálogo de localidades indígenas de la CDI, 2010.

II.IV Descripción de la estructura agraria del pueblo tseltal cancuquero.

Como parte del análisis sobre las condiciones del pueblo tseltal cancuquero, es obligatorio detenernos y profundizar en torno a la relevancia que cobra la *estructura agraria* como una de las *estructuras territoriales* que inciden en la cohesión social del pueblo tseltal de San Juan Cancuc. Como punto de partida, se destaca que, históricamente el territorio del pueblo tseltal en Los Altos de Chiapas ha sido construido bajo formas, prácticas, mitos, tradiciones y creencias propias de esta cultura milenaria, aunque ha habido también condiciones adversas a ella.

En este constructo, la definición histórica del *sujeto rural* del pueblo tseltal es parte del proceso de conformación de la identidad social de este territorio. Desde esta perspectiva, puede decirse que este territorio indígena ha sido conformado sobre

una historia de despojo y exclusión por más de cinco siglos; desde la Colonia, estos territorios han sido objeto de su explotación y apropiación por agentes externos a los mismos.

En este proceso de despojo de este territorio indígena, existen diversos factores económicos, políticos, e incluso militares y gubernamentales⁵⁷ que han contribuido a la profundización de las desigualdades, la segmentación espacial, así como en la concentración de la tenencia y la propiedad de la tierra y los recursos naturales. Todo esto, tiene una estrecha relación con las estructuras de poder político y económico de este territorio, pues estas *brechas de desigualdad* (política y económica, principalmente), producen a su vez *dominios críticos* (Berdegúe, et. al.; 2012) que debilitan la cohesión social y contribuyen a la persistencia de los altos índices de pobreza y desigualdad al interior del territorio tseltal.

Dentro de su relación simbiótica con la naturaleza, los pueblos indígenas como el tseltal, lejos de dejar en manos del gobierno el manejo de sus recursos, tiene una alta injerencia en la gestión de sus recursos naturales, por ende, de la tierra. A través de diversos mecanismos de participación ciudadana, estos pueblos indígenas tienen una apropiación de los espacios, no sólo en su dimensión física, sino también gnoseológica y cognitiva a través de usos y costumbres propios de su cultura.

Es así que la estructura agraria de los territorios indígenas está dada por diferentes factores históricos, como las formas de gobierno, la estructura política, así como la estructura económica y social, que sirven como marco normativo e institucional para uso y aprovechamiento de los recursos naturales de estos pueblos y comunidades. De tal forma, el nivel de conocimiento y explicación que se tengan sobre la estructura agraria es parte medular para la explicación del territorio tseltal. Es decir, debe llevarse a cabo un proceso de planeación territorial que considere los *dominios críticos* de los territorios como procesos y estructuras inherentes al grado de *cohesión territorial*.

Como muchos de los territorios indígenas y campesinos, el territorio tseltal se caracteriza por una “estructura agraria bimodal”, donde por una parte hay un

⁵⁷Al menos en el territorio tseltal, las formas de tenencia de la tierra han cambiado históricamente de acuerdo con las diferentes formas de gobierno que han existido a lo largo del tiempo, pasando por las cofradías, hasta llegar al ejido.

proceso de “desterritorialización” causado por las nuevas condiciones, tales como vaciamiento de los espacios rurales y la migración; en tanto que, por otro lado, hay una revaloración de los territorios, dada por las transformaciones en las pautas culturales de estos pueblos. Por ello, se insiste en la necesidad de mirar los territorios rurales indígenas a partir de las transformaciones espaciales, así como de sus formas de apropiación.

En complemento de lo anterior, la *estructura agraria* de San Juan Cancuc, este municipio cuenta con una superficie total de 178.10km²⁵⁸, de las cuales, el 57.55% son de uso agrícola. En tanto, de acuerdo con los datos agrarios y delimitación de esta comunidad agraria (Warman, 1985), se tiene que cuenta con una superficie total de 17,336.376580 hectáreas⁵⁹, para las cuales existe solamente un núcleo agrario: Cancuc (RAN, 2018)⁶⁰, el cual está registrado como “*comunidad*”, donde la cantidad de tierra para agricultura es de alrededor de nueve mil hectáreas, mientras que la cantidad de tierra para uso forestal es de alrededor de seis mil hectáreas⁶¹.

⁵⁸ De acuerdo con información de Soloaga, I., (2016), con datos del Sistema de Información Municipal (SIMBAD) 2005.

⁵⁹ De acuerdo con información del Registro Agrario Nacional (RAN); Sistemas de Consulta; Padrón e Historial de Núcleos Agrarios (PHINA): <http://www.ran.gob.mx/ran/index.php/sistemas-de-consulta/phina>

⁶⁰ *Idem.*

⁶¹ Información obtenida a partir de entrevista realizada al comisariado de bienes comunales de San Juan Cancuc, mayo 2018.

Actualmente este núcleo agrario tiene una asignación de tierras que dispone de 15.536848 has. de superficie parcelada; 44.987388 has. de superficie para el Asentamiento Humano delimitado al interior; 159.779565 has. de superficie para el Asentamiento Humano sin delimitar; y 17,161.060167 has de superficie para el Uso Común (ver mapa 10). Y está integrado por un total de 5,333 comuneros (RAN, 2018).



*Mapa 10.: Delimitación superficial del núcleo agrario Cancuc, San Juan Cancuc, Chiapas.
Fuente: Cisneros, F.; 2020, a partir del Padrón Histórico de los Núcleos Agrarios (PHINA), Registro Agrario Nacional (RAN) 2020.*

En cuanto a su conformación, tenemos que la cabecera de San Juan Cancuc está registrada como un núcleo agrario de *bienes comunales*. Y desde 1954, la cantidad de tierra que se usa para actividades pecuarias se encuentra repartida en aproximadamente treinta y seis potreros; mientras que la cantidad de tierra que tiene en promedio cada productor varía entre 1 y 2 hectáreas; y existen entre 300 a 500 familias vecindadas sin derecho a parcela.

Como dato importante sobre la explicación de su estructura agraria, se destaca que el asentamiento humano no ha sido certificado o regularizado; esto representa que hay alrededor de 18 mil productores sin certificado agrario en el municipio que hacen un uso de suelo dirigido a la vivienda sin contar con la posesión legal.

Respecto a su conformación histórica, en agosto de 1974 se emite una resolución sobre para el Reconocimiento y Titulación de Bienes Comunales (RTBC) para el poblado de Cancuc de un total de 16,559.400000 has., del municipio de Ocosingo (DOF, 1974⁶²), el cual fue ejecutado en marzo de 1980.

Como complemento, se observa que la estructura del territorio tseltal cancuquero, originalmente fue dada a través de la distribución espacial por clanes, donde “[...] *tierras y hombres son objeto de una repartición determinada sobre la base de una organización de linajes, que sólo mantiene con esta división algunas relaciones de correspondencia*” (Bretón, A.; 1984); sin embargo, hay una partición múltiple del espacio, derivada de diversos procesos políticos, históricos, sociales, culturales y religiosos⁶³. En este sentido, podemos decir que hay una relación fuerte entre los aspectos sociales y la *estructura agraria* de San Juan Cancuc.

Teniendo como referencia, esta *estructura agraria*, actualmente este municipio está conformado por un total de 38 localidades predominantemente indígenas conforman el municipio; de estas, todas son catalogadas como rurales, a excepción de la cabecera municipal (CONAPO; 2010) (ver tabla 8).

Axultic	Cruzón	Iwiltic	San Juan Bawitz
Bapuz	El Joob	Juchiljá	San Juan Cancuc
Baquelchán	El Pozo	Juc'Nil	Te'Mash
Chacté	El Rosario	La Palma Uno	Tzajalchén
Chancolom	Tzajalhucum	Nailchén	Tzuluwitz
Chicjá	Tzametel	Nichteel San Antonio	Tzumbal
Chijil	Tzemen	Oniltic	Yashnail
Chiloljá	Tzunjok	Palma Pajal Uno	Yocwitz
Chojchow	Yanch'En	San José Chacté	Nichteel san Antonio
Crusiljá	Independencia		

Tabla 8. Localidades del municipio de San Juan Cancuc
Fuente: elaboración propia, a partir de datos del CEIEG, Chiapas y CDI 2010.

Entre las localidades más grandes e importantes en San Juan Cancuc encontramos a Yanch'en, que es la más cercana a la cabecera municipal y cuenta con once barrios; en segundo lugar, en cuanto a su relevancia territorial está Chiloljá, que tiene una población mayor a los doce mil habitantes. Ambas, junto con El Pozo y

⁶² El decreto presidencial de dotación de tierras para el núcleo agrario de Cancuc puede consultarse en el Diario Oficial de la Federación del martes 21 de agosto de 1974, disponible en el sitio electrónico: http://www.dof.gob.mx/nota_to_imagen_fs.php?cod_diario=202569&pagina=76&seccion=2

⁶³ Retomando algunas de las transformaciones históricas de la estructura espacial del territorio tseltal, tenemos las determinaciones que tuvieron las *encomiendas*, los *labrios* o los *baldíos* como espacios de recreación de la vida social del pueblo tseltal a lo largo del tiempo y de su historia, teniendo incidencia en la conformación de su *estructura agraria*.

Nichte'el; "son esas localidades más grandes que tenemos"⁶⁴ y donde hay la mayor dinámica económica, comercial y social del municipio. Cabe decir que fue en las dos primeras donde se aplicaron los instrumentos metodológicos de esta investigación.

Como último dato de esta descripción, resulta importante decir que los resultados aportados por el Proyecto SINERGIAS-CONACYT permitieron advertir que, actualmente "la poca disponibilidad de tierras es notable en San Juan Cancuc: de 61 entrevistas, 56 personas tenían en posesión menos de cinco hectáreas, y solamente 5 entrevistados -cuatro de ellas, mujeres- tenían terrenos de un tamaño mediano, de entre 6 a 25 hectáreas"⁶⁵; es decir, la *pequeña propiedad* es una de las características generales de la *estructura agraria* del pueblo tseltal cancuquero.

II.V Breve descripción histórica del pueblo tseltal cancuquero

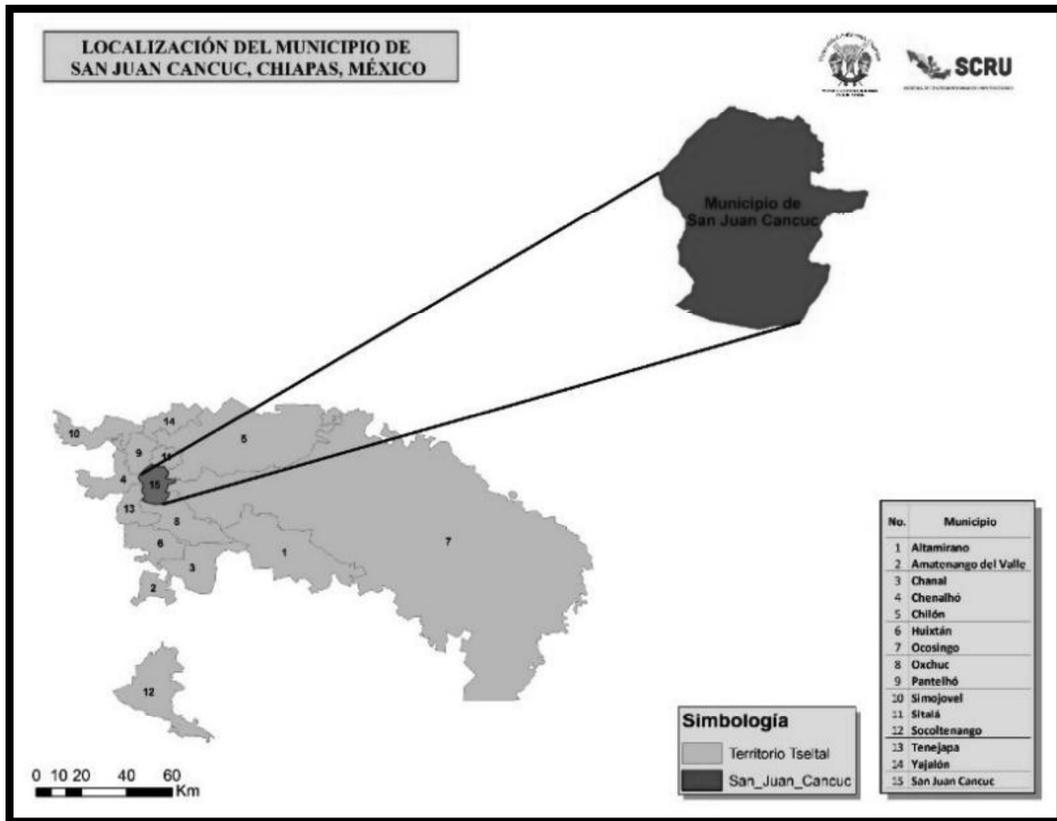
De acuerdo con los documentos revisados sobre la historia de los tseltales, "[...] Se sabe, según datos glotocronológicos, que los tzeltales viven ahí desde principios del periodo clásico más tardío de la civilización maya (es decir, más o menos el año 500 d.C.)" (Bretón; 1984). Esto quiere decir, que el tseltal es un *pueblo originario* que ha logrado conservar sus rasgos identitarios y culturales desde hace más de mil quinientos años, aunque ahora, como veremos, éstos se encuentren en riesgo latente por la "ladinización"⁶⁶: "[...] El mundo de los ladinos es, sobre todo y, ante todo, San Cristóbal de las Casas y, más cerca, Ocosingo, Chilón y Yajalón. Estos pueblos, cabeceras de municipios, son los centros del poder económico y político de los mestizos" (Breton; 1984).

En relación con los cambios sociales que ha tenido históricamente, tenemos que "[...] Cancuc ha cambiado su asentamiento algunas veces (17), y estos cambios pueden resumirse en la siguiente secuencia: Cancuc el viejo o colonial (Pokohna'), Chacté o Chatexquela [...] y el actual pueblo de San Juan Cancuc. Cronológicamente esta secuencia comienza después de 1712" (Guiteras; 1992).

⁶⁴ Fragmento de entrevista realizada al Sr. Juan Cruz Guzmán, secretario del Ayuntamiento Constitucional de San Juan Cancuc el 13 de febrero de 2018.

⁶⁵ De acuerdo con Gómez-Martínez y Alcázar-Sánchez, (2019).

⁶⁶ Este vocablo hace referencia al proceso de *aculturación* de los pueblos originarios e indígenas de Chiapas por las pautas culturales y los hábitos de la llamada población ladina de dicho periodo.



Mapa 11. Localización de San Juan Cancuc en el territorio tseltal de Los Altos de Chiapas, México
 Fuente: Cisneros, F.; 2020, a partir de datos del Atlas Nacional de los Pueblos Indígenas, INPI, 2020.

En esta descripción, debe considerarse que “[...] Sólo poseemos datos escasos sobre la historia de la región tzeltal septentrional que nos interesa. Conquistada tardíamente, en 1528, por las tropas de Diego de Mazariegos, después de haber fracasado un primer intento por parte de Luis Marín en 1523, al parecer tuvo un desarrollo marginal del sistema colonial, en comparación con el instaurado en la zona de los Altos alrededor de San Cristóbal de las Casas (fundado en 1528)” (Bretón, A.; 1984). Y como un elemento de especial relevancia sobre la conformación histórica de la estructura territorial del pueblo tseltal, se hace notar que “[...] Las antiguas **jefaturas independientes (o parcialidades)** fueron repartidas entre los conquistadores civiles, como **encomiendas** privadas, algunas de las cuales perduraron hasta finales del siglo XVII. Probablemente estas jefaturas conservaron su autonomía cerca de cuarenta años, antes de ser reagrupadas en el seno de pueblos coloniales bajo la influencia de los misioneros dominicos, durante la política de **reducción**” (Bretón, A.; 1984).

En alcance de lo anterior, se hace una breve revisión sobre algunos momentos y acontecimientos históricos que ayudan a explicar la conformación histórica de las estructuras: *política, económica y social* del pueblo tseltal de los Altos, como

sucesos que cambian las *estructuras* de este espacio geográfico, considerando que estos incidieron en el tipo de relaciones inter y extraterritoriales del pueblo tseltal.

Para el primero de estos sucesos, el “*periodo de la Conquista, que va de 1524 a 1545; muestra los encuentros más violentos y las escaramuzas ocasionales que hubieron (sic) entre indios y españoles: la fortaleza de Chamula fue tomada por el Capitán Luis Marín en 1524 y cuatro años después se funda Ciudad Real (hoy San Cristóbal de las Casas) que fue destinada para ser el centro político religioso de la región*” (Villa Rojas, en Esponda; 1993). Desde aquí, podemos ver que el polo de desarrollo a nivel regional es esta *ciudad intermedia*; es decir, hay una espacialización del poder a nivel territorial.

A partir de este periodo, la forma de gobierno impuesta obedece a una *estructura política* externa al pueblo tseltal, donde la división político-administrativa, así como los cargos de gobierno son impuestos también por los *ladinos*; de tal forma las tierras “[...] de Los Altos de Chiapas se convirtieron en una porción del llamado Partido de la Real Corona [que] administraba cincuenta y seis pueblos, en una extensión de 15 leguas en circunferencia, organizados en 20 parroquias. En cada pueblo se estableció un cabildo para los indios, compuesto por alcaldes y regidores” (Guiteras; 1996).

Más adelante durante el “*periodo de catequización y consolidación del Gobierno español, iniciado en 1545 [...] y continuado hasta 1600 [...] tuvo lugar un vasto movimiento de población caracterizado por los cambios de localización de algunos pueblos es decir, por reducciones y congregaciones*” (Villa Rojas, en Esponda; 1993:185); estos dos últimos elementos, nos permiten observar cómo la segmentación racial y espacial hacia los pueblos indígenas dio forma a la conformación espacial que ahora conocemos del *territorio tseltal*.

Por otra parte, es importante decir que “*durante todo el siglo XVII y parte del XVIII, tuvo lugar el periodo de la esclavitud y de las encomiendas otorgadas por la Corona, donde los indios estuvieron sujetos a fuertes tributos y a realizar trabajos forzados en las plantaciones y a servir de medio de transporte*” (Metzger, 1960, en Guiteras; 1996). Esto nos ofrece una perspectiva nítida sobre las condiciones de explotación y vejación que históricamente han padecido los pueblos indígenas de este espacio.

Es en este periodo en que se presenta “la rebelión de los zendales” como un símbolo de unión entre los pueblos originarios tseltales, tsotsiles y choles contra la Corona y la iglesia católica (ver ilustración 1⁶⁷). Por otra parte, este periodo histórico puede ser entendido también como un proceso de transformación a nivel territorial, en sus dimensiones sociales, políticas y culturales.

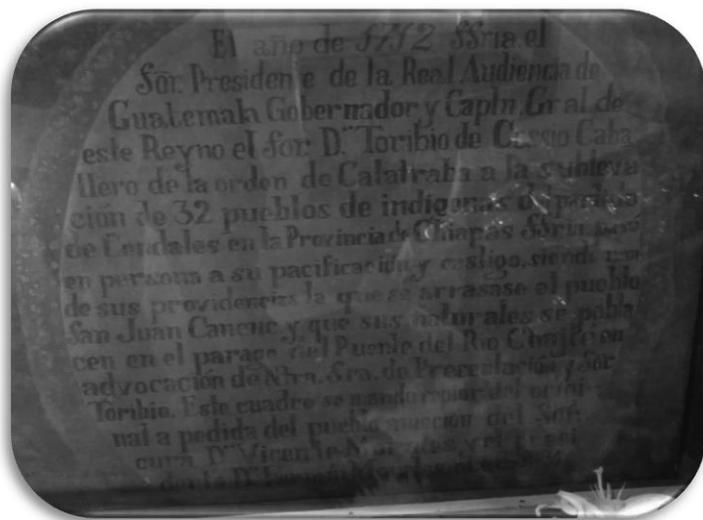


Ilustración 1. Imagen de la Carta entregada al pueblo de San Juan Cancuc después de la rebelión tseltal de 1712, tomada al interior de la iglesia de San Juan Bautista.

Fuente: Miranda, E.; abril 2018.

Como otro elemento histórico de trascendencia, tenemos al “periodo de resurgimiento y autonomía de la comunidad indígena⁶⁸, [...] cuando fue suprimido el sistema de encomiendas (Trens, 1942, p. 200) [...] Esta situación se volvió cada vez más aguda debido a la larga inquietud política que absorbía la atención de las autoridades y porque culminaba [con] la separación de Chiapas con Guatemala para incorporarse a México en 1824” (Guiteras; 1996).

Otro proceso histórico relevante fue “la invasión de tierras por los ladinos, [que] se extiende de 1850 a 1911, cuando la primera chispa de la revolución mexicana llegó a Chiapas. [Y aunque] hacia 1856 los indios se quejan de nuevo por la invasión de tierras [...] no lograron poner alto a estas invasiones (Trens, 1942, en Guiteras; 1996). De nueva cuenta, la *estructura agraria* a nivel regional es trastocada por procesos de índole social y política.

⁶⁷ El texto de la ilustración a la que se hace referencia, a la letra dice: “El año de 1712 SSría [su señoría] el Sor. [señor] Presidente de la Real Audiencia de Guatemala Gobernado y Captn [capitán] Gral [general] de este Reyno el Sor. D. “Toribio de Cossio Caballero de la orden de Calatrata a la Sublevación de 32 pueblos indígenas del partido de Cendales en la Provincia de Chiapas SSría. Pasó en persona a su pacificación y castigo, siendo una de sus providencias la que se arrasase el pueblo San Juan Cancuc y que sus naturales se poblacen [sic] en el parage [sic] del Puente del Rio Chajté en advocación de Ntra. Sra. De Presentación [sic] y Sor. Toribio. Este cuadro se mandó copiar del original a pedida del pueblo ameción [a mención]del Sor. Cura D. Vicante Morales y el presidente D. Fermín Morales año de 1884”.

⁶⁸ Abarca de 1720 a 1850.

Ya en la época contemporánea, los procesos de “Reforma a la Ley Agraria de 1992” y el levantamiento armado del Ejército Zapatista de Liberación Nacional, en 1994, son acontecimientos históricos trascendentales para la explicación en torno a la conformación actual del *territorio tseltal* y dichas *estructuras*. Respecto de la Reforma al artículo 27 constitucional de 1992, explica el impacto que tienen la *cuestión agraria* y el *mercado de tierras* para la delimitación espacial al interior del territorio tseltal, pues, a pesar de abrir las posibilidades de transitar hacia la extensión de dominio pleno a la propiedad privada, los principios y prácticas propias de las culturas indígenas, han tenido una determinante y deliberada decisión de conservarlas, no sólo por el valor de la tierra, sino por lo que significa para su propia identidad.

Por otra parte, para los fines de esta interpretación, el levantamiento armado del EZLN es entendido como un acontecimiento que ha marcado las pautas políticas, sociales y económicas que guían la autonomía de los territorios indígenas y la influencia que pueden tener o no, en la concepción del *territorio tseltal* y para la conformación de las estructuras de gobierno indígena. En este contexto, es importante tener presente el movimiento indígena que, además de ser un referente internacional latinoamericano, lo es sobre todo a nivel regional.

II.VI Descripción de la estructura social del pueblo tseltal cancuquero

Entrando a la explicación sobre la *estructura social* del pueblo tseltal cancuquero, existen diferentes elementos que conforman dicha dimensión. Entendida como conformación *sociocultural* multicomponente del *espacio*, históricamente “los cancuqueros están agrupados en clanes; antiguamente éstos eran cuatro: CHIC, CHEJEB, IJKA y BOJ” (Guiteras, C.; 1992); aunque actualmente, en el territorio tseltal cancuquero sólo hay tres clanes: IJKA, CHEJEB y CHIC y los apellidos españoles no tienen que ver entre estos; las familias se identifican por el patronímico

tseltal⁶⁹. Estos son clanes exogámicos patrilineales y patrilocales, pues las personas no pueden casarse con integrantes del mismo clan, entre *chapomales*⁷⁰.

Derivado del trabajo de campo realizado en la localidad de Chiloljá, pudo constatar que la organización territorial se da a nivel familiar; no hay *t'sumbales*⁷¹, entendiéndose que la traducción de *t'sumbal* se acerca al concepto de "linaje". Puede decirse que la estructura de *t'sumbales* no es aplicable en esta localidad; aquí la organización es por familia, según nuestros informantes. Así, para esta caracterización, puede plantearse el abordaje de la estructura social en diferentes escalas: familiar, grupal, comunitario. En este último nivel, podríamos suponer que existen grupos de interés que intervienen en las interrelaciones.

También es importante señalar que la organización social está dada por *sistemas de representación*: religiosa, cultural, económica, y su relación con otros factores y actores que inciden en el territorio. Existen patronatos ciudadanos para el seguimiento a diversos temas (agua, drenaje, luz, entre otros); además, hay comités de padres de familia, que se encargan de identificar necesidades de la comunidad y se vinculan con el ayuntamiento.

Asimismo, junto con los maestros de cada nivel educativo los padres de familia organizan comités de educación que son auxiliares de las actividades escolares, por para cada nivel educativo (primaria, secundaria y preparatoria) que cambia anualmente; el primero de ellos resulta ser más importante en cuanto a su influencia sobre las decisiones y contribuciones comunitarias; y todos ellos se coordinan para llevar a cabo obras y trabajo⁷².

⁶⁹ Personas pertenecientes al mismo clan, hermanos Tomado de entrevista con el Sr. Martín Santis López, el día 11 de abril de 2018.

⁷⁰ *Idem*.

⁷¹ De acuerdo con información obtenida en entrevistas a actores clave, se entiende que el vocablo *T'zumbaleltik* traducido al castellano significa "linaje".

⁷² Tomado de entrevista realizada al Sr. Martín Santis López, el día 11 de abril de 2018.

Como un elemento que disrumpe la *estructura social*, fue posible identificar al “trago” como uno de los factores que promueven la persistencia de la pobreza extrema y el deterioro del tejido y la cohesión sociales entre el pueblo tseltal, pues consideramos que el alto consumo de alcohol, incluso entre la población juvenil, puede ser causa a su vez de una actitud apática y desinteresada de la población.

Como otro elemento relevante para la conformación de la cohesión y parte de la *estructura social* del pueblo tseltal, se encuentra el *sistema religioso tseltal*, donde como primer elemento de análisis se destaca

la multiplicación de religiones, tanto a nivel regional como local, en recientes años⁷³. El cambio de religión se convierte en un factor social asociado a los cambios en la *cosmovisión tseltal*; y que es útil para la medición de la *cohesión social comunitaria* entre los tseltales de San Juan Cancuc.

Para la explicación del *sistema religioso tseltal*, es preciso hacer notar que “*las autoridades tradicionales se coordinan con las autoridades civiles o constitucionales para la realización de fiestas y rituales de la cultura tseltal*”⁷⁴. Esta situación, sugiere que los sistemas religioso y político-gubernamental se encuentran interrelacionados muy cercanamente y se influyen de manera recíproca.

Por otra parte, este tipo de festividades establecen relaciones que van más allá de los límites territoriales de este pueblo, pues los feligreses de otros municipios



Ilustración 2(derecha). Templo de la Iglesia Nacional Presbiteriana, en la localidad de Ch'ac'té (derecha); a un lado de la ermita Ch'ac'té. Fuente: Miranda, E.; agosto 2017.

⁷³ Según los datos oficiales sobre la pertenencia a alguna religión, para 2010 en San Juan Cancuc había 10,066 personas sin religión; mientras que la población de religión católica alcanzó los 6,419 habitantes; y 12,207 tienen una religión no católica (INEGI, 2010). Es decir, la población adscripta al catolicismo es menor en cantidad y proporción; mientras que hay mayor población de otras religiones.

⁷⁴ Información obtenida durante entrevista realizada con el Maestro Miguel Gómez, Promotor de la Casa de Cultura Tzeltal (de CELALI) de San Juan Cancuc.

cercanos como Chilón, Oxchuc, Tenejapa, Tenango y Chamula, visitan Cancuc en estas fiestas. De acuerdo con Alain Bretón (1984), esto permite otro tipo de relaciones comerciales, mercantiles, sociales y políticas entre estos pueblos.

Otro elemento constitutivo del *sistema religioso*, es la estructura de cargos, donde encontramos que hay mayordomos, capitanes, alcaldes, así como *principales* o *pasados*⁷⁵. Aunque es preciso destacar que en la actualidad se han perdido los cargos de mayordomos para los santos; dado que *“anteriormente, cada santo tenía seis mayordomos; pero ahora, debido a las nuevas religiones, ya casi nadie acepta dichos cargos, por lo que los asume la iglesia”*⁷⁶.

*“Antes eran más de cuarenta imágenes; cada una tenía sus mayordomos (6); ahora sólo son 3: Santa María, en noviembre; San Juan, en abril; y San Lorenzo, que se celebra en agosto. Esto está relacionado a la resistencia de los cancuqueros a ocupar estos cargos; “como ya no hay quien quiera tomar los cargos”*⁷⁷

*“Antes eran solicitados los cargos, ahora es como castigo. Los principales van seleccionando a quien bebe mucho trago. Ya no le interesa a la juventud; se van a trabajar y cuando regresan, ya no quieren. Se van a San Cristóbal, Tuxtla; ya nada más regresan a sembrar su maíz, café y frijol”*⁷⁸.

En la actualidad, se están reduciendo las personas devotas del catolicismo, y en consecuencia se han dejado de practicar las tradiciones relacionadas con los cargos de mayordomos para los santos; ya solamente San Juan tiene mayordomo, que se elige cada año y que es quien se encarga de preparar la fiesta, del 10 al 12 de abril. Por esta misma razón, la festividad de Navidad, realizada el 24 de diciembre, es organizada por los mayordomos de la iglesia.

Ahora bien, esta falta de interés por ocupar cargos religiosos incidió en la pérdida de rezos y rituales propios de la cultura tseltal, aunque todavía las autoridades tradicionales lo hacen en los cerros sagrados de Kerempton y Yanch'én. Se atribuye

⁷⁵ Ídem.

⁷⁶ De acuerdo con lo afirmado en entrevista con el Sr. Miguel Cruz Gómez.

⁷⁷ Información obtenida a partir de entrevista con el profesor Lorenzo Pérez Domínguez, Historiador de San Juan Cancuc, el día 10 de abril de 2018.

⁷⁸ Fragmento de entrevista con el Sr. Martín Santis López, principal cabeza de Yanch'én, el día 11 de abril de 2018.

a las nuevas religiones también porque ya no creen en las imágenes de los santos ni de la virgen; ya no prenden velas, sólo los que son católicos.

Como dato importante sobre la integración del pueblo tseltal cancuquero y como parte de la historia religiosa de Cancuc, inicialmente la iglesia estaba en el Río Chacté; sin embargo, después fue trasladada a Pocolná (Casa Vieja), y por último se llevó a la cabecera municipal de Cancuc, donde permanece. Vemos que Cancuc “antiguamente estaba asentado en el lugar que hoy día se conoce como Pokohná’, que quiere decir “iglesia vieja”, ubicado al poniente, distante a un kilómetro y medio” (Guiteras; 1992).

Hay muchos rezos que tienen que hacer los principales (3 veces al año), entre los que se encuentran: Año Nuevo, a medio año y al Fin de año⁷⁹. El objetivo de estos rezos es para que no entren enfermedades a la gente, para que no haya problemas entre ellos y para que todos los de la comunidad estén bien⁸⁰.

De acuerdo con los hallazgos, otro factor determinante en la pérdida de estas costumbres entre los jóvenes es por un cambio económico-social: la entrada del comercio. Según se dice, la introducción de otras ideas y formas de vida devino cuando los comerciantes llegaron a vender ropa ladina, ya que “los niños, los estudiantes ya se ponen como *kaxlanes*, ya no se ponen sus ropas tradicionales”⁸¹.

⁷⁹ De acuerdo con información recabada durante entrevistas a representantes religiosos, los rezos que se realizan son: 1. Para la cosecha del maíz, a inicio de año; 2. Para la cosecha del café; 3. Para las enfermedades, a medio año; y 4. Para que no haya problemas, el fin de año.

⁸⁰ Fragmento de entrevista al sr. Martín Santis López, principal cabeza Yanch’én, abril 2018.

⁸¹ *Ibidem*.

Así pues, el abandono en el uso de la ropa tradicional es interpretado como la pérdida de un elemento cultural y, parte de la identidad tseltal, por lo que se considera al comercio como un factor que contribuyó al cambio de hábitos y esto a su vez, puede significar el debilitamiento tanto de la pertenencia colectiva como de la cohesión social de este pueblo⁸². Según pudo investigarse, el *batsil pak'* es el traje tradicional de los tseltales, el cual tiene un color de acuerdo con el municipio al que se pertenezca, siendo azul con blanco para San Juan Cancuc; rojo, Tenejapa; y morado con rojo, Oxchuc. De acuerdo con la información obtenida a través de las entrevistas dirigidas a actores territoriales, pudimos constatar que las celebraciones religiosas se celebran de acuerdo con el siguiente calendario (ver figura 5):

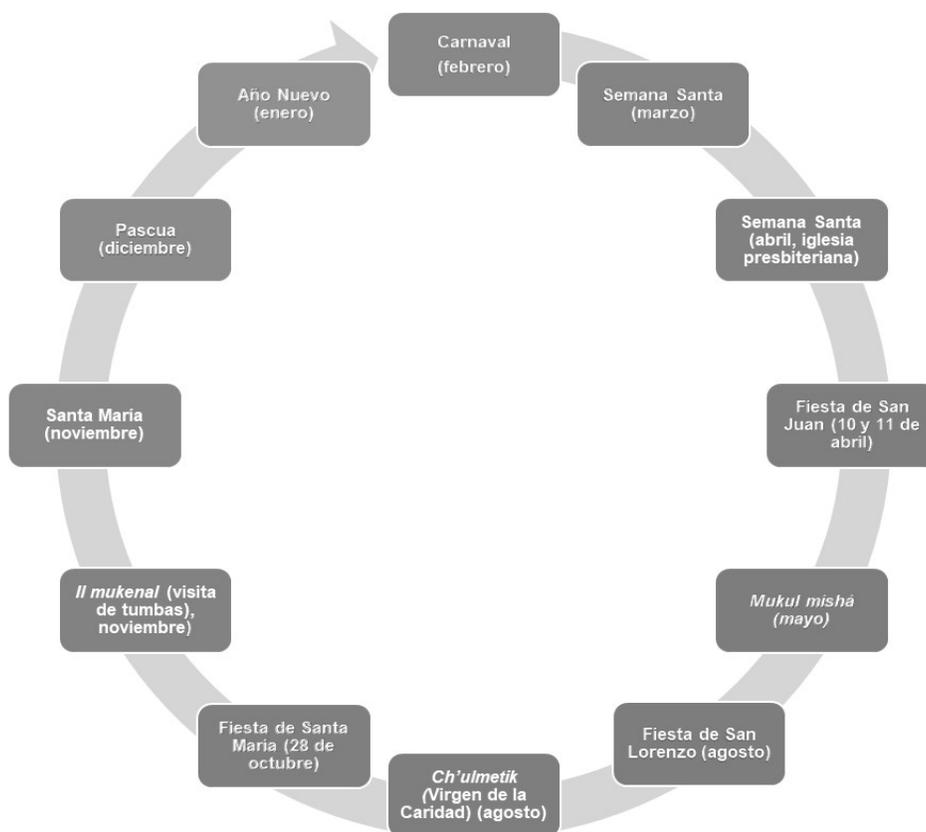


Figura 5. Calendario religioso en San Juan Cancuc Chiapas, Mex.
Fuente: elaboración propia a partir de entrevistas a representantes religiosos.

Todas estas festividades se celebran en la cabecera municipal, a excepción de la *Mixa*, que es una ceremonia para la siembra del maíz. Ésta es un ritual pagano (según la religión católica), que está ligado a la matriz maya de la cosmovisión

⁸² *Idem.*

tseltal, y que nos da un marco de referencia sobre las razones ontológicas del pueblo tseltal en su relación con su territorio.

Cabe destacar también que la celebración del año nuevo católico coincide con la toma de protesta de las autoridades políticas: alcaldes, alguaciles, jueces, etc. Un elemento más que nos muestra la sincronización entre el ámbito político y el religioso.

Respecto a la fiesta de San Juan Bautista, pudimos atestiguar que recibe visitas feligreses de otros municipios cercanos, como: Chilón, Oxchuc, Tenejapa, Tenango, Chamula, lo que se interpreta como un indicador de proximidad cultural y de relación entre pueblos a nivel interregional. En cuanto a las religiones con mayor presencia en el territorio tseltal cancuquero, pudimos identificar a evangelistas; pentecostales; iglesia del séptimo día; y católica.



*Ilustración 4 (izquierda).
Iglesia de San Juan Bautista,
San Juan Cancuc (cabecera).
Fuente: Miranda, E.; agosto
2017.*



*Ilustración 3. Imagen de San
Juan Bautista, santo principal
de San Juan Cancuc, agosto
2017 (derecha).
Fuente: Miranda, E.; agosto
2017.*

El carnaval como un espacio para compartir, es una fiesta que marca el inicio del ciclo agrícola (tiene lugar durante el mes de febrero). Esta tradición es derivada del sincretismo de la cuaresma; luego del mismo, se inician las labores para preparar la tierra. Es este una muestra de la integración de la doctrina católica y las creencias indígenas del pueblo tseltal; es decir, de la *colonialidad del saber* (Quijano; 2014) Como otra institución importante a nivel local y con fuerte injerencia en los asuntos públicos y culturales de San Juan Cancuc es la Casa de Cultura Tzeltal. Esta oficina

está adscrita al Centro Estatal de Lenguas, Arte y Literatura Indígena (CELALI), que a su vez pertenece al Consejo Estatal para las Culturas y las Artes de Chiapas (CONECULTA). En total hay 56 Casas de Cultura en el estado.

Este instituto promueve el fortalecimiento de la cultura tseltal a través de presentaciones de libros; así como actividades de fomento de la cultura, las tradiciones y costumbres tseltales; trabajo con escuelas, y distintos tipos de talleres: Iniciación Literaria, Música Tradicional, Lecto-Escritura en Tzeltal, Marimba, Effimeros (manualidades)⁸³. Para ello, se coordinan con otras instituciones educativas, como el Consejo Nacional de Fomento Educativo (CONAFE), el Colegio de Bachilleres de Chiapas (COBACH), así como escuelas Secundarias y Primarias de la Secretaría de Educación Estatal, con quien se tiene un Convenio de trabajo conjunto.

También ha tenido coordinación con la “Organización Ideas” para la realización de talleres de salud y tiene un programa para fortalecer la cultura, para lo cual se coordina con el ayuntamiento, cuando hay oportunidad. Y anteriormente se hacía trabajo comunitario, pero ahora el municipio paga para que se hagan los trabajos (obras públicas); aunque la gente participa en la decisión sobre lo que quieren que sea gestionado por el ayuntamiento.

En cuanto a las instituciones educativas y de cultura en más importantes a nivel regional encontramos a la Universidad Autónoma de Chiapas (UNACH)⁸⁴, la Universidad Intercultural de Chiapas (UNICH)⁸⁵ y la Universidad Indígena de Bachajón (UBACH)⁸⁶. En tanto en Cancuc, encontramos al Colegio de Estudios Científicos y Tecnológicos de Chiapas (CECYTECH) O5, como instituciones educativas o de capacitación a las que tienen acceso los cancuqueros.

⁸³ Sr. Manuel Gómez López, Director Casa de Cultura Tzeltal San Juan Cancuc.

⁸⁴ Con una unidad académica en San Cristóbal de las Casas, donde se encuentra la Escuela de Gestión y Autodesarrollo Indígena.

⁸⁵ Ubicada en San Cristóbal de las Casas, con varias unidades académicas; la más cercana a Cancuc es la de Oxchuc.

⁸⁶ La cual surge con el objetivo de cumplir una función social de oferta educativa para los pueblos indígenas; y ofrece las licenciaturas en: Desarrollo Sustentable; Derecho; Sociología; Matemáticas; Contaduría; Psicología; Ciencias de la Educación; y Trabajo Social Comunitario, ésta última en trámite de certificación.

Para cerrar esta descripción sobre la *estructura social*, es importante mencionar un fenómeno cada vez más importante para el *pueblo tseltal* de Los Altos de Chiapas: la migración, que se ha convertido en una de las fuentes de ingresos más significativas para las familias, pero también un factor detonante de la fragmentación social y familiar, que a su vez repercute en el debilitamiento de la cohesión social.

Pudimos identificar que la mayoría de los tseltales “emigran hacia el norte (Sonora), a trabajar para el corte de tomate”⁸⁷. Como parte de la logística migratoria, tenemos que “vienen de dos a tres autobuses cada partida y los migrantes se van de dos a tres meses”; esta actividad se realiza intermitentemente durante todo el año, por lo que hay un flujo continuo de población hacia los lugares de llegada.

Es necesario advertir que “este flujo de población es reciente; tiene alrededor de dos años (iniciando en 2015)”, según nuestros informantes. Y entre las causas de su origen, tenemos que “esto se dio como consecuencia de la crisis del café, originada por la roya”. Así, observamos que los factores económicos del pueblo tseltal están íntimamente relacionados con la *estructura social*.

En síntesis, podemos decir que la estructura social del pueblo tseltal cancuquero es de tipo “tradicional”, pues se caracteriza por ser una sociedad agraria, rural y (relativamente) cerrada, con valores religiosos compartidos y compuesta por familias extensas. No obstante, hay algunos elementos propios de las sociedades modernas que empiezan a vislumbrarse en este espacio, tales como la movilidad social y las actividades relacionadas con los servicios urbanos.

⁸⁷ Información obtenida a partir de entrevista con el Sr. Miguel Cruz Gómez.

II.VII Descripción de la estructura política del pueblo tseltal cancuquero.

“Las autoridades políticas tienen a su cargo la prosperidad comunal; es decir, son responsables de la conservación de la vida y la perpetuación del grupo, por medio de sus instituciones. Por conservación de la vida se entiende el bienestar de cuerpo y alma; ello implica el dominio de las fuerzas de la naturaleza, que asegura la sucesión regular de los días y las estaciones, así como la fertilidad del suelo; esto protege al hombre de los poderes malignos que existen en el mundo y en sus compañeros, y lo resguarda de la violencia y la envidia, la enfermedad y la muerte. Las oraciones y ceremonias rituales que tienen lugar con este fin son de la competencia del gobierno. Gobernar es proteger y cuidar; por lo tanto, el que dirige lucha contra el mal, y mediante su sacrificio y esfuerzos hace que los dioses, siempre renuentes, bendigan a su pueblo. Se hace hincapié en la continuidad: los organismos políticos y religiosos deben funcionar sin interrupción “como lo han hecho desde el principio”, para que se continúe viviendo la vida. Las autoridades no actúan en nombre propio: cada una de ellas es representante o personificación de todos aquellos que la precedieron en el regreso al “principio del mundo”: asumen el papel de los dioses, son sagradas. Su autoridad se funda en la creencia de que tienen poderes sobrenaturales”

Calixta Guiteras; 1992

Como primer elemento para la descripción de la estructura política del pueblo tseltal cancuquero es importante considerar que a lo largo de la historia del pueblo tseltal, ha habido diferentes formas de gobierno, pasando de una sociedad de castas en la época colonial, para luego pasar a un sistema de encomiendas en el periodo de la Reforma; hasta llegar al gobierno democrático que hoy en día configura el sistema político tseltal.

Entrando a la descripción de la *estructura política* tseltal cancuquera, se observa que se han atendido algunos de los indicadores de la *pobreza multidimensional* en cuanto al espacio de los derechos sociales: infraestructura carretera, caminos, luz eléctrica, agua entubada, escuelas bilingües, centros de salud, entre otros; aunque eso no ha repercutido en el espacio de los derechos económicos: la Línea del Bienestar Mínimo (LBM) nos deja ver que los ingresos familiares son muy precarios, sin llegar a alcanzar el mínimo ingreso mensual requerido para la subsistencia de una familia.



Ilustraciones 9 y 10. Sistema de agua potable en San Juan Cancuc, Chis.

Fuente: Miranda, E.; agosto 2017.

Como un elemento simbólico importante sobre la conformación de este sistema de gobierno, es preciso destacar que “antes eran los ladinos (*kaxlanes*) quienes ocupaban los cargos públicos; y con ello, tenían el control y dominio” (Guiteras; 1992); situación que, sin embargo, sigue permeada por intereses de grupo o políticos partidistas que velan el sentido dado por el sistema tradicional de gobierno *tseltal*.

Como parte de este contexto político, es importante destacar también que anteriormente, San Juan Cancuc perteneció administrativamente al municipio de Ocosingo, por lo que era considerado como una agencia municipal⁸⁸ del mismo; sin embargo, en el año de 1989 es erigido como municipio libre y se trasladan las funciones administrativas al ayuntamiento constitucional a su propio territorio. Es decir, la historia de Cancuc como municipio es relativamente reciente, por lo que puede entenderse la intrínseca relación entre el gobierno constitucional y el gobierno regional o tradicional.

Como otro suceso político importante, diez años antes de la erección de Cancuc como municipio se había expulsado a los mestizos del municipio por un conflicto entre comerciantes; y ya antes se había quemado la iglesia, en 1945-1946, donde

⁸⁸ De acuerdo con información de Guiteras (1992), “Cancuc es una agencia municipal perteneciente al municipio de Ocosingo. Hay un agente que siempre es ladino”.

vivían los comerciantes ladinos. Esto nos deja ver que el pueblo tseltal demanda la autodeterminación de su territorio⁸⁹ y la no intromisión de agentes externos.

Una condición muy relevante y particular en el ámbito político-gubernamental del pueblo tseltal de San Juan Cancuc, que observó Calixta Guiteras en 1944, es que *“Hay dos ayuntamientos, el constitucional y el regional, que funcionan como uno solo”* (Guiteras; 1992). El primero, dirigido por el Ayuntamiento municipal; y el segundo, representado por las *autoridades tradicionales* del pueblo tseltal. Que, en nuestros recorridos de campo, constatamos que sigue vigente este sistema dual, sin que represente conflictos políticos.

Constatamos asimismo que el *Gobierno Tradicional* es una de las instituciones más influyentes en los ámbitos políticos y sociales, por lo que resaltamos aquí la importancia que tiene para la conformación de la *estructura política, social y de gobierno* del pueblo tseltal de San Juan Cancuc. Respecto a sus actores, encontramos a las *autoridades tradicionales* o *principales*, quienes velan por el *bien común* en cada una de las comunidades que conforman el territorio de San Juan Cancuc.

Otra característica relevante de este gobierno tradicional o comunitario es el hecho de que las autoridades tradicionales son permanentes; no tienen cambios⁹⁰. Y hay que decir también que, a pesar de tener un representante comunitario con el cargo de *principal*, existen jerarquías al interior de esta estructura a partir de los años de servicio prestados hacia la comunidad.

Esto también lo expone la Dra. Guiteras, por lo que se retoma para la discusión sobre formas de gobierno, históricas y actuales.

[...] De otro lado, el gobierno de principales, poder gerontocrático ligado a la organización social interna de cada barrio, y surgido de los grupos de filiación: en San Jerónimo procede de la bipartición de mitades; en San Sebastián de la cuadripartición en kalpules. Los cargos de principal, como los demás cargos que de ellos dependen, no pueden ser definidos únicamente por tener funciones religiosas o rituales, pues se integran a un esquema multifuncional más amplio, a una

⁸⁹ Información obtenida durante visita de campo, abril 2018.

⁹⁰ Referencia del maestro Manuel Gómez López, Director Casa de Cultura Tzeltal, durante entrevista.

cosmogonía rica en arcaísmos y cargada de tradiciones. Estos principales conforman el llamado Gobierno regional por Guiteras o Gobierno tradicional” (Bretón; 1984).

De acuerdo con la información obtenida sobre la *estructura de las autoridades tradicionales*; hay cuatro *principal cabeza*⁹¹; uno de cada barrio *Alan Culibal / Ajcol Culibal* (Barrio Arriba/Barrio Abajo). Y hay una persona encargada de coordinar a los principales, que es del ayuntamiento.

Se destaca también que antes había más principales, alrededor de 120 a 140, que venían de las comunidades, de todos los parajes de Cancuc; sin embargo, algunos dejaron de serlo porque cambiaron de religión; ahora son evangelistas, pentecostales, “aleluyas” o “séptimo día”. En la actualidad llegan algunos a las sesiones de cabildo, pero sólo de los barrios cercanos; alrededor de quince o veinte, principalmente de Chiloljá, T’zilowitz, Cruzilj’a, B’akil, Xpumul, Yaxa. Esto parece obedecer a que no están obligados por el juez municipal o el agente para que cumplan con su cargo de ser *principal*⁹².

Dicha situación simbiótica entre gobierno constitucional y gobierno tradicional es de especial distinción, pues denota una relación muy estrecha entre los órganos constitucionales de gobierno y los órganos de representación comunitaria; siendo estos últimos no considerados por los programas y funcionarios públicos que atienden a estas poblaciones; es decir, no hay claridad por parte de estos programas y burócratas sobre las funciones que desempeñan las instituciones del nivel comunitario en la toma de decisiones y para el *bien común*. Por otra parte, esto nos permite estudiar la permanencia de esta *estructura política* y de *gobierno*, en una simbiosis entre lo *moderno* y lo *tradicional*.

Esta conformación histórica de la *estructura de gobierno*, a decir de sus propios habitantes, fue trascendente para el orden de gobierno. Afirman que “*cuando empezó el municipio libre [de San Juan Cancuc], se perdió todo. Antes se tenía que ofrecer un tributo a los principales para poder ocupar un cargo, quien aportaba su propio dinero para la realización de la*

⁹¹ Máxima distinción dentro de la jerarquía de cargos del gobierno tseltal tradicional. Son personas que han tenido cargos y servido a su comunidad durante largo tiempo y son reconocidos colectivamente por ello.

⁹² Tomado de entrevista realizada al sr. Martín Santis López, principal cabeza de Yanch’én.

fiesta; eran aportaciones voluntarias. Ahora hay regidores y alcaldes que tienen cargos tradicionales y ahorita la presidencia los apoya para hacer las fiestas”⁹³. Es decir, hay un sincretismo de las formas de gobierno constitucional y el gobierno tradicional de los tseltales.

Algo que llamó mucho nuestra atención sobre esta estructura de gobierno, es el hecho de que “la oficina, aquí [San Juan Cancuc] esta es la oficina municipal, pero en San Cristóbal, en la ciudad de San Cristóbal, tenemos oficina alterna [...] por lo mismo que aquí todavía no contamos con internet a gran velocidad, ¿no? Y otra de las cosas, pues en San Cristóbal ahí están todas las dependencias, que SEDESOL y otras cosas más”⁹⁴. Es decir, una de las estrategias operativas del ayuntamiento constitucional responde a las condiciones de segmentación espacial vividas por el pueblo tseltal de San Juan Cancuc; y debe cambiar la lógica de servicio de la administración municipal para poder contar con las condiciones mínimas para su funcionamiento.

Por otra parte, la estructura del ayuntamiento está conformada por el presidente municipal, secretario, síndico, tesorero, regidores y directores (ver figura 6). Hay un agente municipal auxiliar en cada localidad del municipio, quienes son encargados de vigilar y castigar el apego a las normas comunitarias, “controlan a la gente”. Estos agentes se encargan de cobrar multas de delitos menores en sus respectivas demarcaciones; y en caso de delitos graves, turnan los casos al Juez Municipal.



Figura 6. Estructura del H. Ayuntamiento Municipal de San Juan Cancuc, Chis.
Fuente: Elaboración propia a partir de entrevistas a funcionarios públicos.

⁹³ Fragmento de entrevista realizada al Sr. Manuel Santis López, principal cabeza del gobierno tradicional de San Juan Cancuc.

⁹⁴ *Ibid.*

Este *sistema de cargos* nos permite entender la relación que guardan el *Gobierno Constitucional* y el *Gobierno Tradicional*; haciendo una simbiosis entre sus actores. Respecto a la forma de elección, se realiza en dos etapas: en un primer momento, el Comité Municipal de cada partido realiza un plebiscito, a través de sus usos y costumbres y donde participan los simpatizantes de este partido (representantes por localidad) para proponer a él o los candidato(s) que contendrán por el gobierno municipal. Para la elección de candidatos, se observan la buena conducta, el respeto y la atención o beneficios que haya dado a la comunidad cada contendiente. Se realiza con un recorrido por todas las localidades y la presentación del proyecto de trabajo de los precandidatos⁹⁵. De ahí, quedan tres candidatos finales y, después de la votación, se eligen presidente, síndico y tesorero.

El segundo momento de este proceso electoral se encuentra regido según el calendario electoral del Instituto Nacional Electoral (INE) y responde a la jornada electoral. Es decir, la selección de candidatos se hace con la participación de representantes de cada localidad. Ahí se elige quién será el próximo alcalde y representantes comunitarios; luego se ratifica en las urnas.

En este sentido, una institución de especial relevancia dentro de la estructura política estatal son los partidos políticos que tienen presencia en el territorio. Aquí, encontramos al Partido Revolucionario Institucional (PRI), que cuenta con el mayor número de simpatizantes y agremiados en el municipio, con alrededor de 16,000 simpatizantes a nivel municipal, de un total de 19,000 votantes.

En este orden, como un reflejo de lo que acontece a nivel estatal, el Partido Verde Ecologista de México (PVEM) durante los últimos años ha contado con una amplia base militante; aunque actualmente el Movimiento de Regeneración Nacional (MORENA) tiene una fuerte presencia; por último, el Partido Acción Nacional (PAN). De acuerdo con esa mayoría, “actualmente gobierna el PRI, siempre lo ha hecho; sólo una vez gobernó el Partido de la Revolución Democrática (PRD), hace dos

95 Para la elección de 2018, cuando se levantó esta información, el plebiscito PRI-PVEM se realizó el 3 de marzo con la participación de más de una decena de candidatos.

administraciones ⁹⁶; este partido tiene un fuerte arraigo entre los votantes. No obstante, la toma de decisiones y la rendición de cuentas a nivel comunitario se realiza por usos y costumbres a través de la asamblea.

Sin embargo, debe señalarse que, como instituciones de la estructura política que inciden en la cohesión social, los partidos políticos y las políticas públicas cobran especial relevancia, pues en el caso de los pueblos indígenas, sí hay afectaciones de la política en los aspectos sociales, debido a la interrelación entre la religión y la política en los cargos y las actividades comunitarias, así como la influencia de las políticas paternalistas y asistencialistas y las ideologías de los partidos políticos, que han modificado los elementos del sistema comunitario al formar grupos de beneficiarios, generando divisiones sociales y exclusión de algunos miembros de la comunidad. (Gallardo, 2012).

Respecto a la vinculación y coordinación con instancias estatales y federales, se identificó que las dependencias más importantes con quienes tiene coordinación el ayuntamiento municipal de San Juan Cancuc eran la Secretaría de Desarrollo Social (SEDESOL) y la Secretaría de Agricultura, Ganadería, Desarrollo Rural, Pesca y Alimentación (SAGARPA). Asimismo, de acuerdo con los datos arrojados por el Proyecto SINERGIAS, se constató que los programas más importantes a nivel municipal en el periodo del levantamiento de información fueron: ProCafé (SAGARPA); ProCampo (después ProAgro) (SAGARPA); PROSPERA (SEDESOL); y PROSPERA Mujeres (SEDESOL). Además, de la llegada de programas de apoyo social (de corte asistencial) derivado de la implementación de la Cruzada Nacional Contra el Hambre (CNCH), con otras instancias participantes, como el Programa de Abasto Rural (DICONSA-LICONSA)⁹⁷, Secretaría de Salud (SSA), Secretaría de Economía (SE).

⁹⁶Información obtenida de entrevista con el Mtro. Miguel Gómez, Promotor Cultural de la Casa de Cultura Tzeltal de San Juan Cancuc; noviembre 2017.

⁹⁷ A partir de 2018, operado por Seguridad Alimentaria Mexicana (SEGALMEX), órgano desconcentrado de la Secretaría de Agricultura y Desarrollo Rural (SADER). Antes operado por la Secretaría de Desarrollo Social (SEDESOL).

Ahora bien, respecto al acceso a estos programas, es importante señalar que “antes no había programas; el primero que llegó fue el ProCampo⁹⁸, ya luego el PROCAFÉ⁹⁹; y ahora el PROSPERA¹⁰⁰, para las mujeres”. Hace entre 15 y 20 años¹⁰¹; es decir, las condiciones referentes a la cobertura de los derechos sociales de este pueblo fueron desatendidas históricamente.

Por otra parte, a través de una entrevista dirigida al Enlace PROSPERA del ayuntamiento municipal, pudimos notar que la dimensión de este programa a nivel municipal alcanza “un registro de alrededor de 1,700 afiliados en la cabecera municipal”. Y es de destacar que dicho programa condiciona el subsidio a través de



Ilustración 7. (izquierda). “Beneficiarias PROSPERA” esperando recibir subsidios bimestrales, San Juan Cancuc.

Fuente: Miranda, E.; febrero 2018.



Ilustración 8 (derecha). Presencia de la CNCH en territorio tseltal. Vehículo del Programa “México Sin Hambre”, vigente de 2014-2018 como parte de la CNCH.

Fuente: Miranda, E.; abril 2018.

la coordinación en cada localidad con médicos para el control médico de las familias derechohabientes, así como con las escuelas, quienes reportan al promotor PROSPERA.

Como parte de estos mecanismos operativos, este programa funciona a través de la coordinación con vocales y promotores a nivel comunitario; el número depende

⁹⁸ Programa de Apoyos Directos al Campo, operado por SAGARPA; a partir de 2018 cambió su nombre a ProAgro Productivo, el cual es un componente del Programa de Desarrollo Rural de SADER.

⁹⁹ Programa de apoyo e impulso productivo al café, el cual fue operado por SAGARPA. A partir de 2018 se convirtió en un componente del Programa de Apoyo a Pequeños Productores, operado por la SADER.

¹⁰⁰ Programa de Inclusión Social, operado por la Secretaría de Desarrollo Social (SEDESOL); enfocado al desarrollo de las familias pobres del país a través de transferencias condicionadas.

¹⁰¹ Fragmento de entrevista realizada al sr. Martín Santis López; el 11 de abril de 2018.

del tamaño de la localidad. Chiloljá, El Pozo y Nichté son las localidades con el mayor número de afiliados, con más de 500 cada una. Para la entrega, se realiza por sede (8, en total para el municipio): Chiloljá, El Pozo, NichTe'el, Oniltic, Chanc'olom, Saja H'ucum y Cabecera, las cuales se van programando de acuerdo al calendario del programa.

En este sentido, de acuerdo con los informantes de la investigación, hay una percepción sobre la ejecución de estos programas, pues argumentan una asignación de proyectos por autoridades municipales, lo que permite vislumbrarlos como un elemento de fragmentación de la cohesión social.¹⁰²

Otro aspecto por destacar son los *actores territoriales*, quienes pueden ser internos o externos a pueblo tseltal. De esto, observamos que hay una relación intrínseca entre los diferentes actores e instituciones que conforman el territorio tseltal, de los distintos sectores: público, social y privado.

De tal forma, como una herramienta útil para la identificación de los actores e instituciones que inciden sobre el territorio tseltal, se obtuvo el *mapa de actores e instituciones* (ver figura 7), construido a partir de los recorridos de campo y entrevistas realizadas a distintos actores territoriales, el cual nos sirve para reconocer la importancia que tiene cada uno de ellos a nivel territorial y las estructuras en que inciden.

¹⁰² Información obtenida de entrevista realizada al C. Juan Cruz Guzmán, Secretario municipal del H. Ayuntamiento de San Juan Cancuc, febrero 2018.

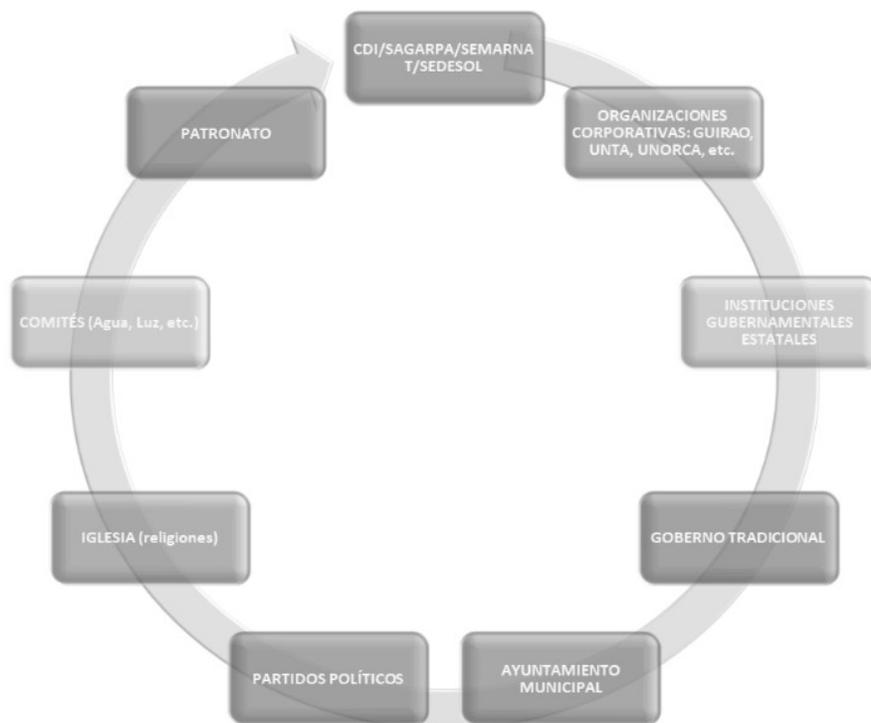


Figura 7. Mapa de actores e instituciones de las estructuras política y social de San Juan Cancuc, Chiapas.
Fuente: Elaboración propia a partir de entrevistas a actores institucionales y comunitarios.

Entre las principales instituciones gubernamentales presentes en el territorio tseltal de San Juan Cancuc, encontramos a la Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas (CDI)¹⁰³; Secretaría de Agricultura, Ganadería, Desarrollo Rural, Pesca y Alimentación (SAGARPA)¹⁰⁴; Secretaría del Medio Ambiente y Recursos Naturales (SEMARNAT); y Secretaría de Desarrollo Social (SEDESOL), a nivel federal; Secretaría del Campo (SECAMPO), a nivel estatal; y la Dirección de Desarrollo Agropecuario y la Dirección de Desarrollo Social, del Ayuntamiento Municipal.

Como parte de esta estructura política, encontramos a las organizaciones políticas y sociales, entre las cuales identificamos como las de mayor presencia en este territorio: 1. Fundación GUIRAO; 2. La Luz de Los Pobres; 3. Unión Nacional de Trabajadores Agrícolas (UNTA); y 4. Unión Nacional de Organizaciones Regionales Campesinas Autónomas (UNORCA). Cabe destacar aquí que parte del periodo en

¹⁰³ A partir de 2018, Instituto Nacional de los Pueblos Indígenas (INPI)

¹⁰⁴ A partir de 2018, Secretaría de Agricultura y Desarrollo Rural (SADER)

que se levantó la información y se realizaron los recorridos de campo, estuvo permeada por los procesos electorales de 2018 a nivel federal, estatal y municipal, por lo que puede ser un factor de influencia sobre la presencia de este tipo de organizaciones en la región de estudio.



*Ilustración 11. Delegación Regional Los Altos, Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas (CDI, hoy INPI); San Juan Cancuc, Chis.
Fuente: Miranda, E.; febrero 2018.*

También se pudo constatar que en este territorio existen organizaciones de tipo social-cooperativo, aunque lamentablemente, no fue posible concertar entrevistas con ninguna de estas organizaciones, se destaca su presencia en la construcción de la *estructura territorial cancuquera*.

No obstante, pudimos constatar también la articulación “de organismos de la sociedad civil (OSC) que colaboran con la Secretaría de Salud”¹⁰⁵ sobre temas como el “desabasto de medicamentos y material insuficiente”. Esta institución pública ha tejido “alianzas con más de 27 OSC’s”¹⁰⁶; lo que nos permite vislumbrar la importancia que cobran estos actores e instituciones en la configuración del territorio tseltal y la atención de los derechos sociales del pueblo tseltal.

Consideramos que la presencia o ausencia de este tipo de organizaciones sociales, puede ser un indicador que expresa el sentido de integración social del enfoque residual de la política social al interior del pueblo tseltal. Por ello, se propone como

¹⁰⁵ Tomado de entrevista no estructurada a representante de la Unidad Médica Rural, de la Secretaría de Salud Estatal, en San Juan Cancuc, Chiapas.

¹⁰⁶ Entre los más importantes se mencionaron: DICADENT, que atiende temas de salud dental; GPA, que trabaja con parteras; S’ak’in Nich’in, quienes trabajan sobre temas de sexualidad entre jóvenes y adolescentes; Ideas Ch’eltik, que atienden el embarazo entre jóvenes y adolescentes y ofrecen datos e información sobre enfermedades

uno de los elementos de la *estructura social* a considerar para la explicación de la cohesión territorial al interior del pueblo tseltal.



Ilustración 9. Beneficiarias de la iniciativa privada, programa “Un kilo de ayuda”; San Juan Cancuc.

Fuente: Miranda, E.; febrero 2018.

Además de los anteriores, encontramos otros actores territoriales que tienen gran prestigio y reconocimiento a nivel comunitario, entre los que podemos mencionar a los representantes del sector educativo, social y de servicios comunitarios. Y también, podemos incluir aquí a los representantes religiosos de las diferentes iglesias que integran el territorio tseltal, que fueron señalados líneas arriba y que sin duda influyen en el ámbito político tseltal.

Por último, hay que decir que, a nivel regional, las grandes transformaciones históricas político, económicas y sociales influyeron de manera determinante en las formas de gobierno; y el papel del Estado, como principal responsable del desarrollo económico y social de la sociedad occidental, marcó la pauta para que las condiciones de grupos históricamente excluidos, tales como el pueblo tseltal, se postraran en un proceso de precarización de la vida social y comunitaria.

En el caso de esta investigación, el problema central está referido a la persistencia de la pobreza del pueblo tseltal de San Juan Cancuc, Chiapas. En este sentido, se observa que, desde sus orígenes, la transición de un sistema político y forma de gobierno propios de los pueblos indígenas hacia un sistema político “democrático-institucional” ha significado una ruptura importante entre ambas concepciones.

II.VIII Descripción de la estructura económica del pueblo tseltal cancuquero

Continuando con la descripción de las *estructuras territoriales* del pueblo tseltal cancuquero, en la presente sección se presenta lo correspondiente a la *estructura económica* tseltal, la cual se caracteriza por estar basada en una agricultura familiar diversificada, la pluriactividad y responder a la lógica de la economía campesina.

De tal manera, la economía campesina tseltal, además de estar basada predominantemente en las actividades agropecuarias, incluye otras fuentes de ingresos familiares a través de actividades como la prestación de servicios, el comercio, la migración y el jornaleo.

Ante la falta de oportunidades, en el último lustro (5 años) se ha incrementado la migración con diferentes rutas: por contrato hacia Sonora, para el cultivo de tomate, pepino, uva, tomate y melón; Dos o tres camiones semanales salen a Sonora, San Quintín, por contrato de 3 o 4 meses. A Campeche emigran para el aceite de palma; hacia Playa del Carmen, Q. Roo y la Ciudad de México, para emplearse como albañiles, empleadas domésticas o en el sector comercial; incluso Monterrey y Tijuana. El periodo migratorio tiene una estancia por uno o dos años¹⁰⁷. Además de la migración interregional, hacia San Cristóbal de Las Casas y Tuxtla Gutiérrez.

De acuerdo con las personas entrevistadas, los migrantes se van de dos a tres meses y algunos lo hacen durante todo el año; incluso varios siguen rutas migratorias de manera calendarizada. Este flujo de población es reciente, tiene alrededor de dos años (iniciando en 2015); y se dio como consecuencia de la crisis del café, originada por la roya. La población que más migra son hombres y mujeres jóvenes y adultos; pero la predominancia es de jóvenes, que se emplean en varios tipos de servicios (tiendas de ropa, restaurantes, etc.).

Respecto de la dinámica productiva y comercial de San Juan Cancuc, vemos que se caracteriza por ser una *estructura económica* de tipo tradicional, donde los mercados familiares y regionales están interconectados y a su vez, éstos se relacionan con los mercados estatales, interestatales, nacionales e incluso a

¹⁰⁷ Información obtenida de entrevista con el maestro Miguel Gómez, Promotor de la Casa de Cultura Tseltal de CELALI, en San Juan Cancuc.

aquellos de nivel internacional, a través de algunos *commodities*, como el café y la miel, pero lo hacen sólo de manera marginal¹⁰⁸.

De acuerdo con los hallazgos de esta investigación, anteriormente en San Juan Cancuc hubo mayor producción de miel, incluso para exportación; pero ahora, ya no es así y está relacionado con la disminución de alimento disponible para las colmenas. Ya sólo algunas personas son apicultores en este municipio; ahora las familias dependen mayormente de los “apoyos” del gobierno, principalmente PROSPERA, con lo cual se corrobora una de las premisas sobre el deterioro de la cohesión social: la dependencia de programas gubernamentales.

Cuando se hizo esta caracterización, atestiguamos que se estaba llevando a cabo una campaña de renovación de cafetales con asistencia técnica del gobierno estatal y que la comercialización de este producto se realiza con compradores (intermediarios) que provienen mayormente de Tenejapa; es en ese municipio donde están los centros de acopio; en Pocolum están las bodegas. Entre las principales localidades productoras de café en San Juan Cancuc encontramos la cabecera municipal, Tzuluitz, Chiloljá, Naich'en, El Pozo, Chancolom, Nichte'el e Ihuilt'ik.

Entre los principales cultivos en las unidades familiares del pueblo tseltal, tenemos al maíz, el frijol, el chile y la calabaza (milpa), algunos frutales como la mandarina y la producción de aves; todos estos son productos que sirven para el autoconsumo y venta de excedentes, mientras que el café es dedicado predominantemente para la venta al interior de la localidad y a intermediarios¹⁰⁹.

De acuerdo con los hallazgos de investigación, los elementos que integran el sistema de ingresos de la economía tseltal campesina son las actividades relacionadas con el café, las remesas nacionales y los programas públicos. Además, las unidades familiares también producen hortalizas, aves y frijol para

¹⁰⁸ De acuerdo con información referida en entrevista no estructurada con el Sr. Sebastián López (Ka'al), del paraje C'hac'té, San Juan Cancuc, durante recorrido de reconocimiento, noviembre 2017.

¹⁰⁹ De acuerdo con información brindada por el Sr. Antonio Pérez Guzmán, de Chiloljá, San Juan Cancuc, Chis., durante entrevista realizada en abril de 2018.

autoconsumo y, en algunos casos, elaboran artesanías textiles (morrales, vestidos, etc.), siendo el maíz el elemento central para la supervivencia familiar y con un alto valor simbólico-cultural (ver figura 8).

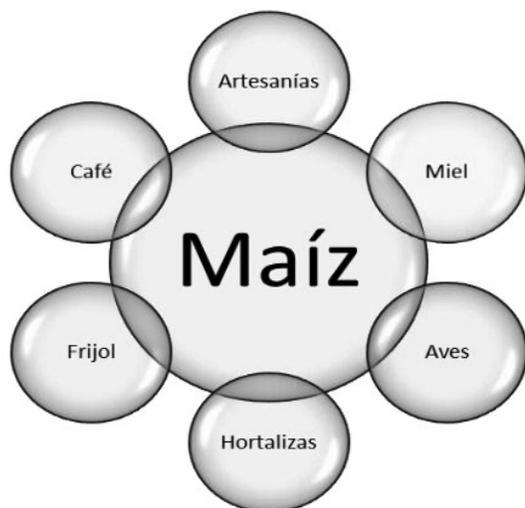


Figura 8. Sistema de ingresos familiares en San Juan Cancuc.

Fuente: elaboración propia a partir de entrevistas a productores de Chiloljá, San Juan Cancuc, Chis. junio 2017.

Ahora, considerando las características de las unidades familiares del pueblo tseltal como un reflejo de las transformaciones de los espacios rurales, se puede decir que la tseltal es una *economía agraria tradicional* (Rodríguez 2016, en Schejtman *et. al.*; 2019), donde la característica principal son los intercambios a nivel local y algunos productos que son distribuidos en otras latitudes, fuera del territorio tseltal, tales como la miel y el café, puede decirse que esta economía se sustenta en una *Agricultura familiar de subsistencia* (Gordillo; 2019), donde la mano de obra familiar, la pluriactividad y la diversificación de los ingresos son piezas fundamentales, pero insuficientes para una integración al sistema de mercado.

Teniendo en cuenta lo anterior, a pesar de la *desruralización* de estos territorios, los *modos de vida indígena y campesina* (Herrera, Parra, *et. al.*; 2016) siguen siendo parte importante del *ser* del pueblo tseltal de San Juan Cancuc.

Respecto de la dinámica comercial, en la cabecera municipal de San Juan Cancuc, los sábados hay un tianguis donde se ofrecen productos alimentarios, ropa y enseres domésticos. En este lugar el domingo es un día de concurrencia, es cuando asisten familias de las comunidades aledañas a la cabecera municipal para diferentes actividades y cumplir encomiendas, tales como la compra de insumos y enseres domésticos, asistir a la iglesia, realizar trámites administrativos, entre otras.

A nivel regional, hay una plaza de comercio (mercado/*chiwich*) que se realiza los viernes, ubicada en *Yox'ch'ib*, localidad intermedia entre Cancuc y Tenejapa, en la cual se comercializan distintas especies ganaderas y agrícolas (bovinos, aves de corral, forrajes, granos, hortalizas)¹¹⁰. Este lugar es la plaza donde se comercializa la producción de café, los viernes y sábado. Mientras que la Plaza de San Juan Cancuc, se realiza los días sábado y domingo; al igual que la Plaza de Oxchuc

Destacamos aquí el papel que juegan los mercados comunitarios como una institución trascendental para la dinamización económica regional; los cuales permiten la circulación de bienes, productos y mercancías para cubrir las necesidades básicas de la población, por un lado; y generan empleos, por otra parte.

En el ámbito productivo, podemos ver que “la agricultura es familiar en todos los casos, [y que] en las actividades agrícolas se involucran por lo menos dos personas: el hombre y la mujer de la casa; y en menor proporción participan niñas y niños de 8 a 12 años, jóvenes de 13 a 18 años y adultos mayores”¹¹¹. Como característica principal de la *agricultura campesina* tseltal, “la diversificación es la estrategia más viable de fomento productivo, así como la transformación de productos derivados de la agricultura [mientras que] las actividades agrícolas comerciales son pocas; lo más común es que las familias se dediquen a la producción de granos básicos y hierbas para el autoconsumo, y las familias que incursionan en la producción comercial solamente tienen un producto en el mercado, como puede ser café o miel”¹¹².

Como parte de la explicación sobre los *sistemas productivos* del pueblo tseltal, tenemos que entre los factores o criterios para determinar los cultivos que sembrarán cada año, en las cuatro comunidades tseltales estudiadas por el Proyecto SINERGIAS CONACYT coincidieron en que se toman en cuenta las tradiciones o *costumbres familiares*, lo que incluye el cuidado y protección de las semillas, así como las técnicas y tecnologías aplicadas, además de las prácticas culturales y el acceso a terrenos aptos para la agricultura. Es decir, sin expresarlo,

¹¹⁰ Información obtenida durante visita de campo, abril 2018.

¹¹¹ De acuerdo con Gómez-Martínez y Alcázar-Sánchez, (2019).

¹¹² *Ídem*.

estas familias se convierten en guardianes de su acervo genético potencial para la producción de alimentos y productos agropecuarios.

Mientras, “en segundo lugar, los campesinos entrevistados destacaron factores del temporal de lluvia, lo que puede prevenirse mediante observaciones del clima durante los primeros días de enero, sistema de cálculo del clima conocido como “cabañuelas”; lo que nos permite afirmar que aún se conservan entre los pequeños productores tseltales *prácticas culturales* basadas en el *sistema de creencias* surgido a partir de la relación que tiene el ciclo productivo con la naturaleza y los factores ambientales.

Además de lo anterior, un tercer factor que se tomó en cuenta para la descripción de la *estructura comercial*] cancuquera son los precios en el mercado; y, por último, la posibilidad de contar con algún programa de inversión, situación que es más bien, remota. Esto, nos ayuda a comprender cuáles son las *estrategias campesinas* a que recurren los tseltales para la producción de alimentos y productos para su consumo y venta.

Por otro lado, se subraya que “en ninguno de los casos se mencionó la influencia de apoyos gubernamentales para decidir sembrar o dejar de sembrar algún cultivo”¹¹³; es decir, la relación entre agricultura y políticas públicas da muestras de una falta de vínculos entre la población atendida y las instituciones gubernamentales. Podemos decir que la oferta programática, al partir de una visión asistencialista, denota una improductiva asistencia gubernamental.

Entre los *sistemas agrícolas* dirigidos al mercado externo, el caso del cultivo del café es de especial importancia, pues de este dependen un alto número de familias y productores a nivel regional. De acuerdo con los resultados de la investigación, observamos que en el *modelo tecnológico tselta* del café, se realizan tres diferentes

¹¹³ *Ibidem.*

cosechas al año, de acuerdo con la altitud de los predios (zona alta, media y baja) y las condiciones de estos microclimas (ver tabla 9).

ACTIVIDAD / ALTITUD	CORTE	LIMPIA	PODA	PODA	FERTILIZACIÓN	RENOVACIÓN	BARRERAS VIVAS	CHAPONEO
Baja ("tierra caliente")	Octubre-diciembre	Enero-febrero	Sombra	Café-febrero	Nula	Junio	Con palahua, junio	Julio-agosto
Media ("tierra fría")	Noviembre-febrero	Marzo-abril	Sombra	Café-abril	Nula	Junio	Con palahua, junio	Julio-agosto
Alta ("tierra muy fría")	Abril-mayo	Junio-julio	Sombra	Café-julio	Nula	Junio	Con palahua, junio	Julio-agosto

Tabla 9. Calendario productivo del cultivo del café.

Fuente: Elaboración propia a partir de entrevista a pequeño productor derechohabiente de programas públicos de Chiloljá, San Juan Cancuc, Chiapas.

Las variedades más comunes en Chiloljá son *arábiga*, *borbón*, *márago*, *caturra* y *mondonovo*; y la asociación de café con plátano es común entre el pueblo cancuquero. En cuanto a la *cadena comercial* de este sistema productivo, la venta del producto se hace directamente con el intermediario (o coyote) local. En pergamino, un kilo de café se pagaba en el periodo del levantamiento, en alrededor de \$30/kg; y en cereza, el precio fue cercano a los \$10/kg. Respecto al rendimiento del aromático en esta región, se obtiene una producción promedio de ± 10 bultos de 60 kg/ha, según afirmaron nuestros informantes; es decir, alrededor de 600 kg/ha al año. Y el jornal se paga en \$50/día¹¹⁴. Esto representa un ingreso anual bruto aproximado de \$18,000 pesos anuales para una finca tradicional.

En relación con las acciones gubernamentales dirigidas al fortalecimiento de los sistemas productivos locales, es importante decir que "está habiendo renovación de cafetales con asistencia técnica del gobierno estatal"; sin embargo, dicha asistencia técnica es limitada y en el campo hay serias dificultades para la producción del aromático.

¹¹⁴ Información obtenida durante entrevista al Sr. Antonio Pérez Guzmán, participante del grupo de trabajo del Proyecto SINERGIAS-CONACYT y derechohabiente de programas públicos gubernamentales, abril 2018.

En cuanto a la comercialización, tenemos que, para la venta del café en la región, “vienen compradores (intermediarios), mayormente de Tenejapa; ahí están los centros de acopio, en Poculum; ahí están las mayores bodegas”¹¹⁵. Es decir, la integración a la cadena de valor del café sigue siendo limitada a su fase de producción primaria y la fase de la agregación de valor, sigue quedando en pocas manos. Esto puede identificarse como uno de los *dominios críticos* de la *estructura económica-comercial* del pueblo tseltal.



Ilustración 10. Venta de café cereza en la localidad de Pocolnhá, San Juan Cancuc, Chiapas.
Fuente: Miranda, E.; abril, 2018.

Por último, pudimos identificar que los “principales productores de café están en la cabecera municipal y en las localidades de Tzuluitz, Chiloljá, Naich’en, El Pozo, Chancolom, Nichte’el e Ihuilt’ik”¹¹⁶. Así, podemos observar que la red de productores cobra relevancia en estas localidades, mientras que, por otro lado, podemos observar una segmentación de tipo económico-productiva entre los productores de estas comunidades y sus pares de las localidades vecinas o aledañas¹¹⁷. De acuerdo con ello, se tiene una clasificación de unidades productivas familiares (UPF) en Chiloljá de acuerdo con la siguiente tabla¹¹⁸:

<i>Categoría</i>	<i>Superficie</i>	<i>Población</i>
<i>Tipo I</i>	8-9 has	10 familias
<i>Tipo II</i>	4-6 has	la mayoría
<i>Tipo III</i>	4-5 tareas	

Tabla 10. Tipos de unidades productivas en San Juan Cancuc, Chis.
Fuente: elaboración propia a partir de trabajo de campo.

¹¹⁵ En base a información ofrecida por el Sr. Martín Santis López durante entrevista del día 11 de abril de 2018.

¹¹⁶ *Ídem.*

¹¹⁷ De acuerdo con información de entrevista con Diego López, promotor comunitario de Chiloljá, julio 2019.

¹¹⁸ De acuerdo con lo comentado por el informante, 1 tarea equivale a 17 m².

Respecto al cultivo del Maíz, fue posible obtener datos generales que nos permitieron construir el calendario productivo de este sistema agrícola, que es parte nodal de nuestra caracterización del ciclo productivo del grano, así como de su transformación y comercialización. De tal forma, tenemos que hay dos periodos del cultivo para el maíz, en verano y en otoño. Y las labores culturales que se realizan a nivel general, están señaladas en la siguiente tabla:

Actividad/Periodo	Verano	Otoño
Siembra	Mayo	Octubre
Limpia	Junio	Noviembre
Segunda limpia	Junio	Noviembre
Fertilización	Julio	Diciembre
Jiloteo (elotes)	Septiembre	Marzo
Cosecha	Octubre	Mayo

Tabla 11. Calendario productivo del cultivo de maíz.

Fuente: Elaboración propia a partir de entrevista a pequeño productor derechohabiente de programas públicos de Chiloljá, San Juan Cancuc, Chiapas.

Para el caso del pueblo cancuquero, las prácticas y valores que conforman la agricultura tseltal reflejan una clara divergencia respecto de la lógica neoliberal o mercantilista. Aquella primera, responde a una lógica donde la reproducción social está cimentada en la solidaridad orgánica comunitaria (Durkheim, en Barba; 2011) y el Bien Común, a través del trabajo colaborativo y la distribución social de la riqueza material.

Por último, sobre la relación entre prácticas agrícolas y costumbres o tradiciones, nos percatamos que varias familias “ya no se realizan ceremonias para la siembra del maíz”, a partir de las nuevas religiones. Actualmente, hay sólo una familia católica en Chiloljá.

De acuerdo con la información obtenida durante los recorridos territoriales, pudimos verificar esta síntesis entre el maíz y la sacralidad. No obstante, es preciso decir también que el *cambio sociocultural* del pueblo tseltal es resultado de los cambios en sus *modos de vida* (Parra, et. al.; 2016); una parte importante de la población ha perdido estas prácticas sagradas relacionadas con la agricultura. Según actores locales esto se debe al cambio de religión, pues para algunas de ellas, este tipo de prácticas se consideran profanas o están prohibidas. De tal forma, se eliminan del proceso productivo.

Mientras, la práctica de *jech coltombail* “ayudar entre nosotros” (mano vuelta) se sigue practicando para la siembra de maíz o frijol entre las familias cancuqueras. Sin embargo, para el caso del café no se practica, puesto que para este sistema productivo se tiene que pagar (porque es para venta) \$50 por un jornal de 7-8 horas de trabajo, más pozol y comida para el trabajador.

Para cerrar esta descripción, diremos que estas *estructuras territoriales (social, económica y política)* del *pueblo tseltal* de San Juan Cancuc, nos permiten delimitar las formas en que se (re)construye la *identidad social* de este *territorio* (Schejtman y Berdegú; 2004) por un lado; y por otro, da cuenta de las formas en que se reproducen las brechas territoriales de pobreza y desigualdad al interior del *territorio tseltal cancuquero*.

II.IX Factores, actores, condiciones e instituciones que inciden sobre la cohesión social en San Juan Cancuc.

Una vez descritas las condiciones generales de las *estructuras* territoriales en San Juan Cancuc, a continuación, se analizan los factores, actores, condiciones e instituciones que inciden en la explicación sobre la cohesión social en el pueblo tseltal cancuquero. De acuerdo con la teoría del cambio social, la revisión histórica del pueblo tseltal nos permite interpretar que los diferentes sucesos y acontecimientos históricos de este pueblo, fueron y han sido determinantes para la actual conformación del territorio tseltal.

Después del trabajo de campo, se puede conjeturar que existen factores políticos, sociales, económicos y religiosos que han influido en el *cambio cultural* del pueblo tseltal y su *territorio* en Los Altos de Chiapas; entre los más importantes, pudo identificarse a la religión y el sistema de partidos como los dos de mayor influencia. Por todo lo anterior, es importante que para la interpretación de la cohesión social comunitaria se tengan en cuenta estos factores y condiciones.

En tanto que las políticas públicas dirigidas a la atención y/o combate a la pobreza se implementan de una manera homogénea, sin detenerse en las *características territoriales* de la población a la que atiende; algunas de las cuales consideran

indicadores para la definición de su *cobertura*, que son insuficientes para focalizar de manera precisa y objetiva a su propia población objetivo.

Por otra parte, la explicación sobre las *estructuras social, política, económica y cultural* del pueblo tseltal, nos permite identificar que existen *dominios críticos* exógenos y endógenos, tales como los cacicazgos y el coyotaje, que ayudan a explicar la persistencia de la pobreza al interior del pueblo tseltal de San Juan Cancuc.

Como parte esencial de esta explicación, uno de los elementos más significativos de la cultura tseltal es “la lengua como elemento cohesionador que cobra vida en el marco de la *estructura social* y es relevante como elemento para la construcción gnoseológica sobre la pobreza, la exclusión, el desarrollo y la cohesión” (Pérez-López; 2012). Aunado a ello, como elementos cohesionadores, encontramos los elementos que conforman la cultura tseltal, los cuales son el vestido, la lengua, y una historia y un territorio compartidos.

Por otra parte, retomando los principios del Desarrollo Territorial Rural (DTR), para este estudio el territorio tseltal es entendido como una construcción social (Schejtman y Berdegué; 2004) dada por la pertenencia, la identidad y la cultura de la población que en él habita, de tal manera que esta estructura territorial nos permite comprender las relaciones entre los ámbitos político, social, económico y ambiental que pueden incidir en la cohesión territorial.

En relación con ello, es importante también tener en cuenta la influencia que tiene el *sistema de gobierno* dentro de la *estructura política* del pueblo tseltal cancuquero. Siendo esto importante, hay que señalar que la competencia política crea desunión, de acuerdo con algunos de los informantes, lo que nos permite inferir que esta cuestión se refleja en el debilitamiento de la cohesión social.

Por otra parte, la descripción sobre los principales sistemas productivos entre las familias cancuqueras nos permite entender cómo estos se convierten en factores que inciden en la cohesión social a través de la pluriactividad y la multifuncionalidad de estos.

Por otra parte, es importante destacar que “es tal la relevancia de las fiestas y ceremonias que los lazos de colaboración se extienden más allá de la comunidad propia. Se entablan amistades y vínculos comerciales con miembros de otras comunidades, sea porque esos otros fabrican vestimenta ritual, instrumentos musicales, o cultivan y cosechan insumos para la festividad, lo cual los convierte en partícipes de esta.” (Pérez-López; 2012); es decir, hay una escala de la cohesión social que trasciende las fronteras municipales y la lleva a una escala territorial compartida. Situación que sin duda incide en el fortalecimiento de la cohesión territorial.

Como actores clave para la (re)producción de estas *estructuras territoriales* encontramos a los maestros rurales y otros agentes educativos, como la UNICH, la Universidad de Bachajón (UBach), el CECYTECH y la UNACH, que son instituciones educativas o de capacitación que tienen presencia en la región tseltal de Los Altos y La Selva de Chiapas.

Otros agentes son la Misión de Bachajón, que es una institución de la iglesia jesuita que tiene como misión “*acompañar y fortalecer a las comunidades tseltales de la región, especialmente a las y los jóvenes, mediante la defensa, promoción y difusión de sus derechos, lengua y cultura*”¹¹⁹, así como los representantes gubernamentales locales, los representantes comunitarios (delegados) y las autoridades tradicionales.

Además, en el territorio tseltal cancuquero hay una notable presencia de organizaciones civiles y políticas; nombrar algunas por dar algunos ejemplos: “ProTseltal”; “Guirao”; “Jaguar”; “La luz de los pobres”; “México Indígena”; y “UNTA”. Estas instituciones y actores influyen de manera determinante para promover intereses de diversa índole, convirtiéndose en agentes *suigénis* que pueden fortalecer o debilitar la cohesión territorial.

Aunado a lo anterior, identificamos que en la Casa de la Cultura también hay *promotores comunitarios*, quienes pueden ser entendidos como actores o agentes

¹¹⁹ Tomado del portal electrónico oficial de esta institución, la cual puede consultarse en el sitio electrónico: <https://www.mb.org.mx/nosotros/>

del desarrollo, una variable más que nos ayuda a explicar las formas en que se (re)construye la cohesión territorial del pueblo tseltal y que forma parte de la *estructura social*. En este sentido, se observa que hay Instituciones que fortalecen la cultura e identidad del pueblo tseltal, como esta institución, que incide en distintos ámbitos y niveles: familiar, tradicional, comunitaria, gubernamental y cultural.

En el ámbito productivo, el Centro Demostrativo Agroecológico Integral para el Desarrollo Comunitario en Chiloljá, se encuentra en proceso de posicionamiento territorial como una institución para la producción sustentable y la integración de mercados solidarios.

Aunado a ello, entre los más importantes factores que han influido en el cambio cultural podemos mencionar a la religión y el sistema de partidos, cada uno en diferentes esferas o ámbitos, pero relacionados de manera cercana a través de la representación de las *autoridades tradicionales* y el ayuntamiento. Consideramos que la llegada de nuevas religiones ha promovido la pérdida de hábitos, prácticas, creencias y principios propios de la *cultura y cosmogonía tseltal*; y puede ser esta una muestra de un proceso de *transculturación moderna*.

Aunado con otros elementos de índole política, el mismo informante nos asegura que “la competencia política crea desunión”, con lo que podemos pensar que hay procesos de segregación social que podrían significar la fragmentación de la cohesión social, tanto en esta como en otras dimensiones del desarrollo comunitario.

De igual manera, es notable la relevancia que tienen la relación dialógica entre gobierno tradicional y gobierno constitucional, lo cual da muestra de mecanismos de colaboración entre representantes que fortalecen la cohesión territorial a través de una toma de decisiones colegiada. La coordinación de las autoridades tradicionales con las autoridades civiles o constitucionales para la realización de fiestas y rituales de la cultura tseltal se vislumbra como un arreglo institucional que permite fortalecer las relaciones entre los ámbitos político y social, y, por ende, de la cohesión territorial.

Por último, se destaca la importancia del contexto regional de Los Altos de Chiapas como un elemento que influye en la conformación del territorio tseltal, el cual está permeado por un importante número de actores y organismos simpatizantes del EZLN, y la réplica de movimientos emancipatorios que pretenden la instauración de municipios autónomos, tal es el caso de Oxchuc.

CAPÍTULO III. Cohesión social comunitaria, un modelo para la interpretación de la pobreza entre el pueblo tseltal cancuquero.

Resumen del capítulo

En este capítulo se presenta el análisis que se deriva de nuestra investigación, a partir de la cual se interpreta la pobreza desde parámetros referidos a la cohesión social comunitaria. Desde una perspectiva de vida comunitaria, se analizan las causas y factores que inciden en el deterioro de las relaciones que conforman la cohesión social entre el pueblo tseltal de San Juan Cancuc, en Los Altos de Chiapas.

A continuación, se analizan los resultados de la investigación referentes a las prácticas y formas de colaboración al interior de este pueblo. Con base en la identidad cultural y la pertenencia, se plantean algunos indicadores que permiten identificar el grado de *cohesión social comunitaria* y su incidencia en la reducción de la pobreza y las carencias de este pueblo.

Y, desde una perspectiva de *políticas territoriales para el bien-estar*, esta propuesta se enfoca en la comprensión, concepción y explicación de la *pobreza* desde las formas y *prácticas solidarias* y *colaborativas*, así como de las estructuras y mecanismos de *cohesión social comunitaria* prevalentes entre este pueblo indígena, considerando a estos como elementos centrales para la interpretación del fenómeno de la pobreza.

Para el análisis de esto, se estudia la relación que guardan los actores y las instituciones comunitarias, locales, estatales y otros actores territoriales; y se analiza la relevancia que tienen para el *bienestar colectivo* los mecanismos de participación y representación; además de considerar también las prácticas, roles y funciones solidarias y colaborativas que atenúan las carencias sociales y económicas entre este pueblo, así como los *puentes* o *vínculos* con actores e instituciones externos.

III.I Pobreza colaborativa como una noción alternativa para la interpretación de la cohesión social comunitaria

Una vez explicado el método oficial para la medición de la pobreza en México, es evidente que la persistencia de este fenómeno entre la población indígena debe ser entendida desde una escala mayor para el objeto de análisis: es necesario estudiarla sobre la base del bienestar colectivo o bien común, más allá del bienestar individual. La medición o evaluación de la pobreza debe ser amplia, integral, plural, democrática e incluyente; para ello, se propone construir un índice de medición cualitativa que parta de la explicación sobre las normas, instituciones, mecanismos y prácticas de solidaridad, reciprocidad, complementariedad y colaboración propias de la identidad y pertenencia cultural. En síntesis, de los elementos que conforman la cohesión social comunitaria de los pueblos indígenas.

Para comprender la relación dependiente entre pobreza y cohesión social comunitaria, retomamos el concepto de pobreza relativa, el cual parte de que la pobreza puede ser concebida como una convención culturalmente construida (Townsend;1979); para el caso de estudio de esta investigación, desde la construcción epistemológica originada por los parámetros o referentes constituidos por la cultura del pueblo tseltal cancuquero.

Surgida de los principios de la cultura tseltal y, ésta en su relación con el territorio, la pobreza es entendida aquí como un fenómeno que se inscribe en la escala comunitaria o colectiva, misma que parte de una síntesis o simbiosis entre la cultura y el patrimonio natural, físico y biológico de este pueblo, el cual se basa en el sentido de *complementariedad* sistémica u orgánica. Para explicar esta relación se retoma la noción de *territorio biocultural*, que Eckart Boege (2008) propone como alternativa para comprender cómo se conforma un *territorio indígena* (Boege; 2008); para este caso, el territorio tseltal de Los Altos de Chiapas.

Esto brinda una aproximación conceptual sobre lo que se entiende como una noción colectiva de la pobreza, considerando que la pobreza puede ser entendida a partir de los factores y condiciones de fragmentación social que derivan del proceso de “modernización” a nivel territorial, por un lado; y por otro, desde los propios rasgos

culturales e identitarios de los pueblos y comunidades del territorio tseltal cancuquero.

La noción de *pobreza colaborativa* se define como aquella que puede dar cuenta del grado de *cohesión social comunitaria* que existe al interior de los pueblos indígenas, partiendo del supuesto de que estos cuentan con una identidad cultural, un fuerte sentido de pertenencia, una arraigada territorialidad biocultural y una sólida arquitectura normativa e institucional acorde con sus principios y valores culturales, lo que resulta en condiciones propicias para el *bienestar colectivo* o *bien común*.

Ampliando lo anterior, para la reconstrucción de la noción de pobreza colaborativa se considera una reconstrucción histórica de las *representaciones sociales* de la pobreza y el bienestar (Jiménez y Gómez, 2012) que son propias del grupo social, étnico, cultural, lingüístico de los tseltales. Entendiendo que dicha construcción gnoseológica sobre la pobreza o el bienestar está determinada por las pautas culturales, identitarias, normativas e institucionales de este pueblo, por lo que es importante determinar qué tanto la noción de pobreza construida por el *neoinstitucionalismo* oficial se acerca a la noción que tienen los propios pueblos indígenas, en específico el pueblo tseltal de San Juan Cancuc.

Siendo así, para entender la noción de pobreza (*me'baal*)¹²⁰ que prevalece entre los tseltales de Los Altos de Chiapas, se hicieron entrevistas y grupos focales en las localidades de Yanch'en y Chiloljá, de donde se obtuvieron elementos acerca de la concepción que tiene esta categoría entre el pueblo tseltal cancuquero. Respecto de ello, el Sr. Martín Santis López, *Principal cabeza* del pueblo de San Juan Cancuc, nos dice que “...la pobreza es cuando no queremos trabajar en el campo. Hay gente que no le gusta trabajar, eso es lo que se ve un poco muy triste; porque no tenemos dinero, no tenemos qué comer. Cuando hay una persona que no tiene su terreno donde trabajar; porque no tiene nada, no tiene dónde trabajar y tiene que salir”.

Con esta primer aproximación, se observa que se hace referencia a diferentes elementos constitutivos de la cohesión social entre los tseltales de San Juan Cancuc; estos son: 1) la relación hombre-tierra, a través del apego al “trabajo en el

¹²⁰ De acuerdo por lo dicho por nuestro informante, pobreza en tseltal se entiende con el vocablo “*me'baal*”, que significa lo que suscribe el párrafo arriba citado. Fragmento tomado de entrevista al Sr. Martín Santis López; con traducción del Sr. Manuel López Santis, mayo 2018.

campo”; 2) la tristeza, como una emoción de falta de expectativas de bienestar; 3) la irremediable relación con el dinero, que sea suficiente para cubrir las necesidades básicas como la alimentación y la salud, entendidas estas como derechos universales; 4) la relación con el trabajo productivo, que en la cultura tseltal tiene un valor muy importante, pues se relaciona con el bien-estar; y 5) la migración, como fenómeno contemporáneo que fragmenta a la comunidad. Es decir, es una noción que se expresa en distintas escalas: individual, familiar, comunitario, regional, nacional e internacional.

Para complementar esta noción, se definieron criterios para interpretar las nociones del pueblo tseltal cancuquero respecto de los conceptos de: 1. Desarrollo; 2. Pobreza; 3. Bienestar; y 4. cohesión; los cuales se explican de acuerdo con lo siguiente (ver tabla 12):

Desarrollo	Pobreza	Bienestar	Cohesión
Relación con la modernidad.	Relación con otros fenómenos: desigualdades, exclusión.	Diferencias con la perspectiva de Vida Plena.	Exclusión como escenario antagónico.
Qué aracterísticas: sociales, políticas, económicas, ambientales	Ubicación.	Actores. Características. Ubicación. Instituciones.	Escalas: familiar, grupal, comunitaria, territorial.
Actores (internos/externos);	Características ¿a quiénes afecta más?	¿Quiénes tienen bienestar?	Instituciones. Actores.
Presencia de formas de producción pre-capitalistas			Dimensiones.

Tabla 12. Criterios y parámetros de nociones de la cohesión social comunitaria.
Fuente: elaboración propia.

De acuerdo con lo anterior, se realizaron grupos focales para la construcción de las *representaciones sociales* de dichos conceptos¹²¹, donde participaron familias de las localidades de Yanch'én y Chiloljá; cuyos resultados se presentan a continuación y a partir de lo cual fue posible construir las nociones de:

¹²¹ Los grupos focales sobre representaciones sociales se realizaron en julio de 2019, en las localidades de Yanch'én y Chiloljá, San Juan Cancuc, Chis., con el apoyo del Lic. Diego López, promotor comunitario de la organización civil Coalición Indígena de Migrantes de Chiapas (CIMICH).

•**Desarrollo**, donde los participantes expresaron que “es importante tener dinero para comprar los alimentos (maíz, frijol) o cuando te enfermas o alguien, porque puedes comprar medicamento”. De igual manera se aseveró que “el desarrollo económico es importante porque ayuda para que las personas puedan tener maíz”. Como desventajas de esto, se identificó que “muchas personas ya no cultivan, ya no siembran”.

En esta noción se observa que el desarrollo es visto como un medio para tener cubiertas las necesidades básicas, tales como la salud y la alimentación. Aunque es importante señalar que este concepto no forma parte del ideario gnoseológico del pueblo tseltal, ya que no es un vocablo conocido entre la población participante.

•**Pobreza**, se afirmó que “es cuando las personas no tienen dinero”. Y se asoció con la “dependencia del gobierno”, teniendo como consecuencia el que “ya no sembramos”; también se dijo en este sentido que “olvidamos nuestra cultura”. Y se hizo referencia al ámbito productivo, pues se expresó que “fumigamos y acabamos nuestro maíz y nuestro café”. Es decir, es un concepto que se asocia con factores que debilitan el bienestar, tanto en lo individual como en lo colectivo.

En cuanto a su origen, se comentó que la pobreza “nació desde proyectos o “apoyos” que da el gobierno y la gente se acostumbró a recibir sin ningún esfuerzo; la gente ya no quiere trabajar y ha olvidado sus conocimientos ancestrales”; y se dijo que “producimos poco, tenemos menos terrenos”, donde es visible la relación de la estructura agraria con el bienestar. Además, se dijo que “no tenemos suficientes alimentos”; y se hizo referencia a la migración, que se asocia a que “traen dinero, pero dura poco”, donde se señaló también la fragmentación del núcleo familiar; y otro aspecto es que con las remesas “alcanza para comprar maíz y frijol; comprar refresco, *sabritas*, trago”, lo que permite relacionar este fenómeno con los cambios en la alimentación de esta población, lo que incide también en la propia cultura del pueblo tseltal.

En síntesis, esta noción hace referencia a diferentes ámbitos y factores que inciden en la cohesión social de este pueblo, tales como el proceso productivo, una actitud de indiferencia, dependencia externa, pérdida de hábitos, saberes y prácticas culturales, así como con fenómenos asociados a las condiciones de carencia, como

la migración y el alcoholismo. Incluso, se hace referencia a la salud alimentaria, donde se alcanza a expresar el cambio de hábitos alimenticios.

•**Bienestar**; sobre esta noción es relevante señalar que existe una noción muy cercana entre el pueblo tseltal, la cual es llamada *lekil kuxlejal*. Al tener esta referencia gnoseológica, fue más fácil que los participantes pudieran expresar lo que entienden por este concepto. De acuerdo con esto, se dijo que “el Buen Vivir es la buena vida” y está referido a un escenario ideal donde “la gente puede producir sus alimentos; las familias son felices porque tienen maíz y no hay problemas, no hay conflictos; no hay violencia y no hay trago”. Como un elemento importante, se expresó que “la religión ayuda” para lograr este estadio.

Para ampliar esta noción, que es parte nodal del modelo de análisis sobre cohesión social comunitaria, se preguntó a los participantes acerca de lo que se requiere para lograr el bienestar, a través de la pregunta ¿qué es lo que hacemos para el Buen Vivir?, para lo que se obtuvieron respuestas como: “trabajar en colectivo”; “rescatar saberes ancestrales”; “producir sus propios alimentos”; “que las personas trabajen, que produzcan sus propios alimentos”; “Apoyo, colaboración, organización, trabajar juntas y juntos”; “mejorar”; “ponernos de acuerdo”.

Es decir, esta noción hace referencia a un estado donde se trabaja para el *bien común*, de manera organizada, equitativa e incluyente; mientras que se busca la soberanía alimentaria y la revaloración de saberes y servidumbres; y existe la armonía al interior de la comunidad. En síntesis, se habla de una *comunalidad*¹²² donde los valores y principios están regidos por la colectividad. Aquí es de suma relevancia enfatizar que esta noción está asociada a la escala comunitaria como punto de referencia esencial para el *bienestar*.

¹²² Entendida esta a partir de los principios, normas y valores que rigen el bien común a partir de prácticas colaborativas y solidarias, propias de los pueblos indígenas. Conceptualmente, según la definición de la Academia Mexicana de la Lengua, se emplea, en general, para referirse a la organización comunitaria de los pueblos originarios o al conjunto de elementos físicos, materiales, espirituales e ideológicos que comparten. La comunalidad tiene como base el cumplimiento de las obligaciones comunes; disponible en la dirección electrónica: [Comunalidad \(academia.org.mx\)](http://academia.org.mx). No obstante, hay un movimiento importante de comunidades y académicos que desarrollan este concepto a partir del sentido de pertenencia y colaboración comunitaria; aunque por el momento, para los fines de este trabajo, es suficiente con esta aclaración sobre el concepto.

Y como condición sustancial de esta postura ideológico-normativa, debe entenderse que *“la comunalidad es un principio sustancial que provee de contenido la estructura comunitaria de las sociedades indígenas, a partir de la integración de elementos que mantienen una complementariedad y equilibrio entre lo humano, lo social y la naturaleza. Esto significa que, comprende tanto el espacio individual en que se desenvuelve la persona humana; el ámbito colectivo en que se desarrollan las instituciones colectivas que cohesionan y hace posible la vida en común [...] así como el entorno natural en que se asienta la vida comunitaria concentrada en el territorio comunal”* (Garzón; 2013:325).

Por último, desde una interpretación epistemológica de la *pobreza colaborativa* entre el pueblo tseltal cancuquero debe tenerse en cuenta que éste es un estudio que explica las formas en que la *comunalidad* se reproduce entre las poblaciones indígenas y originarias de México para resolver distintas necesidades y carencias. Para ello, estudiamos a la *cohesión social* desde una perspectiva *territorial* y *comunitaria*, cuestión que se explica en el siguiente apartado.

III.II Cohesión social comunitaria, una categoría analítica para la interpretación de la pobreza entre el pueblo tseltal cancuquero de Los Altos de Chiapas.

Luego de las aclaraciones sobre los elementos conceptuales del modelo de análisis que se propone, en este apartado se define el concepto de cohesión social comunitaria como categoría analítica para la interpretación de la pobreza entre los pueblos indígenas, tomando como referencia los resultados obtenidos de su aplicación en el pueblo tseltal de San Juan Cancuc, Chiapas, México.

Siendo así, se parte de la definición construida de *Cohesión social comunitaria*, la cual reside en aquellos valores, normas, instituciones, prácticas y principios que contribuyen al logro de objetivos colectivos; mismos que son definidos a través procesos comunitarios de toma de decisiones e inciden en el bien común o bienestar colectivo.

III.II.I Elementos referenciales sobre el modelo de cohesión social comunitaria

La categoría cohesión social comunitaria nos permite analizar las relaciones sociales que establecen las familias de la zona de estudio, en específico las prácticas de solidaridad, confianza y colaboración para sortear las dificultades que enfrentan por su propia condición de pobreza. Para esto, es útil tener en cuenta que es a través de estas *estrategias de vida* (Ávila y Ramírez; 2015) que la *reproducción social* puede darse sin necesidad de depender de recursos económicos o financieros, únicamente.

Ahora bien, para la explicación sobre los elementos identitarios de la cultura tseltal que constituyen la cohesión social comunitaria, es pertinente incluir una reflexión del maestro Víctor Esponda, quien señala que *“Los cambios en el modo de vida de los actuales indígenas de Chiapas, en especial de Los Altos, se han acrecentado en los últimos años y esto se ha reflejado particularmente en los movimientos demográficos, cuya máxima expresión son las constantes migraciones”* (Esponda; 1993:19). Es importante observar que estas dinámicas demográficas de movilidad traen consigo diferentes procesos y elementos culturales externos al pueblo tseltal cancuquero.

Partiendo de esta aseveración, debe tenerse en cuenta la conservación de algunas *instituciones formales e informales* propias de la cultura tseltal, como el *sistema de cargos*, las *autoridades tradicionales*, sus *prácticas productivas* y diversas *creencias religiosas*¹²³, teniendo en cuenta que, como se explicó en el primer capítulo, esto contribuye a la explicación sobre la cohesión social al interior de este pueblo.

Al respecto, la estrecha relación de la población rural de Cancuc con los recursos naturales existentes en el territorio comunal, nos permite analizar lo que los cancuqueros denominan "territorio tseltal" o "territorio de la comunidad", y que corresponde con el territorio al que tienen acceso como parte de la propiedad agraria reconocida como bienes comunales, y que además coincide con el polígono del territorio municipal.

¹²³ Hay que resaltar que, de acuerdo con la información obtenida a través de entrevistas a actores territoriales, en los últimos años han aparecido diversas religiones en este territorio. Hemos identificado que las religiones con mayor presencia en el territorio tseltal son: a) la iglesia evangelista; b) la iglesia pentecostal; c) la iglesia del séptimo día; y d) la iglesia católica (aunque esta última data de siglos atrás).

De tal manera, para el presente trabajo el concepto de *territorio tseltal* nos ayudó a delimitar este espacio de acuerdo a criterios gnoseológicos referidos a la pertenencia a este espacio como parte de una construcción social ceñida por los elementos identitarios propios de la cultura tseltal o de las culturas indígenas, en general (Mazurek; 2006). En este sentido, se habla de *territorio tseltal* como una noción que nos permite identificar con mayor facilidad los elementos constitutivos de la cohesión territorial y su articulación con las estructuras territoriales entre sí en dicho espacio.

Mientras que, en el marco epistémico de los grupos indígenas, la identidad se construye a través del sentido de pertenencia comunitario, pero a la vez individual y en relación con la naturaleza, es una relación armónica con el territorio, pero también hacia el grupo. Además de ello, es necesario agregar la relación de estos elementos con el *sistema religioso* y su relación entre orden divino, natural y social (Albores; 1978).

Como aporte de los pueblos indígenas, se debe recuperar la diversidad epistémica y dar valor a estas formas de re-existencia frente al modelo global mercantil neoliberal. Para ello consideramos que el *lekil kuxlejalil*, como un modelo alternativo de participación y vida comunitaria, puede ser retomado como elementos sustanciales para la explicación sobre las relaciones de confianza, solidaridad, colaboración y complementariedad que se dan al interior de los pueblos indígenas, en este caso el tseltal de Los Altos de Chiapas.

Para esto en el presente apartado se analiza al *lekil kuxlejalil* como un concepto amplio que comprende todo lo que tiene que ver con el mejoramiento de la vida en colectividad; lo cual implica el ejercicio de las capacidades de los sujetos, de las relaciones hombre-naturaleza e integra procesos de trabajo en lo económico, lo social, lo cultural, lo ambiental y lo político”.

En este sentido, decimos que “el buen vivir es un principio que reivindica el sentido de comunidad”; al igual que el *suma qamaña*¹²⁴ busca vivir bien en armonía

¹²⁴ Según la cosmovisión *aymara*, *suma qamaña* hace referencia a la buena vida, no en el sentido mediterráneo de dulce far niente, sino más bien en el sentido moral de vida correcta o vida buena. De acuerdo con información del portal electrónico de Mayachat Aymara, publicado el 25 de junio de 2009; disponible en: <http://www.aymara.org/lengua/2009/suma-qamana/>

comunitaria; o el *sumak kawsay*¹²⁵ se rige bajo los principios de una vida buena. El *lekil kuxlejalil*, como parte de la cosmovisión tseltal, se ofrece como una categoría que ayuda a comprender el fortalecimiento organizativo y comunitario del pueblo tseltal cancuquero, teniendo en cuenta que la *cohesión social comunitaria* es una noción que parte de las características culturales e identitarias de los pueblos originarios para la construcción de un *territorio común*. Y esto, tiene directa injerencia en la conformación de sus *estructuras: social, política y económica*.

Esta noción del *lekil kuxlejal* nos ayudó a comprender la noción de *Vida Plena* (Sánchez y Parra; 2016), que ha sido desarrollado por académicos e intelectuales indígenas de la región de estudio. Para su comprensión, se incluye la respuesta de actores endógenos de este espacio, el Maestro Miguel Gómez, profesor de la Casa de Cultura; y el Sr. Martín Santis López, *Principal cabeza*¹²⁶ de San Juan Cancuc, sobre lo que significa “*Estar Bien*”.

El primero de ellos, arguye que: “*Lekil kuxlejal*”, quiere decir “*Vivir mejor*”. “*Lekilal*, significa “*que estés bien*”; quiere decir que tienes comida, que tienes alimento, que estás con tu familia. Las autoridades tradicionales lo que buscan es que la comunidad esté bien, que estén tranquilos, que no haya problemas. No es que sea en comunidad, pero puede ser diferente para cada quién”

Se hace notar que la permanencia del núcleo familiar es parte de la percepción sobre “vivir mejor”. Es relevante que se expresen este tipo de indicadores, ya que ayudan en la explicación sobre lo que significa el “*bienestar*” para este pueblo indígena; qué significa para ellos una *vida plena*. Además, hay que destacar que esta noción no está circunscrita en una dimensión unívoca al nivel individual, sino que actúa a distintas escalas de la organización social del pueblo tseltal: familiar, grupal y comunitario; es decir, actúa a distintos niveles

En cuanto al segundo informante referido, explicó que: “*Lekil kuxlejal* significa más cosas: así como tenemos una familia, que haya bienestar de toda la familia. Que no haya problemas entre ellos, que no se peleen entre ellos; que haya bienestar, por ejemplo, del presidente. Así como los

¹²⁵ El cual es parte de la cosmovisión de la cultura quechua, que es entendido como una forma de vivir en armonía dentro de las comunidades, nosotros mismos, y lo más importante, la naturaleza. De acuerdo con información del portal electrónico Pachamama Alliance; “Sumak Kawsay: Ancient Teachings of Indigenous Peoples”; publicado en el sitio electrónico: <https://www.pachamama.org/sumak-kawsay> y consultado el 16 de diciembre de 2019.

¹²⁶ Autoridad máxima dentro de la estructura de representación del *sistema de cargos tradicional tseltal*. Jerarca de las llamadas “*Autoridades Tradicionales*”.

*candidatos, que se están peleando. Que haya tranquilidad; como vivimos cercanos de nosotros. Puede ser en las diferentes escalas: individual, familiar, grupal, comunitario*¹²⁷.

Aquí se observa que la *armonía comunitaria* (“el que no haya problemas entre nosotros”), es uno de los elementos que contribuyen al *bienestar colectivo* o *bien común*. Mientras, por el contrario, como elementos que debilitan la cohesión social comunitaria, de acuerdo con lo que el maestro Miguel Gómez nos dijo, es que “*los factores de cambio han sido las religiones, la migración, los partidos políticos, el dinero. Divide a la gente, conflictúa a la gente, por ejemplo, Oxchuc*”¹²⁸.

Más allá de esto, al advertir que hay “*cambios más fuertes: no hay conciencia del valor de la cultura. [Hay una] diferenciación económica para romper la “vida comunitaria”. Antes había más unión; había más participación; no había tantos intereses, como ahora*”, es importante identificar cuáles son las *estructuras territoriales* y los *dominios críticos* que permiten que esto sea de esta manera. Y, por otra parte, tener en cuenta la importancia de la condición de cercanía relacional sobre el *estar bien*, al expresar “*Que haya tranquilidad; como vivimos cercanos de nosotros*”, se entiende que la tranquilidad se extiende a otros ámbitos y escalas del *bien común*.

Hasta aquí, tenemos algunos elementos que son de referencia obligada para la interpretación que se pretende con el modelo de Cohesión social comunitaria, que son parte sustancial del sistema cultural de pueblos originarios e indígenas. A continuación, se presentan los elementos metodológicos para el diseño del modelo propuesto.

¹²⁷ Con apoyo para la traducción del tseltal al español por el Sr. Manuel López Santis.

¹²⁸ Dado el ejemplo de Oxchuc, se aclara que en el periodo del levantamiento de información había un conflicto político en dicho municipio, que busca la vía de la autonomía. En este sentido, al hablar sobre división de las comunidades, se hace referencia a dicho conflicto entre autoridades, comunidad y candidatos de los partidos políticos.

III.II.II Elementos constitutivos del modelo de cohesión social comunitaria

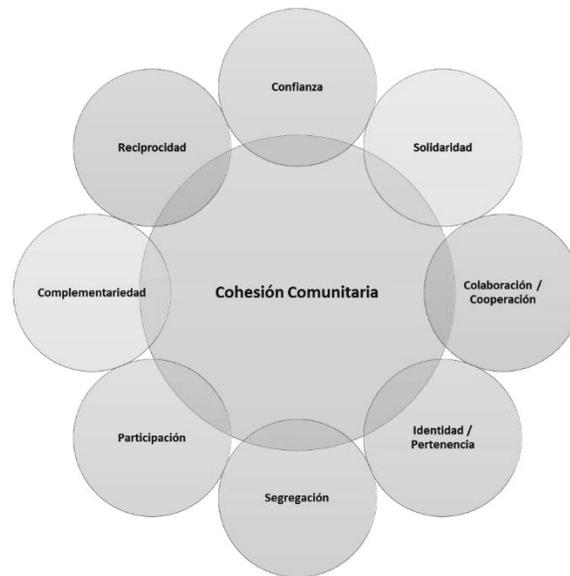
“Debemos reclamar la esperanza, la posibilidad de una alternativa; porque el neoliberalismo nos dejó una idea de que no hay alternativa al neoliberalismo., de que debe haber resignación. Lo que queda es la indignación como alternativa para reinventar la emancipación social”

Boaventura du Sousa Santos

Como una propuesta alternativa al desarrollo, el modelo interpretativo que aquí se propone parte de observar a la *Cohesión social comunitaria* desde una perspectiva basada en indicadores cualitativos que contribuyen a la reproducción social del pueblo tseltal cancuquero y, en general, de los pueblos indígenas, originarios y campesinos. Esta categoría analítica considera las prácticas, normas, valores, y principios solidaridad, confianza, colaboración y reciprocidad que atenúan las carencias sociales y económicas entre este pueblo; mismas que permiten una integración social que responde a su propia cultura e identidad.

Considerando lo anterior, se proponen ocho indicadores del *Bienestar Colectivo* o *Bien Común* que permiten interpretar el grado de *Cohesión social comunitaria* entre el pueblo tseltal de San Juan Cancuc, mismos que se entienden como elementos que pueden complementar el método oficial para la medición del espacio referido al contexto territorial, el cual integra a la cohesión social como un indicador de la pobreza multidimensional diseñado, según el método diseñado por el CONEVAL.

Los indicadores considerados para el modelo de cohesión social comunitaria son: 1. Solidaridad; 2. Confianza; 3. Participación; 4. Colaboración y/o Cooperación; 5. Reciprocidad; 6. Complementariedad; 7. Identidad y Pertenencia; y 8. Segregación (ver figura 9). Aunque es importante que, dado que este es un modelo inacabado, estos indicadores son considerados a nivel de propuesta metodológica, siendo necesario consolidar los parámetros para su medición y los criterios para su interpretación. Lo que se presenta aquí es solamente una primera aproximación sobre algunos de ellos, que se obtuvo a partir de la aplicación de un sondeo entre familias de las localidades de Yanch'en y Chiloljá, del pueblo tseltal de San Juan Cancuc, Chiapas.



*Figura 9. Indicadores de la Cohesión social comunitaria.
Fuente: elaboración propia a partir del diseño metodológico.*

Por otra parte, se considera que la *cohesión social comunitaria* está basada en prácticas, roles y funciones que se realizan a partir de redes de *solidaridad*, *colaboración* y *cooperación*, las cuales se toman como indicadores de especial relevancia para esta interpretación, aunque no fue posible aplicar instrumentos que permitieran dar cuenta de cómo se conforman y articulan, por lo que deberán desarrollarse posteriormente con estudios que complementen esta propuesta metodológica.

En complemento de ello, se destaca que la escala comunitaria es entendida aquí como el cuarto nivel de gobierno para esta categoría analítica, la cual tiene sus propios mecanismos, figuras e instituciones, de acuerdo con el sistema cultural, epistemológico e identitario de los pueblos indígenas. Siendo así, se toman en cuenta tres distintas escalas de análisis interrelacionadas con la escala comunitaria, las cuales son: 1. Familiar o Parental; 2. Grupal; 3. Comunitaria; y 4. Territorial (ver figura 10).

Respecto de la categorización para medir la intensidad de estos indicadores, la *cohesión social comunitaria* fue clasificada en cinco estratos que nos permiten medir el grado de cohesión social al interior de los grupos o comunidades, las cuales son: a) nula; b) muy débil; c) débil; d) fuerte; y e) muy fuerte. Esta medición se expresa a través de una Matriz de Cohesión social comunitaria (ver figura 11), aunque estos

parámetros son sólo enunciativos, ya que no fue posible medirlos durante el desarrollo de la investigación sobre el pueblo tseltal cancuquero.

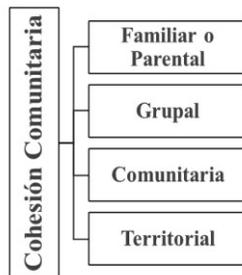


Figura 10. Escalas de la Cohesión social comunitaria.

Fuente: elaboración propia.

Para la interpretación de cada uno de los indicadores señalados, deben tenerse en cuenta diversas condiciones o variables. De tal manera, el *bienestar*, puede ser entendido en diferentes niveles (individual, familiar, grupal, comunitaria); al igual que la participación, que puede medirse en lo familiar, grupal, vecinal, comunitario, regional, nacional e internacional. Mientras, la segmentación puede darse en distintas dimensiones (racial o étnica, económica, social, política, espacial o ideológica).

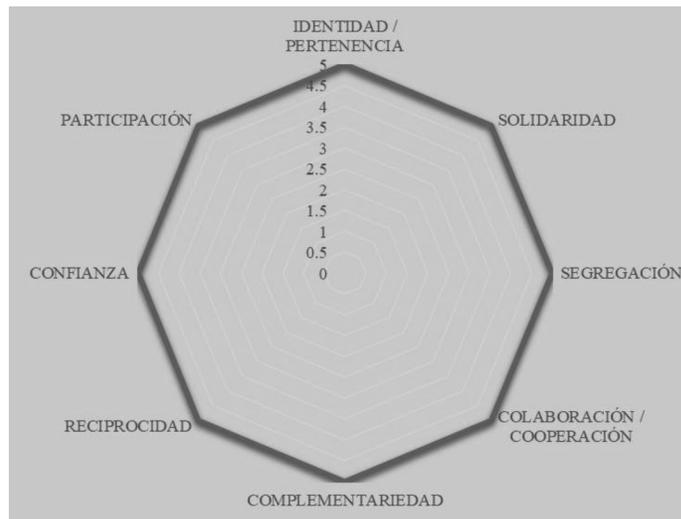


Figura 11. Matriz de Cohesión social comunitaria.

Fuente: elaboración propia.

Ahora bien, los *lazos sociales* pueden entenderse a través de las relaciones de *solidaridad, confianza, colaboración, cooperación y reciprocidad*. En tanto que la *identidad y/o pertenencia* es posible interpretarse a partir de los rasgos culturales identitarios, tales como el territorio, la lengua, el vestido, las afinidades fisionómicas o parentales, así como por una historia, normas y valores compartidos. En cuanto a

la *complementariedad*, se ve reflejada en las relaciones con otros y el entorno, una visión de futura y la ayuda mutua (ver figura 12).

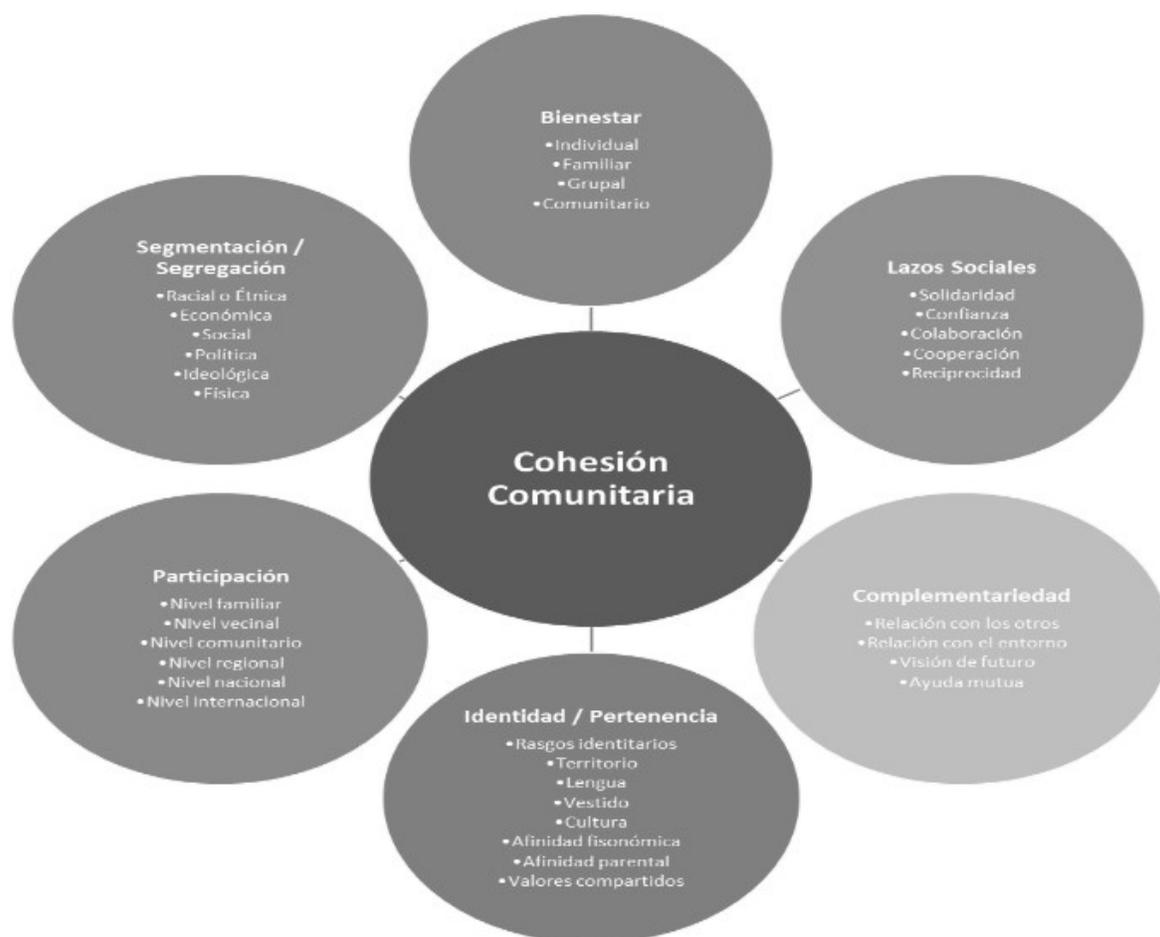


Figura 12. Variables de la Cohesión social comunitaria por indicador.
Fuente: elaboración propia.

Puede decirse que la *cohesión social comunitaria* responde a una categoría analítica que se aleja de la perspectiva integracionista de la cohesión social, al reconocer que los pueblos indígenas están excluidos de la sociedad mayor y que es en el nivel comunitario en que se reproducen las prácticas, normas y valores que permiten el *bien común* del pueblo tseltal cancuquero.

De tal forma, la cohesión social comunitaria se logra a partir del establecimiento de mecanismos que promueven la confianza, solidaridad, colaboración y reciprocidad entre los diferentes actores que integran el territorio tseltal. Para ello, es necesario el estudio del marco normativo e institucional que surge de los principios y valores propios de la cultura e identidad tseltales.

III.II.III Aplicación del modelo de Cohesión social comunitaria entre el pueblo tseltal cancuquero

Hasta aquí hemos avanzado en nuestra línea argumentativa en diferentes planos: primero analizamos el método institucional para medir la pobreza que, si bien tiene una perspectiva multidimensional, al intentar calcular la cohesión social no aborda las prácticas sociales y limita el análisis al ámbito estatal y municipal, mediado por indicadores socioeconómicos. Después, caracterizamos brevemente la cultura tseltal y las relaciones sociales al interior del territorio comunal de San Juan Cancuc. Una vez concluida esta primera parte de nuestra investigación, y teniendo más elementos para comprender la cohesión social comunitaria como una categoría analítica que proponemos para analizar e interpretar la pobreza, se puso a prueba nuestro análisis en una segunda etapa de investigación, mediante la aplicación de una encuesta a un grupo integrado por 20 personas de las comunidades Chiloljá y Yanchén, pertenecientes al municipio de San Juan Cancuc, Chiapas.

Teniendo en cuenta lo explicado en el apartado anterior sobre los indicadores, variables y criterios para la interpretación de la cohesión social comunitaria, a continuación, se presentan los resultados obtenidos del pilotaje de esta categoría analítica entre el pueblo tseltal de San Juan Cancuc, Chiapas, el cual fue obtenido a partir de la aplicación de un cuestionario diseñado para conocer los indicadores de la cohesión social comunitaria entre una muestra no representativa, estratificada por sexo, edades y barrios.

De acuerdo con ello, se presentan la información obtenida de cada indicador que conforma la cohesión social comunitaria al interior del pueblo tseltal cancuquero. En total, se entrevistó a veinte personas, de las cuales 2 eran hombres y 18 mujeres. La edad promedio de los encuestados fue de 35 años al momento de la aplicación de la encuesta. En tanto, la distribución etaria se presentó de acuerdo con lo siguiente:

- a) entrevistados de 20 a 35 años, 14 personas;
- b) entrevistados de 36 a 60 años, 5 personas;
- c) entrevistados de más de 60 años, 1 persona.

Respecto de la distribución por lugar de residencia, 10 de las personas entrevistadas habitan en Yanch'én, mientras que 10, pertenecen a Chiloljá. Y hay un promedio de 25 años de residencia; en tanto que, respecto del lugar de origen, 8 de las personas entrevistadas eran de la misma localidad y 12, llegaron de otra comunidad; de esto puede entenderse que hay una importante movilidad al interior del *territorio tseltal* dada por la vinculación etnosocial.

Ahora bien, para la interpretación de los indicadores propuestos de la cohesión social comunitaria, de acuerdo con las respuestas de los informantes entrevistados, los elementos más importantes que conforman la identidad tseltal son: lengua, vestido, territorio, filiación e historia (ver tabla 13). Y todas las personas afirmaron que se sienten parte del pueblo tseltal; es decir hay pertenencia en un muy alto grado, aunque esta interpretación puede complementarse con preguntas específicas que permitan precisar la graduación de este indicador. En tanto, las prácticas culturales que más se practican como parte de su identidad tseltal entre las personas encuestadas son las de tipo cultural, religioso y social (ver tabla 14), tales como la prestación de cargos y ceremonias religiosas.

<i>Filiación</i>	Lengua	Vestido	Historia	Cosmogonía	Territorio	Comida	Fiestas
19	20	20	19	17	20	17	17

Tabla 13. Elementos más importantes que conforman la identidad tseltal.
Fuente: elaboración propia a partir de resultados de la encuesta de cohesión social comunitaria.

<i>Culturales</i>	Religiosas	Sociales	Relacionadas con el gobierno	Relacionadas con la economía
20	19	17	1	14

Tabla 14. Tipo de prácticas que realiza como parte de la identidad tseltal.
Fuente: elaboración propia a partir de resultados de la encuesta de cohesión social comunitaria.

En complemento, los valores más importantes del pueblo tseltal según los informantes, fueron entendidos a partir de los registros más altos, los cuales estuvieron referidos a la complementariedad, el respeto, la responsabilidad y el trabajo (ver tabla 15)

14	19	19	9	17	20	13	16	19	18
----	----	----	---	----	----	----	----	----	----

Tabla 15. Valores más importantes del pueblo tselta.

Fuente: elaboración propia a partir de resultados de la encuesta de cohesión social comunitaria.

En este mismo ámbito, el 90% de las personas encuestadas considera que la cultura es importante para los tseltales. Y entre las razones por las que lo consideran así es, en el 70% de los casos referidos, porque les da identidad. Esto permite entender la relevancia que cobra este indicador como elemento nodal de la cohesión social de este pueblo indígena.

Mientras, el 95% de los informantes consideran que la cultura y la identidad son importantes para el bien común; e el 80% afirma que esto es así porque los mantiene unidos. Lo que permite entender la relevancia de este indicador respecto de la necesidad de abordar la cohesión social desde una escala referida al bien común.

Respecto del indicador de *confianza*, los resultados arrojados muestran que la familia inmediata de los encuestados es la más importante en quien confían las personas; mientras que la familia extensa ocupa el segundo lugar para esta variable (ver tabla 16). Es decir, los *lazos de confianza* entre los tseltales cancuqueros están relacionados con la filiación parental, lo que se ve reflejado en el sentido de pertenencia en la escala familiar. En tanto, las cuestiones para lo que podría confiar en alguien más, según los informantes, son principalmente para pedir ayuda, conseguir trabajo o solicitar un favor.

	1ª opción	2ª opción	3ª opción	4ª opción	5ª opción
Familia inmediata	19	1	0	0	0
Familia extensa	0	15	2	1	1
Amigos	1	1	7	5	5
Vecinos	0	2	6	8	1
Autoridades	0	0	6	5	10
Instituciones	0	1	1	1	3

Tabla 16. Orden de importancia en quien confía.

En este mismo ámbito, respecto de la importancia sobre en quién confiaría para atender las cuestiones referidas, todos los informantes señalaron a la familia inmediata como la más importante, mientras que la familia extensa ocupó el segundo lugar de importancia (ver tabla 17). En tanto, las razones por las que confían en estas personas o instituciones se deben a que son parte de la familia (95%), les han ayudado con anterioridad (95%) o por recomendación de alguien más (65%).

	Familia inmediata	Familia extensa	Amigos	Vecinos	Autoridades	Instituciones	Total
1ª opción	20	0	0	0	0	0	20
2ª opción	0	10	4	2	3	1	20
3ª opción	0	2	6	7	4	1	20 ¹

Tabla 17. Orden de importancia confianza.

Respecto de este mismo indicador, todas las personas encuestadas consideraron que la *confianza* es importante para el *bien común*; lo que permite observar la intrínseca relación entre este indicador y el *bienestar colectivo*. Y se hace notar que el 60% (12) de las/los encuestadas/os consideran que la confianza es importante para el *bien común* “porque nos mantiene unidos”; mientras que el 25% consideran que “ayuda a tener mejores relaciones entre nosotros” (5); y sólo el 10% cree que es importante porque “nos permite acceder a otros recursos”. Es decir, la mayoría de las personas entrevistadas hace referencia a un indicador constitutivo de la cohesión social comunitaria: la pertenencia; en relación con esto, dos tercios de los informantes cree que esto contribuye al fortalecimiento de la cohesión social, al tener mejores relaciones y estar unidos.

Como último dato sobre este indicador, se destaca que todas los encuestados se consideran personas en quien los demás pueden confiar. Siendo así y con fines para la categorización correspondiente, se infiere que la confianza es muy fuerte a nivel familiar y fuerte en la escala grupal o comunitaria, aunque es necesaria la aplicación de instrumentos que permitan corroborar esta aseveración.

Continuando ahora con el indicador de *solidaridad*, lo primero que se observó es que el 90% (18) de las personas encuestadas, se consideran personas solidarias. Mientras que, en primer lugar, la mayoría de las personas estarían dispuestas a ayudar a “algún miembro de su familia” (14 registros); en tanto que, en segundo lugar, ayudarían a algún vecino (10 registros) (ver tabla 18). Esto último habla del nivel de solidaridad del pueblo tseltal cancuquero, que es muy fuerte en el nivel familiar y fuerte en la escala barrial.

	1ª opción	2ª opción	3ª opción
a. a cualquier persona	1	0	1
b. a algún miembro de mi familia	14	3	2
c. a algún vecino	2	10	2
d. a algún miembro de la comunidad	3	0	0
e. a otros familiares	0	5	3
f. a nadie	0	0	0
g. a un extraño	0	2	12
h. otro (señalar) ¹	0	0	0

Tabla 18. Personas a quién estaría dispuesto a ayudar por orden de importancia.

Respecto a las situaciones en que las personas son solidarias, se mencionó en primera instancia a las cuestiones familiares (19 registros); mientras que los asuntos sociales, religiosos y las emergencias se encuentran en el segundo nivel de importancia (ver tabla 19). En tanto, todas las personas consideran que la solidaridad sí es importante para el *bien común*; por ende, se considera importante para la cohesión social.

a. para cuestiones familiares	b. para asuntos económicos (de negocios, comerciales, financieros, etc.)	c. para asuntos sociales (escuela, clínica, etc.)	d. para asuntos religiosos	e. para alguna emergencia	f. para cuestiones políticas (partidos, organizaciones, movimientos, etc.)	g. otro (señalar).
19	13	18	18	18	1	0

Tabla 19. Situaciones en las que las personas son solidarias.

En cuanto al indicador de *colaboración*, se observó que todas las personas encuestadas estarían dispuestas a colaborar con alguien más; mientras que el 90% de ellas lo harían porque otros han colaborado con ellas. Esto es interpretado como una muestra de que la *reciprocidad* es un valor importante al interior del pueblo tseltal cancuquero, aunque es necesario ampliar este análisis con otras variables que permitan precisar el grado en que esta afirmación es válida.

También es importante señalar que el 50% opinó que, en segundo término, “ya nadie lo hace”; mientras que 9 personas (45%) indicaron que colaborarían sólo con algunos y sólo en determinadas circunstancias. Es decir, la colaboración es un elemento que se ha debilitado, en tanto que su práctica se da de manera selectiva; aunque es importante que esto se corrobore con otros elementos metodológicos. Respecto de los *lazos colaborativos*, se observó que el 100% de las personas encuestadas estaría dispuesto a colaborar con la familia cercana; mientras que 55% de ellas lo haría con otros familiares (ver tabla 20); es decir, el grado de colaboración se restringe a determinados objetivos, espacios y principalmente a nivel filial o parental.

	1 ^a opción	2 ^a opción	3 ^a opción
Con mi familia cercana	20	0	0
Con otros familiares	0	11	0
Con vecinos cercanos	0	8	8
Con otros productores	0	1	10
Con actores externos a la comunidad	0	0	0
Con autoridades	0	0	1
Con nadie	0	0	1
Con otros miembros de la comunidad	0	0	0
Otro ¹	0	0	0

Tabla 20. Personas con quién estaría dispuesto a colaborar.

En complemento, los principales ámbitos en que las personas estarían dispuestas a colaborar fueron la conservación de la naturaleza (100%) y la comercialización de productos (100%). En tanto que mejorar la producción y los asuntos religiosos fueron las cuestiones que se mencionaron en segunda instancia (90%). Respecto de la periodicidad con que se colabora con otros actores o instituciones, el 45% de los informantes afirmó que lo hace de manera esporádica, lo que nos permite observar que este indicador es débil, ya que se restringe a sólo algunos asuntos públicos; aunque es fuerte a nivel familiar y grupal, ya que 7 personas encuestadas (35%) afirmaron que colabora con otros actores de manera permanente.

Entre los principales objetivos o metas por las cuales las personas colaboran se mencionaron el mejoramiento de la unidad familiar (100%); mejorar los ingresos familiares (100%); y la conservación de la naturaleza (100%). Mientras que los motivos religiosos y el mejoramiento de la producción agropecuaria quedan en segundo y tercer término, respectivamente.

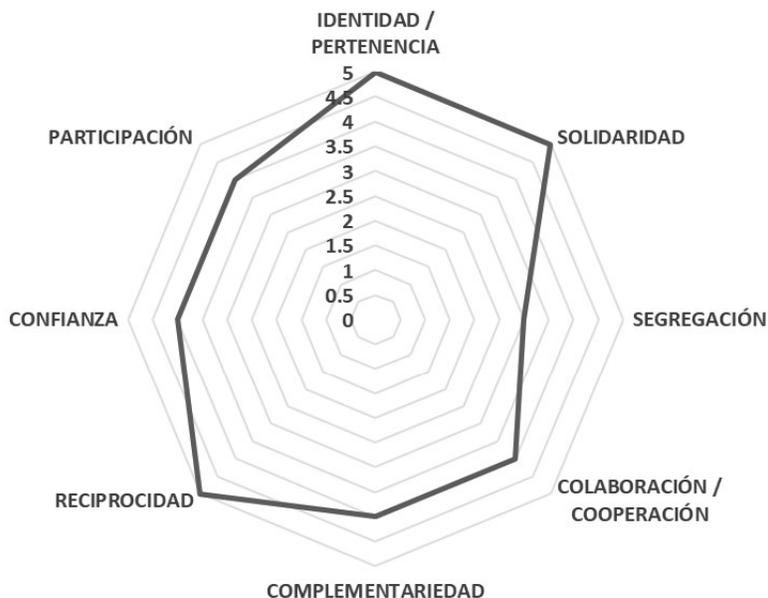
Por último, para este indicador, todas las personas encuestadas consideran que la *colaboración* es importante para el *bien común*; es decir, es una parte integral de dicha noción. Y esto se considera así porque los mantiene unidos (18 registros). Teniendo esto en cuenta, se considera que este indicador es relevante para la interpretación de la cohesión social como un elemento que la explica.

En cuanto al indicador de *participación*, de acuerdo con la información recabada, el 60% de las personas encuestadas participa en los asuntos de su comunidad, mientras que el 25% de ellas lo hace “a veces”, y 15% no lo hacen. Respecto a la frecuencia con que se participa, es esporádica (una o dos veces al año) para el 60%; y 20% lo hacen de manera regular (al menos una vez al mes); mientras que una persona (5%) lo hace permanentemente (todas las semanas); y 15% de ellas no lo hace nunca.

Aunado a ello, los asuntos en que se participa son principalmente religiosos, productivos y para asuntos sociales (educación, salud, vivienda). Y, en cuanto a la importancia de la *participación* para el *bien común*, el 95% de las personas considera que es importante; y la mayoría piensa que la principal causa de esto se debe a que ayuda a tener mejores relaciones (80%); mientras que 10% considera que es porque les permite acceder a otros recursos; y 5%, porque ayuda a estar mejor. Es decir, este es un indicador que se considera importante, ya que, aunque tiene poca frecuencia, está relacionado con los ámbitos religioso y productivo. Teniendo esto en cuenta, se considera que la *participación* entre el pueblo tseltal cancuquero es fuerte e interescalar.

Una vez obtenidos estos resultados, a partir de ellos se obtuvo la representación gráfica de las tendencias encontradas con las entrevistas levantadas mediante la encuesta para la medición de la cohesión social comunitaria entre el pueblo tseltal cancuquero a través de la matriz diseñada para dicho fin. De tal manera, se observa que la identidad, pertenencia, solidaridad y reciprocidad son elementos *muy fuertes*; mientras que la colaboración, confianza, complementariedad y participación son *fuertes*. Y la segregación es un elemento débil, pero con impactos en la integración social (ver gráfica 5). No obstante, como se mencionó líneas arriba, es necesario

que estos parámetros se precisen con otras variables complementarias, que consoliden la interpretación que aquí se da.



Gráfica 5. Matriz de cohesión social comunitaria entre el pueblo tseltal de San Juan Cancuc, Chis.

Ahora bien, esta interpretación tiene intrínseca relación con la noción de *bienestar*, para lo cual se observó que el significado de esta noción referido por las personas entrevistadas está relacionado con los siguientes elementos: tener tranquilidad; que haya más servicios en la comunidad (escuelas, clínicas, etc.); estar unidos (tener relaciones armónicas con los demás); y porque les ayuda a crecer. De tal manera, puede inferirse que el *bienestar* está relacionado con tener tranquilidad, tener relaciones armónicas a nivel familiar y comunitario, y cubrir las necesidades básicas, principalmente.

En complemento, se reconoció que los elementos más importantes del *bienestar* son: estar unidos, en primer orden, con 95%; y, en segundo término, tener trabajo, con el 50% de las respuestas; y estar bien con los demás, con 45% (ver tabla 21). En tanto, quienes influyen para que haya bienestar son principalmente las familias (20 registros), las religiones (17 registros) y las autoridades comunitarias (10 registros), de acuerdo con lo referido por los informantes.

	1ª opción	2ª opción	3ª opción
Estar unidos	19	1	0
Tener trabajo	1	10	2
Estar bien con los demás	0	6	9
Tener tranquilidad	0	2	5
Que haya más servicios	0	0	0
Estar bien con uno mismo	0	0	1
Relaciones armónicas con los demás	0	0	2
Nos ayuda a crecer	0	1	1
Otro ¹	0	0	0

Tabla 21. Elementos más importantes del bienestar.

Por último, el cuestionario de cohesión social comunitaria permitió conocer cuáles son los problemas más relevantes que impiden el bienestar en las comunidades; así, según los propios informantes, estos son: la pobreza, la violencia y el alcoholismo, con 20 registros cada uno; y la apatía o desinterés y la dependencia externa, con 19 registros cada uno. Mientras que, de acuerdo con esta información, los mecanismos o autoridades que existen para resolver los conflictos en las comunidades son las autoridades tradicionales, las multas, las sanciones y la asamblea; que para fines de este trabajo se entienden como mecanismos normativos restitutivos para el *bien común*

Para concluir este apartado, cabe señalar que hubo dificultades en la traducción de los reactivos, dado que varios de los entrevistados refirieron estar repitiendo el mismo sentido de la pregunta, lo cual puede entenderse como un obstáculo para la medición de resultados. Sin embargo, de acuerdo con lo hallado, se infiere que la construcción gnoseológica del pueblo tseltal respecto de estas nociones queda dentro de un mismo campo semántico, simbólico y significativo; es decir, el bien común integra todos estos conceptos y los relaciona de manera mecánica, pues varios de los informantes expresaron su desconcierto al responder las preguntas planteadas, argumentando que eran las mismas preguntas. Esto puede entenderse como saturación de las respuestas o interpretarse como una dificultad metodológica, al no tener vocablos en lengua tseltal que distingan entre los conceptos analizados en lengua castellana.

Finalmente, pudo identificarse que la cohesión se expresa de manera discontinua, pues hay momentos o coyunturas y ámbitos en que se intensifica o fortalece.

Mientras que, esta puede obedecer a determinados objetivos, intereses, filiaciones, afinidades, metas y una serie de valores compartidos. De igual manera, se entiende que funciona en diferentes escalas, siendo la familiar y grupal las más fortalecidas; mientras que la escala comunitaria y territorial es fuerte en el ámbito de la identidad y la pertenencia, sin embargo, las condiciones de marginación son un factor determinante para tener una débil segregación¹²⁹. En síntesis, puede decirse que hay momentos, espacios y ámbitos en que se reproducen las prácticas colaborativas, en diferentes escalas y dimensiones.

¹²⁹ Se aclara que, dado que la categorización va de menos a más y la segregación podría interpretarse como un valor positivo si se clasifica como "muy fuerte", para la asignación de valor para esta variable, se consideran las condiciones de segregación observadas en la descripción de la *estructura social* del pueblo tseltal cancuquero. De tal manera, una segregación nula se entendería como el mejor escenario para este indicador.

Análisis y discusión

Retomando las preguntas de investigación iniciales sobre el tipo de indicadores que se requieren para entender la pobreza entre los pueblos indígenas, originarios y campesinos de México, en este último apartado se ofrecen algunos elementos que permiten discernir entre la aplicabilidad de los modelos de análisis y medición basados en los parámetros de la medición oficial de CONEVAL y los indicadores propuestos por otros modelos alternativos, tales como el que se presenta sobre Cohesión social comunitaria. Todo esto a partir de los resultados obtenidos de la investigación entre el pueblo tseltal de San Juan Cancuc, Chiapas.

Retomando una las preguntas de investigación del problema estudiado, en primera instancia, el análisis multidimensional de la pobreza no puede abordarse de una manera parcial, referida únicamente al acceso a una canasta básica alimentaria, o no alimentaria (acceso a bienes y servicios) o al cumplimiento de criterios sobre una línea de bienestar (económica o mínima). Básicamente, el enfoque de canasta básica de bienes y servicios es un método para la medición de la pobreza que restringe su medición a parámetros económicos, aunque se incluyan indicadores del contexto territorial, los cuales se presentan solamente como datos de referencia relacional de la pobreza, sin que se les dé una valoración determinante para dicha interpretación.

Por otra parte, los indicadores referidos a la cohesión social que en términos estadísticos CONEVAL aborda desde los criterios de la desigualdad económica a través de: 1) Índice de Gini; 2) Razón de ingresos; 3) Grado de polarización social; y 4) Índice de percepción de redes sociales (Cotler; 2014: 36), son insuficientes, pues dejan de lado factores y condiciones que determinan la pertenencia e identidad de los pueblos indígenas.

Este indicador de cohesión social, como se señaló en el primer capítulo, puede ser medido a través de otras variables y herramientas que permitan conocer el grado de participación y representación en los procesos de toma de decisiones a nivel local y regional, así como el estado de la confianza, solidaridad, colaboración y reciprocidad al interior de estos grupos, dando por entendido que estos son

elementos constitutivos de las culturas indígenas. De tal forma, a través de la comprensión de estos mecanismos, normas e instituciones, los parámetros de medición e interpretación de la pobreza pueden estar en congruencia con las necesidades más relevantes de la población indígena.

La pobreza puede ser entendida como una *representación* o forma de exclusión social, donde los ciudadanos son categorizados de acuerdo con su capacidad económica, sin detenerse a observar las formas en que se limita su desarrollo humano, político, social y cultural. En este sentido, una concepción externa sobre las poblaciones pobres, específicamente las poblaciones indígenas, puede derivar en una inclusión negada a través de diferentes actores, instituciones, prácticas y conductas integracionistas.

Lejos de un enfoque unidimensional, la pobreza puede entenderse como un proceso de degradación de las relaciones sociales. Y para su estudio, incluir el análisis de la acción colectiva, partiendo de indicadores que nos permitan observar, por un lado, el nivel de participación de los grupos sociales; y, por otro lado, las formas en que las instituciones (formales e informales) recrean estos procesos. Todo ello con la finalidad de identificar las coincidencias o divergencias entre los parámetros oficiales, la acción estatal enfocada a la reducción de dichas brechas y el marco epistémico en que en estos espacios se reproducen.

De tal forma, conocer los roles y funciones de los actores de la cohesión social comunitaria entre los pueblos indígenas en el diseño de métodos pertinentes y adecuados para la interpretación de la pobreza entre estos grupos poblacionales, puede complementar el análisis. Así, los propios principios y valores culturales e identitarios de la población que atienden, para su evaluación y medición, abonarían en la explicación de las interrelaciones entre los ámbitos señalados.

En este orden de ideas, el marco normativo de las políticas sociales enfocadas a la reducción de la pobreza entre los pueblos indígenas de México, al estar circunscrito *de jure* en los códigos que establece el Convenio 169 de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) respecto de la obligación de los gobiernos para el cumplimiento de los derechos de los pueblos indígenas y tribales, ampliarían su marco de atención.

Asimismo, los derechos colectivos de estos pueblos, estipulados en el artículo II Sección Segunda de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH)¹³⁰, se ciñen al reconocimiento de su historia, lengua, identidad y cultura propios y el derecho colectivo a las tierras, los territorios y los recursos naturales que tradicionalmente han ocupado y utilizado, para los cuales las políticas sociales de combate a la pobreza pueden incluir en su diseño. De ahí, el reconocimiento en un ámbito discursivo y textual se materializaría en las construcciones gnoseológicas específicas acordes a los beneficiarios de las políticas sociales (Agudo; 2015), dejando atrás una noción externa a esos pueblos y comunidades.

Es importante subrayar también la importancia que toma la construcción histórica, política y social de los pueblos indígenas. Nos referimos a las formas en que se instauran y expresan los valores, prácticas, normas y principios que rigen estos grupos sociales. De tal manera que la construcción gnoseológica del pueblo tseltal, derivada de procesos históricos en las diferentes dimensiones de análisis retomadas durante el trabajo de investigación: política, social, económica, ambiental y cultural, permitió reconocerlas como variables que pueden ser consideradas para la interpretación del fenómeno de la pobreza.

Creemos que, además de medir la pobreza, es necesario monitorear los factores, actores, instituciones y condiciones sociales, políticas, económicas, culturales y ambientales que la originan y que promueven su reproducción y persistencia al interior de los pueblos indígenas. Asimismo, se cree que los fenómenos asociados a la pobreza, como la desigualdad, la segregación y la exclusión que padecen estos pueblos, pueden ser atendidos como variables interdependientes y concomitantes. En cuanto a la medición de la pobreza multidimensional, se destaca que esta se realiza a nivel individual o municipal, sin detenerse en el nivel comunitario. Por lo que se señala la posibilidad de incluir en la medición de la pobreza, la dimensión multiescalar del fenómeno, así como sus interrelaciones con otros fenómenos asociados, como la desigualdad, la marginación, la segmentación y la exclusión.

¹³⁰ La cual puede ser consultada en el sitio electrónico:
<http://www.cidh.org/Indigenas/Indigenas.sp.01/articulo.II.htm>

Por otro lado, hay que considerar que la pobreza puede medirse desde un análisis multifactorial, pues existen factores, actores y condiciones que contribuyen a profundizar o agudizar estas condiciones al interior de determinados grupos y espacios.

En síntesis, la cohesión social comunitaria del pueblo tseltal cancuquero puede ser vista desde una perspectiva relacional de la *interculturalidad*; es decir, se basa en el respeto mutuo a los usos y costumbres y en un real reconocimiento a sus propias creencias, saberes y tradiciones, considerando que es a partir de estas relaciones que dan forma a sus normas e instituciones, las cuales constituyen el eje vertebral de sus *sistemas sociales*.

Creemos posible que el elemento de cohesión social comunitaria prevalezca como un pilar fundamental del Desarrollo Comunitario, pues permite definir ejes de análisis más precisos que ayudan a la explicación de la pobreza y las desigualdades, así como para el diseño de políticas públicas enfocadas a los espacios rurales, donde históricamente habitan los pueblos indígenas.

Por último, como parte del quehacer del científico social, el análisis de la *realidad social* es un elemento trascendental que puede apoyarse en diversas técnicas y herramientas que le permitan conocer las causas de determinadas situaciones o fenómenos. Para el logro de esta importante tarea, el análisis de los factores y condiciones de dichas causas permite realizar un acto de interpretación mujltirrelacional¹³¹. Partiendo de esto, el *Desarrollo Rural* puede considerarse como un elemento rector para el estudio de sus fenómenos, la interpretación que el propio investigador construye sobre una realidad determinada, donde se definen tanto el fenómeno o situación social a estudiar como los factores que lo determinan.

Continuando con esta idea, el acto interpretativo que el investigador realiza es un elemento que, atendido puntualmente, puede influir en la interpretación de otros factores subjetivos como la experiencia previa, el conocimiento de la lengua, un interés específico por algún tema o grupo determinado, entre otros factores que

¹³¹ Algunas ideas y conceptos se retoman de: Santander, P. (2011) "Por qué y cómo hacer Análisis de Discurso"; Cinta moebio 41: 207-224; disponible en el sitio electrónico: www.moebio.uchile.cl/41/santander.html

llegan a distorsionar el nivel de comprensión del objeto de estudio y lo hacen aparecer bajo formas que no se reconocen de manera inmediata.

En este sentido, el estudio y comprensión de esas significaciones ocultas resulta una tarea que brinda al investigador una mayor certeza sobre diversos indicadores de la reconstrucción fáctica que permite observar las formas en que las relaciones sociales, políticas y económicas se insertan en la reproducción social de un grupo social determinado y a partir de lo cual se explican otros fenómenos interrelacionados con el problema estudiado.

En pocas palabras, abordar la pobreza como un acto político, no de administración política y demagógica permitiría enfocarse en políticas que busquen resarcir los espacios de exclusión, marginación y de dominación al interior de estos territorios. No resta más que decir que esta investigación, a pesar de abordar los elementos constitutivos de la cohesión social, deja abierta y latente la necesidad de validar los indicadores del método propuesto, los cuales pueden enriquecerse con la inclusión y medición de variables que permitan profundizar en la intensidad de la pobreza, sus causas y condiciones adyacentes.

CONCLUSIONES

Dada la negación de epistemologías indígenas por la modernidad y el neoliberalismo como doctrina universalista sobre el desarrollo, la interpretación del fenómeno de la pobreza entre estas poblaciones cobra un sentido relevante para su medición y evaluación, pues dicha construcción gnoseológica varía en cuanto a sus normas, valores, principios e instituciones respecto de la sociedad mayor.

En este sentido, la metodología desarrollada por el Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL) para la medición oficial de la pobreza multidimensional debe reconocer dichos marcos epistémicos a partir de las nociones ideológico normativas propias de estos pueblos y comunidades indígenas, por los cuales estos se rigen. De tal manera, la categorización de dicho modelo daría mayor peso al espacio del contexto territorial, ya que la determinación de población pobre se basa únicamente en los indicadores para los espacios de bienestar y derechos sociales, dejando los indicadores de cohesión social únicamente como referencia, sin ningún valor de uso para dicha medición multidimensional.

En cuanto a la medición de la cohesión social, como hemos visto en este trabajo, las instituciones encargadas para la medición del contexto territorial, como el CONEVAL, puede incluir parámetros e indicadores que superen la perspectiva reduccionista limitada al cálculo de las desigualdades sociales y económicas, medidas por el índice de Gini, la razón de ingreso y el grado de polarización social. Y ampliar aquellos referidos a las redes sociales más allá de la percepción de la población respecto de sus redes de apoyo.

En congruencia de lo anterior, se destaca la inclusión de elementos como el reconocimiento de los mecanismos de inclusión y exclusión en la propuesta teórico-metodológica que CONEVAL hace sobre la cohesión social. Y de igual manera, se reconocen como un acierto la inclusión de factores interdependientes como los vínculos sociales y su estructura, así como de los valores compartidos y el sentido de pertenencia, como elementos sustanciales de dicha delimitación conceptual. No obstante, es insuficiente, pues sigue siendo solamente a nivel discursivo, sin una

aplicación concreta para la medición de la cohesión social como indicador de la pobreza multidimensional.

Además de esto, para la medición de la cohesión social deben precisarse las implicaciones que tienen los factores y condiciones en sus diferentes escalas, desde el nivel global, hasta el familiar e individual. Ya que, como una debilidad del modelo de CONEVAL, se observa que la medición de la cohesión social se hace únicamente para las escalas nacional, estatal y municipal. Teniendo esto en cuenta, es necesario que se analice la escala comunitaria como un nivel donde se sintetizan todas las escalas, pues tienen una relación intrínseca, específicamente entre los pueblos indígenas, dados sus propios valores y principios de identidad y pertenencia.

En concreto, afirmamos que la cohesión social, desde su propia concepción, debe superar el enfoque residual o reduccionista, que busca integrar a dichos pueblos indígenas bajo las normas, valores, principios e instituciones del régimen impuesto por la modernidad neoliberal. Por ello, es necesario que se parta de un enfoque universalista, el cual reconozca y privilegie los derechos colectivos de estos pueblos indígenas, empezando por el respeto y reconocimiento de sus propias normas e instituciones.

En alcance de lo anterior, es necesario que se definan indicadores específicos para la medición de la cohesión social entre los pueblos indígenas; los cuales deben ser adecuados y pertinentes respecto de sus normas, valores, principios e instituciones; además de respetar sus derechos colectivos. En este sentido, la comprensión de brechas territoriales es un elemento indispensable para un mejor entendimiento sobre los factores y condiciones que perpetúan la pobreza al interior de estos grupos poblacionales. Esto puede ser diagnosticado a través de la caracterización de las estructuras social, económica, política y ambiental.

En este sentido, el tipo de cohesión social propuesto por Esping-Andersen (Barba; 2011:76), que hace referencia a *regímenes de bienestar social universalista* que buscan la reducción de las desigualdades a través de la garantía de los *derechos sociales*, sugiere mayores perspectivas. Aunque es relevante la prevalencia que este le da al rol de las instituciones y los sistemas estatales, lo cual no puede

reducirse al ejercicio del poder público, sino que estos deben guiarse por las normas, instituciones y mecanismos comunitarios de participación y organización social propios de los pueblos indígenas.

Por otra parte, es importante subrayar que las formas de cohesión social pueden cambiar a lo largo del tiempo, y diferenciarse entre un grupo social y otro. En este contexto, es importante hacer notar que uno de los cambios más importantes de este modelo neoliberal se da en el desmantelamiento de las funciones del Estado y la supeditación de los intereses “públicos” por los intereses del mercado, donde la búsqueda del bienestar individual es el fin último.

Vemos pues que las políticas de *laissez faire* (Malthus, David Ricardo, en Tetreault; 2011:29) impulsadas desde la teoría económica clásica han implicado condiciones adversas para la cohesión social y el reconocimiento de los derechos colectivos de los pueblos indígenas. De tal manera, la idea del capitalismo como mejor salida posible a la presión demográfica y la inserción mercantil debe ser superada, toda vez que dicho modelo *global mercantil* ha derivado en procesos de exclusión, marginación, segregación y polarización.

Por otra parte, la noción de cohesión social derivada de este modelo (enfoque residual) (Barba; 2011: 78), basado en la integración social y económica es limitada desde su propia concepción, pues privilegia los principios y valores de una *sociedad occidental-mercantil* que dista mucho de los preceptos, valores, normas e instituciones propios de los pueblos y comunidades indígenas

De tal manera, se destaca que la cohesión social tiene diversas escalas de interpretación y puede expresarse de acuerdo con las condiciones específicas de determinados espacios y grupos sociales. Por ello, para los fines de este estudio, el *sentido de pertenencia* es interpretado a un nivel identitario y cultural, supeditado al ámbito comunitario y en referencia de la construcción cognoscitiva de la cultura tseltal.

En complemento, la medición de la pobreza multidimensional del CONEVAL para el caso del Territorio Tseltal de Los Altos de Chiapas indica condiciones adversas de la cohesión social en los municipios que lo conforman, pues todos ellos son polos

de alta marginación; no obstante, existen diferencias en cuanto al grado de desigualdad (Gini) y la razón de ingreso (CONEVAL; 2010).

De acuerdo con estos indicadores, San Juan Cancuc tiene buen nivel de equidad (Gini) para 2010 y 2015, donde hay incluso una reducción; sin embargo, es preciso recordar que las condiciones de pobreza en este pueblo tseltal son generalizadas, por lo que se entiende que la desigualdad económica no es un indicador que pueda expresar el grado de cohesión social al interior de este pueblo, pues no hay grandes diferencias entre segmentos poblacionales.

Mientras, la razón de ingreso nos permite observar que la pobreza es profunda entre todos sus habitantes, pues a pesar de encontrarse en una relación de 1 a 3, casi todas las familias cancuqueras son pobres o muy pobres. En palabras de Arévalo, hay una *democratización de la pobreza*.

Estos indicadores referidos por el CONEVAL sobre la cohesión social son relevantes sin duda, no obstante, resultan insuficientes para los fines que plantea este estudio, pues dejan fuera del análisis otros elementos de la vida comunitaria, como los mecanismos de participación social y las prácticas de colaboración entre individuos, grupos y otros actores territoriales e instituciones.

En este sentido, la dimensión básica de esta concepción sobre la cohesión social alude a los conceptos que configuran la manera en que los individuos, las instituciones, los gobiernos y finalmente las sociedades, se relacionan entre sí y en su interior; y refleja las formas como se estructuran, esquematizan y estratifican los roles y las posiciones de los actores en los distintos niveles estatutarios para el logro del *bien común*.

De tal modo, la cohesión social debe ser entendida como un proceso cuyo fin es generar bienestar y equidad a través de un sistema de valores compartidos, una estructura institucional que regula la convivencia, la equidad y las condiciones de justicia y seguridad, que evidentemente son factores fundamentales para la reducción efectiva de la pobreza en todas sus dimensiones. Es decir, una perspectiva que permita entender a la pobreza desde múltiples dimensiones: económica, política, social, cultural y psicológica (Núñez; *et. al.*; 2016).

Para los fines de este trabajo de investigación, la noción de cohesión social en su concepción residual resulta insuficiente para expresar los elementos constitutivos de la identidad del pueblo tseltal; por tanto, se entiende aquí que la noción de cohesión social comunitaria es más cercana a la estructura social, política y cultural de este pueblo. Y puede ofrecer una alternativa para la interpretación del *Bien Común*, por lo que más adelante se explican sus características y elementos constitutivos.

La cohesión social debe entenderse en la escala comunitaria cuando se pretende comprender las epistemologías de los pueblos indígenas, originarios y campesinos; su interpretación debe incluir un análisis ampliado de la *acción colectiva*, partiendo de indicadores que nos permitan observar, por un lado, el nivel de participación de los grupos sociales; y, por otro lado, las formas en que las instituciones (formales e informales) recrean estos procesos y fortalecen los lazos sociales y las prácticas comunitarias. En este sentido, es importante subrayar que “*el sentido de pertenencia a la sociedad constituye un eje central de las distintas definiciones de cohesión social [y que es] un componente subjetivo hecho de percepciones, valoraciones y disposiciones*” (CEPAL, 2007), por ello, es importante retomarlo para explicar la relevancia que cobran la identidad y la pertenencia cultural y territorial de los pueblos indígenas, en nuestro caso del pueblo tseltal cancuquero.

Por otro lado, es importante observar que, de una manera ambivalente, al interior de los pueblos y comunidades indígenas, la cohesión social puede expresarse a través de diferentes prácticas, valores y principios que solidifican las relaciones sociales al interior de dichos grupos; mientras que, a nivel macro, estos grupos son excluidos y marginados de las estructuras económicas, políticas y sociales de la sociedad mayor. Por ello, el nivel comunitario resulta muy pertinente para la interpretación de la cohesión social entre los pueblos y comunidades indígenas.

Aunado a ello, la cohesión social es un concepto polisémico que puede estar referido a distintos órdenes y responder a diferentes necesidades y explicaciones, por lo que es preciso reconocer que “los problemas de cohesión social son multifacéticos y exigen la aplicación de un enfoque sistémico” (Ottone; *et. al.*; 2007).

De tal manera, afirmamos que el fin último de este concepto no puede supeditarse a la inclusión socioeconómica y el perfeccionamiento de las instituciones de sanción y fiscalización, sino que debe instaurarse en las propias nociones de *bienestar* de estos pueblos en la escala de lo común; es decir, a partir de la comprensión de sus propias normas e instituciones.

En conclusión, coincidimos con CONEVAL en cuanto que “*si bien no es posible disponer de una definición única de cohesión social [esta consta de] tres aspectos fundamentales: en primer lugar [...] está asociada a un concepto de naturaleza relacional, lo cual implica que la unidad de análisis no son los individuos, sino las comunidades o grupos sociales [...]; en segundo lugar, que para algunas definiciones la pobreza es parte de los fenómenos que disminuyen o afectan la cohesión social en un país, mientras que para otros esta relación es inversa, por lo que no se puede definir con claridad si la cohesión social es parte intrínseca de la pobreza o no; y en tercero, que una sociedad más equitativa puede generar mejores condiciones para desarrollar la cohesión entre sus miembros*” (CONEVAL; 2009).

Y coincidimos también con CEPAL respecto de que los problemas de cohesión social son multifacéticos y exigen la aplicación de un enfoque sistémico que apunta a la inclusión socioeconómica, el reconocimiento de la diversidad, el perfeccionamiento de las instituciones de sanción y fiscalización, y el refuerzo de la cultura cívica y de la solidaridad. (CEPAL, 2007), por lo que se propone la categoría analítica de cohesión social comunitaria, que busca precisar estos elementos y abonar para el rediseño de modelos de interpretación y medición de la pobreza entre los pueblos indígenas.

Diremos que la cohesión social de un pueblo indígena debe ser vista desde una perspectiva relacional de la *interculturalidad*; es decir, debe basarse en el respeto a los *usos y costumbres* de las culturas indígenas y originarias; y debe haber un real reconocimiento a sus propias creencias, saberes y tradiciones, considerando que son estas relaciones las que dan forma a su *sistema social*.

Para cerrar este trabajo, diremos que es necesario ver a los pobres como actores protagonistas de su propio desarrollo, pues es a través de las *estrategias de reproducción social* propias de estos grupos, que se pueden establecer alternativas

de *re-existencia* como formas opuestas a la instauración del régimen socio técnico de la globalización mercantil (Ávila y Ramírez; 2015). Considerando las dimensiones: cultural, política y social de los pueblos indígenas, estas *estrategias de reproducción social* pueden ser entendidas como procesos colectivos, como una acción significativa para la emancipación de estos sujetos sociales. De tal manera, es necesario que los parámetros para la interpretación del fenómeno de la pobreza integren en su definición indicadores que den cuenta de dichos elementos culturales.

Es determinante que las relaciones y prácticas de confianza, solidaridad, complementariedad y reciprocidad, se entiendan como un denso entramado que explica el sentido de pertenencia de los pueblos indígenas. Y es a través de este sentido de pertenencia que las ideas de *solidaridad* y *reciprocidad* toman forma como elementos concretos y representativos para la conformación del tejido social, para la *cohesión social*.

Considerando lo anterior, es preciso hacer notar que existen diferencias profundas entre el *enfoque institucional* y el *enfoque de cohesión social comunitaria*. Por ello, se retoma el concepto de territorio desde un enfoque de “vida en comunidad” y entenderlo como un espacio donde se construyen significados y significaciones para la vida diaria en que se desenvuelven los pueblos rurales, campesinos, pobres e indígenas, más allá de las relaciones entre las diferentes dimensiones del desarrollo.

En conclusión, lejos de un enfoque unidimensional, la pobreza debe ser entendida como un proceso de degradación de las relaciones sociales. Y para su estudio, se debe incluir el análisis de la *acción colectiva*, partiendo de indicadores que nos permitan observar, por un lado, el nivel de participación, solidaridad, confianza y colaboración de y entre los grupos sociales; y, por otro lado, las formas en que las instituciones (formales e informales) y normas recrean estos procesos.

Finalmente, la categoría analítica de cohesión social comunitaria propuesta como alternativa para la medición e interpretación de la pobreza es una iniciativa inacabada que debe precisar sus alcances, ya que muestra debilidades aún en la definición de sus indicadores, criterios y parámetros. No obstante, es un modelo que

abre la discusión sobre la necesidad de contar con metodologías acordes y pertinentes para el estudio de la cohesión social como indicador de la pobreza entre los pueblos indígenas.

BIBLIOGRAFÍA

- Albores, Beatriz; (1978) "El funcionalismo en la etnografía tseltal-tzotzil. Un análisis de sus implicaciones teóricas y políticas"; Universidad Autónoma de Chiapas; Tuxtla Gutiérrez, México.
- Atria, Raúl y Siles, Marcelo, Compiladores; (2003) "Capital social y reducción de la pobreza en América Latina y el Caribe: en busca de un nuevo paradigma", CEPAL-Michigan State University, Santiago de Chile.
- Baca, Julio y Sámano, Miguel (coordinadores); (2018); "El Proyecto Estratégico de Seguridad Alimentaria, la Cruzada Contra el Hambre y las Sinergias para potenciarlas. Informe anual de Actividades, 2016-2017. Eje Político-Institucional"; Universidad Autónoma Chapingo (UACH)/Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT); Texcoco, Méx.
- Barba Solano Carlos; (2011); *"Revisión teórica del concepto de cohesión social: hacia una perspectiva normativa para América Latina"*. CLACSO. Buenos Aires.
- Bauman, Zygmunt; (2006); *"La Globalización. Consecuencias humanas"*; Fondo de Cultura Económica, 2ª edición, 3ª reimpresión, México.
- Berdegú, J.; Bebbington, A. y Escobal, J.; (2015) *"Conceptualizando la Diversidad Espacial en el Desarrollo Rural Latinoamericano: Estructuras, Instituciones y Coaliciones"*, serie documento de trabajo N° 164. Grupo de trabajo Cohesión Territorial para el Desarrollo. Programa Cohesión Territorial para el Desarrollo. Rimisp. Santiago, Chile.
- Berdegú, J.; Bebbington, A.; Escobal, J.; Favareto, A.; Fernández, I.; Ospina, P. Munk Ravnborg, H.; Aguirre, F.; Chiriboga, M.; Gómez, I.; Gómez, L.; Modrego, F.; Paulson, S.; Ramírez, E.; Schejtman, A.; Trivelli, C.; (2012); *"Territorios en Movimiento. Dinámicas Territoriales Rurales en América Latina"*. Documento de Trabajo N° 110. Programa Dinámicas Territoriales Rurales. Rimisp, Santiago, Chile.

- Berdegué, J.; Franco, G.; Gordillo, G.; Molina, C.; Robles, H.; Soloaga, I.; Yúñez, A.; (2016). "Inclusión Productiva Rural. Aprendizajes de un Año del Programa Piloto Territorios Productivos", Serie Documentos de Trabajo N° 208, Grupo de Trabajo Desarrollo con Cohesión Territorial. Programa Piloto Territorios Productivos. Rimisp, Santiago, Chile.
- Boege, E., colaboradores Georgina Vidrales Chan... [et al.]; *"El patrimonio biocultural de los pueblos indígenas de México. Hacia la conservación in situ de la biodiversidad y agrobiodiversidad en los territorios indígenas"*; Instituto Nacional de Antropología e Historia: Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas, México.
- Breton, Alain; (1984); *"Bachajón Organización Socioterritorial de una Comunidad Tzeltal"*; Instituto Nacional Indigenista; México, D.F.
- Castro Gómez, Santiago; (agosto 2014) *"Teoría Tradicional y Teoría Crítica de la cultura"*; Revista Universitas Humanística, [S.l.], v. 49, n. 49; ISSN 2011-2734; Universidad Javeriana; Bogotá, Colombia. Disponible en: <http://revistas.javeriana.edu.co/index.php/univhumanistica/article/view/9560>
- CEPAL. (2007) " Cohesión social. Inclusión y sentido de pertenencia en América latina y el Caribe.CEPAL,AECI y Secr. Gral. Iberoamericana. Santiago de Chile.
En: https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/2834/S2006932_es.pdf
- Cotler, Pablo (Coord.); (2014) *"Pobreza y desigualdad: un enfoque multidisciplinario"*; Universidad Iberoamericana; México, D.F.
- De Rivero, Oswaldo; (2001); "El mito del desarrollo Los países inviables en el siglo XXI"; Fondo de Cultura Económica, segunda edición; Lima, Perú.

Eberhard, David M., Gary F. Simons, and Charles D. Fennig (eds.). (2020). *Ethnologue: Languages of the World*. 33rd. edition. Dallas, Texas: SIL International. Online version: <https://www.ethnologue.com/country/MX>

Esponda Jiménez, Víctor, M. (compilador); (1993); "La población indígena de Chiapas"; Gobierno del Estado de Chiapas; Consejo Estatal de Fomento a la Investigación y Difusión de la Cultura/DIF-Chiapas/Instituto Chiapaneco de Cultura; Talleres Gráficos del Estado, Tuxtla Gutiérrez, Chiapas.

Feres, Juan Carlos y Manero, Javier; (2001); "*Enfoques para la medición de la pobreza. Breve revisión de la literatura*"; CEPAL; Serie *Estudios Estadísticos y Prospectivos*, Santiago de Chile. Disponible en: [https://dds.cepal.org/infancia/guia-para-estimar-la-pobreza-infantil/bibliografia/capitulo-I/Feres%20Juan%20Carlos%20y%20Xavier%20Mancero%20\(2001a\)%20Enfoques%20para%20la%20medicion%20de%20la%20pobreza.pdf](https://dds.cepal.org/infancia/guia-para-estimar-la-pobreza-infantil/bibliografia/capitulo-I/Feres%20Juan%20Carlos%20y%20Xavier%20Mancero%20(2001a)%20Enfoques%20para%20la%20medicion%20de%20la%20pobreza.pdf)

Fernández, M. Ignacia; Raúl Hernández Asensio; (2014); "*Coaliciones territoriales y desarrollo rural en América Latina*"; Programa Dinámicas Territoriales Rurales. Rimisp, Santiago, Chile.

Gallardo García, Enrique David; (2012); "*Lo público en los procesos comunitarios de los pueblos indígenas en México*"; POLIS. Revista Latinoamericana 31/2012. En: <https://journals.openedition.org/polis/3650>

Garzón López, Pedro; (mayo-agosto, 2013) "*Pueblos indígenas y decolonialidad sobre la colonización epistemológica occidental*"; en *Andamios*, Revista de Investigación Social, vol. 10, núm. 22; pp. 305-331 Universidad Autónoma de la Ciudad de México; Distrito Federal, México.

Giménez, Gilberto; junio 1999); "*Territorio, cultura e identidades, la región sociocultural*", en: *Estudios sobre las Culturas Contemporáneas*. Época II. Vol. V. Núm. 9, Colima; pp. 25-57.

Gómez Martínez, E., & Alcázar Sánchez, J. G. (2019); "*Agricultura multifuncional, estrategias campesinas y políticas para la seguridad alimentaria en Los*

Altos de Chiapas, México"; En Sámano-Rentería, Miguel Ángel, *Políticas públicas para la agricultura multifuncional. Vol. II.* Ecatepec, Estado de México (México): Universidad Autónoma Chapingo. Disponible en: <https://www.aacademica.org/emanuel.gomez/15>

Guiteras Holmes, Calixta; (1961) *“Los peligros del alma. Visión del mundo de un tzotzil”*; 1996; Título original: *“Perils of the soul. The World View of a Tzotzil Indian”*; The Free Press, Nueva York; Fondo de Cultura Económica; México, D.F.

Guiteras Holmes, Calixta; (1992); *“Cancuc: etnografía de un pueblo tseltal de los altos de Chiapas, 1944”*; Gobierno del Estado de Chiapas-Consejo Estatal de Fomento a la Investigación y Difusión de la Cultura-DIF Chiapas/ Instituto Chiapaneco de Cultura; Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, México.

Habermas, Jürgen; (1989); *“El discurso filosófico de la modernidad”*; Madrid; Editorial Taurus; España.

Helios Figueroa Pujol; (diciembre 2000) *“El pueblo y sus entes en Cancuc, Chiapas”*; Hemeroteca Unidad San Cristóbal; artículo; no. sistema: 28022, Contenido en: Trace no. 38.

Herrera, O., Parra, M., et. al.; (2016); *“Modos de vida e innovación para el fortalecimiento de la armonía comunitaria = Stalel cuxlejalil soc yach’illecubtesel ta sjoylejallum qu’inal ta yipintesel te spajlejal o’tanil ta comonaletic”*; El Colegio de la Frontera Sur, San Cristóbal de las Casas, Chiapas, México.

Jiménez Acevedo, Hilda María y Gómez Martínez, Emanuel; (2012); *“Representaciones sociales de la pobreza y el bien-estar en Chiapas”*; Universidad Autónoma de Chiapas; Plaza y Valdés Editores; México, D. F.

Lefebvre, Henri; (2013) (1974). *La producción del espacio.* Edit. Capitán Swing. Madrid. 451 pp.

- Leyton, C.; Cortínez, V.; Fernández, I.; Fernández, J.; (2017); “Desafíos Institucionales para la Articulación de Políticas Públicas”, serie documento de trabajo N° 229. Grupo de Trabajo Inclusión Social y Desarrollo. Rimisp Santiago, Chile.
- López Arévalo, Jorge; (2007); “La globalización neoliberal en Chiapas”; Universidad Autónoma de Chiapas; México.
- Mazurek, Hubert. (2006); Espacio y Territorio. Instrumentos metodológicos de investigación social. Universidad para la Investigación Estratégica en Bolivia, Bolivia. 201 pp.
- Mignolo, Walter; (2016); “Hacer, pensar y vivir la decolonialidad. Textos reunidos y presentados por comunidad psicoanálisis / pensamiento decolonial”; Ediciones Navarra, 1ª edición; México.
- Mir Cervantes, Claudia y Veraza López, Alonso (2019). Veinte años de operación del Progres-Oportunidades-Prospera: retos y aprendizajes en materia de implementación de política social orientada a resultados. En Hernández Licon, Gonzalo, De la Garza, Thania, Zamudio, Janet. y Yaschine, Iliana (coords.) (2019). El Progres-Oportunidades-Prospera, a 20 años de su creación. Ciudad de México: CONEVAL.
- Miranda, Effabiel; (2019); “Exclusión, modernidad y políticas públicas”, en: “Marejadas rurales y luchas por la vida; Vol. 3: Vaivenes del estado y la sociedad rural”; Herrera, Francisco; Sánchez, Karina; López Ignacio (coordinadores); Asociación Mexicana de Estudios Rurales (AMER) A.C.; México.
- Monçayo Jiménez Edgard. s/f. Modelos Desarrollo Regional: Teorías y Factores Determinantes. Consultado el 2 de noviembre de 2011 en <http://www.sogeocol.edu.co/documentos/0mode.pdf>

- Mora Salas, Minor; (noviembre, 2015); "Cohesión social: balance conceptual y propuesta teórico-metodológica", Primera edición; Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social, México, D.F.
- Morell, Antonio; (2002); "La legitimación social de la pobreza"; Anthropos Editorial; Barcelona, España.
- Nahmad Sitton, Salomón; Carrasco, Tania; y Nava, Elena; 2009; "Elementos para la construcción de una tipología de la pobreza rural en México"; CLACSO, México. Disponible en: <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/gt/20160223040840/21nava.pdf>
- Núñez Medina, Gerardo; López, A., J.; y Jiménez Acevedo, Hilda María; (mayo-agosto, 2016) "Pobreza, estructura familiar y cohesión social en municipios de Chiapas"; Journal of Economic Literature (jel): D31, D63, I32, O18; Revista economía unam, vol. 13 núm. 38; México.
- Ottone, Ernesto; Sojo, Ana; et. al.; (2007); "Cohesión social. Inclusión y sentido de pertenencia en América latina y el Caribe"; Comisión Económica para América Latina y el Caribe; Santiago de Chile. En: https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/2834/S2006932_es.pdf
- Pérez López, Enrique; (2012); "Cohesión social en Chiapas"; Revista Cultura y Desarrollo No. 7; 2012; Universidad Autónoma de Chiapas, México.
- Quijano, Aníbal; (2014); "Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina"; ISBN 978-987-722-018-6; CLACSO Editorial/Editor. Colección Antologías; Buenos Aires, Argentina.
- Ritzer, George; (1993); "Teoría sociológica contemporánea"; mcgrawhill Interamericana de España, S.A.; ISBN: 84-481-0179-0, impreso en México, tercera edición.
- Rodríguez Gómez, Katya; (2009); "La política contra la pobreza en México. Ventajas y desventajas de la línea oficial a la luz de experiencias internacionales";

- Gestión y Política Pública, vol. XVIII, núm. 1, pp. 107-148; Centro de Investigación y Docencia Económicas, A.C. Distrito Federal, México.
- Santos, Milton. 2000. "La naturaleza del espacio. Técnica y tiempo. Razón y emoción"; Editorial Ariel Barcelona, 348 pp.
- Sales Heredia, Francisco (Coordinador); (2013); Centro de Estudios Sociales y de Opinión Pública (CESOP); Cámara de Diputados LXII Legislatura; ISBN: 978-607-7919-52-0; México.
- Schejtman, Alexander y Berdegúe, Julio; (2004); "Desarrollo territorial rural", RIMISP, Chile.
- Schejtman, Alexander [et. al.]; Fernández, María Ignacia (editora); (2019); "Perspectivas para el desarrollo rural latinoamericano: un homenaje a Alexander Schejtman" – 1a ed. –; Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Teseo.
- Sen, Amartya; (1992); "Sobre conceptos y medidas de pobreza", Revista Comercio Exterior, vol. 42. Num 4.
- Sen, Amartya; (2000); Capítulo 4, "La Pobreza como privación de capacidades", en Desarrollo y Libertad; Editorial Planeta S.A., Buenos Aires; pp. 114-141.
- Soloaga, I. y Yúnez. A.; (2013). "Dinámicas del bienestar territorial en México basadas en los territorios funcionales: 2005-2010". Documento de Trabajo N°25. Serie Estudios Territoriales. Programa Cohesión Territorial para el Desarrollo. Rimisp, Santiago, Chile.
- Tetreault, Darcy. (2011). "La pobreza desde la perspectiva de las principales teorías de desarrollo"; Estudios de La Ciénega. Transdisciplinary Journal of Development, 23 (12), Centro Universitario de La Ciénega, Universidad de Guadalajara, México. Recuperado el 11/10/2019 de:

http://www.academia.edu/download/38106016/La_pobreza_desde_teorias_de_desarrollo_articulo.pdf/

Viqueira Albán, Juan Pedro; (1997); “Indios rebeldes e idólatras: dos ensayos históricos sobre la rebelión india de Cancuc, Chiapas, acaecida en el año de 1712”; Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, México.

Otras fuentes

“Acuerdos de Colaboración para la Gestión Territorial de Los Altos de Chiapas”; presentados en febrero 2015; IDESMAC; disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=KdnLDMYUTAw>

“*Comportamiento de los 28 Municipios con Menor Índice de Desarrollo Humano (28mmidh) Entre 2005 y 2010 en el marco de los ODM*”; Comité Estatal de Información Estadística y Geográfica de Chiapas; Autor: DGEI con datos a agosto 2012.

“*Diagnóstico del sector rural y pesquero de México 2012*”; (2014); Secretaría de Agricultura, Desarrollo Rural, Pesca y Alimentación Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura Ciudad de México

“*Objetivos de desarrollo sostenible*”; Asamblea General de la Organización de las Naciones Unidas; 1 de octubre de 2013. Disponible en: <http://www.un.org/es/comun/docs/?symbol=A/68/L.4>

“*Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales, y su Protocolo Facultativo*”; (2012); Comisión Nacional de los Derechos Humanos; México.

“*Perspectives on Global Development 2012: Social Cohesion in a Shifting World*”; (2011); OECD Publishing. OECD.

“*Plan Nacional de Desarrollo 2013-2018*”; Diario Oficial de la Nación (DOF), 20 de mayo de 2013. Disponible en:

“Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social; (2009); *“Metodología para la medición multidimensional de la pobreza en México”*; CONEVAL; México, D.F.

Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social; (2011); *“Informe de pobreza multidimensional en México, 2008”*, , CONEVAL, México.

Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social; (2012); *“Informe de pobreza multidimensional en México, 2010”*, , CONEVAL, México.

Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social; (2014); *“La pobreza en la población indígena de México, 2012”*; CONEVAL; México, D.F.

Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social; (2009); *“Metodología para la medición multidimensional de la pobreza en México”*; CONEVAL; México, D.F.

Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social; (2019) *“Metodología para la medición multidimensional de la pobreza en México”*; (tercera edición); Ciudad de México: CONEVAL.

Dussel, Enrique; “El individuo siempre fue comunidad”; (video). Consultado el 8 de octubre de 2019. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=xxWNOSlfUA&t=6s>

Instituto Nacional de Estadística y Geografía; Serie “Cuéntame”; México. Fecha de consulta: 27 de octubre de 2019. Disponible en: <http://cuentame.inegi.org.mx/default.aspx>

Instituto para el Desarrollo Sustentable en Mesoamérica A.C.; “Acuerdos de colaboración para la gestión territorial de san Juan Cancuc”; (2013); Consejo Municipal de Desarrollo Rural Sustentable de San Juan Cancuc; San Juan Cancuc, Chiapas, México.

Ley de desarrollo rural sustentable; Diario Oficial de la Federación, Cámara de Diputados; México, 7 de diciembre de 2001.

Padrón e Historial de Núcleos Agrarios (PHINA); Registro Agrario Nacional (RAN); Sistemas de Consulta. Disponible en: <https://phina.ran.gob.mx/index.php>

OXFAM; “Informe temático de OXFAM”; “Riqueza: tenerlo todo y querer más”; enero de 2015; Fecha de consulta: 27 de octubre de 2019. Disponible en: https://www-cdn.oxfam.org/s3fs-public/file_attachments/ib-wealth-having-all-wanting-more-190115-es.pdf

P. (2011) “Por qué y cómo hacer Análisis de Discurso”; Cinta moebio 41: 207-224; disponible en el sitio electrónico: www.moebio.uchile.cl/41/santander.html

APÉNDICES

Apéndice I. Guía de observación visita de reconocimiento para la delimitación regional-territorial

Técnica: Transecto económico-social, político y ecológico.

Objetivo(s): Contar con insumos suficientes y precisos que den información detallada sobre la región de estudio; para con ello determinar el diagnóstico etnográfico, cultural, económico, político y social del territorio tzeltal. E identificar actores e instituciones locales, comunitarias y municipales.

Requerimientos: Impresión del instrumento, grabadora de voz, traductor(a), videocámara y cámara fotográfica, vehículo; combustible y alimentación.

Instrucciones: A partir de un recorrido por los municipios que conforman la región tseltal, se construirá una primera aproximación sobre las condiciones culturales, económicas, políticas, sociales y ambientales.

Cada una de las dimensiones señaladas, se abordan para dar respuesta a las siguientes

Preguntas:

1. ¿Existen características etno-lingüísticas o culturales que sean determinantes para la delimitación territorial?; ¿Cuáles son?
2. ¿Existen características sociopolíticas que sean determinantes para la delimitación territorial?; ¿Cuáles son?
3. ¿Existen características físico-ambientales que sean determinantes para la delimitación territorial?; ¿Cuáles son?
4. ¿Cuáles son las principales actividades económicas?; ¿cómo se realizan?
Y ¿quiénes participan?
5. ¿Qué tipo de infraestructura económica, productiva y financiera existe en la región?
6. ¿Qué tipo de infraestructura productiva existe en la región?
7. ¿Qué tipo de infraestructura financiera existe en la región?
8. ¿Qué tipo de infraestructura social existe en la región?
9. ¿Qué tipo de infraestructura religiosa existe en la región?

10. ¿Cuáles son las condiciones climatológicas y ambientales de la región?
¿Cuáles son sus variaciones generales a lo largo del año?
11. ¿Existen problemáticas ambientales en la región?; ¿de qué tipo son?; ¿cuál es su nivel de deterioro?; ¿existen acciones que las estén atendiendo?

Fecha:

Lugares visitados:

Anexo fotográfico:

Apéndice II. Guiones de entrevistas a actores territoriales.

Actor: Representante Comunitario o Autoridad tradicional.

Técnica: Entrevista semiestructurada.

Objetivo: Conocer las características estructurales de los *sistemas normativos comunitarios*, así como las características de los *sistemas de representación comunitarios*, así como de las autoridades que se encargan de la observancia y cumplimiento de los mismos.

Requerimientos: Impresión del instrumento, grabadora de voz, traductor(a), videocámara y cámara fotográfica, vehículo, combustible y alimentación.

Nombre del informante: _____.

Edad: ____ **Sexo**__ **Fecha y lugar de aplicación:** _____.

Entrevistador: Agradecimiento al informante por la entrevista y explica el objetivo de esta. Hacer breve introducción al tema...

1. ¿Cuál es la estructura del sistema político comunitario?; ¿Qué relación guarda con el sistema político gubernamental?
2. ¿Cuáles son los requisitos generales que se deben cumplir para ser *representante comunitario*?
3. ¿Cuál es la *estructura de representación comunitaria*?; ¿Cuáles son los cargos civiles que existen en la comunidad? Describir *sistema de cargos*
4. ¿Cuáles son los principales mecanismos de participación ciudadana que existen en la localidad?; ¿Cómo funcionan?; ¿quiénes participan y cómo lo hacen?
5. ¿Cuáles son los principales mecanismos para la toma de decisiones que existen en la localidad?; ¿Cómo funcionan?; ¿quiénes participan y cómo lo hacen?
6. ¿Cuáles son los principales mecanismos para la rendición de cuentas que existen en la localidad?; ¿Cómo funcionan?; ¿quiénes participan y cómo lo hacen?
7. ¿Cuál es la estructura de los *sistemas normativos comunitarios*?; ¿Cómo funcionan?; ¿Quiénes los ejercen o ejecutan?; ¿Cuáles son las normas? y ¿cómo se establecen?
8. ¿Cómo cree que se relacionan las creencias y tradiciones con los sistemas normativos y los sistemas de decisión y participación en su comunidad?; ¿Cree que se entrelazan?; ¿de qué forma?
9. ¿Existe relación o vinculación con representantes gubernamentales?; ¿Bajo qué términos o condiciones?; ¿quiénes son sus interlocutores?
10. ¿Existen dificultades o barreras para el acceso a los programas públicos?; ¿Cuáles son las principales?
11. ¿Cómo se determina quiénes serán sujetos de dichos programas?; ¿existe algún mecanismo de selección?; ¿cuál es?
12. ¿Existe vinculación de la comunidad con la Sociedad Civil?; ¿En qué áreas; ¿Bajo qué términos??
13. ¿Cómo cree que contribuyen los *sistemas normativos* para mantener la *cohesión social*?
14. Comentarios finales:

Agradecimiento al entrevistado y acuerdos de seguimiento.

GUIÓN DE ENTREVISTA

Actor: Representante Gubernamental Local o Municipal.

Técnica: Entrevista semiestructurada.

Objetivo: Conocer las características estructurales de los *sistemas gubernamentales*, así como las características de las funciones administrativas de sus representantes.

Requerimientos: Impresión del instrumento, grabadora de voz, traductor(a), videocámara y cámara fotográfica.

Nombre del informante: _____

Edad: ___ **Sexo:** ___ **Fecha y lugar de aplicación:** _____

Entrevistador: Agradecimiento al informante por la entrevista y explica el objetivo de esta. Hacer breve introducción al tema...

1. ¿Cuál es la estructura del sistema político gubernamental?; ¿Qué relación guarda con el sistema político comunitario?; ¿Cuáles son los requisitos generales que se deben cumplir para ser *representante gubernamental*?; ¿Existen criterios específicos?
2. ¿Cuál es la *estructura de representación gubernamental*?; ¿Cuáles son los cargos que existen en la *estructura gubernamental*? Describir...
3. ¿Cuáles son los principales *mecanismos de participación ciudadana* que existen en la estructura gubernamental?; ¿Cómo funcionan?; ¿quiénes participan y cómo lo hacen?
4. ¿Cuáles son los principales *mecanismos para la toma de decisiones* que existen en los programas públicos?; ¿Cómo funcionan?; ¿quiénes participan y cómo lo hacen?
5. ¿Cuáles son los principales *mecanismos para la rendición de cuentas* que existen en la estructura gubernamental?; ¿Cómo funcionan?; ¿quiénes participan y cómo lo hacen?
6. ¿Cuál es la *estructura normativa gubernamental*?; ¿Cómo funciona?; ¿Quiénes la ejercen o ejecutan?; ¿Cuáles son las normas? y ¿cómo se establecen?
7. ¿Existe relación o vinculación gubernamental con *representantes comunitarios*?; ¿Bajo qué términos o condiciones?; ¿bajo qué mecanismos?; ¿quiénes son sus interlocutores?
8. ¿Existen dificultades o barreras para el acceso a los *programas públicos*?; ¿Cuáles son las principales?
9. ¿Cómo se determina quiénes serán sujetos de dichos programas?; ¿existe algún mecanismo de selección?; ¿cuál es?
10. ¿Existe vinculación de la estructura gubernamental con la Sociedad Civil?; ¿en qué áreas; ¿Bajo qué términos?; ¿Quiénes participan?
11. ¿Existe la coordinación con otras instituciones gubernamentales?; ¿Bajo qué términos o mecanismos?; ¿Quiénes participan y cómo lo hacen?
12. ¿Cómo cree que contribuye la *estructura gubernamental* para mantener la *cohesión social*?
13. Comentarios finales:

Agradecimiento al entrevistado y acuerdos de seguimiento.

GUIÓN DE ENTREVISTA

Actor: Representante Religioso.

Técnica: Entrevista semiestructurada.

Objetivo: Contar con información relevante para la caracterización de los *sistemas religiosos* presentes en el territorio tzeltal.

Requerimientos: Impresión del instrumento, grabadora de voz, traductor(a), videocámara y cámara fotográfica.

Nombre del informante: _____

Cargo: _____ **Edad:** ____ **Sexo:** __ **Fecha y lugar:** _____

Entrevistador: Agradecimiento al informante por la entrevista y explica el objetivo de esta. Hacer breve introducción al tema...

1. ¿Cuáles son los requisitos generales que se deben cumplir para ser *representante religioso*?; ¿Existen criterios específicos?, describir...
2. ¿Cuál es la *estructura de representación religiosa*?; ¿Cuáles son los cargos que existen en los *sistemas religiosos*?, describir...
3. ¿Cuáles son los principales mecanismos de participación que existen en la estructura religiosa?; ¿Cómo funcionan?; ¿quiénes participan y cómo lo hacen?
4. ¿Cuál es la estructura *normativa religiosa*?; ¿Cómo funciona?; ¿Quién(es) la ejerce(n) o ejecuta(n)?; ¿Cuáles son las normas y castigos? y ¿cómo se establecen?
5. ¿Existe relación o vinculación gubernamental o comunitaria con *representantes religiosos*?; ¿Bajo qué términos o condiciones?; ¿bajo qué mecanismos?; ¿quiénes son sus interlocutores?
6. ¿Considera que existe relación entre los sistemas normativos comunitarios y los sistemas religiosos?; ¿Cómo se expresa?
7. ¿Cuáles son las fechas religiosas más importantes para los tzeltales?; ¿qué se celebra?; y ¿cómo se celebra?
8. ¿Cómo cree usted que contribuye la religión para la *cohesión social*?
9. Comentarios finales:

Agradecimiento al entrevistado y acuerdos de seguimiento.

GUIÓN DE ENTREVISTA

Actor: Académico o intelectuales indígenas.

Técnica: Entrevista semiestructurada.

Objetivo: Conocer las consideraciones teóricas sobre los *sistemas normativos comunitarios*, así como de los *sistemas de representación comunitaria tzeltal* y las aportaciones del *Buen Vivir* para la comprensión de estos.

Requerimientos: Impresión del instrumento, grabadora de voz, traductor(a), videocámara y cámara fotográfica, vehículo, combustible y alimentación.

Nombre del informante: _____.

Edad: ____ **Sexo:** __ **Fecha y lugar de aplicación:** _____

Entrevistador: Agradecimiento al informante por la entrevista y explica el objetivo de la misma. Hacer breve introducción al tema...

1. ¿Considera que las estructuras políticas, sociales y culturales de los *tzeltales* pueden ser interpretadas desde un enfoque del Buen Vivir?; ¿Por qué?
2. ¿Cuáles han sido históricamente los mecanismos a través de los cuales se ha integrado a la población indígena tzeltal?
3. ¿Cuáles considera que son las características principales que sustentan el Desarrollo y la Modernidad?; y ¿considera que han tenido impacto en la transformación de la cultura tzeltal?
4. ¿Considera que existen o han existido factores o condiciones que han propiciado la pobreza y/o exclusión de la población tzeltal?; ¿Cuáles son?
5. ¿Qué relación guarda el sistema político gubernamental con el sistema político comunitario?
6. ¿Existe relación o vinculación entre representantes gubernamentales y comunitarios?; ¿Bajo qué términos o condiciones?; ¿cómo se ha dado?
7. ¿Existen dificultades o barreras para el acceso a los programas públicos de la población tzeltal?; ¿Cuáles son las principales?
8. ¿Cree que las universidades o centros de investigación cumplen un rol o función importante para la promoción del Buen Vivir entre la población tzeltal?; ¿Cómo lo hacen o cómo lo podrían hacer?
9. ¿Existe vinculación de la comunidad tzeltal con la Sociedad Civil?; ¿En qué áreas?; ¿Bajo qué términos?; ¿Cómo cree que esto contribuya a la superación de la pobreza y exclusión?
10. ¿Cómo cree que contribuyen los *sistemas normativos* para mantener la *cohesión social*?
11. Comentarios finales:

Agradecimiento al entrevistado y acuerdos de seguimiento.

GUIÓN DE ENTREVISTA

Actor: Representante del Sector Social

Nombre de la figura social: _____

Tipo de figura social: _____

Técnica: Entrevista semiestructurada.

Objetivo: Explicar las características de las Organizaciones de la Sociedad Civil (OSC) con presencia en el territorio tseltal y describir las funciones que desempeñan como un *actor territorial* que promueve o debilita la cohesión social comunitaria.

Requerimientos: Impresión del instrumento, grabadora de voz, traductor(a), videocámara y cámara fotográfica, vehículo, combustible y alimentación.

Nombre del informante: _____

Edad: _____ **Sexo:** _____ **Lugar:** _____ **Fecha:** _____

Entrevistador: Agradecimiento al informante por la entrevista y explica el objetivo de esta. Y hace una breve introducción sobre el proyecto de investigación.

1. ¿Cuáles son las principales tareas que lleva a cabo su organización y cómo se realizan?; ¿cómo cree que esto beneficia a la comunidad tseltal?; y ¿cuáles son los principales beneficios?
2. ¿Cuál es el principal objetivo de la organización?; ¿Cómo se originó?
3. ¿Quiénes son los principales aliados de su organización y por qué los considera así?; ¿qué tipo de alianzas se han establecido con ellos y con qué objetivos?
4. ¿Cuáles son los mecanismos que se implementan en su organización para la toma de decisiones?; ¿Cómo funcionan?; ¿quiénes participan y cómo lo hacen?
5. ¿Cuáles son los principales mecanismos para la rendición de cuentas que existen en la organización?; ¿cómo funcionan y quiénes participan?
6. ¿Cuáles son los mecanismos de financiamiento de la organización?; ¿ofrece algún servicio de financiamiento para sus agremiados?
7. ¿Cuáles son los requisitos generales que se deben cumplir para ser *integrante* de la organización?; ¿Cuáles son los derechos de los agremiados?
8. ¿Cuáles son los requisitos generales que se deben cumplir para ser *representante* de la organización?; ¿Cuáles son las funciones de los directivos?
9. ¿Cuál es la *estructura operativa* de la organización?; ¿Cuáles son los cargos que existen y quiénes los desempeñan?
10. ¿Existen mecanismo o prácticas de colaboración entre los integrantes de su organización?; ¿Cuáles son?
11. ¿Existe relación o vinculación con instituciones o actores gubernamentales?; ¿Bajo qué términos?; ¿qué tipo de acciones se implementan en coordinación con ellos?
12. ¿Cuenta la organización con acceso a programas públicos?; ¿Cuáles son los principales y a qué objetivos responden?
13. ¿Cómo se determina quiénes serán sujetos de dichos programas?; ¿existe algún mecanismo de selección?; ¿cuál es?
14. ¿Existe vinculación de la comunidad con la organización (Sociedad Civil) ?; ¿En qué áreas; ¿Bajo qué términos?
15. ¿Cómo cree que contribuyen los Organismos de la Sociedad Civil (OSC) para mantener la *cohesión social comunitaria*?

16. Comentarios finales:

Agradecimiento al entrevistado y acuerdos de seguimiento.

Apéndice III. Carta descriptiva de grupos focales para la construcción de las nociones de desarrollo, pobreza, bienestar y cohesión social comunitaria desde la percepción de los tseltales de San Juan Cancuc, Chiapas

Sede y lugar: _____ **Fecha:** _____

Objetivo: Identificar los referentes gnoseológicos que conforman las nociones de: 1. *Desarrollo/Modernidad*; 2. *Pobreza/Desigualdad*; 3. *Bienestar/Vida Plena*; y 4. *Cohesión social comunitaria/Exclusión*. Desde la percepción de los habitantes tseltales de San Juan Cancuc y Tenejapa, Chiapas, definir cuáles son los indicadores que nos permitirán construir una descripción referencial sobre las representaciones sociales de estas nociones y, con ello, aportar elementos de análisis para el diseño del modelo metodológico que se pretende proponer como producto del proyecto de investigación.

Requerimientos para la sesión: Aula con sillas suficientes para todos los asistentes, luz eléctrica, internet y buena ventilación. Energía eléctrica. Rotafolios con matrices. Plumones, hojas de colores, masking tape. Proyector, laptop. Café, galletas o pan, azúcar, vasos, fruta, servilletas, té, cafetera.

Participantes: Actores internos del territorio: Autoridades tradicionales, representantes comunitarios (comités) y de gobierno y promotores comunitarios (CECYTECh 05 y PROSPERA); Facilitadores UACH y CECYTECh 05.

Instrucciones: A través del análisis reflexivo entre los participantes, se abordarán los diferentes elementos constitutivos de las nociones de: desarrollo, modernidad, pobreza, desigualdad, bienestar, vida plena, cohesión social comunitaria y exclusión. A partir de ello, se analizarán los elementos gnoseológico-conceptuales que son asignados a dichas nociones entre el pueblo tseltal de Los Altos de Chiapas, específicamente de la población que conforma los municipios de San Juan Cancuc y Tenejapa, Chiapas.

Resultados esperados: A partir de los insumos generados en la sesión, será posible explicar cada una de las nociones analizadas y referirlas al Índice de Cohesión social comunitaria como modelo de análisis de la pobreza entre los pueblos originarios, específicamente para el pueblo tseltal de Los Altos de Chiapas.

Técnicas y herramientas: Grupo focal de actores internos del territorio tseltal. Plenaria, lluvia de ideas, diálogo reflexivo.

Programa de actividades

ACTIVIDAD	OBJETIVO	TÉCNICA	DESARROLLO DE LA ACTIVIDAD	RECURSOS Y MATERIALES	HORARIO	RESPONSABLE
Registro y presentación de participantes, y encuadre de la sesión.	Que los participantes conozcan los objetivos de la sesión, así como entre ellos y con los facilitadores. Además, dar una explicación general sobre el proyecto de investigación.	Actividad rompe-hielo, la telaraña.	El facilitador da las instrucciones para el desarrollo de la actividad: cada participante se presentará y luego entregará la pelota a otro participante, para luego destejer la telaraña.	Personificadores, plumones. Lista de registro, cámara fotográfica, pelota de estambre.	10:00 a 10:30 hrs.	Effabiel Miranda con apoyo de promotores.
Construyendo nuestra noción de desarrollo	Que los participantes definan, a partir del análisis reflexivo, su propia noción sobre los conceptos de <i>desarrollo</i> y <i>modernidad</i> .	Muro de las ideas. Diálogo reflexivo	El facilitador alienta la participación de los asistentes para que expliquen con sus propias palabras qué entienden por dichos conceptos y cuáles son los elementos que lo constituyen. Posteriormente, se pide que los participantes plasmen esas ideas en hojas de colores y lo peguen en el muro de las ideas. Finalmente, se hace una síntesis sobre lo que se entiende por cada uno de los conceptos referidos y se construye la noción sobre los mismos.	Rotafolios con matriz de análisis por dimensiones del desarrollo. Técnica: Imágenes generadoras. Plumones, hojas de colores, proyector, laptop.	10:30 a 11:00 hrs.	Effabiel Miranda con apoyo de promotores.
Construyendo nuestra noción de pobreza y desigualdad.	Que los participantes definan, a partir del análisis reflexivo, su propia noción sobre los conceptos de <i>pobreza</i> y <i>desigualdad</i> .	"cuándo me siento pobre"	A partir del análisis de las condiciones sociales, políticas, económicas, culturales y ambientales, los participantes discuten sobre los <i>elementos constitutivos de las nociones de pobreza y desigualdad</i> desde una perspectiva étnico-cultural-identitaria del pueblo tselal. Asimismo, reflexionan sobre las <i>estructuras</i> que originan dichas condiciones. Finalmente, se hace una síntesis sobre lo que se entiende por cada uno de los conceptos referidos y se construye la noción sobre los mismos.	Rotafolios con matriz de análisis por dimensiones de la pobreza y la desigualdad. Plumones. Hojas de colores.	11:00 a 11:30 hrs.	Effabiel Miranda con apoyo de promotores.
RECESO				Café, galletas o pan, fruta, agua, té, azúcar.	11:30 a 11:45 hrs.	Effabiel Miranda con apoyo de promotores.
Construcción de la noción de bienestar	Que los participantes definan, a partir del análisis reflexivo, su propia noción sobre los conceptos de <i>bienestar</i> y <i>vida plena</i> .	Muro de las ideas. Diálogo reflexivo	A partir del análisis de las condiciones sociales, políticas, económicas, culturales y ambientales, los participantes discuten sobre los <i>elementos constitutivos de la noción de bienestar</i> desde una perspectiva étnico-cultural-identitaria del pueblo tselal y dialogan sobre los elementos constitutivos de la <i>vida plena</i> . Finalmente, se hace una síntesis sobre lo que se entiende por cada uno de los conceptos referidos y se construye la noción sobre los mismos.	Rotafolios con matriz de análisis por escalas del <i>bienestar</i> (individual, colectivo, comunitario) y componentes de la <i>vida plena</i> . Plumones, hojas de colores.	11:45 a 12:15 hrs.	Effabiel Miranda con apoyo de promotores.

Construyendo nuestra noción de <i>cohesión social comunitaria</i>	Que los participantes construyan una representación referencial sobre su propia noción de la <i>cohesión social comunitaria</i> y <i>exclusión</i> .		A partir del análisis de las condiciones sociales, políticas, económicas, culturales y ambientales, los participantes discuten sobre los <i>elementos constitutivos de la noción de cohesión social comunitaria</i> desde una perspectiva étnico-cultural-identitaria del pueblo tseltal e identifican las prácticas colaborativas que se practican en las diferentes escalas (familiar, grupal, comunitaria). Asimismo, se describen cuáles son estructuras que crean exclusión al interior del pueblo tseltal y quiénes son los actores que las promueven. Finalmente, se hace una síntesis sobre lo que se entiende por cada uno de los conceptos referidos y se construye la noción sobre los mismos.	Rotafolios con matriz de análisis por dimensiones de la <i>cohesión social comunitaria</i> . Plumones, hojas de colores.	12:15 a 12:45 hrs.	Effabiel Miranda con apoyo de promotores.
Cierre de la sesión y agradecimientos.	Agradecer la participación a los asistentes y valorar la importancia de reconocer las <i>estructuras</i> que debilitan la cohesión social comunitaria.	Plenaria.	El facilitador agradece a los participantes su colaboración y se acuerda con ellos la presentación de los resultados de la investigación.	Rotafolios, plumones.	12:45 a 13:00 hrs.	Equipo de facilitadores.

Productos esperados:

- Noción de desarrollo/modernidad del pueblo tseltal de San Juan Cancuc y Tenejapa, Chiapas.
- Noción de pobreza/ desigualdad del pueblo tseltal de San Juan Cancuc y Tenejapa, Chiapas.
- Noción de bienestar/vida plena del pueblo tseltal de San Juan Cancuc y Tenejapa, Chiapas.
- Noción de cohesión social comunitaria/exclusión del pueblo tseltal de San Juan Cancuc y Tenejapa, Chiapas.
- Matriz de representaciones sociales del pueblo tseltal.

Apéndice IV: Contenido y valor de la canasta alimentaria para zonas rurales.

Canasta Alimentaria Rural a precios de:

jul-16

Grupo	Nombre	Consumo (grxdía)	Precio x kg/L	Costo diario	Costo mensual
		1,354.3		\$ 31.19	\$ 935.66¹³²
Maíz	Maíz en grano	70.2	5.6	\$ 0.39	\$ 11.69
	Tortilla de maíz	217.9	14.0	\$ 3.04	\$ 91.33
Trigo	Pasta para sopa	7.8	28.5	\$ 0.22	\$ 6.69
	Galletas dulces	3.1	52.3	\$ 0.16	\$ 4.85
	Pan blanco	11.2	27.8	\$ 0.31	\$ 9.36
	Pan de dulce	18.0	41.6	\$ 0.75	\$ 22.49
Arroz	Arroz en grano	14.0	15.9	\$ 0.22	\$ 6.66
Carne de res y temera	Bistec: aguayón, cuete, paloma, pierna	18.5	122.7	\$ 2.27	\$ 68.15
	Cocido o retazo con hueso	14.8	86.0	\$ 1.27	\$ 38.22
	Molida	13.6	105.2	\$ 1.43	\$ 42.98
Carne de pollo	Pierna, muslo y pechuga con hueso	27.9	51.8	\$ 1.44	\$ 43.30
	Pollo entero o en piezas	32.5	50.6	\$ 1.64	\$ 49.24
Pescados frescos	Pescado entero	6.3	46.9	\$ 0.29	\$ 8.83
Leche	De vaca, pasteurizada, entera, light	119.0	14.9	\$ 1.77	\$ 53.09
	Leche bronca	37.0	8.0	\$ 0.30	\$ 8.88
Quesos	Fresco	5.0	70.1	\$ 0.35	\$ 10.46
Huevos	De gallina	29.6	26.0	\$ 0.77	\$ 23.11
Aceites	Aceite vegetal	17.6	23.2	\$ 0.41	\$ 12.24
Tubérculos crudos o frescos	Papa	32.7	12.4	\$ 0.40	\$ 12.13
Verduras y legumbres frescas	Cebolla	39.4	17.5	\$ 0.69	\$ 20.70
	Chile*	10.5	34.2	\$ 0.36	\$ 10.79
	Jitomate	67.1	17.1	\$ 1.15	\$ 34.42
Leguminosas	Frijol	63.7	22.5	\$ 1.43	\$ 43.00
Frutas frescas	Limón	22.4	14.3	\$ 0.32	\$ 9.63
	Manzana y perón	25.8	24.5	\$ 0.63	\$ 18.94
	Naranja	24.8	12.2	\$ 0.30	\$ 9.12
	Plátano tabasco	32.5	11.6	\$ 0.38	\$ 11.26
Azúcar y mieles	Azúcar	20.0	19.0	\$ 0.38	\$ 11.41
Alimentos preparados para consumir en casa	Pollo rostizado	3.5	69.6	\$ 0.24	\$ 7.23
Bebidas no alcohólicas	Agua embotellada	241.8	1.2	\$ 0.28	\$ 8.48
	Refrescos de cola y de sabores	106.2	12.7	\$ 1.35	\$ 40.58
Otros	Alimentos y bebidas consumidas fuera del hogar		1.6	\$ 5.18	\$ 155.52
	Otros alimentos preparados		1.6	\$ 1.03	\$ 30.88

*Precio promedio chiles jalapeño, poblano, serrano y otros chiles

¹³² Valor mensual por persona de la canasta alimentaria rural, de acuerdo con CONEVAL, Medición de la pobreza; Evolución de las líneas de pobreza y por ingresos; consultado el 14 de diciembre de 2019; disponible en el sitio electrónico: [Evolución de la Canasta Alimentaria | CONEVAL](#)

Apéndice V. Contenido y valor de la canasta alimentaria para zonas urbanas.

Canasta Alimentaria Urbana a precios de:

jul-16

Grupo	Nombre	Consumo (grx día)	Precio x kg/L	Costo diario	Costo mensual
		1,592.5		\$ 44.04	\$ 1,321.24¹³³
Maíz	Tortilla de maíz	155.4	14.2	\$ 2.20	\$ 66.13
	Pasta para sopa	5.6	28.6	\$ 0.16	\$ 4.84
Trigo	Pan blanco	26.0	29.7	\$ 0.77	\$ 23.13
	Pan de dulce	34.1	52.5	\$ 1.79	\$ 53.77
	Pan para sándwich, hamburguesas,	5.6	48.2	\$ 0.27	\$ 8.05
Arroz	Arroz en grano	9.2	17.8	\$ 0.16	\$ 4.94
Otros cereales	Cereal de maíz, de trigo, de arroz, de avena	3.6	60.8	\$ 0.22	\$ 6.62
Carne de res y temera	Bistec: aguayón, cuete, paloma, pierna	21.1	129.7	\$ 2.73	\$ 81.98
	Molida	13.9	111.0	\$ 1.54	\$ 46.30
Carne de cerdo	Costilla y chuleta	20.3	74.1	\$ 1.50	\$ 45.06
Carnes procesadas	Chorizo y longaniza	3.1	85.7	\$ 0.27	\$ 8.04
	Jamón	4.1	83.8	\$ 0.34	\$ 10.31
Carne de pollo	Pierna, muslo y pechuga con hueso	15.8	53.9	\$ 0.85	\$ 25.50
	Pierna, muslo y pechuga sin hueso	4.5	74.7	\$ 0.34	\$ 10.17
	Pollo entero o en piezas	17.1	49.5	\$ 0.85	\$ 25.36
Pescados frescos	Pescado entero	3.4	60.8	\$ 0.21	\$ 6.23
Leche	De vaca, pasteurizada, entera, light	203.8	14.5	\$ 2.96	\$ 88.83
Quesos	Fresco	4.8	70.1	\$ 0.34	\$ 10.18
Otros derivados de la leche	Yogur	6.7	32.3	\$ 0.22	\$ 6.46
Huevos	De gallina	33.4	24.1	\$ 0.80	\$ 24.14
Aceites	Aceite vegetal	10.9	23.4	\$ 0.25	\$ 7.63
Tubérculos crudos o frescos	Papa	44.6	12.1	\$ 0.54	\$ 16.19
Verduras y legumbres frescas	Cebolla	42.3	17.0	\$ 0.72	\$ 21.52
	Chile*	10.2	33.7	\$ 0.34	\$ 10.28
	Jitomate	63.0	17.0	\$ 1.07	\$ 32.17
Leguminosas	Frijol	50.6	25.2	\$ 1.27	\$ 38.20
	Limón	26.0	13.1	\$ 0.34	\$ 10.18
Frutas frescas	Manzana y perón	29.9	28.1	\$ 0.84	\$ 25.15
	Naranja	28.6	12.1	\$ 0.35	\$ 10.38
	Plátano tabasco	34.7	11.9	\$ 0.41	\$ 12.42
Azúcar y mieles	Azúcar	15.1	19.5	\$ 0.29	\$ 8.82
Alimentos preparados para consumir en casa	Pollo rostizado	8.7	78.8	\$ 0.68	\$ 20.46
	Agua embotellada	411.5	1.4	\$ 0.57	\$ 16.99
Bebidas no alcohólicas	Jugos y néctares envasados	56.1	17.2	\$ 0.97	\$ 28.99
	Refrescos de cola y de sabores	169.0	11.9	\$ 2.01	\$ 60.16
Otros	Alimentos y bebidas consumidas fuera del hogar		1.6	\$ 12.47	\$ 374.18
	Otros alimentos preparados		1.6	\$ 2.38	\$ 71.47

*Precio promedio chiles jalapeño, poblano, serrano y otros chiles

¹³³ Valor mensual por persona de la canasta alimentaria urbana, de acuerdo con CONEVAL, Medición de la pobreza; Evolución de las líneas de pobreza y por ingresos; consultado el 14 de diciembre de 2019; disponible en el sitio electrónico: [Evolución de la Canasta Alimentaria | CONEVAL](#)

Apéndice VI. Contenido y valor de la canasta no alimentaria rural y urbana.

Valor mensual por persona de la Línea de Bienestar (canasta alimentaria más canasta no alimentaria)

jul-16

	Canasta Urbana	Canasta Rural
Canasta alimentaria más no alimentaria (Línea de Bienestar)	\$ 2,667.94	\$ 1,716.39
Grupo		
Canasta alimentaria (Línea de Bienestar Mínimo)	\$ 1,321.24	\$ 935.66
Canasta no alimentaria	\$ 1,346.70	\$ 780.73
Transporte público	\$ 224.07	\$ 136.48
Limpieza y cuidados de la casa	\$ 72.60	\$ 66.27
Cuidados personales	\$ 129.83	\$ 82.48
Educación, cultura y recreación	\$ 267.74	\$ 102.04
Comunicaciones y servicios para vehículos	\$ 55.50	\$ 14.80
Vivienda y servicios de conservación	\$ 175.05	\$ 99.78
Prendas de vestir, calzado y accesorios	\$ 170.88	\$ 111.70
Cristalería, blancos y utensilios domésticos	\$ 19.42	\$ 14.93
Cuidados de la salud	\$ 178.92	\$ 122.61
Enseres domésticos y mantenimiento de la vivienda	\$ 22.84	\$ 13.59
Artículos de esparcimiento	\$ 5.65	\$ 1.97
Otros gastos	\$ 24.21	\$ 14.06

Apéndice VII. Localidades de San Juan Cancuc por grado de marginación.

Nombre de la localidad	GM 2010	Población total	Población indígena
Total municipal	Muy alto	29,016	28,763
SAN JUAN CANCUC	Muy alto	6,327	6,249
BAQUELCHÁN	Muy alto	937	934
CRUZTÓN	Alto	868	850
CRUSILJÁ	Alto	243	243
CHILOLJÁ	Alto	2,415	2,412
CHICJÁ	Muy alto	415	412
CHACTÉ	Alto	670	670
CHIJIL	Alto	457	457
CHANCOLOM	Muy alto	1,132	1,132
INDEPENDENCIA	Muy alto	349	319
IWILTIC	Muy alto	848	848
JUC'NIL	Muy alto	509	503
JUCHILJÁ	Muy alto	294	294
EL JOOB	Muy alto	243	231
NICHTEEL SAN ANTONIO	Alto	1,726	1,720
NAILCHÉN	Alto	953	953
ONILTIC	Muy alto	849	846
EL POZO	Alto	1,758	1,758
LA PALMA UNO	Muy alto	526	526
SAN JOSÉ CHACTÉ	Alto	488	464
TZULUWITZ	Alto	857	838
TZAMETAL	Muy alto	591	591
TZAJALCHÉN	Muy alto	322	322
TZAJALHUCUM	Muy alto	714	690
TZUNJOK	Alto	549	549
YASHNAIL	Muy alto	346	346
YOCWITZ	Muy alto	700	697
BAPUZ	Alto	416	416
TZUMBAL	Muy alto	416	416
CHOJCHOW	Muy alto	555	555
EL ROSARIO	Muy alto	440	437
PALMA PAJAL UNO	Muy alto	68	68

Fuente: Catálogo de localidades indígenas CDI, 2010.

Apéndice VIII: Cuestionario cohesión social comunitaria.

ENCUESTA REDES DE CONFIANZA, SOLIDARIDAD, COLABORACIÓN Y COOPERACIÓN ENTRE EL PUEBLO TSELTAI CANCUQUERO

Responda las siguientes preguntas de acuerdo con su propia percepción sobre los planteamientos que se presentan. En algunos reactivos puede escoger opción, verificar.

Instrucciones:

Estratificado por sexo, edades y barrios. Nivel de confianza: 95%. Total de cuestionarios a aplicar: 152 (Número de Viviendas total/10).

DISEÑO MUESTRAL:

DATOS DE IDENTIFICACIÓN

Nombre: _____ Barrio: _____ Edad: _____
 Lugar de origen: _____
 Localidad: _____ Años de residencia: _____ Sexo: _____

SECCIÓN:

IDENTIDAD / PERTENENCIA

1. ¿Cuáles son los elementos que conforman la identidad tseltaí? (enumere los más importantes).

a. Filiación parental b. lengua c. vestido d. Historia común e. Cosmogonía f. Territorio g. Comida

2. ¿Se siente usted parte de la comunidad tseltaí?

SI _____ NO _____

3. ¿Cuáles son los valores más importantes del pueblo tseltaí?

a. Honradez b. Respeto c. Responsabilidad d. Solidaridad e. Otro(s)

4. Nombre las prácticas que realiza como parte de su identidad tseltaí.

a. culturales b. religiosas c. sociales d. relacionadas con el gobierno e. otro(s)

5. ¿Es importante la cultura para los tseltaíes?

SI _____ NO _____

6. ¿Por qué?

a. Porque nos da identidad b. porque es una herencia c. porque es parte de nuestro pueblo d. Otro (s)

7. ¿Considera que la cultura y la identidad son importantes para el bien común?

SI _____ NO _____

8. ¿Por qué lo considera así?

a. Porque ayuda a tener mejores relaciones entre nosotr@s b. Porque nos ayuda a estar mejor con l@s demás c. Porque si nos ayudamos mutuamente, estamos mejor d. Porque limitamos el crecimiento de l@s demás e. Otro (s)

SECCIÓN CONFIANZA

9. Señale por orden de importancia en quién confía:

a. familia inmediata b. familia extensa c. amigos d. vecinos e. autoridades f. instituciones de gobierno g. otro (señalar):

10. ¿Para qué podría confiar en alguien más?

a. cuestiones financieras b. cuestiones morales c. consejo o asesoría d. solicitar algún favor e. para conseguir trabajo f. par

11. Señale en orden de importancia en quién confiaría para atender las situaciones de la pregunta anterior.

a. familia inmediata b. familia extensa c. amigos d. vecinos e. autoridades f. instituciones de gobierno g. otro (señalar):

12. ¿Cuál(es) es(son) la(s) razón(es) por las que confía en estas personas o instituciones?

a. Son parte de mi familia b. Por recomendación de alguien más c. Las conozco hace mucho tiempo (especificar: Entre 1 y 5 años; entre 6 y 10 años; más de 10 años). d. Me han ayudado antes.

13. ¿Considera que la confianza es importante para el bien común?

SI _____ NO _____

14. ¿Por qué lo considera así?

a. Porque ayuda a tener mejores relaciones entre nosotr@s b. Porque nos ayuda a estar mejor con l@s demás c. Porque si nos ayudamos mutuamente, estamos mejor d. Porque limitamos el crecimiento de l@s demás e. Otro (s)

SECCIÓN SOLIDARIDAD

15. ¿Se considera una persona solidaria?

SI _____ NO _____

16. ¿Por qué?

a. Porque ayudo a l@s demás b. Porque me importa lo que le pase a los demás c. Porque no me gusta ayudar. d. Porque no me importan l@s demás.

17. ¿Estaría dispuesto@ a ayudar a alguien más?

SI _____ NO _____

18. Enumere en orden de importancia ¿A quién estaría dispuesto a ayudar?

a. a cualquier persona b. a algún miembro de mi familia c. a algún vecino d. a algún miembro de la comunidad e. a otros familiares f. a nadie g. a un extraño h. otro (señalar).

19. Señale en qué situaciones usted es solidario.

a. para cuestiones familiares b. para asuntos económicos c. para asuntos sociales (escuela, clínica, etc.) d. para asuntos religiosos e. para urgencias

20. ¿Considera que la solidaridad es importante para el bien común?

SI _____ NO _____

21. ¿Por qué lo considera así?

a. Porque ayuda a tener mejores relaciones entre nosotr@s b. Porque nos ayuda a estar mejor con l@s demás c. Porque si nos ayudamos mutuamente, estamos mejor d. Porque limitamos el crecimiento de l@s demás e. Otro (s)

SECCIÓN COLABORACIÓN

22. ¿Con quién estaría dispuesto a colaborar?

a. Con mis familiares b. con otros familiares c. con mis vecinos d. con otros productores e. con actores externos a la comunidad

23. ¿En qué ámbitos estaría dispuesto a colaborar?

a. Asuntos religiosos b. Mejorar producción c. Comercialización de productos d. Gestión de recursos e. Otro

24. Con qué periodicidad colabora con otros actores o instituciones

a. Nunca / No colabora b. De manera esporádica c. En fechas específicas (señalar) d. Sólo en situaciones de emergencia e. Permenentemente

25. Cuál(es) es(son) el(los) objetivos o metas por las que usted colabora?

a. Mejoramiento de la unidad familiar b. Mejoramiento de la producción agropecuaria c. Por motivos religiosos d. Mejorar ingresos o incrementarlos e. Mejorar canales de comercialización

Apéndice IX. Lista de personas entrevistadas.

1. Mtro. Miguel Gómez López, Casa de Cultura CELALI.
2. Miguel Cruz Gómez, migrante.
3. Lorenzo Pérez Domínguez, historiador de San Juan Cancuc.
4. Martín Santis López, principal cabeza de Yanch'en.
5. Lic. Diego López, promotor de Chiloljá.
6. Juan Cruz Guzmán, secretario municipal.
7. Antrop. Bacilio Eliseo Vázquez Ramírez, Director del Centro Coordinador para el Desarrollo Indígena CDI, San Cristóbal de las Casas.
8. Sebastián López.
9. Antonio Pérez Guzmán, representante PROSPERA, Chiloljá.
10. Manuel Gómez López, Director Casa de Cultura CELALI.
11. Grissel Nataly Pérez Aguilar, representante de Agencia de Desarrollo Rural Protseltal.
12. Lic. Jorge Pinto, Jefe de Departamento Programa Territorios Productivos SEDESOL, Región Selva Fronteriza.

APÉNDICE X. Participantes de grupos focales de representaciones sociales del pueblo tseltal cancuquero sobre pobreza, desarrollo y bienestar.

Realizadas en las localidades de Yanch'en y Chiloljá, del municipio de San Juan Cancuc, Chiapas, los días 4 y 5 de agosto de 2019.

Localidad Yanch'en.

Rosa López Mendoza	Juana Hernández Pérez	Juana Domínguez Velasco
Rosa Domínguez Gómez	Teresa López Santis	Antonia Gelaseo Hernández
Antonia Guzmán Cruz	María López López	Angelina Aguilar Cruz

Localidad Chiloljá.

Rosa Velasco Perez	Martha López Pérez	Anita Aguilar Cruz	Moisés López Hernández
María Velasco Pérez	Juana Santiz Gómez	Magdalena Torres Hernández	Domingo López Aguilar
Antonia Domínguez Torres	Ana López Martínez	Guadalupe Pérez Santiz	Juana Cruz López